



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL
SEDE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS

**TURISMO Y DESARROLLO EN ZONAS INDÍGENAS: EL PTAZI EN LA ARENA
DEL "CENTRO ECOTURÍSTICO MONTES AZULES TRÓPICO GALLO GIRO",
CHIAPAS, MÉXICO**

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE

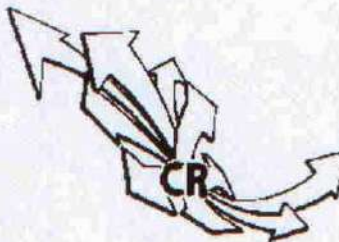
MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

MARÍA TERESITA DEL NIÑO JESÚS CAMACHO BERNAL



DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
H. D. D. DE SERVICIOS ESCOLARES



SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS CHIAPAS, ENERO DE 2012

**TURISMO Y DESARROLLO EN ZONAS INDÍGENAS: EL PTAZI EN LA ARENA
DEL "CENTRO ECOTURÍSTICO MONTES AZULES TRÓPICO GALLO GIRO",
CHIAPAS, MÉXICO**

Tesis realizada por María Teresita del Niño Jesús. Camacho Bernal bajo la dirección
del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito
parcial para obtener el grado de:

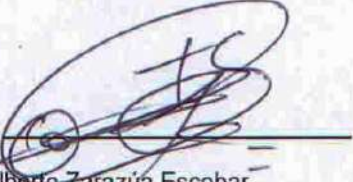
MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR: 

Dr. Timothy Roderick Trench Hamilton

ASESOR: 

Dra. Iris Josefina Liscovsky

ASESOR: 

Dr. José Alberto Zarazúa Escobar

DEDICATORIA

Al Maestro Gabriel Ernesto Salóm Flores [†]

Hombre que soñó y caminó para muchos, que sembró y cultivó más vidas que árboles.

Gracias por tocar mi vida, por volverme al camino de tierra, por tu rabia digna y tu amor fraterno.

A Acela González Morales [†]

Mi abuela, mi madre. Por sembrarme de amor, indispensable para continuar

A los que buscan para otros

“El hombre es búsqueda, y búsqueda de una verdad sin medida. Esta indagación hace al hombre, hombre, y lo hace sin medida. La naturaleza del hombre y su destino es aprender, y aprender sin límite; eso lo hace a él y lo hace sin límite. Si deja de aprender, empieza a no ser hombre”.

(Gabriel E. Salóm, Tepexoxuca, 02 de septiembre 2010)

A los que me enseñaron a conocer y aprender en este andar, a la gente de la Selva a la ciudad

“Se conoce desde el silencio, desde el vacío, en el ruido no se puede percibir el sonido melodioso y delicado, en un cofre lleno no podemos meter nada, el silencio y el vacío es el no saber, para saber, el no tener, para buscar”.

(Gabriel E. Salóm, Tepexoxuca, 02 de septiembre 2010)

A mi familia de sangre y la de la vida

NI MISNEGUI MIEC

AGRADECIMIENTOS

A mi comité asesor

A Tim Trench, por su comprometida y constante guía en este trabajo, por regresarme constantemente al camino, por su apoyo y confianza, por su enorme sensibilidad como ser humano siempre dispuesto a ser fraterno.

A Iris Liscovsky por ser partícipe de mi iniciación en este camino de la investigación, gracias por su gran compromiso, y permanente disposición para orientarme, por rescatarme tantas veces de dudas y bloqueos.

A Alberto Zarazúa por integrarse a mi comité, por sus aportes y observaciones a esta investigación.

A todas y todos con los que compartí aula y campo durante dos años

Catedráticos de la MCDRR San Cristóbal de Las Casas, compañeras y compañeros.

A los socios y socias del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”

Gracias por recibirme, platicarme y escucharme; por sus saberes y su experiencia en el turismo, en la vida campesina, gracias por compartir su mesa y su casa.

A mis amigos Chiapanecos

Por su amistad, por acompañarme, aceptarme y quererme con todo lo que soy estos dos años y medio.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)

Por el financiamiento para la realización de la maestría y el trabajo de investigación (número de becario 232364).

Gracias a la vida, que me ha dado tanto...

DATOS BIOGRÁFICOS

María Teresita del Niño Jesús Camacho Bernal es originaria del municipio de Cuyoaco, localizado en el estado de Puebla. Realizó la Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas (2001-2004) en la Universidad Veracruzana, Facultad de Administración de Empresas, Empresas Turísticas y Sistemas Computacionales con sede en el 3H. Veracruz, Llave.

Trabajó en 2005 en la Confederación Nacional Campesina (CNC), Puebla, donde fungió como responsable de logística y organización de los Foros Nacionales de Artesanos en los estados de Puebla y Veracruz. Posteriormente ingresó a la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGARPA), Delegación Jalisco en la ciudad de Guadalajara (2006) como Auxiliar externa en el área de ganadería y proyectos.

Su último empleo fue en Tamachtini A.C. (2007-2009), centro de docentes que tiene como objetivo principal promover la educación y el desarrollo en las comunidades campesinas. Donde era la responsable de desarrollo y gestión de proyectos productivos para las trece Telesecundarias rurales de la zona 016 con centro de operaciones en la localidad de San Andrés Tepexoxuca, municipio de Ixtacamaxtitlán, Puebla. En ese empleo apoyaba también en la realización de talleres de rescate de saberes locales, salud y alimentación, sistematización de resultados de tales talleres y otras actividades de investigación como la “Encuesta Estatal para el Proyecto Educativo Alternativo”.

A mediados de 2009 ingresa a la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo, sede San Cristóbal de Las Casas Chiapas, para obtener el grado de Maestra en Ciencias en enero de 2012.

De forma general sus intereses de investigación están en el ámbito rural, en las áreas de educación, desarrollo y turismo.

TURISMO Y DESARROLLO EN ZONAS INDÍGENAS: EL PTAZI EN LA ARENA DEL “CENTRO ECOTURÍSTICO MONTES AZULES TRÓPICO GALLO GIRO”, CHIAPAS, MÉXICO

TOURISM AND DEVELOPMENT IN THE INDIGENOUS ZONES: THE PTAZI IN THE ARENA OF THE “CENTRO ECOTURÍSTICO MONTES AZULES TRÓPICO GALLO GIRO”, CHIAPAS, MÉXICO

¹ María Teresita del Niño Jesús Camacho Bernal

² Dr. en Antropología Social Timothy Roderick Trench Hamilton

Resumen

Esta investigación analiza a partir de un estudio de caso los mecanismos de instrumentación, y acciones de los actores como aspectos clave en la determinación de resultados del turismo alternativo financiado por la CDI; busca entender desde las acciones, relaciones e interrelaciones de los actores las causas de falta de éxito del turismo como estrategia de desarrollo rural en la Selva Lacandona.

Desde una perspectiva de análisis centrada en el actor, se establece el estudio de caso como espacio de relaciones, interrelaciones, encuentros, desencuentros y negociaciones entre actores clave, de forma que pone luz sobre las deficiencias estructurales del PTAZI sin obviar la importancia de la participación humana en el establecimiento de estrategias de actuación, relaciones de poder, y la mutua influencia de las partes involucradas en una *arena* intervencionista para el desarrollo rural, desmitificando el papel pasivo que se adjudica a los grupos subsidiados por el gobierno.

Palabras Clave: Turismo, Desarrollo, Actor, Arena e Interfaz.

Abstract

This piece of research analyzes, on the basis of a case study, the ways in which policies are instrumented along with the actions of the actors as key aspects in determining the success of the alternative tourism project financed by the CDI; it also aims to understand, on the basis of the actors' actions and relationships, the causes of the lack of success of tourism as a rural development strategy in the Lacandon Forest.

From an actor oriented perspective, the case study is established as an arena of relationships, interrelationships, encounters, misunderstandings and negotiations between key actors, shedding light on the structural deficiencies of the PTAZI, without obviating the importance of human participation in the establishment of actions and strategies, relations of power, and the mutual influence of the parts involved in a rural development intervention, demythologizing the passive role assigned to the groups supported by the government.

Key Words: Tourism, Development, Actor, Arena and Interfaz.

¹Tesista

² Director de tesis

ÍNDICE

LISTA DE SIGLAS	X
LISTA DE FIGURAS	XI
LISTA DE TABLAS	XIII
LISTA DE MAPAS	XIV
PREFACIO	1
INTRODUCCIÓN	3
JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	4
ANTECEDENTES DEL TURISMO Y MARCO CONTEXTUAL.....	13
1. El turismo en los vaivenes del desarrollo.....	13
2. Del turismo en México y algunos de sus males.....	16
3. El turismo en Chiapas: una apuesta del gobierno estatal y federal para el desarrollo rural.....	21
4. Sustentabilidad en la Selva Lacandona, Chiapas.....	26
I. MARCO TEÓRICO Y MÉTODO.....	30
1. ESTUDIO DEL TURISMO COMO MEDIO PARA EL DESARROLLO RURAL DESDE EL ENFOQUE ANALÍTICO DE LA SOCIOLOGÍA DEL DESARROLLO CENTRADA EN EL ACTOR.....	30
1.1. El acercamiento al turismo desde la investigación.....	30
1.1.2. Desarrollo.....	32
1.1.2.1. Desarrollo Sustentable.....	35
1.1.3. Turismo como herramienta del desarrollo.....	37
1.1.3.1. Turismo Sustentable.....	37
1.1.3.2. Turismo Alternativo.....	41
1.1.4. El enfoque analítico de la sociología del desarrollo centrada en el actor	59
1.2. Método y Unidad de Análisis	53
1.2.1. Método y escala de análisis.....	53
1.2.2. Establecimiento de la Unidad de Análisis.....	62

II. TURISMO ALTERNATIVO, DESARROLLO Y CONSERVACIÓN EN PUEBLOS INDÍGENAS EN EL MARCO DE LA CDI.....	65
2.1. El turismo alternativo, el segmento de los pueblos indígenas.....	65
2.2. El turismo en el marco del Instituto Nacional Indigenista (INI).....	66
2.3. El turismo en la transición INI-CDI.....	69
2.4. La CDI y el Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI).....	71
2.4.1. El PTAZI en Chiapas.....	74
2.4.2. El PTAZI en la Selva Lacandona.....	77
2.5. El PTAZI en el contexto del neoindigenismo: dialogismos y la comercialización de la cultura desde el análisis en la Selva Lacandona, Chiapas.....	81
2.5.1. El ‘nuevo diálogo’ del Estado con los pueblos indígenas.....	82
2.5.2. El modelo del turismo impulsado por la CDI a través del PTAZI en Chiapas.....	85
2.6. El PTAZI y la conservación ambiental.....	98
III. CONTEXTO Y SURGIMIENTO DEL “CENTRO ECOTURÍSTICO MONTES AZULES, TRÓPICO GALLO GIRO”	108
3.1. Ejido La Fortuna del Gallo Giro: Ayer, Hoy y Mañana.....	108
3.1.1. Contexto histórico y colonización.....	108
3.1.2. Recursos Naturales.....	112
3.1.3. Apropiación Productiva.....	115
3.1.4. Urbanización y servicios públicos.....	120
3.2. El Desarrollo en el imaginario del ejido La Fortuna del Gallo Giro.....	124
3.3. Ecoturismo, La Fortuna del Gallo Giro y el “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”.....	127

IV. TURISMO Y DESARROLLO EN LA SELVA LACANDONA: EL “CENTRO ECOTURÍSTICO MONTES AZULES, TRÓPICO GALLO GIRO COMO ARENA DEL DESARROLLO	134
4.1. El PTAZI en el centro ecoturístico “Montes Azules, Trópico Gallo Giro” como una <i>Arena</i> del Desarrollo.....	134
4.2. El PTAZI en Chiapas: análisis de las estructuras.....	137
4.3. Actores e Interrelaciones.....	141
4.4. Análisis de las <i>Situaciones de Interfaz</i> en la <i>Arena</i> del PTAZI, en el caso del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”.....	168
4.4.2. Los consultores, intermediarios en la <i>interfaz</i> . El centro ecoturístico “Montes Azules, Trópico Gallo Giro”.....	180
4.4.3. El centro ecoturístico “Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, apoyo en la <i>interfaz</i> . El ejido La Fortuna del Gallo Giro en la gestión del desarrollo.....	185
4.4.4. La intervención desarrollista del PTAZI en las situaciones de <i>interfaz</i> : una breve reflexión sobre adaptación y asimilación cultural.....	187
CONCLUSIONES	189
Los Mecanismos de Instrumentación del PTAZI.....	189
El Turismo Alternativo como <i>Arena</i> Clientelar.....	193
Turismo Alternativo, Conservación y Vulneración Social.....	193
Lo observado en las situaciones de <i>interfaz</i>	195
Los objetivos de desarrollo de los actores locales versus los resultados obtenidos.....	199
Los Posibles Escenarios del Turismo en La Selva Lacandona.....	201
Consideraciones finales.....	203
Cerrando el ciclo.....	204
BIBLIOGRAFÍA	206
ANEXOS	218

LISTA DE SIGLAS

BM	Banco Mundial
CBM	Corredor Biológico Mesoamericano
CCDI	Centro Coordinador de Desarrollo Indígena
CDI	Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas
CED	Comité Estatal Dictaminador
CIP	Centro Integralmente Planeado
CONAFE	Consejo Nacional de Fomento Educativo
CONAFOR	Comisión Nacional Forestal
CONANP	Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas
CONAPO	Consejo Nacional de Población
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de las Políticas de Desarrollo Social
CNI	Congreso Nacional Indigenista
DOF	Diario Oficial de la Federación
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FMI	Fondo Monetario Internacional
FONAES	Fondo Nacional de Apoyos para las Empresas Sociales
FONATUR	Fondo Nacional de Fomento al Turismo
INI	Instituto Nacional Indigenista
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
MANCON	Manejo y Conservación de Recursos Naturales
MSI	Modelo de Sustitución de Importaciones
OCDE	Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico
OMT	Organización Mundial de Turismo
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PAN	Partido Acción Nacional
PIB	Producto Interno Bruto
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PROAFT A.C.	Programa Acción Forestal Trópica, Asociación Civil
PROCEDE	Programa de Certificación de Derechos Ejidales
PRODESIS	Programa Desarrollo Social Integrado y Sostenible en Regiones Prioritarias
PROFODESIS	Programa Fomento y Desarrollo de las Culturas Indígenas
PRONASOL	Programa Nacional de Solidaridad
PSA	Pago por Servicios Ambientales
PTAZI	Programa Turismo Alternativo en Zonas Indígenas
RDO	Reglas de Operación
SAGARPA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación
SAM	Sistema Alimentario Mexicano
SITAZI	Sistema de Información de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas
SECTUR	Secretaría de Turismo
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SEMARNAT	Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales
SRA	Secretaría de la Reforma Agraria
UMAs	Unidades de Manejo Ambiental de Vida Silvestre

LISTA DE FIGURAS

- Figura 01.** Evolución del presupuesto para turismo en el INI- CDI 2001-2010
- Figura 02.** Inversiones en turismo a través del PTAZI en Chiapas 2007-2010
- Figura 03.** La imagen de la Selva Lacandona en el mercado turístico internacional
- Figura 04.** Mapas de “Recursos Naturales-Ayer 1970, Hoy 2010 y Mañana 2030” de La Fortuna del Gallo Giro
- Figura 05.** Mapa de “Apropiación Productiva-Ayer 1970, Hoy 2010, Mañana 2030” de La Fortuna del Gallo Giro
- Figura 06.** Perfil del ejido La Fortuna del Gallo Giro
- Figura 07.** Perfil del ejido La Fortuna del Gallo Giro con superposición
- Figura 08.** Mapas de “Zona Urbana-Ayer 1970, Hoy 2010 y Mañana 2011” de La Fortuna del Gallo Giro
- Figura 09.** El “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”
- Figura 10.** ‘Ecocabañas en “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”
- Figura 11.** El PTAZI y el “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, como *Arenas Sociales*
- Figura 12.** Estructura del departamento del PTAZI en las Delegaciones Estatales
- Figura 13** Actores del nivel político y de representación en la Delegación Estatal Chiapas y sus ámbitos de relación
- Figura 14.** Actores del nivel operativo en la Delegación Estatal Chiapas y sus ámbitos de relación
- Figura 15.** Situación de *Interfaz* 1: El representante del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, negociador en la *interfaz*. El proyecto CDI/PTAZI del centro ecoturístico “Montes Azules, Trópico Gallo Giro”

- Figura 16** Situación de *Interfaz 2*: Los consultores, intermediarios en la *interfaz*. El centro ecoturístico “Montes Azules, Trópico Gallo Giro”
- Figura 17** Situación de *Interfaz 3*. El centro ecoturístico “Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, apoyo en la *interfaz*. El ejido La Fortuna del Gallo Giro en la gestión del desarrollo
- Figura 18** Suite del centro ecoturístico “Causas Verdes Las Nubes”

LISTA DE TABLAS

- Tabla 01.** Evolución de la infraestructura de hospedaje y servicios turísticos básicos en Chiapas 2006-2011
- Tabla 02.** Análisis del turismo alternativo “institucionalizado
- Tabla 03.** Técnicas para la recogida de datos Etapa I. Investigación con Actores Locales
- Tabla 04.** Técnicas para la recogida de datos Etapa II. Investigación con Actores Oficiales
- Tabla 05.** Entrevistas realizadas
- Tabla 06.** Pilares teóricos y referentes empíricos de la investigación
- Tabla 07.** Evolución del presupuesto para turismo en zonas indígenas del INI-CDI de 2001 a 2010
- Tabla 08.** Inversiones realizadas por el PTAZI (2007 -2010)”
- Tabla 09.** Centros turísticos y paradores apoyados por la CDI en la Zona Selva Lacandona, Chiapas
- Tabla 10.** Indicadores de la CDI para evaluar el éxito del Programa Turismo Alternativo en Zonas Indígenas
- Tabla 11.** La conservación en las reglas de operación del PTAZI
- Tabla 12.** Matriz de actores oficiales
- Tabla 13.** Matriz de actores locales
- Tabla 14.** Matriz de influencia y posiciones de los actores frente al “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”
- Tabla 15.** Consultores del centro ‘ecoturístico’ “Montes Azules, Trópico Gallo Giro

LISTA DE MAPAS

- Mapa 01.** Áreas Naturales Protegidas Federales
en la Selva Lacandona
- Mapa 02.** Región Selva
- Mapa 03.** Ubicación de la Unidad de Análisis
- Mapa 04.** Centros Ecoturísticos y Paradores
Artesanales de la CDI en la Región
Selva

PREFACIO

El proyecto de investigación con el que me presenté una mañana de abril de 2009 en la Sede de la maestría de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, misma que ahora concluyo con este trabajo, era sin duda muy distinto al que se encuentra en este documento. Lo que significa por una parte que he integrado nuevos conocimientos a mi vida, y por otra que uno de los aprendizajes más importantes en este proceso fue reconocer que la realidad manda sobre la definición del problema de investigación, las teorías y metodologías con que será abordado, y que no se trata de diseñar en el aula o en una oficina una zapatilla para la cual después se tenga que salir a buscar su cenicienta.

La ambición de la investigación de cualquier rama del conocimiento por entender y explicar la realidad suele ser mucha, y sus verdaderas posibilidades son pocas comparadas con lo complejo de nuestra humana existencia, y por tanto es necesaria la humildad en este ejercicio de indagar en la realidad.

Cada esfuerzo de investigación es sólo el retrato en sepia de un momento que está quedando atrás, por supuesto la historia importa para el presente y el futuro, razón suficiente que justifica el quehacer del investigador, después de esta maestría las palabras del poeta chileno Guillermo Blest Gana² vienen a mí con insistencia y resignificadas: “las verdades de ayer son hoy mentiras, las de hoy, acaso lo serán mañana...”

Nada es lo que parece... De la propuesta inicial de investigación sólo se conservó el tema general: turismo y desarrollo, que elegí debido a mi formación como administradora de empresas turísticas, tema en el que me consideraba más apta y del que sentía que debía asirme para elaborar una propuesta en la que tuviera conocimientos de los que partir. Lo anterior era cierto, tenía elementos que fortalecieron mi acercamiento al tema y problema de investigación pero tuve que aprender a desaprender, porque mis conocimientos

² Poema “Lo único eterno” de Guillermo Blest Gana (Santiago de Chile, 28 de abril de 1829 - 7 de noviembre de 1904); escritor chileno, habitualmente considerado uno de los principales exponentes del romanticismo literario en su país.

del turismo, sobre todo desde una perspectiva crítica, no resultaron estar escritos en piedra.

El problema de investigación fue cambiado desde el momento en que mi director de tesis me propuso hacer un estudio etnográfico, ese problema cambió durante año y medio seis veces, cada uno de los planteamientos establecidos encontraba objeciones frente a la realidad en campo, y sí lo comparamos con una mesa, a veces se caía una pata, pero en otras ocasiones, los resultados de entrevistas, o las observaciones me dejaban tan sólo la tabla.

Sin pretender que la elaboración de esta tesis ha sido la más correcta, creo que da cuenta de un esfuerzo por transitar de las ciencias económico-administrativas a las ciencias sociales, donde los problemas abstractos que a veces identificamos desde otras áreas del conocimiento, en las ciencias sociales se deconstruyen para un análisis más fino.

Mi última experiencia laboral (en Tamachtini A.C. en San Andrés Tepexoxuca, Ixtacamaxtilán, Puebla) fue decisiva en mi incursión a las ciencias sociales, ya que me acercó de manera formal al campo del desarrollo rural abordado desde la educación básica. Siempre me sentí atraída por la educación en zonas rurales, y su capacidad de injerencia en los destinos de las poblaciones atendidas, y mi tiempo con la gente de Tamachtini fue sin duda determinante para redireccionar mi rumbo profesional.

Durante los dos años de la maestría caminé a una comprensión distinta de las cosas, descubrí nuevos enfoques desde los cuáles poder ver e interpretar el mundo, me percaté de que son muchos los determinismos que a veces nos acompañan, y que empañan nuestras imágenes e ideas de la realidad. Los problemas del campo que crecí escuchando de mi abuelo materno, de repente adquirieron un nuevo significado, y si bien es cierto que comprendía que habíamos caído en una crisis agrícola que aún hoy parece no tener fin, no comprendía lo que ello estaba significando de manera más amplia en nuestras vidas, y desconocía muchas de las raíces de esta situación

Por tanto, me encontré con que mi visión de los problemas del turismo y su relación con el desarrollo rural era en extremo parcial. En esta investigación intento abordar al turismo como un fenómeno social ubicado en un tiempo y en un espacio determinados, busco deconstruirlo para resignificarlo desde las distintas posiciones de quienes se encuentran inmersos en él, y pretendo dar cuenta del contexto que motivó su auge en el medio rural indígena, sus lógicas, alcances y limitantes como estrategia de desarrollo rural, partiendo de un tejido más fino representado por las relaciones e interrelaciones sociales en interacción con las estructuras institucionales.

Durante la maestría y la elaboración de esta tesis me enfrenté a una deconstrucción del desarrollo que nunca había hecho, aunque ya me parecía cuestionable, y fui capaz de observar con mayor claridad cómo nuestras sociedades se mueven bajo la búsqueda de esa idea cada vez menos precisa que es el desarrollo.

INTRODUCCIÓN

La búsqueda del desarrollo y el contexto actual de crisis han llevado a diversas transformaciones sociales y productivas en el mundo rural de los países emergentes, de las que forma parte el turismo (López y Palomino, 2008 y Daltabuit *et al.*, 2000). Donde en la lógica del libre mercado, los campesinos (productores primarios a escalas no comerciales) han quedado desvinculados de la industria, y por tanto sin prioridad en las políticas del sector agrícola (Rubio 2003).

De manera particular, la situación del campo mexicano tiene profundas raíces en su historia agraria marcada por siglos de latifundio y servidumbre agrícola, que sí bien México ha pasado por una revolución y después por una reforma agraria de enormes dimensiones; sólo con excepción del periodo Cardenista (1934-1940), “la política pública ha estado marcada por un claro sesgo a favor de la empresa agrícola privada” (Hewitt, 2007:82).

Situación que cambió en la década de 1970, en la que tras fuertes luchas campesinas, los ejidatarios lograron establecer instituciones que funcionaron como medio de interlocución entre ellos y el Estado, reflejado a principios de 1980 en el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), breve periodo de fuerte empuje agrícola modernista que se fue con la crisis de la deuda y el fin del auge petrolero (Hewitt 2007).

Pero ya en los términos y objetivos del capitalismo neoliberal el sesgo industrializador agrícola regresa y se refuerza a partir de finales de la década de 1980 (Rubio 2003; Hewitt 2007). En México se configura un estado de aguda e interminable crisis en el sector agrícola, que dificulta su entrada a procesos de desarrollo rural.

Diversos estudiosos del desarrollo rural (López y Palomino 2008, Castellanos y Machuca 2009), han observado que en la urgencia por encontrar actividades económico-productivas alternativas al trabajo del campo, el turismo en México ha emergido con nuevas fuerzas como una opción propuesta por las instituciones de gobierno para el desarrollo rural en diversas regiones del país.

JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El turismo en el país se ha constituido a través del tiempo como una alternativa dentro de la cartera de proyectos a impulsar desde los distintos niveles de gobierno, y las diferentes secretarías de Estado. Al grado de considerarlo en 2006 como la “Alternativa de México” clasificándolo como política de prioridad nacional (Programa Nacional de Turismo, SECTUR, 2006).

En la agenda de impulso al turismo no sólo se incluyeron los destinos tradicionales de sol y playa de inversión privada e incluso extranjera, también se incluyó al turismo alternativo en zonas rurales, con un supuesto impulso de base local, y principalmente enfocados al segmento de ecoturismo. Éste último es altamente promocionado y financiado por parte del gobierno federal, que invierte en él como un modelo de desarrollo para combatir la pobreza. Sin

embargo, existen contradicciones importantes entre la teoría y la práctica del ecoturismo como estrategia de desarrollo rural. Ya que se basa en un modelo de planeación y gestión tradicional (Molina 2004).

En México podemos encontrar una serie de casos relevantes desde la gestión turística gubernamental, que se realiza: i) a través de los organismos encargados del turismo, que son FONATUR y la SECTUR, ii) de instituciones encargadas de atender la pobreza como la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y la Secretaría de Agricultura, Pesca y Alimentación (SAGARPA), por mencionar algunas; y iii) las instituciones ambientales, tales como la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), y sus adjuntas: la Comisión Nacional de Áreas Protegidas (CONANP) y la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR).

El programa Mundo Maya, es uno de esos proyectos relevantes financiados por el gobierno de México donde teóricamente el ecoturismo se ofrece como un mecanismo de empoderamiento local que permitiría una apropiación o reapropiación de los recursos por las propias comunidades. En dicho proyecto se observa que el ecoturismo sólo justifica la apropiación de los recursos de las comunidades por parte de la industria turística (Daltabuit *et al.*, 2000).

La perspectiva económica en el turismo destaca como principal punto de interés para la implementación de proyectos. La miopía institucional en cuanto a la multidimensionalidad del turismo como fenómeno social y no sólo económico, deja de lado los efectos sociales y ambientales (Castellanos y Machuca 2008), estos últimos bajo una mirada más holística que entienda al hombre en relación con su entorno natural y no fuera de él como simple observador o usuario.

En el aspecto social se hace importante reconocer al turismo como un fenómeno hijo del capitalismo neoliberal, expresión de un ocio que puede enajenar lo intangible (Machuca 2008), lo que no se concebía enajenable, como los imaginarios inmersos en la cultura o la apreciación de la naturaleza.

Con respecto a la dimensión política, los modelos de ecoturismo que se están reproduciendo en México generan dependencias dañinas (Daltabuit *et al.*, 2000) sí consiguen ser exitosos, que los llevan a especializaciones peligrosas frente a uno de los mercados más vulnerables a los problemas económicos, sociales y sanitarios³.

Al reproducir modelos de génesis externa, alejados de las realidades locales, no promueve el empoderamiento ni la autonomía que permitan a los grupos sociales implicados generar un modelo propio de turismo (Jiménez 2005) y de desarrollo con cierta identidad. Con ello se enfatiza en que no es el turismo en sí perjudicial, sino los mecanismos que se imponen para su implementación.

En nuestro país FONATUR resalta en su papel como negociador, planificador y facilitador financiero para la entrada de inversión privada al sector turístico, con la característica de que genera ciudades y/o municipios turísticos. En estos Centros Integralmente Planeados (CIP) se destaca la exclusión social y la falta de desarrollo local (Jiménez 2005), a pesar de que su propuesta de base es el desarrollo sustentable con base local.

Por otro lado el ecoturismo sirve también como un instrumento para introducir visiones mercantiles que alteran la valoración y gestión territorial, lo que genera rupturas identitarias (Castellanos y Machuca 2008), en lugar de actuar como un revalorizador de la cultura y la identidad para su fortalecimiento y continuidad con raíces firmes.

A pesar de las grandes contradicciones en las que entra el ecoturismo y el turismo alternativo, existe cierto consenso en su potencial para la conservación ambiental y el desarrollo, sin embargo para lograrlo “debe promover la devolución del poder de los sistemas políticos centrales a los locales, a las comunidades, para hacerlas más autónomas, permitiendo su reapropiación del ambiente” (Kadt 1989 en Daltabuit *et al.*, 2000:319).

³ Epidemias o presencia de plagas, como el caso de la influenza en México en 2010.

Otro elemento de relevancia es el estado de la política pública turística, que refleja una fragmentación con su presencia en los sectores sociales y ambientales del gobierno, que gracias a una falta de coordinación, en mucho propiciada por la misma estructura operativa institucional no permite una planeación integral y adecuadamente orientada de la actividad.

En este contexto de apoyo al turismo como estrategia multi-sectorial para combatir la pobreza rural, el estado de Chiapas aparece en el mercado del turismo alternativo gestionado por población local como un destino de gran atractivo por poseer un amplio patrimonio bio-cultural; una de las razones por las que el estado es uno de los más financiados para abrir principalmente proyectos ecoturísticos.

El turismo se plantea para Chiapas, al igual que para el resto del país, desde la visión institucional como una alternativa económica en lo rural con posibilidades de disminuir sus índices de marginación y pobreza, que se encuentran dentro de los más altos del país. Según el Consejo Nacional de Población (CONAPO 2005) el índice de marginación ocupa el segundo lugar de México y es de 2.3264 (muy alto). De acuerdo al Consejo Nacional de Evaluación de las Políticas de Desarrollo Social (CONEVAL) Chiapas es el estado del país que presentó la mayor incidencia de pobreza multidimensional en el 2008 con 76.7% de su población en esta situación. Chiapas tiene un índice de 0.7002, que es 14% inferior al promedio nacional y 2.6% por debajo de Oaxaca, estado que ocupa el penúltimo lugar nacional (CONEVAL 2006).

Dentro del estado chiapaneco un punto de gran interés turístico es la Selva Lacandona, zona constituida principalmente por población indígena, considerada como el pulmón más importante de México y como uno de los sitios con más riqueza biológica a nivel mundial. Las características de esa región, correspondientes a los elementos o bienes socialmente valorados⁴ en la actualidad (Barragan 2001) la han hecho objeto de una amplia promoción e

⁴ La riqueza natural: flora, fauna, agua, la configuración paisajística o belleza escénica y las particularidades culturales de los pueblos receptores, tales como las de las etnias.

introducción del turismo por parte de diversas instituciones gubernamentales, que confluyen principalmente en el marco gestor de la CDI, con la finalidad de elevar su bajo nivel de desarrollo y alta marginación⁵.

En la región de la Selva Lacandona encontramos para 2011 al menos veintisiete centros 'ecoturísticos' (Revisión documental en CDI, 2011). Ello no implica que estos estén operando o lo hagan al 100% de su capacidad, e incluso de la forma más adecuada organizacionalmente hablando. Un porcentaje importante de las inversiones hechas en turismo indígena en esta área han resultado tener grandes dificultades para consolidarse, y otras para al menos empezar a trabajar, lo que ha llevado a reparar en la necesidad de una participación constante y comprometida a largo plazo de los actores que emprenden un proyecto ecoturístico (Hernández 2002); no sólo los 'beneficiarios' sino también de parte de las instituciones en su quehacer como impulsoras y en algunos casos como las responsables de llevar las iniciativas de turismo a la selva.

Desde el quehacer de las instituciones de gobierno, como señala Hernández (2002), el impulso del turismo incursiona también en el ámbito de la promoción de la equidad de género, sin embargo, como las instituciones no lo ven desde un enfoque social y con necesidades de planeación integral, se enfrentan sin herramientas suficientes y/o planes que les permitan reconocer de manera formal que la participación está mediada por la disponibilidad de recursos económicos y por los arreglos dentro de los grupos domésticos.

⁵ Línea de pobreza (LP) 1: Ingreso insuficiente para adquirir la canasta básica, la Región Selva tiene un porcentaje de incidencia del 81.0%; LP2: calcula en base a ingresos para canasta básica, vivienda, vestido y calzado, deporte, salud y educación. Región Selva: 91.6% de incidencia. LP3: gasto en la satisfacción de todas las necesidades (aseo y mantenimiento de vivienda, aseo personal, entretenimiento, etc.): Región Selva, 93.2 % de la población tiene este tipo de pobreza. Comité Técnico para la Medición de la Pobreza 2005. (Cortés *et al.*, 2007:19). Por ser una zona de actividad principalmente agrícola ha visto agravada su de por sí precaria situación económica con la crisis profunda en la que se encuentra sumido el agro mexicano desde la apertura comercial y el abandono del Estado benefactor, que en el marco del Tratado de Libre Comercio con América del Norte, en la década de los 90 liberó los últimos precios de garantía sobre la producción primaria- maíz y frijol- (principales semillas sembradas en la Región Selva), disminuyó los subsidios, el asesoramiento técnico y la inversión en infraestructura productiva para el campo (Villafuerte 2009).

Desde una visión integral el ecoturismo podría contribuir a una mayor participación de las mujeres, al cuidado y preservación del ambiente, a una mejor economía, incluso a la atracción de servicios útiles a la población local, pero en los hechos esto aún se encuentra lejos.

Ya que por el contrario, el turismo ha manifestado poner en desventaja a quienes se ubican por debajo de la jerarquía socioeconómica; se destaca también que el ecoturismo se puede constituir como un factor de conflicto y competencia (Hernández 2002), que en un proceso de adaptación entre las comunidades emprendedoras se enfrenta a ciertas resistencias locales.

La falta de éxito como estrategia de desarrollo rural en un alto porcentaje de los centros turísticos financiados por la CDI en la Selva Lacandona, lleva a plantearse un sin número de interrogantes alrededor de las lógicas del turismo, las comunidades que lo emprenden y sus especificidades culturales, así como del quehacer institucional.

En las investigaciones sobre turismo localizadas en el estado de Chiapas, principalmente las realizadas en la Selva Lacandona, muchas de las problemáticas mencionadas se ven claramente reflejadas en las prácticas e ideas presentes en el quehacer turístico de esa región, y un elemento continuo es la importancia adjudicada al turismo como herramienta gubernamental para la conservación de la Selva Lacandona y no sólo como medio para obtener ingresos (Trench 2002).

Pero en una zona con cargas simbólicas y patrimoniales importantes en torno al pasado prehispánico, con un presente en el que las características culturales de los grupos humanos que la habitan, principalmente los Lacandones, son un claro ejemplo de cómo los individuos se constituyen como un elemento más del producto turístico, hecho que también revela un etno-turismo moldeado a las expectativas creadas en el turista, por la imagen diseñada para vender el destino México como un sitio exótico con vestigios vivos de su cultura prehispánica (Trench 2002).

Es menester decir que en la Selva, en torno a los grupos lacandones, asistimos a un caso particular de gran confluencia de recursos institucionales que dan cuenta de una cultura de intervención gubernamental basada en objetivos e intereses políticos, tanto externos como locales que convergen en una misma *arena* (Trench 2002).

El modelo de turismo alternativo impulsado por las instituciones gubernamentales, muestra frente a las poblaciones indígenas una insensibilidad y falta de consideración de sus particularidades. Se celebran las diferencias como un atractivo, pero se ignoran para la gestión del turismo; sobre todo cuando viene impuesto desde las lógicas de los grupos de poder económico y político a través de decretos, planes de manejo, programas políticos, proyectos y discursos, que implican violencia simbólica⁶ (Maldonado 2008).

Una especificidad de los pueblos y comunidades indígenas que es poco dimensionada en su significado y alcance en los distintos ámbitos de la vida campesina, es la forma de tenencia de la tierra que prevalece en México entre las localidades indígenas; que es bajo la figura jurídica del ejido; que implica una relación de préstamo para el aprovechamiento de la tierra sin la posesión privada de la misma por sus titulares (ejidatarios).

En el contexto del ejido, un espacio de negociación y acuerdos de importancia es sin duda la asamblea comunitaria, a la que no se le reconoce su relevancia como medio para promover desde un inicio la apropiación de cualquier proyecto de desarrollo y/o productivo.

En torno a la gestión del turismo, la asamblea es el lugar adecuado para establecer una mayor reflexión de lo que implica la actividad para las localidades y sus pobladores, así como definir el tipo de turismo que se permitirá para dirimir y evitar conflictos de intereses y problemas asociados a lo social y cultural (Maldonado 2008).

⁶ “Esa violencia que arranca sumisiones que ni siquiera se perciben como tales apoyándose en unas «expectativas colectivas», en unas creencias socialmente inculcadas», transforma las relaciones de dominación y de sumisión en relaciones afectivas, el poder en carisma” (Bourdieu, 1999: 173).

Desafortunadamente, la intervención estatal no es siempre la más atinada y tiende a relegar a los grupos emprendedores a sujetos pasivos, en términos de sus posibilidades para generar una postura propia de lo que quieren lograr como producto turístico y los resultados que desean ver.

Así el caso de la Sima de las Cotorras en Ocozocuatla de Espinoza, municipio de la región Centro del estado de Chiapas, documentado por Alarcón (2010), aunque no está dentro de la Selva Lacandona, es un ejemplo de la recurrencia a la falacia de que el conocimiento lo llevan los funcionarios y asesores, por tanto la comunidad sólo escucha y ejecuta.

Alarcón expresa con testimonios orales cómo la cooperativa a cargo del centro turístico tomaba decisiones en su espacio de asamblea, y éstas luego eran rechazadas por las instituciones financiadoras “nosotros ya nos habíamos organizado y decidido cómo le íbamos a hacer, pero no le gustó a SECTUR, así que tenemos que cambiarlo” (Hombre socio de SC, en Alarcón 2010:74).

Lo anterior no sólo relega y desprecia los conocimientos y saberes sobre los que se asientan las decisiones de los socios, también les genera un sentido profundo de desconfianza en sí mismos, y mientras no vean reflejadas sus ideas y decisiones en el proyecto tendrán un bajo nivel de apropiación⁷.

Resulta innegable que el turismo, aún en su versión de ecoturismo, es un elemento de transformaciones y/o adaptaciones del medio social, cultural y físico de áreas rurales del estado de Chiapas, incluso – y llama la atención – en casos de centros que casi no han recibido turistas. En particular, esto ha sido el caso de la Selva Lacandona, donde muchas familias han incursionado en el quehacer turístico.

A pesar de que los estudios en torno al turismo como fenómeno multidimensional y social han aumentado de forma considerable, aún falta poner atención al espacio en el que converge la relación entre las estructuras

⁷ Se entiende en los términos de Bonfil Batalla (1991), quien la define como la adopción voluntaria de elementos culturales ajenos a un grupo social determinado; sobre cuyo uso puede decidirse, aunque no se esté en capacidad de producirlos automáticamente.

(políticas, programas y proyectos) y los actores que las operan, así como en quienes recaen sus resultados.

En ello radica la importancia de analizar los mecanismos de instrumentación de programas insertos en las políticas de desarrollo en torno al turismo, y su relación con las acciones de los actores como aspectos clave en la determinación de los resultados alcanzados, centrándose en la necesidad de “pensar nuestras realidades concretas (...) que si bien transcurren hacia la modernidad, lo hacen desde contextos y experiencias con anclajes tradicionales” (De la Torre y Safa, 2007: 11).

Se destaca que la mayoría de los emprendimientos subsidiados por el gobierno por medio del PTAZI de la CDI, se encuentran funcionando de manera incipiente e incluso algunos están abandonados⁸. Sin embargo, se sigue promoviendo la inversión en la zona en materia de turismo, sin reparar en el análisis de las posibles deficiencias estructurales y de procesos que lo llevan a su alto grado de fracaso como motor de desarrollo.

Este trabajo de investigación encuentra una oportunidad para cuestionarse sobre los mecanismos de instrumentación del PTAZI de la CDI, entendido éste como extensión de una política pública que opera a nivel nacional. Se analiza cómo en una de las *arenas* abiertas por el turismo intervienen y se confrontan diversos actores con racionalidades económicas y sociales a veces opuestas, y cómo en su actuar condicionan el éxito o fracaso de los proyectos que los unen.

Por lo que se plantea como principal objetivo analizar los mecanismos de instrumentación, las acciones y vínculos de los actores en situaciones clave de interfaz como aspectos determinantes en los resultados obtenidos por el turismo, en un marco que procura comprender las causas de la falta de éxito de

⁸Es el caso de los proyectos: “Centro Ecoturístico Embarcadero Jerusalén”, “Centro Ecoturístico sSistema Lagunario Santa Martha”, “Centro Ecoturístico Sbe Bolom” (Nuevo San Juan Chamula), y del “Proyecto Ecoturismo Comunitario Zapata-Laguna Miramar” que si bien no están en el abandono total estos dos últimos, podrían catalogarse en semi-abandono, por su funcionamiento temporal, en el que parte de su infraestructura no es utilizada y es la que se deja en descuido. (Datos obtenidos en visita de campo a 10 centros ecoturísticos apoyados por CDI, octubre de 2009).

esta alternativa como estrategia de desarrollo rural en uno de los emprendimientos turísticos promovidos por la CDI en la Selva Lacandona.

Los objetivos específicos se enfocaron en aspectos relevantes para entender el accionar de los actores, en relación con las estructuras que les sirven de marco y límite de sus acciones:

- a) Analizar los mecanismos de instrumentación del PTAZI en relación a las acciones de los actores, para identificar los problemas de estructura y los humanos en el hacer del PTAZI.
- b) Identificar y describir a los actores institucionales y comunitarios (posiciones, objetivos y expectativas) que convergen en la *arena* del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro, generada por el PTAZI.
- c) Analizar los vínculos que establecen los actores oficiales y comunitarios en situaciones de *interfaz*.
- d) Comparar los objetivos y expectativas de desarrollo de los actores con los resultados obtenidos con la implementación del PTAZI.

ANTECEDENTES DEL TURISMO Y MARCO CONTEXTUAL

1. El turismo en los vaivenes del desarrollo

Impulsado desde los años sesenta desde las instancias internacionales⁹, el turismo como política de desarrollo surge como una estrategia con posibilidades ilimitadas para los países en vías de desarrollo (Castro, 2007:2).

En los años ochenta la actividad se incorpora a los referentes de la Sustentabilidad y de dominar un modelo de turismo con base en la inversión extranjera directa, surge un modelo alternativo con un supuesto énfasis en el desarrollo local, lo que da lugar a que algunos países no industrializados lo

⁹El turismo encuentra su marco de referencia global en las iniciativas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo, el Banco Mundial y la Organización de las Naciones Unidas.

adopten como una estrategia de desarrollo rural¹⁰, y en la década de los noventa la mayoría de ellos lo promueven en el marco de sus políticas de desarrollo (McLaren, 1998: 182).

El turismo visto desde las ciencias económicas, tiende a considerarse una panacea para el desarrollo, que se fundamenta en la teoría de su gran efecto multiplicador en la estructura económica, que en condiciones ideales impacta directamente en la creación de empleos (Salazar 1983), la entrada de divisas que contribuyen al financiamiento del déficit comercial y a la articulación de zonas remotas con bajo potencial productivo al mercado internacional (Brohman, 1996; Clancy, 1999 en Brenner, 2005).

Ludger Brenner identifica tres etapas del turismo durante las cuales predominaban ciertos enfoques y teorías del desarrollo, y aclara que sí bien corresponden a distintos momentos históricos, “[...] eso no significa que la una sustituye a la otra; se nota más bien una contraposición (y a veces coexistencia) de las respectivas estrategias del desarrollo” (Brenner, 2005:398).

La primera etapa duró de mediados de los sesenta hasta mediados de los años setenta, y se ubica dentro de la fase capitalista del siglo XX representada por el modo de producción Fordista que impulsó no sólo un modo de desarrollo industrial, sino también una nueva cultura: la del consumo, la noción de modernización, la urbanización y un papel activo del estado como fornecedor del desarrollo (Modelo de Sustitución de Importaciones, MSI).

Durante este periodo hubo un crecimiento acelerado y prolongado de la economía mundial acompañado de logros sindicales en derechos laborales, sobre todo vacaciones como tiempo de ocio y salarios más justos que trajeron consigo una tendencia eufórica del turismo; “la demanda turística del norte fue considerada como vehículo idóneo para impulsar el desarrollo socioeconómico del sur” (Brenner, 2005:398).

¹⁰Bajo esta nueva visión de desarrollo integral proporcionada por la sustentabilidad.

El turismo en esta etapa de industrialización se vio como un instrumento para generar divisas, que permitieran obtener del exterior los bienes de capital necesarios para avanzar al interior de los países en el proceso de industrialización (Jiménez 2005).

La segunda etapa es identificada a partir de mediados de los años setenta, en los que se acentúa la crisis del Fordismo, iniciada a principios de 1970. En el sector turístico, al igual que en otros sectores de la economía, las relaciones centro-periferia para el desarrollo obtuvieron gran importancia, debido a las grandes inversiones realizadas por empresas transnacionales en los países del sur, y a la concentración de poder por integraciones verticales y horizontales relacionadas con procesos político-económicos en el ámbito mundial. Razones que dieron lugar a la teoría de la dependencia entre 1950 y 1970¹¹.

La tercera etapa inició a mediados de los años ochenta, y coincide con la puesta en marcha del *modelo Neoliberal* o de *Liberalización*¹² impulsado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Con la crisis del modelo de desarrollo industrial el turismo se asume como una alternativa para satisfacer la demanda de empleo y capital (Jiménez, 2005:76), y la importancia que se le otorgó para el desarrollo económico aumentó al entrar a la etapa neoliberal caracterizada por la preponderancia de los servicios en la economía.

En este mismo período surge el enfoque de desarrollo sustentable, que con la aparición del *Informe Brundtland* en 1987 y con la *Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable en Río de Janeiro* en 1992, se pone en el centro al

¹¹ Es una respuesta teórica elaborada entre los años 50 y 70 por científicos sociales (principalmente brasileños, argentinos y chilenos) a la situación de estancamiento socio-económico latinoamericano en el siglo XX. La *Teoría de la Dependencia* utiliza la dualidad centro-periferia y las teorías sobre los sistemas-mundo para sostener que la economía mundial posee un diseño desigual y perjudicial para los países no-desarrollados, a los que se les ha asignado un rol *periférico* de producción de materias primas con bajo valor agregado, en tanto que las decisiones fundamentales se adoptan en los países *centrales*, a los que se ha asignado la producción industrial de alto valor agregado (Cardoso y Faletto 1969).

¹² "Ajuste estructural que tiene que ver con la apertura económica, el reordenamiento de las prioridades del gasto público, la liberalización financiera, las privatizaciones, la desregulación y la formación de un entorno adecuado para el capital privado" (Calva 2006).

ambiente bajo el supuesto de permitir la continuidad, o sustentabilidad del sistema económico vigente.

Quizá el turismo fue uno de los sectores donde más ha impactado la sustentabilidad, ya que incluso ha transformado sus mercados haciéndolos más diversificados y personalizados. El enfoque sustentable de desarrollo significó el cambio del imaginario turístico de “sol y playa” al de “naturaleza y culturas vivas”, sin dejar de lado el hecho de que se espera que todo tipo de turismo consiga ser sustentable. El enverdecimiento del turismo vigorizó las inversiones en emprendimientos turísticos comunitarios y de organizaciones rurales, en un intento también de poner a la oferta turística a la vanguardia.

2. Del turismo en México y algunos de sus males

El turismo en México ha pasado también por las tres etapas mencionadas, y en su implementación desde el gobierno ha venido reflejando los cambios de foco de interés del turismo (“sol y playa”, “naturaleza conservada y culturas vivas”) a través de los distintos modelos de desarrollo. Pero su utilidad como herramienta y/o estrategia del desarrollo se ha mantenido fija en una visión simplista de la actividad turística como puramente económica.

A pesar de que podemos ubicar los antecedentes de la actividad turística en el país a principios de los años veinte, es a partir de 1967 que se inicia un proceso de ‘formalización’ del turismo (*institucionalización*) como estrategia de desarrollo nacional (Salazar 1983).

En 1974 se promulgó la nueva Ley Federal Nacional de Fomento al Turismo; el 16 de abril del mismo año se constituyen la Comisión Intersecretarial Ejecutiva del Turismo y el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), fideicomiso administrado por Nacional Financiera, que tenía a su cargo exclusivo la ejecución de la política turística¹³. El 27 de diciembre de ese mismo

¹³FONATUR es responsable hasta la fecha de la generación de proyectos integralmente planeados, otorga créditos preferenciales para la construcción, remodelación, ampliación, mantenimiento de infraestructura, y el equipamiento de establecimientos turísticos, es

año (1974), se transforma por decreto al Departamento de Turismo en Secretaría de Turismo.

Desde su fundación en 1974 hasta casi finales de 1980 FONATUR contribuyó enormemente al crecimiento del turismo en México, como ejecutora de la política turística que estaba entonces muy enfocada al desarrollo de la industria hotelera de categorías superiores (**Anexo I**), en zonas urbanas y de sol y playa. Sus máximos aportes han sido la creación de nuevos “polos de crecimiento” en lugares selectos, con el objetivo de impulsar el desarrollo y mejorar las condiciones de vida de regiones con rezagos socioeconómicos (SECTUR 2001).

Con respecto al turismo comunitario desde la aparición en 1974 de la nueva Ley Federal Nacional de Fomento al Turismo, se institucionalizan en México el turismo social y las empresas turísticas ejidales y comunales (De la Torre, 1989:24). Sin embargo, proyectos y programas encaminados a impulsar ese sector aparecen hasta la segunda mitad de la década de los ochenta, con la llegada del enfoque sustentable que resignificó la apropiación de entornos rurales conservados y/o con atractivos paisajísticos.

A partir de entonces, el turismo en México resurge en el discurso oficial como la esperanza para el desarrollo rural, y en el sexenio de 1994-2000 se ratifica a la actividad como “estratégica para el desarrollo de México” (Presidencia de la República 1995). En los hechos se empiezan a encontrar cambios sustanciales hasta la alternancia en el poder con el Partido Acción Nacional en 2000, momento en que se considera al sector como “La Alternativa de México” (Programa Nacional de Turismo 2006), nombramiento que trajo consigo el efecto de hacer casi omnipresente al turismo en los objetivos y estrategias de la

responsable también de la atracción de inversionistas, de la venta de terrenos y de la administración general de las zonas bajo su cargo.

estructura institucional del Estado como herramienta de desarrollo rural regional¹⁴.

Las dos principales razones oficiales que motivaron la inserción del turismo en zonas rurales en México, son: el ya mencionado cambio en el imaginario turístico (de sol y playa, a la búsqueda de lo alternativo que tiene como eje la naturaleza y la cultura) (**Anexo II**), y que la actividad en general se sitúa como el tercer sector económico más importante del país. El turismo aporta alrededor del 8.2% del Producto Interno Bruto (PIB), y el gasto de los visitantes extranjeros es una de las principales fuentes de divisas después del petróleo y las remesas.

En 2009 México se ubicó a nivel mundial en el décimo lugar en llegadas de turistas internacionales, y en el lugar veinte en ingreso de divisas por turismo internacional (Banco de México 2009)¹⁵.

Ante la innegable importancia que ha venido adquiriendo el turismo en la economía mundial, en la que es reconocido como la tercer actividad económica más importante, después de la petrolera y automotriz, no resulta una sorpresa observar cómo éste ha permeado al sector gubernamental con la esperanza de que sea un detonador del desarrollo, principalmente del rural por medio del turismo alternativo, ya que en 1998 contaba con ciento ochenta millones de personas que practicaban o realizaban alguna de las actividades comprendidas para tal segmento (TIA 1998).

La implementación del turismo alternativo en México, expresado en el ecoturismo, turismo rural y de aventura, se introdujo en los pueblos y comunidades indígenas desde dos frentes: el primero desde las instituciones gubernamentales, como un nuevo medio para su incorporación productiva al

¹⁴Quizás esa transversalidad del turismo en los distintos sectores del Estado y el verlo ahora a la luz del desarrollo social dio lugar a la propuesta del ejecutivo en 2009 de eliminar a su secretaría especializada y transferirlo a la agencia de la Secretaría de Economía.

¹⁵Sin embargo en el reporte "Tendencias y políticas en turismo 2010" de la OCDE destaca que el turismo doméstico tiene gran importancia para el país, ya que representa 87 % del consumo total en la industria" (OCDE, 2010).

mercado nacional, mediante el aprovechamiento de sus ventajas comparativas al poseer riquezas naturales y culturales que demanda el mercado turístico de finales del siglo XX y principios del XXI; y el segundo por medio de iniciativas comunitarias autogestivas que lo consideraron además de opción económica, como el mecanismo para reapropiarse y usufructuar los recursos naturales básicos para su existencia, de los que fueron privados al ser decretados muchos de sus territorios como Áreas Naturales Protegidas (Gasca *et al.* 2010).

Y quizás una tercera vía para la ejecución de proyectos ecoturísticos en el país, pero también una de las más preocupantes, es la firma de convenios de ejidos con vocación turística (paisajística) con empresas privadas mediado por la SECTUR, como el caso del ejido Emiliano Zapata, Miramar en la Selva Lacandona, que seis meses después de haber roto relaciones con CDI, la titular de Turismo Alternativo de SECTUR, sin que los ejidatarios (socios todos del centro) hubieran solicitado su intervención, se presentó ante ellos con la propuesta de un centro turístico exclusivo para extranjeros en las márgenes de la Laguna Miramar, pero con participación por treinta años de inversión privada.

A su vez, la acción gubernamental en México ha incursionado en el turismo a partir de dos áreas prioritarias, las instituciones encaminadas a combatir la pobreza (CDI, SEDESOL, FONAES, SAGARPA) y las que tienen que ver con la conservación de los recursos naturales (SEMARNAT, CONANP, CONAFOR). De manera que la implementación del turismo alternativo en México ha implicado la concurrencia de distintos sectores gubernamentales, sociales y privados. Sin que ello signifique la construcción de una política pública sólida (López Pardo, entrevista, 02/02/2011).

El resultado de tales acciones según el último inventario realizado por SECTUR en 2006, fue la creación de novecientas diecisiete empresas sociales o comunitarias, mismas que representan el 74% de las mil doscientas treinta y nueve empresas identificadas, éstas integradas principalmente por grupos rurales de mestizos y/o indígenas del país (SECTUR 2006).

Para el caso particular de los pueblos y comunidades indígenas el impulso del turismo durante los años 2007 a 2010 ha dado lugar a por lo menos treinta y un programas distribuidos entre los distintos niveles de gobierno (federal, estatal y municipal), así como por parte de organizaciones civiles (Gasca *et al.* 2010) (**Anexo III**). Cabe hacer notar que la CDI es la más representativa como institución de apoyo al turismo en zonas indígenas.

Sin embargo, la multisectorialidad institucional en la que ha devengado el turismo puede interpretarse como la fragmentación de la política turística que se refleja en la falta de integralidad de las distintas instituciones que fomentan la actividad, ya que actúan cada una de manera independiente, lo que genera una planeación ineficiente tanto de los recursos como del futuro del turismo en visión de conjunto.

El modelo de planeación seguido para el turismo en México puede calificarse de convencional, considerando que (Molina, 2004:15):

- 1) No se apoya en instrumentos efectivos, siendo el turismo un discurso que “la mano invisible del mercado” se encarga de materializar;
- 2) Es objeto de la existencia de una política cambiante, sin visión ni compromiso a largo plazo, sujeta a las prioridades de las autoridades gubernamentales,
- 3) Políticas de carácter sectorial e incrementalista, es decir enfocadas al crecimiento de los indicadores.

El 2011 inició por decreto presidencial, firmado por el mandatario federal Felipe Calderón Hinojosa durante la inauguración de la Convención Nacional de Turismo 2011, como el “Año del Turismo en México”¹⁶, y a partir de convenios de participación institucional conjunta, prometió poner al país y sus atractivos en las pantallas de todo el mundo para atraer más turistas para ese año y los subsecuentes.

Pero la tendencia a privatizar algunas acciones antes implementadas por el Estado y la poca descentralización que se ha logrado para la toma de decisiones, además de la fragmentación de la política turística, resulta en la

¹⁶Leyenda inscrita por ese año en toda la papelería del gobierno federal.

ausencia de planes integrales que se hacen cada vez más difíciles de alcanzar con la presencia de una variedad de grupos de interés tanto institucionales como externos, que patrocinan diversos objetivos bajo tiempos y reglas también diferentes.

El papel principal del turismo para el Estado mexicano, como desde hace más de treinta años, sigue siendo el de impulsar el desarrollo socio-económico. No obstante que a mediados de 1990 con la sustentabilidad se agregaron algunas metas no económicas como la conservación de los recursos naturales, la preservación de la cultura local, y el fortalecimiento de la participación social de la población inmediatamente afectada por los procesos del crecimiento turístico. Pero no queda claro cómo se lograrán esas nuevas metas, que más bien deberían ser tratadas como dimensiones del turismo.

3. El turismo en Chiapas: una apuesta del gobierno estatal y federal para el desarrollo rural

La empresa turística en el estado de Chiapas¹⁷ se considera oficialmente como “una sólida alternativa de desarrollo económico” (Gobierno del estado de Chiapas, Plan Sexenal Chiapas Solidario 2006-2012) para el estado, que según estadísticas de 2011, otorgadas por INEGI, cuenta con una infraestructura hotelera integrada por 794 establecimientos de hospedaje, lo que representa el 5° lugar a nivel nacional en infraestructura de alojamiento, con 17,393.1 cuartos de distintas categorías, en la categoría de ‘una estrella’ Chiapas ocupa el primer lugar nacional (INEGI 2011).

Tiene 68 discotecas y centros nocturnos, 94 bares turísticos, 1135 restaurantes turísticos, 137 agencias de viajes, y 5 centros de convenciones (INEGI 2011).

¹⁷ Chiapas tiene una extensión territorial de 74 mil 415 km², que representa el 3.8 por ciento de la superficie del país, ubicándose como el octavo estado más grande de México. Chiapas se sitúa entre los paralelos 14° 32' y 17° 59' de latitud norte y los meridianos 90° 22' y 94° 15' de longitud oeste. Limita al norte con el estado de Tabasco; al este con la República de Guatemala, al sur con el océano Pacífico y al oeste con los estados de Oaxaca y Veracruz.

Tabla 01. Evolución de la infraestructura de hospedaje y servicios turísticos básicos en Chiapas 2006-2011

	2006*	2011**	% crecimiento
Establecimientos de hospedaje	601	794	24.30%
Cuartos de Hotel	14,253	17,393	18.05%
Restaurantes	909	1135	19.91%
Agencias de viajes	119	137	13.13%

Fuente: *Primer informe de gobierno del Estado de Chiapas 2007 (<http://www.informe.chiapas.gob.mx/>). **Perspectiva estadística Chiapas (INEGI 2011)

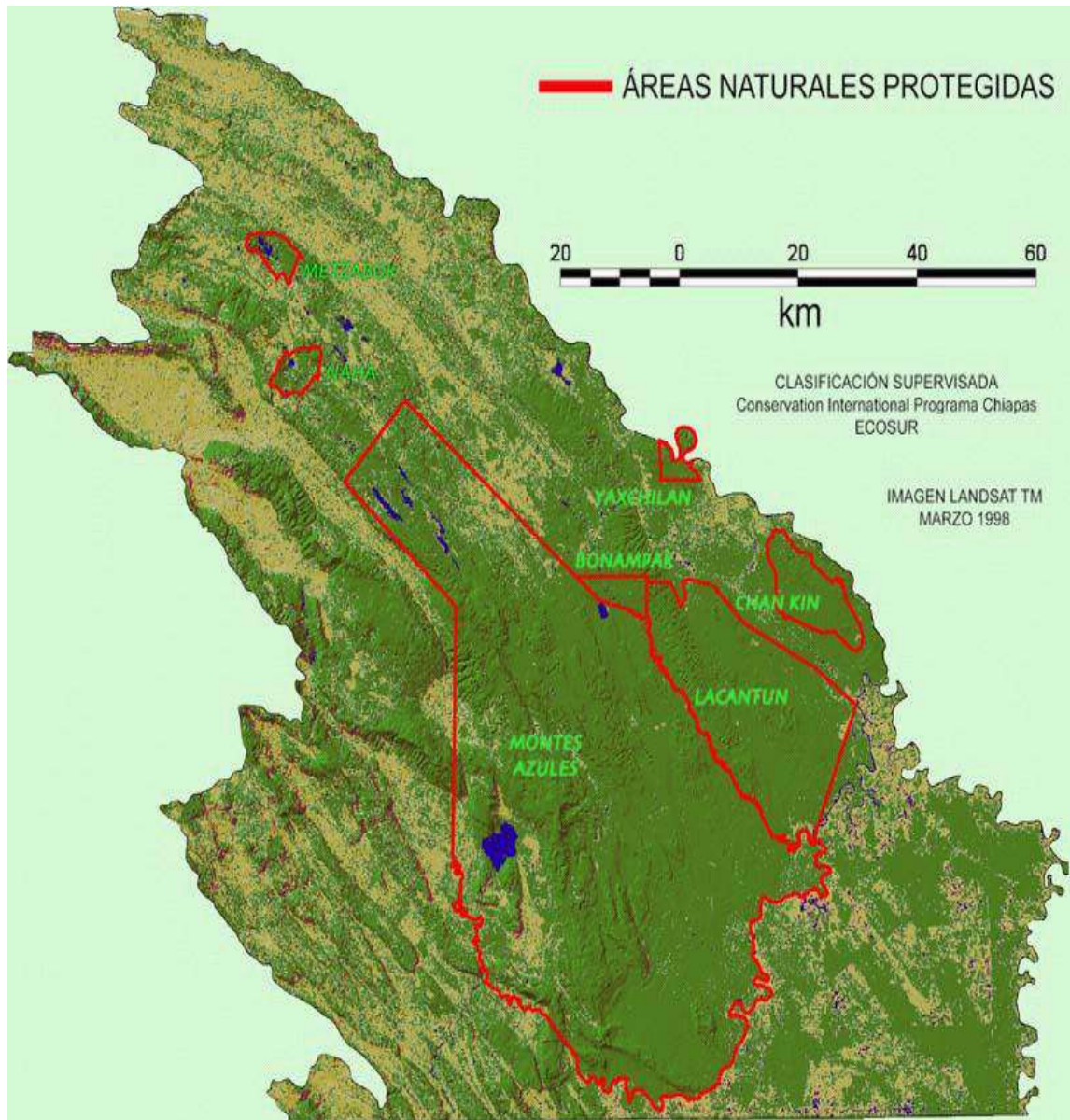
En Chiapas habita una sociedad diversa y compleja, con una población de 4,300,000 personas, cifra que lo ubica como la séptima entidad más habitada del país y, de la cual 1,136,000 son indígenas que configuran doce pueblos indios: tzeltal, tzotzil, ch'ol, zoque, tojol-ab'al, kanjobal, mam, chuj, mochó, kakchiquel, lacandón y jcalteco (Gobierno del estado de Chiapas, Plan Sexenal Chiapas Solidario 2006:19), todos ellos portadores de culturas particulares.

La multiethnicidad existente en el estado le otorga una riqueza cultural muy amplia que se refleja desde sus variadas expresiones cotidianas como la gastronomía, vestimentas originarias de cada etnia, formas de gobernarse, hasta sus rituales sustentados en cosmovisiones sincréticas que conviven entre lo tradicional¹⁸ y lo moderno, en un ejercicio de adaptaciones y continuidades para responder al entorno y sus nuevas exigencias. Chiapas es también el lugar donde las tradiciones del altiplano mexicano se confunden con las de Centroamérica, región con la que comparte un origen común con la cultura maya.

¹⁸Prehispánico y colonial.

Su contrastante fisonomía, que abarca sierras, cañones, selvas, planicies, volcanes, valles de cultivo, playas y esteros; lo distingue como un estado único y sobresaliente dentro del relieve mexicano. En el estado de Chiapas se concentra aproximadamente el 30% del agua superficial del país, producto de los ríos Grijalva, Usumacinta, Lacantún, Jataté; las presas Belisario Domínguez, Nezahualcóyotl, Peñitas y Chicoasén; y de los lagos de Montebello, Colón y Miramar, que dan origen a diez cuencas hidrológicas, siendo la más importante del país la del río Grijalva (CONANP 2009).

En Chiapas se encuentran siete Reservas de la Biósfera por su vasta diversidad biológica reconocida internacionalmente. En particular y como ejemplo, Montes Azules es la región hidrológica más grande de México y una de las más ricas comunidades vegetales del mundo (CONANP 2009) (**Mapa 01**).



Mapa 01. Áreas Naturales Protegidas federales en la Selva Lacandona

Fuente: El Colegio de la Frontera Sur, 1998

Las características ambientales y culturales de Chiapas lo dotan de un gran atractivo para el turismo nacional e internacional, con una población rural importante que alcanza todavía un 54.3% de la población total (INEGI 2005), y con una economía agrícola tradicional predominante.

En un afán discursivo de los gobiernos federal y estatal por vincular las economías rurales al mercado internacional y elevar el nivel de vida de sus

pobladores, el turismo en Chiapas se ha convertido en la bandera que ondea al frente de las políticas estatales y federales para el desarrollo en la entidad.

En términos de la disposición del gobierno del estado, el turismo ocupa un lugar prioritario como política de desarrollo. En una revisión del Plan de Trabajo titulado Chiapas Solidario, establecido para el periodo 2006-2012, en el eje 3 “Chiapas Competitivo y Generador de Oportunidades”, el turismo es valorado como uno de los principales sectores productivos, para lo cual el gobierno del estado reconoce la necesidad de “proyectos y acciones institucionales que impulsen su consolidación como polo de desarrollo, y conviertan al turismo en una actividad económica estratégica para el estado” (Gobierno del estado de Chiapas, Plan Sexenal Chiapas Solidario 2006:24).

Entonces, la actual administración estatal chiapaneca se alinea al discurso del turismo como motor de desarrollo y al anhelo de la modernidad:

A nivel mundial y nacional se dice que el turismo es riqueza; asimismo se tiene una concepción que es una actividad generadora de empleo, captadora de divisas y bienestar social y económico de los pueblos y ciudades, en Chiapas somos coincidentes con esta premisa del mundo globalizado (Gobierno del estado de Chiapas, Plan Sexenal Chiapas Solidario 2006:142).

El gobierno federal también reconoce sin duda el importante potencial turístico existente en Chiapas, ya que a través de instituciones como la CDI y la SECTUR ha venido impulsando acciones para crear opciones y consolidar al turismo en el estado. Chiapas se ha mantenido desde el surgimiento del turismo en la CDI en los primeros tres lugares de financiamiento en el país (López y Palomino 2008).

Una muestra del interés del gobierno federal en el estado es el hecho de que del 17 al 20 de octubre de 2011 se llevó a cabo la Cumbre Mundial de Turismo de Aventura en la ciudad colonial de San Cristóbal de las Casas. Evento que tuvo un objetivo eminentemente comercial, lanzar al sureste mexicano a la oferta turística internacional donde el mercado meta fue Europa a través del establecimiento de nexos con los principales operadores turísticos emisores de ese continente (<http://www.espacioturistico.com.mx> 2011).

Para tal efecto, la CDI y la SECTUR realizaron acciones de fortalecimiento y embellecimiento de los centros turísticos en etapa intermedia y de consolidación de los estados participantes; en Chiapas fueron veintidós los centros que recibieron equipamiento nuevo y en casos particulares, obras de rehabilitación de infraestructura. Se implementó también un proyecto de embellecimiento de áreas verdes, y creación de espacios para el manejo de flora y fauna local, tales como orquidarios y unidades de manejo ambiental para venados, cocodrilos, entre otros (Diario de campo CDI Chiapas, marzo-abril de 2011).

Por su parte SECTUR, con menos inversiones en turismo alternativo en zonas indígenas, ha iniciado al menos un mega proyecto ecoturístico en el ejido Emiliano Zapata, Miramar al cual ya se ha hecho referencia en este documento.

4. Sustentabilidad en la Selva Lacandona, Chiapas

La Sustentabilidad ha significado el telón de fondo de cambios de apropiación productiva importantes en algunas zonas rurales, sobre todo en las que cuentan con una riqueza bio-cultural importante.

Bajo un contexto en el que la humanidad despierta a la realidad de un mundo con recursos agotables, y de difícil renovación frente a una población mundial cada vez mayor, surge un efecto de revalorización comercial del ambiente basada en su importancia para sostenernos como especie. Visión propicia para crear un perfil ambientalista que cubre en realidad una prioridad económica enfocada a la desmaterialización del capital que impregna de un costo a lo intangible.

Lo anterior ha dado lugar a la creación de herramientas de la economía para este fin, como son el Pago por Servicios Ambientales (PSA), y la creación de la figura de Áreas Certificadas¹⁹, además de las que se han venido decretando en

¹⁹ La certificación es una herramienta que ayuda a los propietarios al establecimiento, administración y manejo de sus áreas naturales protegidas privadas. Es un proceso unilateral por parte del proponente, la CONANP participa como fedatario de la voluntad de conservar sus predios y de las políticas, criterios y acciones que el promovente pretende realizar para lograr sus fines (www.conanp.gob.mx, 2011).

distintos países de Latinoamérica durante los últimos veinte años, y que han dado lugar a múltiples reubicaciones de poblados indígenas²⁰.

En Chiapas, sobre todo en la región de la Selva Lacandona la política neoliberal con enfoque sustentable del Estado mexicano, se manifestó con serias repercusiones que llegan hasta nuestros días en lo social y político. En 1988 la federación y el estado de Chiapas “establecieron un acuerdo para constituir y coordinar un programa integral para la Selva Lacandona, bajo la responsabilidad del gobierno del estado” (Muench, 2009:74), el cual principalmente se enfocó en la aplicación de acciones y programas para la conservación y desarrollo regional.

Para empezar, el 3 de octubre de 1990 se publica el Decreto Presidencial en el que se declara de interés público la Reforestación en el estado de Chiapas. En él se establece como obligatoria la reforestación en áreas compactas y/o cercas vivas, en una extensión mínima del 10% de la superficie total del predio (Muench 2009).

En 1991 empezó a operar el Programa de Conservación y Desarrollo de la Selva Lacandona, como una acción especial en el marco del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), instrumento del gobierno federal para el combate a la pobreza y para impulsar el desarrollo social y económico del país.

Por otra parte, se establecen las vedas forestales que declaran como áreas restringidas a los aprovechamientos de flora y fauna a los municipios de Ocosingo y Las Margaritas, donde queda comprendida la Reserva de la Biosfera Montes Azules y su región de influencia (Muench 2009). Acción que cerca en gran medida la reproducción social y cultural de los pueblos asentados en la zona, y que solían cazar algunos animales para el autoconsumo, usar leña para el fogón y venta minoritaria de madera.

²⁰ Un ejemplo se encuentra en la Reserva de la Biosfera de Montes Azules en Chiapas, donde hubo desalojos forzosos en las comunidades Buen Samaritano y San Manuel el 18 de agosto de 2007. (Diario La Jornada, Enriquez y Mariscal, 19 de agosto de 2007).

Se establece una política de menor apoyo al proceso de expansión ganadera y de áreas de pastizales (Muench 2009) que trae consigo grandes incendios ‘accidentales’ que dieron lugar a la ampliación de las fronteras agrícolas y ganaderas.

A partir del 2000, en cuanto a la construcción de caminos, el gobierno estatal prácticamente deja incomunicadas a las poblaciones asentadas en la parte central y más conservada de la reserva, ya que acuerda e instruye a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes y a la Comisión Estatal de Caminos, cancelar cualquier proyecto de construcción en el área de la Reserva (Muench 2009).

La administración estatal para el periodo 2006-2012, presidida por el C. Juan Sabinés Guerrero de manera específica, ha impulsado para la región Selva de Chiapas el programa de reconversión productiva, que en sus palabras, es “para evitar que se siga talando la Selva Lacandona”, por lo tanto se han puesto en acción diversos programas con financiamiento al cultivo de la palma africana, del que el gobierno esperaba una importante aceptación, y hasta el momento sólo se ha podido introducir en Marqués de Comillas y el Valle de Tulijá.

Como se ha hecho evidente, en zonas destinadas oficial y legalmente a la conservación, el aprovechamiento productivo tradicional (agricultura) queda prohibido, y las posibilidades de recuperar acceso productivo a esos territorios es sólo mediante actividades que no alteren el ambiente y que por el contrario vayan encaminadas a la conservación del mismo, como unidades de manejo ambiental, y el ecoturismo, entre otras (Gobierno del estado Boletín de prensa, 26 de enero de 2010).

Cabe mencionar, que el ecoturismo en Chiapas es una de las actividades que las instituciones ambientalistas como la SEMARNAT, CONANP y CONAFOR, consideran como medio para lograr la conservación e incidir en la generación de consciencia ambiental en los asentamientos cercanos y/o dentro de las zonas de reserva (Diario de campo estancia en CDI, abril-marzo 2011).

Así, la implementación del turismo en Chiapas persigue la doble apuesta de lograr desarrollo rural y la conservación ambiental. Pero para el logro de ese doble fin es necesario ir más allá de la instalación de cabañas, y dar capacitaciones sobre el cuidado y recuperación ambiental. El turismo en el estado está siendo respaldado por el gobierno federal y estatal, sin embargo, sus mecanismos de implementación y fortalecimiento no logran aún condiciones viables para el logro de sus objetivos.

Los capítulos a continuación, establecen el enfoque analítico de la investigación y analizarán la instrumentación del turismo como medio para su primer fin: lograr desarrollo rural. De la conservación se aborda su *praxis* versus su planteamiento en los objetivos, así como su alcance de acuerdo con los mecanismos de implementación con los que cuenta el Programa Turismo Alternativo en Zonas Indígenas, objeto de esta investigación.

I. MARCO TEÓRICO Y MÉTODO

1. ESTUDIO DEL TURISMO COMO MEDIO PARA EL DESARROLLO RURAL DESDE EL ENFOQUE ANALÍTICO DE LA SOCIOLOGÍA DEL DESARROLLO CENTRADA EN EL ACTOR

1.1. El acercamiento al turismo desde la investigación

La fe en el turismo como motor de desarrollo ha llevado a la aplicación indiscriminada del mismo por parte de gobiernos y otras organizaciones privadas. Su gestión se ha basado en un modelo único proveniente de la OMT, que pocas veces concuerda con las realidades que toca, por otro lado la comprensión del turismo por sus gestores se ha limitado a su dimensión económica, que tiene que ver también con el sentido economicista que se le otorga al desarrollo, visión parcial que dificulta un correcto proceso de planeación y puesta en marcha de proyectos turísticos encaminados a lograr un desarrollo integral centrado en el ser humano.

Desde esa perspectiva existe la tendencia de percibir al turismo como una actividad económica simple, cuando en realidad es un atado de actividades económicas; hablar de servicios para el turismo es integrar distintos giros comerciales y nuevas capacidades para lograr un producto turístico completo.

Pero la mayor complejidad no radica en esa parte, considero que más bien se encuentra en la existencia de la cultura, contenida en anfitriones y visitantes, a veces parecida, a veces muy diferente. Es una actividad que desde que se gestiona exige contacto humano entre distintas agrupaciones culturales (campesinos-funcionarios, por ejemplo).

Con el fuerte empuje que ha adquirido el turismo para el desarrollo en México, la investigación tendría que jugar un papel central para comprender cabalmente su complejidad, y la importancia de ser abordado como fenómeno social para su intervención asertiva, “de lo contrario, el papel estratégico que tiene para el desarrollo del país no deja de ser un mero discurso político u oficial en el caso de los organismos públicos y académicos” (Castillo y Lozano, 2006:89).

Hay que decir también que el acercamiento al turismo desde las escuelas de nivel superior en México, no ha sido tampoco el más acertado ya que la formación que ofrecen es profesionalizante, generando recursos humanos para la acción operativa de las empresas turísticas. Y en cuanto a investigación se refiere, se han orientado a temas operativos para lograr la competitividad de los servicios turísticos, y a los estudios mercadológicos y promocionales para una mayor captación turística (Castillo y Lozano 2006).

La investigación desde las ciencias sociales sobre el turismo en nuestro país es más reciente, y se hace frecuentemente por investigadores de sociología, antropología, economía y medio ambientalistas. Los temas de interés de este grupo se concretaron en un inicio al marco de la cultura y del impacto sobre los recursos naturales; los trabajos vinculados con desarrollo y turismo desde las ciencias sociales, son muy actuales y escasos.

Son estos últimos estudios los que están dando pie a una reflexión más integral del turismo. Sin embargo, como estrategia de desarrollo aún es necesario ir más allá y cuestionar las bases mismas del turismo que se está promoviendo, y preguntarnos ¿qué turismo para qué desarrollos? Hay que sentar bases para la construcción de nuevos enfoques teóricos y metodológicos para la investigación de esta actividad tan compleja.

En el proceso de elaboración de esta tesis logré tomar consciencia de que es un reto investigar en el turismo, reconociendo mis límites, me doy cuenta que este tema debe ser abordado desde la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, bajo enfoques amplios e integrales. Jantsch (1980:142) entiende a la interdisciplinariedad como “la interacción entre dos o más disciplinas, que da como resultado una intercomunicación y un enriquecimiento recíproco”, donde ese enriquecimiento, no hace referencia a una suma, sino a una construcción holística, que tenga como resultado una transformación de los enfoques como se aborda un objeto específico. Y para este caso particular, al contrario de lo que propone Valencia (2005), la interdisciplinariedad como una integración en un individuo que se ha esforzado por conocer diferentes campos

del saber, y que le brinda por tanto la posibilidad de articular los diferentes saberes que ha integrado para la comprensión de un objeto de conocimiento; y nos referimos a un planteamiento donde no es posible que un sólo sujeto sea el que pueda integrar los diferentes conocimientos disciplinares, y por ello Evandro Agazzi (2002) concibe que la estrategia debe ser colectiva.

Por lo tanto la interdisciplinariedad en esta investigación se entiende como el esfuerzo de los científicos de diversas disciplinas científicas para analizar un fenómeno en un proceso de alternancia de la investigación disciplinaria, y las fases de síntesis en la que las definiciones disciplinarias, percepciones, conocimiento y los resultados se integran sistemáticamente. Esta integración debe producir un valor agregado en comparación con la investigación disciplinaria y multidisciplinaria.

Por otra parte la transdisciplinariedad se concibe aquí como la interacción entre los actores no académicos y científicos de diversas disciplinas para analizar un problema común, definir, y trabajar hacia un nuevo nivel de conocimientos o de soluciones con los actores no académicos; privando un enfoque en el aprendizaje conjunto en todas las partes.

Se habla de transdisciplinariedad cuando los saberes de los campos dispares se integran en una visión de conjunto que permite estudiar sus conexiones y relaciones de coordinación y subordinación (Morín 2006).

1.1.2. Desarrollo

El concepto de desarrollo²¹, fuertemente cuestionado y discutido en la actualidad, es para muchos académicos “el emblema de un mito en agonía” (Esteva, 2009:1) y un concepto carente de contenido y que puede significar “casi cualquier cosa” (Sachs en Esteva, 2009:1). Así, para algunos intelectuales (Escobar 2007; Ritz 2002; Esteva 2009), dicha idea está condenada a desaparecer, incluso quizá ya entró en su *ricтус post mortem*.

²¹“Como concepto teórico, normativo y político” (Valcárcel, 2006:3).

Por el contrario, “para el economista brasileño Theotonio Dos Santos (2004 en Valcárcel, 2006:3) el debate sobre el desarrollo vuelve a ocupar una posición central en las ciencias sociales y en la política latinoamericana, ubicándose hoy día en el marco de la oposición entre las políticas de desarrollo y el dominio del capital financiero” .Sin embargo, en medio de posturas encontradas, y a pesar de coincidir personalmente con el hecho de que es un término cada vez más ambiguo y con resultados cuestionables, es innegable que el desarrollo ha sido, tras el fin de la segunda Guerra Mundial, y sigue siendo ahora, motivo y justificación al mismo tiempo de políticas públicas internacionales, nacionales e incluso de múltiples intervenciones de externos en diversos países. Por lo tanto su análisis desde lo que para los diversos actores significa y cómo se llevan a cabo los procesos en su marco, sigue siendo relevante, en tanto que se siguen generando acciones en su nombre que repercuten en la vida cotidiana y el devenir de las sociedades humanas.

Con el fin de llegar a una delimitación del concepto, pero que sea lo suficientemente amplia, como para dar cabida en el proceso de investigación a su resignificación por parte de los actores involucrados, hablaremos del desarrollo como “un modelo, un objetivo, un proceso, un resultado o meta [...] (y que) con frecuencia el concepto [...] ha sido usado por los gobiernos y líderes políticos para señalar una ‘meta’ de perfeccionamiento de la acción social en general” (Valcárcel, 2006: 34).

En este punto es pertinente reconocer que “[...] se trata de un concepto amplio y complejo, con numerosas y sutiles implicaciones, que sería ingenuo y peligroso tratar de encajar en el ‘zapato chino’ de una definición precisa y rigurosa” (Sunkel 1976:22 en Valcárcel 2006: 34).

Puesto el desarrollo en el contexto de uso de los gobiernos²², se reconoce una continua intervención por parte de los funcionarios públicos como representantes y ejecutores de las políticas gubernamentales con variados

²² Ámbito en el que más se han apropiado del concepto, que ha sido secuestrado y bajado por el BM, el PNUD, OCD, entre otros organismos internacionales, hasta permear también en espacios como ONG’s, e incluso en la educación superior.

resultados, que pretenden en su planteamiento discursivo llevar a los sujetos de su intervención- regularmente áreas rurales con altos índices de pobreza, carencia de servicios públicos, y apropiación productiva basada en el sector primario- a transitar hacía el desarrollo.

Una de las certezas del desarrollo es que ha ido dejando de lado los ideales y aspiraciones tradicionales de la gente (Sachs en Esteva 2009), y ha interiorizado una idea de homogenización de sistemas sociales, culturales, económicos y políticos, donde todos deberían tener lo que los países considerados desarrollados tienen y viven (Sunkel y Paz 1985).

En lo personal el desarrollo- en un esfuerzo de seguir usando ese término- tendría que ver con la búsqueda de condiciones que permitan vivir bien a la población, donde lo que significa vivir bien para unos, no es necesariamente lo que significa/deba ser para otros, o para todos. Habría que alejarse de la idea de escasez para acercarse más a la idea de lo importante. Sin embargo hay elementos básicos para la humanidad, que sin duda alguna, me atrevo a señalar son necesarios para vivir bien.

Tales son, un acceso garantizado a una adecuada alimentación, a servicios integrales de salud y educación pública que permitan el sano desarrollo físico y mental de las y los individuos que conforman a la sociedad. Crear condiciones para garantizar una vivienda con características adecuadas para habitarla, servicios de drenaje y agua potable, empleos con remuneraciones que permitan asegurar la cobertura de las necesidades personales y familiares.

Si bien es cierto en los elementos antes mencionados, se han basado hasta el siglo XXI un sinnúmero de políticas paternalistas carentes de efectividad. Sin embargo importan en la reproducción humana. Es posible que el problema se encuentre en el cómo se usan desde los sistemas estatales.

Apelo a la libertad de construcción de nuestros destinos según nuestras nociones de vivir bien, por tanto a la posibilidad de una búsqueda y construcción de desarrollos; pero reconozco que para ello es necesario dotar de

capacidades para vivir y ejercer esa libertad, papel que debería desempeñar la educación.

Un desarrollo con una base social autogestiva y propositiva²³, donde el papel del Estado sea reflejar los consensos sociales para su accionar. En lugar de que el Estado asuma como propia la tarea del desarrollo, debería crear las condiciones básicas que permitan que la sociedad y los ciudadanos sean co-autores en la construcción consciente de sus desarrollos. Se refiere al estado de derecho, servicios de educación y salud pública y un sistema político que alienten la construcción de capacidades y espacios de participación.

La sociedad y sus constructos existen por la humanidad y deberían existir para beneficio general de ésta. Sin embargo, no es novedad señalar que nuevas nociones de desarrollo, que son más integrales y más centradas en el ser humano y sus habilidades y aspiraciones, no han encontrado tierra fértil en el actual sistema económico que genera acumulación e incrementa desigualdades. Además sigue prevaleciendo una visión modernista del desarrollo, con un énfasis en infraestructura, transferencia de tecnologías y producción para la exportación.

1.1.2.1. Desarrollo Sustentable

Debido a la irrupción de la crisis ambiental mundial generada por el crecimiento económico, evidenciada en exigencias sociales cada vez más fuertes, así como el menoscabo de la calidad de vida de la mayoría de los seres humanos bajo el paradigma del desarrollo capitalista neoliberal, surge la sustentabilidad como un intento, que aún no logra concretarse, por “ecologizar la economía” (Leff, 2008:27).

El término Desarrollo Sustentable apareció por vez primera de forma oficial en el *Informe Brundtland* en 1987, como resultado de los trabajos de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas, creada en la

²³ Estas ideas encuentran coincidencia con las expuestas en los trabajos del filósofo y economista bengali Amartya Sen. Para profundizar en su enfoque es posible consultar “Los bienes y la gente”. En: Comercio Exterior, Vol. 33. núm. 12. México, 1983.

Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1983 (Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo-ONU 1987). Se consolidó como el nuevo paradigma en la Cumbre Mundial de la Tierra sobre el Medio Ambiente, celebrada en Río de Janeiro en 1992, a partir de la cual fue ganando mayor aceptación y legitimación en el ámbito político, económico y académico.

En el principio 3° de la *Declaración de Río* (1992), se asentó que *Sustentabilidad* se entendería como la “Satisfacción de las necesidades de las generaciones presentes, sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades” (Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo-ONU, 1987).

El desarrollo sustentable se fundamenta en tres principios, expresados en el *triángulo de la sustentabilidad* (Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo-ONU 1987), y que son: equidad económica, equidad social y equilibrio ambiental.

El hecho de que el nuevo paradigma surgiera con el respaldo de las organizaciones que ostentan el *discurso de poder* (BID, BM, FMI) y su planteamiento positivo de preservación de la biodiversidad, el equilibrio ecológico e incluso la calidad de vida humana, facilitó su institucionalización y el efecto cascada en las políticas y planteamientos gubernamentales.

En la *institucionalización* y difusión del discurso de la sustentabilidad el Estado jugó un papel importante como transmisor. Este modelo ha sido de gran aceptación política y social, sobre todo porque parece representar una iniciativa positiva (y poco precisa a fin de cuentas), que parece responder a las necesidades actuales tanto económicas, como sociales y ambientales.

Sin embargo, el modelo se ha venido enfrentando a diversos problemas teóricos y prácticos, tanto en términos generales como en el sector turístico. Autores diversos (Barkín 2001; y Mowtorth y Munt 1998, Carter 1995b en Brenner, 2005) consideran que el concepto de sustentabilidad aún es poco preciso y operable.

Los problemas causados por el modelo de explotación capitalista tanto en los planos ambientales como en los sociales, sin olvidar las grandes diferencias económicas que produce, se colocan en un campo no contemplado por la economía tradicional/convencional y que “los economistas han denominado ‘externalidades’ del sistema económico” (Leff, 2008:25), conceptualización que no contribuye a cambiar las cosas dado que no internaliza las complejas relaciones de la economía con el mundo natural (Leff 2008); además de que el sistema capitalista por sobrevivencia permanece en un ir y venir en sus propias contradicciones²⁴. Por otro lado, con la llamada economía ambiental, lo único que se ha hecho es “darle la vuelta al problema generando nuevos conceptos e instrumentos para economizar aún más al mundo y capitalizar a la naturaleza” (Leff, 2008:31)²⁵.

1.1.3. Turismo como herramienta del desarrollo

1.1.3.1. Turismo Sustentable

Intentar hablar desde conceptos del turismo resulta casi tan impreciso como hablar de desarrollo. Aunque al igual que el desarrollo, las definiciones que encontramos de la actividad y sus segmentos desde su planteamiento ‘oficial’, no la dejan libre de carga ideológica, mucho menos desde su propuesta como herramienta o estrategia para el desarrollo. Por lo tanto, el turismo y sus segmentos llevan implícito todo un planteamiento de bases generales de cómo debe hacerse.

²⁴ “El capitalismo no sólo deteriora o destruye las condiciones sociales y ambientales sobre las cuales se erige (incluyendo la naturaleza y la mano de obra), sino que también la reestructuración capitalista tiene lugar a expensas de tales condiciones” (Escobar, 2007:335); es decir que para sobrevivir tiene que mantener condiciones de producción, y una “condición de producción” se define como todo lo que se trata como bien económico, aunque no sea producido como bien según las leyes del valor del mercado” (Escobar, 2007:335), como los bonos de carbono, o los paisajes.

²⁵ Aunque cabe hacer la distinción entre “un sistema económico que aprovecha la fuerza del mercado para incentivar la sustentabilidad, incorporando las externalidades ambientales, y un sistema económico que simplemente subsidia actividades sustentables y castiga las que contaminan/desperdician los recursos naturales” (Trench 2011). El segundo modelo es el que prevalece en México, y que genera un sentimiento de despojo al hombre, más que de sentir que tiene la capacidad de gestionar y conservar su ambiente.

Si bien es cierto que se han venido construyendo nuevas vías y formas de concebir al turismo y su operación, éstas se han propuesto y construido desde las bases y no a partir de instancias de gobierno. Es decir que el Estado se ha enfocado en imponer, y no en propiciar espacios de autoconstrucción, e incluso ha ignorado propuestas viables surgidas de las bases, y en nombre de la acumulación de poder busca assimilarlas.

Para poder analizar la relación turismo-desarrollo se debe ver al turismo “como un instrumento, como una herramienta del desarrollo [...] en la que no debe dejarse de lado el contexto [...] [ya que] el turismo sólo puede concebirse como un producto dentro de un contexto dado” (Campodónico, 2008:16) lo que permite reconocerlo y abordarlo como un proceso social, por ello no hablaremos de turismo a secas, sino de turismo sustentable.

Al turismo en el contexto de la sustentabilidad se le atribuyeron nuevos objetivos, pero no abandonó del todo las concepciones economicistas y la forma de relación entre receptores y visitantes vinculadas con el turismo convencional²⁶ (**Tabla 02**).

²⁶ El crecimiento económico es tomado como un indicador del desarrollo más convencional.

Tabla02. Análisis del turismo alternativo “institucionalizado”

Turismo Alternativo (Convencional)	Una Alternativa de Turismo Alternativo
Visión institucionalizada	Visión?
Planeación: el proyecto gira en torno a la infraestructura y el paisaje ²⁷ .	Planeación: proyecto territorial con base a los intereses de la gente.
El establecimiento de sus características responde sólo a la demanda, la oferta sólo es importante en la medida en que responde adecuadamente a los intereses de los turistas.	Las características del tipo de turismo que se ofrecerá se establecen desde los intereses de los que integran el proyecto turístico. ¿Qué desean que el otro conozca? y ¿cómo desean que lo conozca?
Basado en el consumismo y el fin es generar dinero.	Basado en la intención de compartir al otro y el fin es generar una buena vida.
Relación fetichizada o cosificada Te sirvo.	Relación entre sujetos, entre personas, Anfitrión –visitante. Te comparto
La mercantilización de la cultura. La conservación para la mercantilización.	La revalorización de la cultura. La conservación para seguir siendo/estando y para vivir mejor. El dinero como un recurso para facilitar una conservación que tiene un fin más allá de generar dinero.
Articulación subordinada al mercado.	Articulación bajo propias condiciones.
Generar dinero para generar consumo: pérdida de autosuficiencia.	Articulación de proyectos productivos al turismo para fortalecer o lograr un mayor grado de autosuficiencia.
Modelo de desarrollo impuesto, asimilación.	Vivir bien desde conceptos propios. Construir una expectativa propia de vida como individuos y como comunidad.
Folklorización (el teatro del turismo).	Fortalecimiento de la Identidad.

Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo, revisiones documentales y bibliográficas (septiembre de 2009-julio 2011).

²⁷ Consultar Anexo 1 del PTAZI en Reglas de Operación PTAZI 2011 (DOF), en este anexo se puede observar que lo que la institución prioriza es la realización de proyectos de infraestructura que sólo atienden la parte económico-administrativa en sus planteamientos de operación; y dejan de lado una planeación operativa basada en los elementos culturales y sociales que son los cimientos que sostendrán cualquier iniciativa, de cualquier naturaleza.

La Organización Mundial del Turismo (OMT), con base en la definición de desarrollo sostenible establecido por el Informe Brundtland, afirma que:

El desarrollo del turismo sostenible responde a las necesidades de los turistas y de las regiones anfitrionas presentes, a la vez que protege y mejora las oportunidades del futuro. Está enfocado hacia la gestión de todos los recursos de manera que satisfagan todas las necesidades económicas, sociales y estéticas, y a la vez que respeten la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas de soporte de la vida (OMT, Carta de Lanzarote 1995).

Los principios que definen el turismo sustentable son (OMT, Carta de Lanzarote 1995):

- Los Recursos naturales y culturales se conservan para su uso continuado en el futuro, al tiempo que reportan beneficios,
- El desarrollo turístico se planifica y gestiona de forma que no cause serios problemas ambientales o socioculturales,
- La calidad ambiental se mantiene y mejora,
- Se procura mantener un elevado nivel de satisfacción de los visitantes y el destino retiene su prestigio y potencial comercial,
- Los beneficios del turismo se reparten ampliamente entre toda la sociedad.

Según la OMT, estas características hacen al turismo sustentable una herramienta de desarrollo económico local ya que:

Por un lado, el turismo supone una gran oportunidad en algunas zonas en las que no existen otras alternativas de actividad económica. A su vez, como parte del sector servicios, ofrece más oportunidades para el surgimiento de empresas locales (hay que tener en cuenta que incluso en los países más desarrollados, este sector está compuesto principalmente por PYME). Y a pesar de ser un sector que requiere de fuertes inversiones en infraestructura y equipamientos, también utiliza mano de obra de forma intensiva por lo que ofrece numerosas oportunidades de trabajo y negocio para las mujeres y los jóvenes (Lanzarote 1995).

Ver el turismo desde el enfoque de desarrollo, brinda elementos para la búsqueda en campo de los referentes empíricos, de manera que sea posible contrastar las visiones del desarrollo que tienen los distintos actores entre sí y

con la supuesta visión de fondo del turismo como política pública para el desarrollo.

1.1.3.2. Turismo Alternativo

Para efectos del presente trabajo se retoma también el concepto de turismo alternativo otorgado por SECTUR (2004:6). La razón es que es la definición retomada por la CDI y el PTAZI para su gestión del turismo alternativo, misma que será analizada en el capítulo II de este trabajo. Entonces, SECTUR concibe al Turismo Alternativo como un segmento turístico que plantea una interrelación más estrecha con la naturaleza, que se preocupa por la conservación de los recursos naturales y sociales del territorio en que se efectúa la actividad turística. El turismo alternativo incorpora tres vertientes: ecoturismo, turismo de aventura y turismo rural.

Por ecoturismo se entenderá aquella modalidad turística ambientalmente responsable consistente en viajar o visitar espacios naturales relativamente sin perturbar, con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales de dichos espacios; así como cualquier manifestación cultural del presente y del pasado que puedan encontrarse ahí, a través de un proceso que promueve la conservación, bajo impacto ambiental y cultural e induce un involucramiento activo y socio-económicamente benéfico de las poblaciones locales (SECTUR 2011, NMX-AA-133-SCFI-2006).

Turismo de aventura se define como los viajes que tienen como fin realizar actividades recreativas, asociadas a desafíos impuestos por la naturaleza. Este segmento está compuesto por diversas actividades agrupadas de acuerdo al espacio natural en que se desarrollan: tierra, agua y aire [...], quedan excluidas las competencias deportivas o denominadas actividades “extremas”, en donde el reto es contra el tiempo o contra el hombre mismo, puesto que todo se realiza en el marco de actividades recreativas (SECTUR 2004).

Turismo rural se concibe como un segmento turístico que se desarrolla en la escala local del territorio rural con miras a realizar actividades de convivencia e

interacción con una comunidad rural, en todas aquellas expresiones sociales, culturales y productivas cotidianas de la misma (SECTUR 2004).

Cualquiera de las definiciones anteriores se leen y se escuchan como propuestas positivas en lo económico, lo social y lo ambiental; sin embargo, el turismo como parte del proyecto de la modernidad²⁸, tiene como deficiencia que se manifiesta bajo un modelo poco cuestionado, que resulta homogéneo, inflexible y parcial de cómo debe ser llevado a cabo, sin tomar en consideración la situación socioeconómica y sociocultural particular de las zonas respectivas (Brenner, 2005:397).

Independientemente de las definiciones oficiales anteriores, para realizar este trabajo ha sido necesaria la adopción de una definición de turismo (sin segmento particular) que permita tomar en cuenta los elementos que se analizarán y las relaciones que se proponen entre éstos, en un marco donde el análisis se centra en el quehacer de los actores y las relaciones que establecen entre ellos, resulta conveniente adoptar una perspectiva social del turismo que brinde elementos para reconocer el accionar social como componente esencial del análisis.

Encontrar una definición adecuada del turismo para ser analizado de manera más integral es un trabajo difícil, me atrevería a decir que ninguna de las definiciones encontradas, ni las institucionales que están hechas para promover el turismo como política del Estado, ni las académicas que fueron revisadas para adoptar una en este trabajo parece acabada, y lo suficientemente amplia como para asir al turismo en su complejidad.

²⁸ La teoría de la modernización se apoya en dos ideas fundamentales: 1) Que el proceso de modernización, entendido éste como el proceso de industrialización, genera beneficios a la sociedad. 2) Que tales beneficios principalmente son la posibilidad de disponer y consumir bienes y servicios, la disponibilidad de servicios públicos (agua potable, luz, drenaje, etc.) y la participación en la vida política (Juárez, 2005: 357). El turismo es una expresión de la segunda idea fundamental en la que se apoya la teoría de la modernización. En América Latina el carácter de la modernidad se distingue por la interacción entre corrientes importadas o impuestas y las profundas y heterogéneas tradiciones de la cultura popular (Pratt, 2005: 35 en Barragán).

La definición usada por las ciencias económico-administrativas es la que generó la OMT, misma que está en función del mercado, y omite totalmente a los actores que integran la oferta. Por su parte, las ciencias sociales iniciaron con definiciones más encaminadas al estudio del ocio y tiempo libre (George Friedmann, Pierre Naville, Joffre Dumazedier), pero desde ahí sentaron bases para una sociología más específica del turismo (por ejemplo, Roger Sue y Marie- Françoise Lanfant en la sociología francesa) (Hiernaux 2002).

Desde la antropología también se ha abonado al entendimiento del turismo como fenómeno social. Los estudios sobre las motivaciones y la experiencia del turista, así como los enfocados a la cultura e identidad, han sido pioneros en la perspectiva antropológica del turismo; por ejemplo con autores como Nuñez (1963), Gudykunst (1983) y Swain (1990) se inició la discusión sobre el turismo como proceso de aculturación (en Salazar 2006), que más tarde dieron lugar a investigaciones alrededor del turismo como un elemento de mercantilización de la hospitalidad y la cultura (Cohen 1974), y a otras discusiones más amplias que empezaron a observar las dinámicas interculturales y sus impactos, la recreación de espacios/escenarios turísticos exprofeso para el turista como Cohen 1979; MacCannell 1984; Brunner 1996; Adams 1997; Urry 2002, Marín 2008 (en Salazar 2006).

De forma más reciente algunos antropólogos se han enfocado al análisis de las relaciones de poder en el contexto del turismo internacional, más que en contextos locales, dos ejemplos son Stonich (en Salazar 2006) y Duterme (2008).

Por su parte los geógrafos han abierto otras oportunidades de estudio, como “analizar el desplazamiento del turista a la luz de las nuevas consideraciones sobre el nomadismo creciente de las sociedades modernas o posmodernas, articulando así al turismo a los procesos de desanclaje propios del capitalismo” (Hiernaux, 2002:23).

Sin embargo, definir al turismo es una tarea, al parecer aún no lograda y que seguramente tendrá que hacerse en un esfuerzo interdisciplinario, donde sin duda tendrán más que ofrecer disciplinas como la sociología, la antropología y la geografía.

La importancia de definir al turismo reconociendo su complejidad y multidimensionalidad, radica i) en el uso de los conceptos como guías para construir la realidad, ii) para análisis más integrales y aterrizados que den respuestas a situaciones reales producto y/o parte del turismo, y iii) hacer posible la pertinencia cultural.

En este estudio se adopta la postura de Hiernaux quien no considera al turismo como una actividad económica en sí,

...sino un inductor de actividades económicas, antes que ser una actividad económica *per se*. Por ende, podemos afirmar que el turismo, es antes que todo un proceso social, propio del desarrollo de las sociedades capitalistas [...], que tiene ciertamente fuertes implicaciones en las relaciones sociales entre los individuos y los grupos sociales de las áreas geográficas emisoras de turismo, tanto como implica relaciones específicas con las poblaciones receptoras de turismo (Hiernaux, 2002:11).

A la anterior definición agregaría que el turismo como fenómeno social se puede analizar desde su estado de implementación, sin que necesariamente exista la presencia de turistas, siempre y cuando lo que se tenga en proceso lleve una finalidad turística.

La relación que se entabla entre el turismo y el desarrollo tiene que ver también con el hecho de que el turismo es un fenómeno altamente representativo de la globalización (por el flujo de personas que genera y su interacción), e instrumento del mercado neoliberal al generar espacios de capital (Machuca, entrevista, 13/01/2011).

Al articularse el turismo en la conformación de políticas gubernamentales, existe una apuesta a su poder multiplicador de beneficios económicos, que aunque pueden ser ciertos en muchas situaciones, no se puede sostener que en todos

los casos donde es aplicado actúe como motor de desarrollo, ya que se reconocen impactos negativos en algunos destinos turísticos, tanto en lo social, como en lo ambiental y cultural (Campodónico 2008). En otros casos, es posible reconocer fracaso absoluto en su tarea principal de operar a escalas adecuadas para generar ingresos.

Sin dejar fuera el hecho de que muchas veces la actividad no resulta verdaderamente multiplicadora e incluyente, como para generar desarrollo local, entendiendo éste como el resultado de un enfoque territorial impulsado desde abajo hacia arriba, pero sin que se rompa la relación con los restantes niveles decisionales del Estado, que faciliten el logro de los objetivos de la estrategia de desarrollo local (Alburquerque 2003).

El turismo desde sus planteamientos actuales, y sin importar el apellido o etiqueta que se le imponga, aún tiene un gran camino que recorrer para que como política gubernamental, pueda desencadenar procesos de desarrollo local desde su estrategia de gestión y aplicación, y no de manera casual. Recorrido que deberá hacer con el mismo planteamiento de desarrollo, de lo contrario nunca tendrá un rumbo claro y definido como motor de desarrollo rural.

1.1.4. El enfoque analítico de la sociología del desarrollo centrada en el actor

Para poder alcanzar el objetivo que se propone esta tesis de analizar el papel de los actores con relación a los resultados obtenidos en los proyectos del PTAZI, de la CDI en una experiencia de la Selva Lacandona, es necesario reconocer primero que en cualquier proceso intervencionista de desarrollo resultaría ingenuo considerar que las zonas de intervención sólo reciben de forma pasiva la ejecución de las políticas de gobierno.

Las transformaciones que ocurren en mayor o menor medida en el terreno son resultado de cómo la realidad local termina interactuando con las intervenciones gubernamentales y ocurren procesos de resistencia y aceptación que van

afectando las características que toma el proyecto, afectando sus posibilidades de 'éxito' o 'fracaso'.

Es importante no caer en ciertos determinismos y relegar a los actores locales a simples objetos del desarrollo. Visión que puede reconocerse entre los representantes de las estructuras gubernamentales, quienes suelen pensar a los destinatarios de las políticas emanadas del Estado como seres pasivos que sólo esperan a que lleguen los apoyos que el gobierno les otorga sin mayores reacciones.

Contrario a la idea de estructuras totalmente deterministas, la realidad presenta escenarios dinámicos y complejos, en los que los grupos sociales afectados entran en diálogo con las políticas públicas y su aplicación. De forma tal que podemos hablar incluso de resignificaciones de las estrategias desarrollistas, fincadas en las interpretaciones locales.

Por ello en lugar de un enfoque estructuralista²⁹, en los que “ven al desarrollo y el cambio social [sólo] como emanación de los centros de poder externos mediante intervenciones de los cuerpos estatales o internacionales...[donde] las llamadas fuerzas externas encapsulan las vidas de las personas” (Long, 2007:38), se adopta el enfoque del desarrollo centrado en los actores, que otorga elementos conceptuales para analizarlo como un proceso construido mediante dialogismos entre actores ubicados en las arenas donde tiene lugar el encuentro de desarrollistas y los que supuestamente, ‘hay que desarrollar’.

Long (2007:42) precisa que aunque la intervención de fuerzas externas puede ser responsable de cambios estructurales importantes, “todas las formas de intervención externa se introducen necesariamente en los modos de vida de los individuos y grupos sociales afectados, y de esta manera son mediadas y transformadas por estos mismos actores y sus estructuras”.

De esta forma es posible identificar, cómo en proyectos impulsados por el PTAZI de la CDI encontramos resultados muchas veces distintos de los

²⁹ Ya sea desde el enfoque de la modernización o desde los marxistas y neomarxistas.

esperados por la institución (CDI), así como de las expectativas de los actores locales. Sin embargo, también podemos reconocer objetivos de cada una de las partes conseguidos parcialmente, lo que representa una mutua afectación en el proceso de implementación del turismo.

Por lo tanto, para comprender cómo se desenvuelven los procesos de cualquier intervención desarrollista es necesaria una propuesta teórica más dinámica, con énfasis en la interacción y mutua determinación de los factores internos y externos, que reconozca el papel central desempeñado por la acción humana y que saque a luz que las estructuras institucionales no se construyen ni se operan solas.

Existen diversas posturas que definen al actor social, unas centradas en la configuración y otras en la función. Para Touraine (1987:66), un actor social es definido “como un sujeto colectivo estructurado a partir de una conciencia de identidad propia, portador de valores, poseedor de un cierto número de recursos que le permiten actuar en el seno de una sociedad con vistas a defender los intereses de los miembros que lo componen y/o de los individuos que representa, para dar respuesta a las necesidades identificadas como prioritarias”.

Contrariamente, para Giddens, (1984:1-16 en Long:2007:48) un actor social, no es solamente un ente colectivo, sino que también reconoce actores sociales individuales, de los que afirma los actores poseen “capacidad de saber” y “capacidad de actuar”, a esta definición se ciñe Long (2007:48), y añade que intentan resolver problemas, aprenden cómo intervenir en el flujo de eventos sociales alrededor de ellos, y en cierta medida están al tanto de las acciones propias, observando cómo otros reaccionan a su conducta y tomando nota de las varias circunstancias contingentes.

Desde una concepción más flexible del actor, las ventajas que Long (2007:43-46) encuentra en un enfoque centrado en el actor, radican primero, “en el interés de explicar las respuestas diferenciales a circunstancias estructurales

similares, aún cuando las condiciones parezcan más o menos homogéneas”, situación que en las intervenciones gubernamentales se puede observar, ya que hay una gama de actores que convergen en programas derivados de políticas gubernamentales, enmarcados todos en una normatividad que los coloca supuestamente a todos en una sintonía más o menos homogénea.

Una segunda ventaja, es que da voz en su análisis etnográfico a las respuestas y experiencias vividas de los actores sociales localizados y afectados, reconociendo su diversidad (Long, 2007:45).

Los elementos centrales de este esfuerzo etnográfico tienen el fin de dilucidar las estrategias generadas en lo interior y los procesos de cambio, los eslabones entre los pequeños mundos de los actores locales y los fenómenos globales y actores en gran escala, y el papel decisivo desempeñado por formas diversas y a menudo contradictorias de acción humana y consciencia social en la fabricación del desarrollo (Long, 2007:45).

En síntesis, la propuesta de Long pretende ofrecer un marco en el que se reconoce a los procesos desarrollistas como realidades complejas, sin determinismos o esencialismos, de forma tal que pueden dilucidarse escalas que se intervienen mutuamente y espacios [interfaz (Long, 2007)] donde esas escalas se encuentran por medio de los actores para conversar y/o negociar a través de sus recursos materiales y simbólicos.

Sin embargo, es importante tomar cuidado en no caer en sobre adjudicar las razones de las acciones que emprenden los actores, a voluntarismos e intenciones sólo transaccionales. De lo contrario, se estarán dejando de lado las influencias de marcos más amplios de significado y acción en las que se sustentan las opciones individuales de los actores (Long 2007).

Los marcos más amplios de significado y acción que refiere Long pueden entenderse como las estructuras culturales en las que se asientan los diálogos entre internos y externos en las arenas del desarrollo y sus interpretaciones.

De esta forma, decisiones en torno a las ventajas de una administración colectiva y rotativa en los puestos de proyectos de desarrollo rural como el

turismo, pueden encontrar su lógica en prácticas históricamente arraigadas, como las definidas por las leyes agrarias en la gestión de los ejidos y bienes comunales, o encontramos situaciones en las que los grupos adoptan formas de administración de lógica capitalista en torno a la operatividad administrativa de sus emprendimientos, pero que en el fondo sustantivo del reparto de utilidades, se mantienen lógicas comunales.

Por ejemplo, no sólo toman en cuenta los beneficios a los socios, sino que también incluyen aportaciones para el ejido en el que operan, sosteniendo relaciones de reciprocidad: el ejido les permite trabajar con sus recursos escénicos y ellos retribuyen esa permisión. Reconociendo la belleza escénica como un recurso en común. Aunque no son la mayoría de los casos en los que esta visión sucede.

Como afirma Long (2007:43), “los diferentes modelos de organización social emergen como resultado de las interacciones, negociaciones y forcejeos sociales que tienen lugar entre varios tipos de actor, no sólo de actores presentes en ciertos encuentros cara a cara, sino también de los ausentes que, no obstante, influyen en la situación, y por ello afectan las acciones y resultados”

Otro elemento que juega un papel importante en la construcción de las distintas sociedades y por ende, dentro de procesos desarrollistas, es el *poder*, que media constantemente entre los actores que operan los proyectos de desarrollo (tanto internos como externos), a través de asociaciones a jerarquías oficiales y/o culturales, pero sobre todo con las relaciones que se tejen en el despliegue de recursos de cada actor, lo que tiene que ver más que con los recursos que se despliegan, con cómo éstos se despliegan (Villareal 2000).

El poder es definido en términos comunes por Magdalena Villareal (2000:17) “como la capacidad de un individuo de imponer su voluntad sobre otro” pero identifica tres consideraciones con respecto a la naturaleza del poder, la primera concierne a la intencionalidad:

...es claro que la complejidad de las relaciones de poder reside de manera importante en sus consecuencias no intencionadas, en las redes de rutinas que disparan o canalizan en diferentes direcciones, no sólo por quien ejerce el poder, sino por la circunscripción social que atribuye identidades y roles, y responde a estas mismas atribuciones, localizándose a sí mismos en un plano inferior, en una condición de subordinación (2000:17).

La segunda consideración es que el poder no es en sí mismo, estrictamente “inherente a una posición, a un espacio o una persona, no es poseído por ninguno de los actores y no es un proceso suma-cero en el cual su ejercicio por uno de los actores deje a los demás carentes de éste” (*op cit.*, 2000:17). Las relaciones de poder se generan en interacción y no son totalmente impuestas de un lado.

La tercera “se refiere a la multidireccionalidad de las relaciones de poder (...) el poder es fluido y materia de negociación: las relaciones de poder se configuran dentro de redes flexibles más que en estructuras fijas” (*op cit.*, 2000:17).

En los mecanismos de implementación de estrategias desarrollistas el ejercicio de poder por parte de los distintos actores sociales, individuales o colectivos, implica siempre el logro parcial de la voluntad de todos los agentes involucrados, teniendo como consecuencia proyectos con resultados híbridos, en los que se manifiesta la negociación de voluntades de unos con otros y las mutuas limitaciones que se imponen. Entonces el poder es más que el cumplimiento de una voluntad, donde al intervenir otras, las disposiciones iniciales cambian e influyen procesos que no eran parte de los objetivos iniciales de aquellos que ‘ejercen’ el poder (*op cit.*, 2000:18).

En la misma idea del ejercicio del poder por los actores en el marco de procesos de desarrollo y considerando la relación entre el actor y la estructura Giddens (en Long, 2007:51) “argumenta que la constitución de estructuras sociales, que tienen tanto un efecto constrictor como habilitador en el

comportamiento social³⁰, no puede ser comprendida sin apelar al concepto de agencia humana”

La agencia, al igual que el poder ejercido por medio de ésta:

[La agencia] está encarnada en las relaciones sociales y sólo puede ser efectiva a través de ellas [...] no sólo es el resultado de poseer ciertos poderes persuasivos o formas de carisma, la habilidad de influir en otros o dejar pasar una orden- por ejemplo, para conseguir que los otros acepten un mensaje particular- descansa sobre todo en las acciones de una cadena de agentes, cada uno de los cuales traduce [el mensaje] de acuerdo con sus ‘proyectos’ y el poder se forja aquí y ahora enrolando a muchos actores en un esquema político y social dado (Long, 2007:50).

Las asimetrías de poder de las estructuras y los actores sociales, posiblemente radican en el “soporte institucionalizado que uno y otro grupo puede incorporar, el tipo de obstáculos que enfrentan, las condiciones socio-históricas que forjan su constitución y el alcance de sus acciones” (Villareal, 2000:24).

Una noción útil para comprender las acciones de los actores sociales, internos y externos, y las relaciones de poder que tejen en el marco del desarrollo es la de *arenas*, que son:

...sitios sociales en que tienen lugar las contiendas sobre asuntos recursos, valores y representaciones. Es decir, son sitios sociales y espaciales donde los actores se confrontan entre sí, movilizan relaciones sociales y despliegan medios culturales discursivos y otros medios culturales para el logro de fines específicos, incluyendo quizá sólo permanecer en el juego (Long, 2007:125).

Así, *arena*, “es una noción útil para analizar proyectos de desarrollo y programas, ya que los procesos de intervención consisten en un complicado conjunto de arenas de forcejeo entrelazadas, cada una caracterizada por específicas constricciones y posibilidades de maniobra” (Long: 2007:125). La gestión del turismo en el marco de la CDI, es una arena del desarrollo en la que se generan relaciones dialógicas entre el forcejeo y la negociación.

En los intersticios de los marcos político-administrativos formales, se pueden identificar espacios que se crean en las fronteras de interacción entre los actores del desarrollo, puntos regularmente marcados por el conflicto y las negociaciones.

³⁰ Las estructuras del Estado, por ejemplo.

A estos intersticios Long (2007:131) los llama *interfaz*, que son los puntos críticos de intersección entre diferentes arenas, donde es más probable que se identifiquen discontinuidades basadas en discrepancias de valores, intereses, conocimiento y poder. De acuerdo con este autor, tales discontinuidades caracterizan las situaciones sociales donde las interacciones entre actores se orientan al problema de diseñar maneras de puentear, acomodarse o luchar contra los mundos sociales y cognitivos de uno y otro.

El uso de la interfaz resulta muy útil para tratar de comprender los eslabonamientos y las redes que se desarrollan entre individuos o partes presentes en la gestión del turismo, nos sirve entonces para ir más allá del individuo y de las estrategias de grupo.

Donde “la interacción continuada anima el desarrollo de fronteras y expectativas compartidas que forman la interacción de los participantes para que con el tiempo la propia interfaz se vuelva una entidad organizada de relaciones e intencionalidades entrelazadas” (Long, 2007:143). Por ejemplo, la interfaz entre los ‘beneficiarios’ de un proyecto y los consultores, o con los representantes del programa de la institución que apoya, “persiste en el tiempo de forma organizada con reglas, sanciones, procedimientos y prácticas ‘probadas’ para abordar intereses y percepciones conflictivas” (Long, 2007:143).

La interfaz también nos permite reconocer y analizar los intereses contradictorios y objetivos diferenciados, así como relaciones de poder desiguales a las que todas las interacciones sociales son proclives.

En este punto es posible también observar las negociaciones a las que los actores, que muchas veces forman parte de organizaciones o instituciones, tienen que llegar y en las que Long (2007) reconoce posturas ambivalentes en los actores, en tanto que deben responder a las demandas de sus grupos y a las expectativas de aquellos con quienes deben negociar.

Por ejemplo la postura de los funcionarios de CDI frente a su necesidad de cumplir con los objetivos que el programa de apoyo al turismo les marca, y al

mismo tiempo llevar a cabo los proyectos en constante negociación con lo que los 'beneficiarios' esperan de éste. En el caso de choque de paradigmas culturales, esta noción permite enfocarnos en la producción y transformación de las diferencias en las maneras de ver la vida.

En posiciones de interfaz podemos distinguir como se llegan a definir posiciones culturales o ideológicas frente al otro distinto. Por ejemplo en el caso del turismo para el desarrollo rural encontramos muchas veces lógicas económicas disímiles entre los actores que lo deciden emprender, y las que exige la actividad misma por su naturaleza capitalista.

Poner el foco de la atención en las situaciones de *interfaz* es permitir al investigador ser consciente que existen puntos en los que el conocimiento de los actores que analiza, se construye a partir de la experiencia vivida.

Entonces como afirma Long (2007:145), “una propuesta de la interfaz describe el conocimiento surgido de un encuentro de horizontes”, donde la interacción de mundos de vida distintos que al encontrarse dialogan, reflexionan y entablan una contienda de significados, permite la incorporación de nueva información y de nuevos marcos discursivos o culturales, lo que involucra aspectos de control, autoridad y poder.

1.2. Método y Unidad de Análisis

1.2.1. Método y escala de análisis

Por lo que Taylor y Bogdan (1992) señalan, lo que define la metodología es simultáneamente tanto la manera cómo enfocamos los problemas, como la forma en que le buscamos las respuestas a los mismos. Los métodos a los que se adscribe este trabajo de investigación son el estudio de caso y la etnografía, que se corresponden con los métodos de análisis cualitativos.

El estudio de caso es un método de análisis de uno o varios casos particulares, y se propone el examen a fondo del caso o casos en cuestión (Hamel 1992). Para Pauline V. Young (1939:273) un caso es entendido como “un dato que

describe cualquier fase o el proceso de la vida entera de una unidad en sus diversas interrelaciones dentro de su escenario cultural”.

Dentro de las ventajas del método del estudio de caso encontramos i) que permite estudiar eventos humanos y acciones en sus escenarios naturales, ii) otorga información de varias fuentes de modo que se puede tener una visión de conjunto, compleja o de red social y sus significados sociales, iii) establece un puente entre la teoría y la práctica, y iv) permite la generalización teórica que puede generar nuevas interpretaciones y conceptos (Arzaluz 2005).

Sin embargo dentro de sus desventajas), se encuentran i) facilita una tendencia por parte del investigador a generalizar, aún sin suficientes evidencias empíricas, ii) no permite la generación de leyes, debido a que es difícil que un microcosmos suministre por si sólo un escenario general o una explicación estructural y iii) abordan aspectos parciales de la realidad social que deben ser completados con otras unidades (Arzaluz 2005).

Por su parte el método etnográfico es un estudio analítico-descriptivo de las costumbres, creencias, prácticas sociales y religiosas, conocimientos y comportamiento de una cultura (grupo) en particular. Una etnografía es un argumento acerca de un problema teórico-social y cultural suscitado en torno a cómo es para un grupo en específico, vivir y pensar del modo en que lo hacen (Jacobson 1991). En este caso son las prácticas sociales, comportamientos y conocimientos implícitos en un marco desarrollista lo que se trata de describir y analizar.

A pesar de ser un método cualitativo, como afirma Guber (2001:7):

...Como un método abierto de investigación es terreno donde caben las encuestas, las técnicas no directivas -fundamentalmente, la observación participante y las entrevistas no dirigidas— y la residencia prolongada con los sujetos de estudio, la etnografía es el conjunto de actividades que se suele designar como "trabajo de campo", aunque en este tipo de investigación se usan también algunas técnicas cuantitativas para fortalecer la evidencia empírica presentada.

Hay que señalar que los enfoques cuantitativos, en el análisis de realidades sociales están más por la explicación y la predicción de éstas, desde una perspectiva externa considerada en sus aspectos más universales; por su parte los enfoques cualitativos dirigen más su búsqueda a comprender la realidad social como fruto de un proceso histórico de construcción, a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas, por ende, desde sus aspectos particulares y con una óptica interna.

El estudio se realizó a escala local con un solo estudio de caso, pero que está compuesto por dos ámbitos de análisis distintos: el Local (El Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro, y factores clave de su contexto inmediato) y el Oficial (La CDI como institución burocrática del medio gubernamental; el PTAZI como foco de atención principal en este apartado, y factores clave de su contexto inmediato).

Se articuló el caso para su análisis a los contextos local, regional y estatal sin obviar la transversalidad del nacional y lo global. Dado que los procesos y relaciones que la gestión del turismo como proyecto de desarrollo genera, se desarrollan a diversos niveles que se encuentran interrelacionados.

A través de la observación empírica del estudio de caso se construyó la explicación de los distintos vínculos entre actores en el marco de relaciones de la gestión del turismo en el contexto del PTAZI, de la CDI.

Como denota el marco teórico de esta investigación, se han usado tres categorías analíticas principales ya descritas, i) Actor, ii) Arena iii) e Interfaz. La principal ventaja de la categoría analítica de actores es que permitió identificar con claridad primero a los Actores Clave a describir y analizar (actores) dentro del estudio de caso, las relaciones que entablan de modo general y segundo, donde se asienta el énfasis de esta investigación, que es en las interrelaciones.

Los Actores Clave son aquellos individuos cuya participación en la *arena* delimitada por este estudio es obligada, además de que tienen una influencia sobre el logro de los propósitos, objetivos y metas del proyecto en cuestión, así

como en la definición de su proceso. Además tienen cierto grado de poder, y los medios para decidir e influir en campos vitales que permitan o no el desarrollo del centro ecoturístico, tienen capacidad de gestión y de negociación con diversos actores y a distintos niveles.

En algunos casos, pueden manifestar un interés directo, explícito y comprometido con los objetivos y propósitos del mismo (CONAGUA 2007).

También se lleva a cabo una clasificación de Actores Clave, en Actores Clave Alfa y Actores Clave Omega. Los Alfa están a favor del proyecto, por otra parte, los actores Omega son aquéllos que se encuentran en oposición al proyecto y que es conveniente considerarlos debido a la dinámica propia de la *arena*. Se incluye en este último grupo a los actores que mantienen una posición neutra o indiferente en la *arena*, pero que de tomar una postura podrían incidir de forma importante en el destino del proyecto (CONAGUA 2007).

Es importante mencionar que aún cuando los Actores Clave (Alfa y Omega) tienen posiciones e intereses contrarios respecto del proyecto, hay una correspondencia funcional que merece importante atención, sobre todo en el análisis de las situaciones de *interfaz* con las que cierra esta investigación.

Por su parte *Arena* delimita el espacio social de interés, donde “los actores se confrontan entre sí, movilizan relaciones sociales y despliegan medios culturales discursivos y otros medios para el logro de fines específicos, incluyendo quizá sólo permanecer en el juego” (Long, 2007:125).

E Interfaz permite poner el foco de atención a los puntos de relación e interacción que se consideraron relevantes para la investigación, para describir las dinámicas ocurridas en éstos espacios de vinculación.

El análisis de las articulaciones regional, estatal, nacional y global fue abordado para construir una visión sintética del turismo, así como para determinar con claridad las situaciones de *interfaz para su* análisis. Pero sobre todo, porque el turismo no es una acción aislada de los contextos citados.

La investigación se realizó en dos etapas, que se corresponden con los dos ámbitos de análisis, ya mencionados, que forman al estudio de caso. Etapa I. Investigación con Actores Locales (Socios del estudio de caso, autoridades ejidales, población de ejido), y Etapa II. Investigación con Actores Oficiales (Funcionarios de la CDI, del departamento del PTAZI y el Consultor).

A continuación se refieren en la **Tabla 03 y Tabla 04** las técnicas aplicadas en el proceso de investigación de esta tesis durante las etapas mencionadas.

Tabla 03. Técnicas para la recogida de datos Etapa I. Investigación con Actores Locales

Técnicas	Objetivos	Actividades	Participantes
Taller diagnóstico participativo comunitario, adaptado con base en la metodología de Medios de Vida Sustentables (Parra et al, 2009).	Obtener el contexto local, Identificar actores clave: locales y oficiales. Construir instrumentos para entrevistas y cuestionarios.	Reconstrucción de contexto histórico. Base de datos de actores. Identificación de percepción social de desarrollo.	Socios caso de estudio, Autoridades ejidales, Comunidad.
Entrevista semiestructurada 1.	Integrar la historia de la comunidad. Conocer la entrada del turismo como actividad alternativa.	Visitas a actores clave. Selección de una muestra no probabilística dirigida de la población.	Autoridades, una muestra ³¹ de la población de 18 años en adelante, Grupos dedicados al turismo.
Revisión documental	Obtener información de contexto histórico de la región Selva y de La Fortuna del Gallo Giro.	Acceder al archivo local.	Autoridades ejidales.
Revisión bibliográfica	Obtener información de contexto histórico de la región Selva y de la Fortuna del Gallo Giro.	Recopilación y revisión de fuentes de información histórica.	N/A
Entrevista semiestructurada 2.	Obtener información sobre la instrumentación del turismo en el estudio de caso.: organización representación, aceptación, expectativas.	Visitas a actores clave. Selección de una muestra de la población.	Socios del estudio de caso, Autoridades ejidales, una muestra de la comunidad.
Entrevista semiestructurada 3	Identificar expectativas económicas y sociales alrededor del centro ecoturístico, el origen de esas ideas, Identificar si desarrollo era una aspiración que esperaban cumplir a través del centro.	Visita a los socios del caso de estudio.	Grupo de socios del caso de estudio.
Mesa de discusión 1, "Relaciones sociedad-consultor, participación de la CDI para determinar la consultora, resultados y experiencias".	Identificar las relaciones entre actores, Identificar los procesos para la toma de decisiones en la gestión y desarrollo del proyecto , Reflexionar sobre los resultados obtenidos, evaluar las experiencias.	Crear una mesa de diálogo con preguntas generadoras de la reflexión y discusión.	Grupo de socios del caso de estudio.
Observación participante en procesos de capacitación y gestión que se encuentren en desarrollo	Identificar las relaciones e interrelaciones entre los distintos actores. Colaborar en gestiones a los socios del proyecto.	Asistir a capacitaciones convocadas por CDI u otros. Apoyar en temas técnicos.	Representantes de instituciones, Representantes de los centros turísticos.

³¹ El universo para las entrevistas en el ejido de la Fortuna del Gallo Giro era de 354 habitantes, la muestra fue no probabilística dirigida, con un número de 30 personas, para tomar un porcentaje aproximado del 20 % de la población adulta al excluir del muestreo a menores de 18 años. Ambos géneros.

Tabla 04. Técnicas para la recogida de datos Etapa II. Investigación con Actores Oficiales

Técnicas	Objetivos	Actividades	Participantes
Revisión bibliográfica.	Identificar la historia del turismo como política de gobierno para generar desarrollo rural.	Recopilación y revisión de fuentes diversas sobre las etapas del turismo como estrategia de desarrollo. Elaborar una síntesis del impulso del turismo como estrategia de desarrollo. Identificar y describir el contexto de aparición del turismo para el medio rural.	N/A
Entrevista semiestructurada 1.	Identificar la historia del turismo como política de gobierno para generar desarrollo rural en México y en el sector indígena.	Aplicación de los instrumentos a los investigadores seleccionados.	M. en C. J. Antonio Machuca (UAM-Iztapalapa), y M. en C. Gustavo López Pardo (IIE-UNAM).
Observación participante en CDI, Chiapas.	Identificar actores clave, Identificar estructura y funciones de la unidad ejecutora del PTAZI (relaciones), Observar conflictos y negociaciones entre actores del PTAZI (interrelaciones). Identificar el modelo turístico del PTAZI, Mapear los centros creados por el PTAZI en la Región Selva.	Realización de estancia profesional durante un mes en el departamento del PTAZI. Asistencia a eventos y reuniones de CDI, capacitaciones, etc. Registro en diario de campo de eventos de interacción del personal de la CDI con consultores, y con los miembros de los proyectos.	Funcionarios Delegación estatal de la CDI: departamento del PTAZI, Consultores, Grupos financiados o en busca de financiamiento del PTAZI.
Cuestionario cerrado.	Elaborar un catálogo de la oferta institucional que apoya la creación y/o continuidad de proyectos turísticos en zonas rurales.	Identificación de la oferta institucional de apoyos al turismo vía internet, Aplicación de un cuestionario en la segunda reunión del Comité Estatal Dictaminador (CED) del PTAZI.	Responsables del componente de turismo en las dependencias que lo ofertan.
Revisión documental.	Identificar la propuesta de modelo de desarrollo que busca generar la CDI. Conocer monto de inversiones del PTAZI en Chiapas, Conocer monto de inversiones del PTAZI en la zona Selva,	Lectura analítica del las RDO del PTAZI. Solicitud al IFAI, de las inversiones del PTAZI. Solicitud a la CDI, delegación Chiapas de las inversiones en turismo, en especial del PTAZI. Revisión de expedientes de proyectos apoyados en el archivo del PTAZI.	N/A
Observación participante y conversaciones dirigidas.	Identificar la visión de los actores sobre los objetivos del PTAZI, su idea de desarrollo por medio del PTAZI, la percepción que tienen de los grupos indígenas, y los problemas a los que los funcionarios consideran enfrentarse en la ejecución de los proyectos.	Aplicación de las conversaciones dirigidas durante momentos propicios de conversación. Tomar nota en Libreta de campo, clasificar y analizar las conversaciones.	Subdelegado, Titular del programa y Técnicos Operativos.

Tabla 05. Entrevistas Realizadas

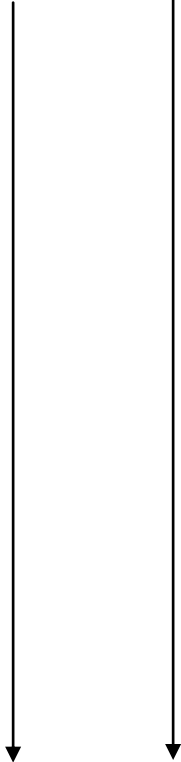
Actores Locales
Socios del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, (22-23/09/2010). Entrevista para construcción de antecedentes y expectativas, ejido La Fortuna del Gallo Giro, municipio de Las Margaritas, Chiapas.
Habitantes del Ejido La Fortuna del Gallo Giro, (21-23/09/2010). Entrevista para construcción de antecedentes y expectativas, ejido La Fortuna del Gallo Giro, municipio de Las Margaritas, Chiapas.
Socios del Centro Ecoturístico “Río Celeste Maya” (21-23/09/2010). Entrevista para construcción de antecedentes y expectativas, ejido La Fortuna del Gallo Giro, municipio de Las Margaritas, Chiapas.
Comisariado Ejidal del Ejido La Fortuna del Gallo Giro (24/09/2010). Entrevista para construcción de antecedes, expectativas y posturas frente al turismo. La Fortuna del Gallo Giro, municipio de Las Margaritas, Chiapas.
Actores Oficiales
José Espinosa, (06/04/2011) Jefe de Departamento de Investigación y Promoción Cultural en 2011, Responsable del PEZI y PTAZI hasta 2006. Entrevista para construcción de antecedentes y la visión de los funcionarios alrededor del PTAZI. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
Investigadores
Gustavo López Pardo, (02/02/2011). Entrevista a investigadores sobre “turismo en México” Realizada en las instalaciones del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.
Jesús Antonio Machuca, (13/01/2011). Entrevista a investigadores sobre “turismo en México”.

Para el proceso de sistematización de la información se usaron algunas herramientas de metodologías particulares, tales como Metodología de Medios de Vida Sustentable (Parra *et al.* 2009), de la que se rescató la elaboración del Perfil del Ejido, donde se ilustra la apropiación productiva presente y futura del lugar donde se encuentra el estudio de caso; y la Guía de Identificación de Actores Clave elaborada por CONAGUA en 2007, de esa guía se rescata la

identificación de actores por posición, intereses y grado de influencia sobre el estudio de caso.

La siguiente tabla (**Tabla 06**) ofrece una visión más integrada y sintética de los pilares teóricos y referentes empíricos usados en esta investigación.

Tabla 06. Pilares teóricos y referentes empíricos de la investigación

EJES DE ANÁLISIS	PILARES TEÓRICOS	REFERENTES EMPIRICOS
TURISMO Y DESARROLLO 	ACTOR	Los intereses y expectativas de los socios del centro ecoturístico puestas en el proyecto.
		Los intereses y expectativas de los funcionarios del PTAZI puestos en el proyecto.
		Los intereses y expectativas de los consultores.
	ARENA	El centro ecoturístico como espacio social objeto y lugar donde se aplican los mecanismos del PTAZI, y las acciones (reguladas y no reguladas) de los actores.
	COMO ESPACIO DE CONFLICTO	Coincidencias y diferencias de objetivos entre socios
		Respaldo de los socios al representante del centro.
		Coincidencias y diferencias de objetivos entre los socios del centro y los funcionarios del PTAZI.
		Problemas de orden técnico con funcionarios del PTAZI.
		Problemas de orden técnico con consultores.
	INTERFAZ	Relaciones, comunicación intercultural, igualdad o no en las relaciones.
		El nivel de interés y participación en las gestiones del centro ecoturístico.
		La influencia ejercida de los consultores sobre los socios y sobre los funcionarios del PTAZI.

1.2.2. Establecimiento de la Unidad de Análisis

Se estableció la Unidad de Análisis en un núcleo agrario de la Selva Lacandona (**Mapa 02**) en el estado de Chiapas, México; región objetivo del turismo como política de desarrollo para diversos programas e instituciones. La localidad de estudio es el ejido la Fortuna del Gallo Giro, específicamente el “Proyecto Ecoturístico Montes Azules Trópico, Gallo Giro SPR”; y pertenece al municipio de Las Margaritas.

Las Margaritas, Chiapas se localiza en los límites del Altiplano Central y de las Montañas del Norte, predominando el relieve montañoso. Cuenta con una extensión territorial de 5,307.8 km² que representa el 41.49% de la superficie de la región Fronteriza y el 7.03% de la superficie estatal. Sus coordenadas geográficas son 16° 19' N y 91° 59' W, su altitud es de 1,520 msnm.

El ejido la Fortuna del Gallo Giro cuenta con una superficie total de 774 has, sus coordenadas geográficas son 16°10'52.73"N y 91°20'58.18"O, su altitud es de 300 metros sobre el nivel del mar y cuenta con 354 habitantes (Carpeta básica del ejido, censo 2010 del la clínica local IMSS) (**Mapa 03**)

.



II. TURISMO ALTERNATIVO, DESARROLLO Y CONSERVACIÓN EN PUEBLOS INDÍGENAS EN EL MARCO DE LA CDI

2.1. El turismo alternativo, el segmento de los pueblos indígenas

Debido a las modificaciones en el imaginario social turístico, devengadas del surgimiento del paradigma de la sustentabilidad en el que la dimensión ambiental recibe más atención, surge a principios de la década de 1990 el turismo alternativo (Belmonte 2006, video). Este nuevo paradigma se erige como propuesta alterna al turismo convencional de gran consumo, caracterizado por la inversión privada, las visitas a destinos de sol y playa, hoteles gran turismo, llegadas masivas de turistas, pero también surge por la falta de consciencia del turista con respecto al ambiente y la población local con su cultura, y su derecho a ser respetada.

Como ya se ha hecho explicito en el Marco Teórico de este documento, el turismo alternativo se compone por los micro-segmentos de ecoturismo, turismo de aventura y turismo rural (SECTUR 2004), y se ha constituido como el macro segmento ideal para las zonas rurales e indígenas de Latinoamérica.

Si bien es cierto que desde los marcos teóricos del turismo y sus segmentaciones, el ecoturismo y el resto de tipologías turísticas debieran tener diferencias sustanciales, al menos en México lo que llamamos centros ecoturísticos son en su mayoría una amalgama de ecoturismo y turismo de aventura, con casos de etnoturismo en las comunidades indígenas.

Para el sector turístico del medio rural, el surgimiento del desarrollo sustentable se presentó como una oportunidad para crecer como segmento comercial, empujado como estrategia de desarrollo desde el ámbito gubernamental. Una diferencia clave entre el turismo convencional y el turismo alternativo, es que este último tiene una implicación social vinculada con el desarrollo de base local y las políticas rurales de lucha contra la pobreza en zonas no costeras

(Belmonte 2006, video); donde las fortalezas se encuentran en el paisaje y la cultura, más que en la infraestructura y el servicio.

En medio de la supuesta revolución verde del desarrollo, los pueblos indígenas adquieren gran relevancia, dado que las áreas naturales más conservadas y megadiversas del mundo están ocupadas en su mayoría por comunidades indígenas (Boege 2008). Las condiciones históricas y sociales de repente permiten que surjan intereses diversos por lo étnico y ´originario´, aún más cuando se encuentran dentro de un espacio natural conservado.

2.2. El turismo en el marco del Instituto Nacional Indigenista (INI)

La creación del Instituto Nacional Indigenista (INI) en 1948 fue una respuesta al reconocimiento de que la población indígena debería tener una atención especial de parte del Estado, debido a las condiciones de marginación y discriminación en que vivían. Sin embargo, para Alfonso Caso, quien asumió la dirección del INI hasta su muerte en 1970, “el indigenismo tenía por objetivo una aculturación planificada por el gobierno federal, para sustituir los elementos culturales que se consideraban negativos en las propias comunidades indígenas, y sustituirlos por los elementos positivos de la sociedad occidental” (INI 1962 en Oehmichen, 2003:67).

Así, se construyó el llamado indigenismo oficial que duró cincuenta y cinco años y que giró en torno de políticas indigenistas culturalmente integrativas (Gutiérrez, 2004:28). Sin embargo, hay que reconocer que se trata de una historia de cambios y continuidades, ya que si bien es una visión de asimilación cultural la que se mantuvo a lo largo del tiempo del INI, distintas escuelas de pensamiento también abonaron para generar cambios en las políticas públicas emanadas del Instituto.

A través del INI se impulsaron políticas públicas en materia de desarrollo económico, educación, salud, cultura y justicia, fundamentalmente de tipo asistencial, y que tenían como objetivo ayudar a disminuir las condiciones de

pobreza y marginación en que se encontraban los pueblos y comunidades indígenas. Por desgracia “la ubicación marginal del INI al interior del aparato gubernamental y el papel desempeñado como correa transmisora de las políticas federales en las regiones indígenas se vio reflejado en todos los ámbitos con pobres resultados en las zonas indígenas” (Oehmichen, 2003:74).

Bajo la etapa de apertura a la discusión de la autonomía y la libre determinación de los pueblos indígenas que inició en la década de 1990, así como la búsqueda de representatividad política de éstos, se desarrolla el Plan Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas 1991-1994 que implementó el Programa Nacional de Solidaridad en las regiones indígenas (INI 2003).

Este Plan buscaba constituir organizaciones indígenas con capacidad para incidir en el desarrollo regional, que fueran el medio para canalizar los recursos destinados a los pueblos indígenas, privilegiando la inversión productiva para combatir la pobreza (INI 2003). Para entonces también el nuevo paradigma desarrollista de la sustentabilidad empezaba a permear al menos en los discursos y planteamientos institucionales, de modo que se contempló (en el discurso) el apoyo a iniciativas productivas con miras a lograr programas de desarrollo rural y regional culturalmente apropiados y ecológicamente sustentables³² (INI 2003).

Es en ese contexto de supuestos ‘cambios profundos’ en la manera de ver al indígena, ya no como un infante que necesita protección, sino como un adulto que reclama su reconocimiento y derecho a ser y seguir siendo desde sus propias bases, es que en el año de 1989 el INI inicia las primeras experiencias de proyectos ecoturísticos entre las comunidades y pueblos indígenas.

Bajo el impulso del proyecto "Pueblos indígenas, ecología y producción para el desarrollo sustentable", en 1989 el INI promocionó las nuevas actividades de agroecología y ecoturismo, en una postura que puede ser calificada de reactiva

³² www.cdi.gob.mx/ini/. Programas y Proyectos de Instituto Nacional Indigenista. Dirección de Operación y Desarrollo. México.2003.

frente al boom del turismo alternativo en el mundo, y sus oportunidades socio-económicas en un contexto de libre mercado, económicamente cada vez más complicado para los grupos campesinos dentro de los cuales se encuentran la mayoría de comunidades y pueblos indígenas del país.

El hecho de que el fomento al ecoturismo en el INI naciera dentro de un programa enfocado al impulso de actividades productivas en el campo, significó también que desde un inicio careciera de la estructura orgánica y humana propia y adecuada. No obstante, durante la década de 1990 continuó la oferta de apoyos, pero manteniéndose como un programa secundario dentro de un programa principal y por lo tanto con un limitado presupuesto.

Así, en 1995 se destinaron \$400,000 pesos al programa de Agroecología Productiva que se desarrolló en la Subdirección de Salud y Bienestar Social, perteneciente a la Dirección de Operación y Desarrollo del INI, brindándose apoyo a ocho proyectos 'ecoturísticos' en comunidades indígenas de las regiones Chinanteca del norte de Oaxaca; Purépecha de nuevo San Juan Parangaricutiro, en Michoacán; Wirrarika Huichol, en la Sierra Norte; Nahua de la Sierra de Manantlán, al sur del estado de Jalisco; Totonaca de Papantla, Veracruz; y los Mayas de Quintana Roo (López y Villavicencio 2007).

Fue entonces que el Ecoturismo o Turismo de Bajo Impacto se empezó a considerar con más fuerza como una opción viable para el desarrollo económico de las comunidades indígenas dentro de las áreas destinadas a la conservación, pasando de ocho proyectos aprobados en 1995 a ciento seis en 1999 (López y Villavicencio, 2007).

En 1996 el Programa de Agroecología Productiva se transfirió a la Subdirección de Programas Especiales de la Dirección de Organización y Capacitación Social, donde operó hasta 1998. Un año después el Programa se trasladó a la Subdirección Operativa de Fondos Regionales dependiente de la Dirección de Operación y Desarrollo (Villavicencio y López 2007).

Ya para el 2002 en el marco del Año Internacional del Ecoturismo, el INI le asignó un papel relevante dentro de sus estrategias para el desarrollo social y económico de los pueblos y comunidades indígenas, pero en los hechos la situación no cambió, ya que “no se canalizaron los recursos financieros ni se creó la estructura operacional correspondiente a tal significación” (Villavicencio y López, 2007:17).

Los resultados hablan por sí mismos, ya que según un estudio realizado en 2004 sobre el ecoturismo indígena por los académicos Gustavo López Pardo y Bertha Palomino Villavicencio (2008), después de poco más de 15 años de haberse implementado el ecoturismo desde el ámbito gubernamental del INI-CDI los resultados eran desiguales, los investigadores encontraron que:

...aunque existen proyectos exitosos que se han convertido en verdaderos instrumentos detonadores de las comunidades indígenas para mejorar sus condiciones materiales de existencia, y conservar y revalorar su patrimonio natural y cultural, la gran mayoría aún no se encuentra en operación y enfrenta una serie de problemas organizativos, financieros, técnicos y de comercialización que les han impedido consolidarse (López y Palomino, 2008:5).

2.3. El turismo en la transición INI-CDI

A raíz del levantamiento armado del Ejército Zapatista de liberación Nacional (EZLN) en 1994, que destapó el abandono y marginación de los pueblos indígenas, la política indigenista cambia en México. No sólo desde la perspectiva del Estado y sus políticas públicas hacia este sector, sino también desde el punto de vista de las organizaciones indígenas y de los grupos étnicos, que en el marco de las demandas del levantamiento armado de 1994 pugnan por la etnicidad en lugar del indigenismo, con la multiculturalidad, pluriculturalidad y la interculturalidad como debates de fondo (Sámano 2008).

Para el 30 de abril de 2003 como respuesta a las demandas del EZLN y del Congreso Nacional Indigenista, el presidente en turno, Vicente Fox Quesada, por decreto presidencial crea la Comisión Nacional para el Desarrollo de los

Pueblos Indígenas (CDI), que pretendía romper con el indigenismo de Estado y el paternalismo característico del INI (Sámano 2008).

Pero en realidad esta etapa se caracteriza también por una falta de claridad respecto a las nuevas funciones y modos de operar de la institución,

...el INI tenía más presencia en las comunidades, era más operativo, ahora como institución normativa su función es más política. En el informe sobre la evaluación del Programa Fomento y Desarrollo de las Culturas Indígenas (PROFEDECI) 2006 se asegura que uno de los principales retos de la transformación institucional es cómo se van a conciliar las crecientes peticiones de apoyo de la población objetivo, por un lado, con el paulatino retiro de la CDI y su transformación en instancia coordinadora por el otro (Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, 2006:1).

Dentro de los grandes temas ausentes para la estructuración de la CDI hasta 2005, se encontraron los de vivienda rural y migración, que se mencionan únicamente a través del Programa Interinstitucional de Atención a Jornaleros Agrícolas.

El turismo también estaba relativamente ausente a pesar de que en el discurso gubernamental el desarrollo del turismo comunitario o ecoturismo aparecía como uno de los rubros importantes, y como una alternativa a la crisis de la economía campesina. Sin embargo, no aparecía como una prioridad en el reparto presupuestario para las comunidades indígenas; pues en 2005 sólo hubo 5.41 millones de pesos destinados por parte de la CDI a la SECTUR³³ (0.01 por ciento del presupuesto total destinado a la CDI) (Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, 2006).

En efecto, a pesar de que en el discurso institucional el ecoturismo representaba para algunas comunidades y pueblos indígenas una buena opción para el desarrollo, en los hechos, tanto en el INI como en la CDI no formaba parte de los programas sustantivos hasta 2006.

³³La SECTUR funcionó como Institución Ejecutora del recurso de CDI para turismo durante 2005 y 2006 en Chiapas (Diario de campo, revisión documental CDI/PTAZI, marzo-abril 2011).

A pesar de lo anterior, el incremento de la demanda internacional por destinos conservados y culturas vivas que se ha experimentado desde finales del siglo pasado, dio como resultado que para el ejercicio fiscal de 2006 el turismo alternativo se convirtiera en un programa institucional con reglas de operación específicas en la CDI.

2.4. La CDI y el Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI)

El PTAZI operado por la CDI³⁴, se enmarca dentro de las iniciativas del gobierno federal para dar respuesta mediante estrategias específicas, al desarrollo económico de los pueblos indígenas con la idea de desconcentrar los 'beneficios' del turismo de los destinos tradicionales.

El objetivo general del PTAZI es contribuir al desarrollo de la población indígena mediante la ejecución de acciones en materia de ecoturismo, aprovechando el potencial existente en las regiones indígenas, otorgando apoyos para elaborar y ejecutar proyectos encaminados al aprovechamiento sustentable de sus bellezas naturales y patrimonio cultural (CDI 2010).

Según la CDI, el PTAZI ofrece la oportunidad de: (i) consolidar varios de los proyectos de ecoturismo indígenas resultantes de las inversiones anteriores, (ii) avanzar en la conformación de circuitos y rutas de ecoturismo indígena para mejorar el posicionamiento de estas actividades en el contexto del mercado turístico nacional, y (iii) fortalecer las capacidades de las comunidades para que realicen el proceso de reconversión productiva (nuevas habilidades para la operación, administración y comercialización de productos y servicios) y que tengan condiciones de convertir al ecoturismo en una opción para el desarrollo (CDI 2010).

³⁴ Antes de 2003 Instituto Nacional Indigenista (INI), creado en 1948.

Los antecedentes más inmediatos del PTAZI se encuentran en el PEZI³⁵ (Programa de Ecoturismo en Zonas Indígenas) que sólo operó en 2006, pero es cuando adquiere el turismo dentro de la CDI el carácter de programa. Ubicado en la Dirección de Fondos Regionales de la Dirección General de Programas y Proyectos Especiales, el PEZI da un salto cuantitativo significativo al obtener un techo financiero de poco más de 170 millones de pesos en el 2006 (Palomino y López, 2007:18), como se aprecia en la **Figura 01**, hubo una asignación 454.96% mayor, con respecto a la inversión más fuerte en turismo por parte de la CDI, realizada en 2001 y que fue de \$37'366,114.

El Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas aparece como tal en 2007 dando cabida con su nueva definición al turismo rural y de aventura, además del ecoturismo que fue el segmento con el que arrancó la CDI.

A pesar del aumento sustancial en sus recursos asignados (**Tabla 07** y **Figura 01**), (de 1989 al 2005 se apoyaba sólo para la construcción de infraestructura básica como cabañas y restaurantes), no se otorgaban recursos para realizar los estudios técnicos mínimos que permitieran conocer la viabilidad económica y ambiental de los proyectos, así como generar las capacidades con las cuales conducirlos. Tampoco se contemplaban recursos para el pago de actividades de difusión y promoción, fundamentales para el posicionamiento de los proyectos en el mercado (INI-CDI, RDO 2001, 2003, 2004 y 2007).

La inversión total para el PTAZI durante el periodo que va de 2007 a 2010 asciende a \$577,856,092 pesos, asignados a 758 proyectos y distribuidos en 639 organizaciones 'beneficiarias' en los rubros de nueva creación, mantenimiento y rehabilitación, equipamiento y capacitaciones (IFAI 2011). Entre el PEZI (2006) y el PTAZI transfirieron, 916 apoyos de 2006 a 2010, entre 793 organizaciones a nivel nacional (IFAI 2011).

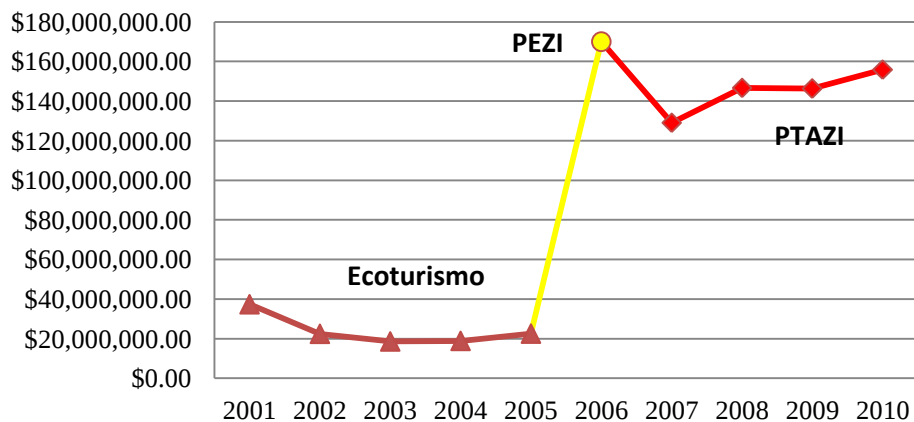
³⁵ Sin embargo las experiencias del INI, que antecedió a la CDI, en turismo se inician en 1989 con el proyecto "Pueblos indígenas, ecología y producción para el desarrollo sustentable" (López y Palomino, 2007:16).

Tabla 07. Evolución del presupuesto para turismo en zonas indígenas del INI-CDI de 2001 a 2010 (Figura 01)

INI/CDI	Año	Monto (millones de pesos)
INI	2001	\$37'366,114
INI	2002	\$22'439,435
INI	2003	\$18'576,779
CDI	2004	\$18'864,484
CDI	2005	\$22'539,198
CDI	2006	\$170,000,000
CDI	2007	\$129,072,148
CDI	2008	\$146,663,864
CDI	2009	\$146,250,000
CDI	2010	\$155,870,080

Fuente: Elaboración propia con información de la Dirección de Fondos Regionales de la CDI, a través del Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos (IFAI, 2011).

Al graficar los datos anteriores, se puede observar un claro repunte en el presupuesto de 2006 para turismo en pueblos indígenas, situación que anunciaba su paso de componente de un programa a un programa institucional (inicia el Programa Ecoturismo en Zonas Indígenas). Vale recordar aquí, que el 2006 fue un año de reñidas elecciones federales.



**Figura 01. Evolución del presupuesto para turismo en el INI- CDI
2001-2010**

Fuente: Elaboración propia con información de la Dirección de Fondos Regionales de la CDI, a través del Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos (IFAI, 2011).

2.4.1. El PTAZI en Chiapas

La actuación del PTAZI en el Estado se resalta en los siguientes puntos, posteriormente desarrollados:

- Chiapas es uno de los estados del país con mayor número de proyectos aprobados desde la puesta en marcha del PEZI y el PTAZI.
- El mayor número de Centros Ecoturísticos y de inversiones colocadas por el PTAZI en Chiapas, o a través de éste, se encuentran en la Selva Lacandona.
- La CDI carece de una base de datos completa de Centros Ecoturísticos creados en el Estado.
- Desde el PTAZI se puede observar una reproducción de modelos paternalistas y asistencialistas con objetivos clientelares de parte de la CDI en Chiapas.
- La operación del PTAZI en Chiapas da cuenta de la persistencia de un proyecto nacional de asimilación.
- El modelo de turismo impulsado por el PTAZI carece de una visión integral de gestión y acompañamiento.
- Las metas e indicadores del programa se determinan sólo en términos cuantitativos, que no reflejan los resultados en los procesos de los centros creados, ni evidencian problemas de carácter cualitativo a

resolver para el éxito del proyecto en su objetivo de generar desarrollo local.

- Los Consultores son una figura de poder importante entre la CDI y los Actores Locales, y su accionar no es evaluado, ni regulado de forma sistemática.
- Se observan relaciones desiguales entre actores oficiales y locales, donde el 'conocimiento autorizado' ostentado por los funcionarios relega los saberes y conocimientos locales.
- El rescate cultural es un elemento descuidado en el diseño de los productos turísticos.
- El PTAZI no cuenta con una adecuada estrategia de conservación, y sólo promueve la enajenación de la naturaleza.

En lo que respecta al estado de Chiapas en el periodo de 2001 a 2005 se apoyaron:

...85 proyectos, de tal forma que figura como el estado en el que más propuestas se aprobaron, le siguen Michoacán con 57, Puebla con 23 y Veracruz con 28" (Palomino y López, 2006:66). En 2006 en el marco del PEZI, Chiapas recibió apoyo para "26 proyectos, que ascendió a un total de \$20'702,631.70 millones de pesos, superando esta inversión sólo Oaxaca e Hidalgo con \$27'631,015.12 y \$ 23'485,631.72 millones de pesos respectivamente (Palomino y López, 2007:100).

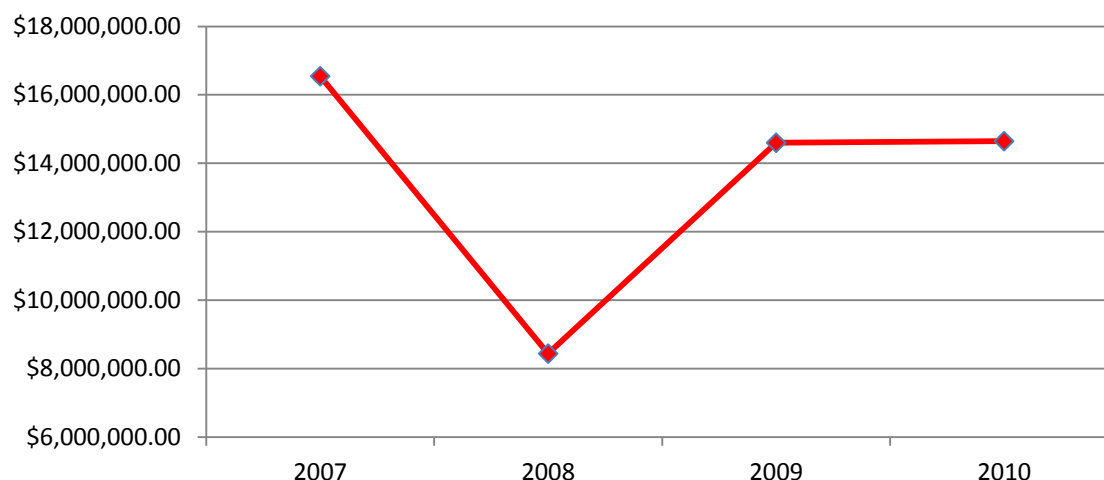
En materia de difusión y promoción de los proyectos, se destinó el "4.94 % de los recursos de la CDI, que fueron canalizados casi en su totalidad para el estado de Chiapas, con 5.3 millones de pesos para la difusión y promoción de los proyectos ecoturísticos indígenas de la entidad" (Palomino y López, 2007:101).

A partir de 2007 las inversiones fueron aumentando poco a poco hasta 2009, para 2010 se estancó el crecimiento, tal como se puede observar en la **Tabla 08 y Figura 02**.

Tabla 08. Inversiones realizadas por el PTAZI (2007 -2010)

Programa Turismo Alternativo en Zonas Indígenas en Chiapas 2007-2010			
Ejercicio Fiscal	No. de Proyectos	No. de Organizaciones	Inversión
2007	46	28	16,543,432
2008	9	8	8,438,981
2009	20	20	14,600.000
2010	14	14	14,646,552
TOTAL	89	70	54,229,035

Fuente: Elaboración propia con información de la Coordinación General de Fomento al Desarrollo Indígena (CGFDI), CDI, solicitados a través del IFAI



**Figura 02: Inversiones en turismo a través del PTAZI en Chiapas
2007-2010**

Fuente: elaboración propia con información de la Coordinación General de Fomento al Desarrollo Indígena (CGFDI), CDI, solicitados a través del IFAI.

En Chiapas se aprobaron de 2001 a 2010 un aproximado de 200 proyectos (no de organizaciones) (Palomino y López 2006; IFAI 2011). Sin embargo falta información sobre los proyectos financiados de 1989 a 2000 bajo el proyecto de "Pueblos indígenas, ecología y producción para el desarrollo sustentable"; además de un número concreto de centros ecoturísticos inaugurados.

Esta última información, tras búsqueda en campo en distintas fuentes documentales (CDI/PTAZI Delegación Chiapas), se calcula que se han creado

aproximadamente sesenta y siete sitios entre centros ecoturísticos, y campamentos, además de ocho paradores.

2.4.2. El PTAZI en la Selva Lacandona

Dentro de las regiones consideradas como prioritarias para el turismo por el gobierno del estado y el federal se encuentra la Selva Lacandona. El interés turístico puesto sobre ella no se limita exclusivamente a su diversidad biológica y recursos hidrológicos, sino también al patrimonio cultural³⁶ y paisajístico que alberga.

Los intereses por impulsar el turismo, principalmente el ecoturismo, en la Selva Lacandona son diversos, por un lado se encuentra el objetivo de combatir la pobreza y generar procesos de desarrollo que eleven la calidad de vida de sus habitantes, así como minimizar su deterioro ambiental, dado que es considerada como el sitio de mayor diversidad biológica de México (SEMARNAT 2010).

Por otro lado, en el marco del levantamiento armado surgido en 1994 con el EZLN, Bartra señala que la Selva Lacandona “epicentro de la insurrección fue objeto en el principio del desarrollismo contrainsurgente de programas coyunturales de infraestructura social, de fomento productivo o de simples dádivas que pretendían ahogar en recursos públicos el potencialmente subversivo descontento popular” (2007:330).

Setenta y dos horas después del estallido, el tres de enero de 1994, el Poder Ejecutivo federal a través de las Secretarías de Gobernación y de Desarrollo Social (SEDESOL), establecía en Chiapas una “mesa de atención especial y anunciaba el arranque de proyectos de desarrollo en la Selva Lacandona...” (Bartra, 2007: 330).

³⁶ Tanto prehispánico como actual por la variedad de etnias actualmente asentadas en ella.

En tal contexto no sería una sorpresa que el turismo gestionado desde diversos sectores de gobierno sea también una estrategia para la cooptación de la población, usado como instrumento para generar clientelismo además de servir para limpiar la imagen de desorganización e ingobernabilidad nacional y estatal frente al mundo. Estrategia que desde luego no contempla la verdadera vocación de las comunidades locales para el turismo.

Hasta la fecha, el PTAZI ha apoyado la apertura de 27 centros turísticos, ecoturísticos y campamentos, así como 2 paradores en la Lacandona (**Tabla 09**), cifra que representa el 40.29% de los centros creados en el estado (Diario de campo CDI delegación Chiapas, marzo-abril de 2011) (**Mapa 04**).

Tabla 09. Centros turísticos y paradores apoyados por la CDI en la Zona Selva Lacandona, Chiapas

N°	Nombre del sitio	Estatus según la CDI/2009	Estatus real (trabajo de campo) ³⁷
1	Centro ecoturístico las Guacamayas	Consolidado	Consolidado
2	Cascadas de Lojbuja	Inicio	Inicio
3	Centro ecoturístico Colem-Há	Intermedio	Inicio
4	Centro ecoturístico Cascadas de Agua Azul	Intermedio	Intermedio
5	Centro ecoturístico Bajlum Pakal	Intermedio	Inicio
6	Centro ecoturísticos Cascadas de Misol-Há	Consolidado	Consolidado
7	Laguna Yaxchi	Inicio	Inicio
8	Centro ecoturístico Escudo Jaguar	Consolidado	Consolidado
9	Centro ecoturístico Tres Lagunas	Intermedio	Inicio
10	Centro ecoturístico El Faisán	Intermedio	Inhabilitado
11	Poza Pop Chan	Intermedio	Intermedio
12	Chen Ulich	Intermedio	Intermedio
13	Frontera Corozal	Intermedio	Consolidado
14	Centro ecoturístico Ixcán	Intermedio	Inhabilitado
15	Centro ecoturístico Nueva Alianza	Consolidado	Consolidado
16	Ya'Axcan	Intermedio	Intermedio
17	Campamento Top Che	Intermedio	Intermedio
18	Cueva el Tejón	Intermedio	Intermedio
19	Centro ecoturístico Nahá	Intermedio	Intermedio
20	Centro ecoturístico Metzabok	Intermedio	Inicio
21	Centro ecoturístico Causas Verdes Las Nubes	Intermedio	Intermedio
22	Centro ecoturístico Sbe-Bolom	Intermedio	Inicio
23	Centro ecoturístico Gallo Giro	Intermedio	Inicio
24	Centro ecoturístico Embarcadero Jerusalén	Intermedio	Inicio
25	Tres Islas de la Panga Jerusalén	Intermedio	Inhabilitado
26	Centro ecoturístico Sistema Lagunario Santa Martha	Intermedio	Inhabilitado
27	Centro ecoturístico Lago de Tzisco	Intermedio	Intermedio
Paradores turísticos			
Parador turístico Palenque		Parador turístico Ocosingo	

Fuente: base de datos *Rutas y Estatus* del departamento del PTAZI en la Delegación Chiapas de la CDI. Ejercicio fiscal 2008-2009.

³⁷ Criterios para determinar estatus: i) hay cohesión social del grupo, ii) tienen una estructura organizacional definida y operando, iii) reciben turistas de forma constante (hay vínculos formales con el mercado meta), iv) ya reciben utilidades posibles de repartir entre los socios, v) ya establecieron su mercado meta, vi) ya integraron prácticas de conservación y vii) la comunidad los acepta y tiene beneficios (directos o indirectos) de su existencia en el lugar.

2.5. El PTAZI en el contexto del neoindigenismo: dialogismos y la comercialización de la cultura desde el análisis en la Selva Lacandona, Chiapas

A pesar del tan anunciado abandono de una política indigenista paternalista desde que el Partido Acción Nacional irrumpió en el poder federal, el modelo de acción gubernamental que sigue la CDI permanece siendo intervencionista y asistencialista, pero que en términos de la nueva visión económico-productiva que redunde en las iniciativas privadas, a veces choca con la intención gubernamental de generar en el indígena al sujeto empresarial, con lo que asistimos frecuentemente a una pelea entre asistencialismo y generación de capacidades para el desarrollo desde un punto de vista neoliberal.

Encontramos también que aún tenemos de fondo un proyecto nacional de asimilación, ya no sólo en términos estrictamente culturales, sino ahora más bien en términos económico-productivos, que se puede ver claramente en el impulso al turismo para promover el desarrollo empresarial entre los pueblos y comunidades indígenas.

Como afirma Gutiérrez Chong “las viejas políticas integracionistas y modernizadoras se han revestido de un nuevo discurso que combina la exaltación de la diversidad cultural con programas para formar ‘capital humano’ e impulsar el ‘desarrollo empresarial’ de las comunidades indígenas” (2004:10), donde modernizar y desarrollar es nuevamente la panacea que plantea el indigenismo de la primera y segunda década del siglo XXI, como alternativa a las demandas de autonomía política de los pueblos indios.

En un intento de apropiación de los discursos étnicos reivindicatorios, contruidos a partir de acciones propias de los pueblos indígenas para construir su propio desarrollo, empezamos a observar cambios institucionales en el gobierno inscrites, según Žižek en “la aceptación de una ‘otredad regulada’ que se inspira en una tolerancia represiva [...]; es decir el desarrollo de una etnización de lo nacional, una búsqueda renovada de las raíces étnicas que

forma parte de una reacción al mercado mundial” (1998:168 citado en Hernández *et al.* 2004:21).

El turismo alternativo encuentra posibilidades óptimas en este contexto de reivindicaciones étnicas, con objetivos desarrollistas y modernizantes, tanto desde el aparato gubernamental como desde iniciativas auto-organizadas para los pueblos indígenas, ya que exalta y otorga un valor simbólico y comercial al hecho de ser indígena; aunque siempre con la posibilidad de fracaso y los riesgos de enajenar la cultura y folklorizar la identidad.

2.5.1. El ‘nuevo diálogo’ del Estado con los pueblos indígenas

El término de *neoindigenismo* desde Gutiérrez Chong (2004) hace referencia a las pretensiones de renovación del discurso oficial y las realidades de continuidad encontradas en las nuevas instituciones creadas por el gobierno de Vicente Fox (2000-2006). El surgimiento del *neoindigenismo* en México se asienta en la promesa del establecimiento de un ‘nuevo diálogo’ entre el Estado y los pueblos indígenas:

Somos un país orgullosamente pluriétnico y multicultural. [...] Por ello, desde el inicio de mi gobierno nos propusimos construir una nueva relación entre los pueblos indígenas, el Estado y la sociedad; una relación más solidaria, más respetuosa, fincada en la corresponsabilidad. Lejos del asistencialismo y del paternalismo, hemos trabajado hombro con hombro con los pueblos indígenas, para que a partir de sus propias decisiones y su propio esfuerzo sean ellos los protagonistas de su propia historia (Fox citado en CDI, 2006: 7)³⁸.

Fox hereda cincuenta y cinco años de indigenismo oficial del PRI que perseguía la aculturación o mexicanización del indígena (Gutiérrez 2004; Sámano 2008), del que se esperaba fuera capaz de adoptar el estilo de vida occidental del mestizo, propio de la etapa de modernización durante la pos-revolución mexicana.

³⁸ Este párrafo forma parte de la presentación realizada por el ex -presidente de la república Vicente Fox Quesada, al libro “Una nueva relación con los pueblos indígenas, Memoria de la política pública para el desarrollo de los pueblos indígenas 2001-2006, Los programas” publicado en 2006 al finalizar su mandato ‘del cambio’.

Tras poco más de medio siglo de políticas culturalmente integracionistas, se pasó a principios del siglo XXI a incluir en el discurso político, como efecto de las demandas zapatistas de autonomía y libre determinación, el ‘reconocimiento de la pluralidad cultural’, que si bien ya estaba asentada constitucionalmente en la reforma al artículo 4° realizada en 1992 (Diario Oficial de la Federación 1992), no logró hacerse presente en la agenda nacional con fuerza hasta el levantamiento zapatista en 1994.

Así, en la coyuntura ofrecida por las demandas del EZLN Y el Congreso Nacional Indigenista (CNI) que “pretendían romper con el indigenismo de Estado...” (Sámano, 2008:50), Fox crea como ya se ha explicado, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2003) con la justificación de que respondía a la exigencia de esos pueblos de tener “una institución pública fuerte que atendiera la política integral para la superación efectiva de la pobreza y la desigualdad...” (CDI, 2006:48).

Pero Fox sube a la CDI al barco de la continuidad en materia de las reformas estructurales, que fueron iniciadas desde finales de 1980 en el país para ‘apuntalar’ un estado capitalista-neoliberal, por lo cual se crea como una institución descentralizada, en la exigencia de menor participación del Estado como impulsor del bienestar social; y sus programas se ejecutan a través de la tercerización a particulares de funciones que antes estaban en la competencia del Estado.

Así, de un INI con una trayectoria entre el Ejecutivo Federal, la Secretaría de Educación Pública (SEP) y la de Desarrollo Social (SEDESOL), se pasó a una institución descentralizada pero dependiente del presupuesto de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) (Diario de campo, funcionario CDI Chiapas, 17/03/2011), que impulsa el desarrollo desde una perspectiva economicista y empresarial.

La reubicación presupuestal de los asuntos indígenas con la CDI se hace lógica al recordar que para el ex –presidente Vicente Fox (2000-2006) ‘el problema

indígena', presente en el conflicto desatado desde 1994 en Chiapas, radicaba en su falta de acceso a la economía del consumo, consideración que expresó con seguridad durante su campaña al aseverar que él sabía lo que los indígenas requerían, "...porque yo sé que en el fondo, todos los indígenas lo que quieren es tener un vochito, su tele, y un changarro que les permita vivir a ellos y sus familias" (Gutiérrez, 2004:27).

Centrar la raíz de la pobreza y las injusticias que vivían los pueblos indígenas en la falta de acceso a una cultura de consumo llevó al diseño de una estrategia política enfocada a la asimilación económica del indígena, que para satisfacer sus demandas, necesitaba bajo la supuesta formula de Fox, participar del capitalismo neoliberal.

El 'nuevo diálogo' entre los indígenas y el Estado panista (PAN), se establece bajo la convergencia de políticas neoliberales con las del supuesto reconocimiento a la diversidad. Donde el indio vivo despreciado antaño culturalmente, a partir del siglo XXI en un contexto internacional que resalta la multiculturalidad, y en un ejercicio de apropiación del discurso por el sistema y la tergiversación de éste, se constituye por sus particularidades identitarias y sus expresiones en el arte popular en parte del patrimonio nacional, como resabio de la existencia de un indio muerto exaltado en la grandeza de los vestigios de la civilización prehispánica.

La nueva instancia de diálogo entre el Estado y los pueblos indígenas nace con un carácter desarrollista, y mantiene la idea dominante desde la etapa de la modernización, de que sólo mediante el desarrollo material podría producirse el progreso social (Escobar 2007). El enfoque desarrollista detrás de la CDI y que fundamenta su acción *neoindigenista* se refleja en los programas y sus formas de operar para la población indígena, así como en sus vínculos para inversión e intervención con agencias internacionales que promueven la mercantilización de elementos intangibles.

A pesar de la poca o nula horizontalidad de la CDI en la construcción y ejecución de sus políticas y programas, es necesario observar a los procesos de intervención (no sólo de la CDI) desde un punto de vista más amplio y menos simplista que el tradicional, que ve a la intervención planeada del gobierno como un proceso de arriba hacia abajo (Long 2007); y reconocer que la intervención gubernamental es “un proceso continuado, socialmente construido y a veces negociado, no sólo la ejecución de un plan específico de acción ya hecho con resultados esperados” (Long 2007: 147).

Lo anterior implica que los actores locales tienen capacidad de acción (Long 2007),; entonces los programas y sus lógicas, así como sus deficiencias entran en diálogo con las lógicas propias de los actores ‘intervenidos’, y avanzan hacia la construcción (internalización) de nociones y percepciones que no siempre se mantienen sobre los mismos referentes teóricos y/o culturales desde las que son emitidas, lo que genera resultados que no encuentran cabida dentro de los esperados por las partes interventoras, o en las expectativas de los actores locales.

2.5.2. El modelo del turismo impulsado por la CDI a través del PTAZI en Chiapas

Ustedes ya deben pensar como empresarios, porque desde que empezaron este proyecto turístico ya no son los mismos ejidatarios de hace cinco años, ¡ahora son empresarios!” (Diario de campo, Funcionario de un Centro Coordinador de Desarrollo Indígena [CCDI] en visita a un centro ecoturístico de la Selva Lacandona, 26/03/2011).

El turismo es desde su concepción y de acuerdo con Machuca, un fenómeno propio de la modernidad, una de las formas más sofisticadas de operar la globalización por su clara asociación con la idea de movimiento y la creación de espacios de capital (Machuca, entrevista, 13/01/2011).

Es también una manifestación de la *terciarización* de la economía (Leff 2008), en la que el trabajo inmaterial cobra gran importancia en la generación de valor. Como Machuca apunta, el turismo forma parte del proceso de

desmaterialización del capital y por tanto implica la enajenación de las identidades (Machuca, entrevista, 13/01/2011).

En el contexto del turismo en general, el tema de la cultura suele acotarse a la folklorización de los sujetos y sus expresiones supuestamente tradicionales, religiosas y/o cívicas. En el turismo que se hace en los pueblos indígenas ese corsé conceptual se estrecha aún más, incluso se les otorga el nombre de *culturas vivas* (SECTUR, CDI, 2011) como si fueran civilizaciones sin cambios desde la época precolombina, desdeñando la realidad de que toda cultura es dinámica y cambiante, o peor aún encerrando al indígena en una idea teñida de exotismo y romanticismo pre-colonial donde se le niega su capacidad de sujeto histórico, que se expresa más allá de sus tradiciones y que sin duda es más que sus tradiciones.

Sí bien es cierto la cultura tiene que ver con lo que somos, expresamos y hacemos, no lo es todo, desafortunadamente su uso ha caído en el abuso. Definir qué es cultura, qué elementos están inmersos en ésta y cuáles no, ha sido un largo debate ampliamente abordado por diversos estudiosos³⁹, es un tema que cabe decir no se encuentra agotado, así como tampoco se ha llegado a una definición universal.

El concepto de cultura que retomo aquí para aclarar mejor su complejidad es el de Geertz en donde la cultura es:

...entendida como sistemas en interacción de signos interpretables (que, ignorando las acepciones provinciales, yo llamaría símbolos), la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual se pueden describir todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa (1992:27).

De acuerdo con la definición anterior podemos entender a la cultura como un diccionario de símbolos colectivos, que entretejidos constituyen un contexto o

³⁹ Antropología, por estudiosos del desarrollo, geografía y disciplinas relacionadas (Radcliffe 2005).

entorno simbólico de situación a partir del cual se considera un hecho para su comprensión.

En tal entendido, la cultura no sólo es la base de elementos que sirven para comercializarse en un determinado ámbito turístico, sino también el contexto que sostiene y significa el cómo y el cuándo de muchas prácticas sociales que intervienen en la gestión del turismo y en la del territorio como construcción social; útiles en su análisis para intervenciones con pertinencia cultural.

En el caso del PTAZI en Chiapas, lo cultural en cualquier dimensión es un elemento que se ve ampliamente descuidado, en la ausencia de una construcción de productos turísticos son pocos los centros que involucran en los atractivos sus actividades ceremoniales cívicas o religiosas.

La Selva Lacandona como región constituye un producto turístico, el imaginario que se le ha creado gira en torno del indígena Lacandón; y es precisamente el grupo étnico que más trabajo tiene en lo que respecta a definición de productos turísticos, en mucho fomentado por las instituciones nacionales y extranjeras de diversos ámbitos de intervención, quienes les han construido una imagen internacional de guardianes de la Selva Lacandona y sus templos, así como poseedores de la sabiduría ancestral.

En esta parte considero que es importante rescatar el carácter dinámico de la cultura que cambia en y por el accionar de los actores, quienes al buscar readaptarse a los desafíos del entorno (que suelen ser nuevos códigos culturales, como algunos que conforman la ideología del capitalismo) llegan a generar cambios culturales. Por ejemplo, si visitamos comunidades lacandonas fuera de tours encontraremos que muchos de los hombres jóvenes ya no usan el pelo largo, y que la mayoría de los pobladores visten ropas comunes en lugar de la túnica blanca, ambos rasgos que los identificaban como parte de su etnia.

Pero aquellos que se encuentran trabajando en la actividad turística, como los guías, han dejado crecer nuevamente su pelo, y por las mañanas visten con la

túnica tradicional, que retiran terminadas sus actividades con los turistas y mudan por pantalones de mezclilla y camisetas. Se crea así todo un juego de simulación creado para el mercado turístico.

“Al turista se le considera el peregrino moderno que busca vivir experiencias auténticas, donde el valor radica en la experiencia cultural y en los signos y su representación como objetos de consumo” (López y Marín, 2010:230), la percepción mercantilista de la cultura por los locales sin duda puede ser también peligrosa si logra naturalizarse, ya que “según Greenwood el sentido profundo de un evento local y las relaciones históricas de identidad y cohesión social se transforman y son trastocadas por el interés primario de montar un espectáculo para espectadores externos, en los que la historia y la cultura se mercantilizan” (López y Marín, 2010:230). Lo que produce lugares como mercancías de consumo turístico.



Figura 03. La imagen de la Selva Lacandona en el mercado turístico internacional

Fuente: <http://www.luxuriousmexico.com>, propiedad de la firma francesa basada en París, Schjolberg Conseil. Representantes en Europa del tour operador y DMC mexicano Turitransmerida. En la foto: Vicente Paniagua, Lacanjá Chansayab.

Y en medio de un contexto de reivindicaciones étnicas y de gobiernos que dicen reconocer la multiculturalidad, el turismo alternativo se anuncia y recomienda como una de las actividades económicas con gran potencial para el rescate y revalorización cultural.

A la oportunidad de recuperar tradiciones y mostrarlas al mundo a través del turismo como medio para exaltar la diferencia es difícil evaluarla como negativa en su planteamiento inicial, y sólo se puede empezar a reconocer con sus defectos y virtudes una vez que empiezan a concretarse las propuestas en acciones, que inician desde la gestión hasta la operación de los proyectos.

Una de las características del *neoindigenismo* es que funciona bajo la perspectiva del sistema dominante de asimilación económica del indígena por el libre mercado global, por lo que el turismo alternativo en su marco de operación se impone como una de las alternativas económicas idóneas para construir al indígena empresario, dueño de lo que Fox llamaría, 'su propio changarro'.

En el *neoindigenismo* se considera que "el campo ya no es opción, porque su situación no va a cambiar" (Diario de campo Funcionario CDI, Chiapas, 26/03/2010), reflejo de que ahora la oferta institucional no va hacía alternativas para continuar con la producción y reproducción campesina; sino más bien ofrece alternativas al campo que redunden en integración al sistema económico vigente.

La práctica institucional se sustenta todavía en un paradigma modernizador y desarrollista, que proviene del ejercicio de "creación de los campos desde los que los discursos son producidos, registrados, estabilizados, modificados y puestos en circulación" (Escobar, 2007:86), lo que se conoce como institucionalización y que junto con la *profesionalización* da estructura al sistema en turno y a las relaciones que en él se generan.

La *profesionalización* debe entenderse como:

...proceso mediante el cual se incorpora a la política del conocimiento especializado y de la ciencia occidental en general organiza la generación, validación y difusión del conocimiento sobre el desarrollo, incluyendo a las disciplinas académicas, a los métodos de enseñanza e investigación, a los criterios de autoridad y a otras diversas prácticas profesionales, son los mecanismos a través de los cuales se crea y mantiene una política de la verdad y que permiten que ciertas formas de conocimiento reciban estatus de verdad (Escobar, 2007:86).

Desde los planteamientos anteriores la CDI como parte de un sistema institucionalizado forma parte, y es producto al mismo tiempo del establecimiento de "una práctica discursiva que determina las reglas del juego: quién puede hablar, desde qué puntos de vista, con qué autoridad y según qué calificaciones" (Escobar, 2007:80).

El turismo alternativo para las zonas indígenas de la CDI se opera e impulsa bajo una mirada difusa pero institucionalizada de lo que éste debe ser. Y aunque no existe en papeles un planteamiento teórico por parte de la institución, sus propuestas denotan una perspectiva basada en la demanda; idea convencional construida por los ´expertos´ de la Organización Mundial del Turismo (OMT) y que permea hasta la parte última del proceso de aplicación de políticas públicas: el local.

Así al preguntarle a un funcionario del PTAZI en Chiapas sobre lo que entiende por turismo alternativo y cómo debería operarse, su respuesta se limita a reproducir lo que los objetivos del programa proponen en sus RDO:

... en las reglas de operación dice que se busca que sea un turismo que haga que la gente cuide su medio ambiente, igual que los turistas que llegan respeten, pero en la mayoría de los centros no sucede...se les mandan capacitaciones como el programa de Moderniza⁴⁰ que es para que aprendan a administrar su centro y no lo entienden los integrantes, les cuesta mucho... (Diario de campo CDI Chiapas, conversación personal con funcionario, 17/03/2011).

Al plantearle que existe la posibilidad de otras visiones del turismo alternativo que radican en su construcción desde los grupos que lo emprenden, y que los talleres como los ofrecidos por CDI en combinación con SECTUR no corresponden en muchos aspectos al universo local de los pueblos indígenas, lo piensa un poco y responde que “puede ser, pero que también influye el nivel educativo de la gente, porque mucha no llega ni a primaria” (Diario de campo CDI Chiapas, conversación personal con funcionario, 17/03/2011).

La idea de incapacidad de la gente indígena para comprender y emprender proyectos de negocios, en la mente de algunos funcionarios, por no decir que de la mayoría, es un punto a resaltar, porque nos habla de que aquellos que no pudieron acceder por sus condiciones socio-económicas y/o las de sus pueblos,

⁴⁰ Moderniza es un Sistema de Gestión para mejorar la calidad de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas Turísticas. Fue diseñado por la Secretaría de Turismo para brindar acceso a los servicios de capacitación y consultoría necesarios para promover su eficiencia y modernización. Inicia operaciones en el año 2002 (Presentación Moderniza 2008 en CDI, Chiapas).

o que no quisieron continuar con estudios ‘formales’ son considerados personas que no lograrán ser autónomos en estos emprendimientos, por lo tanto mantendrán una relación de dependencia con las instituciones.

El PTAZI establece un diálogo vertical que se impone por la idea de falta de capacidad de la gente para proyectos empresariales, lógica del turismo que impulsa, en el que se considera que los socios tienen muy poco que aportar de su experiencia para el adecuado funcionamiento de los centros.

Desde la concepción institucional se llega a creer que la mayor parte del proceso se debe impulsar sólo con elementos exógenos; casi todo queda por aprenderse. Consideran que la fórmula para hacer centros turísticos alternativos está en manos de los burócratas y consultores; las organizaciones sólo deben aportar la disposición plena para hacer las cosas.

De tal suerte que los grupos que emprenden la actividad turística son reducidos a receptores “a los que en su mayoría les cuesta entender cómo se deben hacer las cosas, porque no tienen visión empresarial” (Diario de campo CDI Chiapas, conversación personal con funcionario, 17/03/2011), y para los objetivos del turismo impulsado por el PTAZI, donde la naturaleza y la cultura pasan a ser bienes de consumo y por tanto susceptibles de negociarse económicamente, el desarrollo de capacidades empresariales en el indígena es fundamental. Pero también esa disminución del *otro* y su *mundo de vida* es útil para crear categorías de clientes o sujetos del desarrollo que siempre van a estar necesitados de la intervención exógena para el desarrollo.

Reconocer que existe la posibilidad de construir modelos de turismo alternativo desde visiones en diálogo, que reconozcan la validez de lo que los grupos que reciben los recursos del PTAZI pueden plantear y proponer, no sólo sería ético y acorde con una visión pluriétnica del Estado, sino también correcto para generar proyectos asertivos y apropiados por los grupos con mayores posibilidades de éxito. Sin embargo, este tipo de proyectos se piensan en el largo plazo y no en la inmediatez de una política o un presupuesto.

Otro factor importante en el establecimiento o no de un diálogo entre actores locales e institucionales son las reglas de operación y los anexos, documentos donde se dicta la estructura detallada de los proyectos. A través de estos instrumentos escritos se establecen los lineamientos que hay que seguir para que los grupos sean susceptibles de apoyo. Por medio de las reglas de operación también se busca asegurar la reproducción del enfoque y objetivos gubernamentales.

En el PTAZI hay un claro sesgo al cumplimiento de metas cuantitativas, como es lograr un mayor número de grupos y/u organizaciones apoyadas; el objetivo general y los específicos del programa que hablan de contribuir al desarrollo de los pueblos indígenas a través del turismo alternativo (CDI, RDO 2011), parecen olvidados al llegar al punto cuatro de las RDO donde se establecen los *Indicadores* para medir sus resultados.

Los indicadores que se muestran en la **Tabla 10** no están hechos para medir resultados de fondo, sólo sirven para generar estadísticas de inversión gubernamental y de población atendida. Cifras de este tipo pueden servir para mantener una imagen positiva de las acciones institucionales en pro de los pueblos indígenas, y para ocultar una actuación ineficiente del Estado como promotor de desarrollo rural.

Por otra parte, los supuestos de corresponsabilidad “lejos del asistencialismo y del paternalismo” (Fox en CDI, 2006:7) en la ejecución del turismo alternativo se establecen aún con limitantes. Por un lado se faculta a las organizaciones o grupos de trabajo a definir sus proyectos, pero con la asesoría de ‘expertos’ consultores.

Tabla 10. Indicadores de la CDI para evaluar el éxito del Programa Turismo Alternativo en Zonas Indígenas

Nombre del indicador	Fórmula	Periodicidad
Porcentaje de atención a organizaciones indígenas.	$\frac{\text{Grupo de indígenas organizados que reciben apoyo}}{\text{Grupo de indígenas organizados que solicitaron el Apoyo}} \times 100.$	Anual
Porcentaje de grupos indígenas organizados que reciben capacitación.	$\frac{\text{Grupos de indígenas que recibieron capacitación}}{\text{Grupos de indígenas que solicitaron capacitación}} \times 100$	Anual
Porcentaje de grupos indígenas organizados que reciben apoyo para la promoción y difusión de sus sitios turísticos.	$\frac{\text{Grupos de indígenas organizados que recibieron apoyo para la promoción y comercialización de su sitio turístico}}{\text{Grupos de indígenas organizados que solicitaron apoyo para la promoción y comercialización de su sitio turístico}} \times 100$	Anual

Fuente: RDO del Programa Turismo Alternativo en Zonas Indígenas, 2011. (Diario Oficial de la Federación, tercera sección, 4/02/11, pág. 73)

Los asesores o consultores entraron en la tercerización de las funciones del Estado de acompañar y asesorar, como uno de los elementos principales de la receta del 'nuevo diálogo', justificada en la necesidad de asistencia técnica a los pueblos indígenas que emprendieran proyectos de índole empresarial.

En el PTAZI en Chiapas las facultades de los grupos solicitantes se limitan en las de los funcionarios y el papel que asumen los consultores validados por la institución como expertos frente a los locales.

Funcionarios y consultores en su labor de supervisar y su derecho obligado a opinar para 'orientar mejor' las propuestas, terminan coartando de forma importante las posibilidades de romper totalmente con una acción paternalista, y establecen relaciones en las que la corresponsabilidad sólo existe en el discurso, porque es socavada por la falta de confianza de la institución y los consultores en los grupos a los que acceden al financiamiento.

En muchos casos, la intervención en el diseño de los proyectos es 50% el consultor, 30% los funcionarios y 20% diseño de los dueños⁴¹.

Además, como puede observarse en el Anexo 1 del PTAZI (**Anexo V** de esta tesis), se busca la realización de proyectos de infraestructura que sólo atienden la parte económico-administrativa en sus planteamientos de operación y dejan de lado una planeación operativa basada en los elementos culturales y sociales que son los cimientos que sostendrán cualquier iniciativa, de cualquier naturaleza.

Entre funcionarios y consultores existe la idea de que ostentan el *discurso de verdad* porque son expertos. Los grupos locales que son nuevos en el negocio del turismo consideran las opiniones de estos agentes como las mejores y confiables en la mayoría de los casos, ya que llevan consigo el *discurso autorizado* (Escobar 2007) que además lo hacen sentir como tal, porque cuando emiten opiniones no lo hacen como propias (aunque muchas veces son parte de su propia interpretación de la realidad), sino que hablan en ´nombre del Estado´, pero denotando que están revestidos de una autoridad que éste les otorgó, a continuación un ejemplo de un diálogo entre funcionarios y un grupo que trabaja con ecoturismo:

...este año sólo les podemos dar apoyo para equipamiento y rehabilitación porque el Estado quiere que estén listos para la cumbre mundial de turismo de aventura de octubre de este año (2011)...hay que hablar claro y ustedes deciden si le entran o no, eso es lo que venimos a ofrecer este año. No habrá infraestructura pero ya revisé su proyecto y lo mejoraremos este año para que entre el otro, pero ahorita los estamos tomando en cuenta para esto del equipamiento... (Conversación entre un funcionario de CDI Chiapas y una organización de ecoturismo. Diario de campo 25/03/2011).

Las organizaciones y grupos de trabajo también entran al juego de las relaciones que define la institucionalización a partir de las posiciones de autoridad que crea.

⁴¹ El cálculo de los porcentajes lo realicé con base en la revisión documental en el caso de estudio, las entrevistas con los socios del centro, y la observación durante mi estancia en el departamento del PTAZI, Delegación Chiapas.

La forma en la que esas relaciones se construyen y su funcionamiento se pueden explicar a partir de la noción de *interfaz* (Long, 2007:142) propuesta en el marco teórico y que “se enfoca en los eslabonamientos y redes que se desarrollan entre individuos o partes, más que en el individuo o las estrategias de grupo” donde la interacción continua va estableciendo reglas y fronteras de relación, así como expectativas compartidas (*Opus cit.*) entre las partes.

Así los grupos locales aprenden que les conviene mantener buenas relaciones con las instituciones y consultores para seguir siendo financiados, por lo tanto las ‘sugerencias’ venidas de un servidor público de la CDI, o de los consultores que según los locales, “saben lo que la institución pide” (Diario de campo, socio del estudio de caso, 08/12/10), son más bien traducidas como ordenes que conviene acatar, aunque parcialmente negociadas, para seguir siendo ‘beneficiarios’.

Es necesario hacer evidente el hecho de que el Estado es la instancia con el dinero- que aunque viene de las arcas del fisco, y por tanto es dinero del pueblo, es decir, nuestro-, y que lo ostenta como propio porque tiene el control sobre éste, por lo cual marca desde un inicio entre las instancias gubernamentales y quienes acceden a sus programas de financiamiento una relación de desigualdad, ya que es uno de los elementos más importantes dentro de los recursos de negociación del Estado, que además ya no necesita hacerse explícito en la *interfaz* entre funcionarios y los grupos locales.

En el PTAZI, un elemento novedoso que vino a constituir un margen de maniobra para los grupos que reciben la aprobación de sus proyectos de turismo alternativo, y por tanto un recurso de negociación con la CDI, se encuentra en reconocer como un derecho de los grupos participar en la propuesta del manejo de los recursos, la vigilancia de los prestadores de servicios de consultoría y el libre acceso a los expedientes por parte de los solicitantes (RDO CDI 2006-2011). Derecho que crea márgenes de maniobra para los grupos, dependiendo de la experiencia, postura política y grado de cohesión social, entre otros factores. Por otro lado, la creación de la figura de

Comités de *Contraloría Social* en 2008 dentro de los grupos que reciben recursos de gobierno a través de sus programas, y que tienen como fin “verificar el cumplimiento de las metas y la correcta aplicación de los recursos públicos asignados a los programas” (RDO, CDI 2006-2011:76), según las RDO, puede ser una herramienta que en un contexto de relaciones más horizontales genere apropiación de los procesos en un espacio de corresponsabilidad.

Pero las posibilidades de un diálogo verdadero donde las voces de los grupos organizados sean realmente escuchadas, aún se limitan en un ambiente en el que los funcionarios públicos y los consultores se consideran los voceros del desarrollo por su conocimiento del discurso institucional y sus capacidades técnicas.

El discurso autorizado sigue en manos de los funcionarios y de los consultores, dónde estos últimos existen en medio porque “cuentan con los conocimientos que la gente de las comunidades no tienen para integrar correctamente los proyectos” (Diario de campo CDI Chiapas, conversación personal con funcionario, 18/03/2011,) y las opiniones de los funcionarios sobre las obras u otro tipo de apoyos son las que al final se imponen sobre los consultores y los grupos organizados en la mayoría de los casos.

La articulación de las conversaciones locales con las “céntricas”, como las llama Escobar (2007), es decir los puntos de *interfaz* (Long 2007), entre los pueblos indígenas y la CDI aún se realizan en un marco que incluye “la relación entre las inscripciones del pasado y las prácticas del presente” (Escobar, 2007:80).

Aún así sería un error no reconocer que se han abierto espacios que pueden dar lugar a que los grupos tomen más decisiones propias. Las estructuras y los discursos inherentes a estas limitan en mayor o menor grado según los contextos sociales, políticos, culturales y económicos donde se apliquen.

Cada sitio es diferente, los intereses de los involucrados lo son también dependiendo el momento y el lugar, y por ello es necesaria flexibilidad de todas las partes para crear un diálogo de saberes en el que se participe en una construcción conjunta de propuestas en donde prosperen proyectos híbridos, adaptables y adaptados por los participantes; hechos a la medida, que además sean una propuesta al Turismo Alternativo que se plantea bajo una visión institucionalizada.

2.6. El PTAZI y la conservación ambiental

En el mercado turístico la sustentabilidad se establece como una exigencia a partir de distintas convenciones y acuerdos, que consideraron los efectos inducidos sobre el patrimonio cultural, actividades y dinámicas tradicionales de las comunidades locales.

Se establecieron criterios de calidad orientados a la preservación del destino turístico y a la capacidad de satisfacción del turista, determinados conjuntamente con las comunidades locales; y se propuso crear la oferta sobre la diversidad de oportunidades ofrecidas por la economía local así como otras acciones orientadas a la investigación, educación y sensibilización turística (Sofía 1985, Lanzarote 1995, Bali 2007 en OMT 2010).

En el turismo sustentable se remarca como factor importante la necesidad de que los gobiernos y autoridades competentes, con la participación de las ONGs y las comunidades locales, realicen acciones orientadas a la planificación integrada del turismo como contribución al desarrollo sustentable.

Por lo tanto, desde cualquiera de las instancias federales, estatales o municipales del Estado, el turismo implica en todo momento el componente ambiental ligado a la sustentabilidad.

Para el caso particular de la CDI, el Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas con relación a la población indígena, oficialmente informa en su página web que “otorga apoyos para elaborar y ejecutar proyectos

encaminados a la revaloración, conservación y aprovechamiento sustentable de sus recursos y atractivos naturales, y de su patrimonio cultural, así como para coadyuvar a la mejora de sus ingresos” (www.cdi.gob.mx, subrayado propio).

La descripción que tenemos en el párrafo anterior del PTAZI permite abordar dos aspectos, primero la revisión de las RDO con el fin de ubicar los elementos que puedan contribuir realmente a la “conservación y aprovechamiento sustentable de sus recursos y atractivos naturales” (www.cdi.gob.mx 2011), y segundo, analizar el papel del turismo y la CDI como institución para crear un nuevo imaginario del uso de los recursos naturales y la función de la conservación.

Para la primera parte nos ayudaremos de la siguiente tabla que busca identificar componentes que coadyuven a la conservación durante el periodo que va de 2009 a 2011 de operación del PTAZI:

Tabla 11. La conservación en las reglas de operación del PTAZI

Concepto	2009	2010	2011	Conclusiones del análisis comparativo
1.- Objetivos generales,	Contribuir al desarrollo de la población indígena, mediante la ejecución de acciones en materia de Turismo Alternativo, específicamente de ecoturismo y turismo rural, a través del apoyo a grupos organizados, mediante acciones orientadas a la elaboración y ejecución de proyectos, revalorando, <u>conservando, y aprovechando sustentablemente su patrimonio natural</u> y cultural, para coadyuvar a la mejora de sus ingresos.			Se mantiene intacto el objetivo general en su contenido. Pero se reconoce que es ambicioso en sus pretensiones.
2.- Objetivos específicos,	Apoyar con recursos económicos o en especie a grupos organizados para la construcción o equipamiento de sitios de turismo alternativo, propuestos por la población indígena <u>que fomenten el aprovechamiento sustentable y la revaloración de los recursos naturales</u> y culturales considerando en el ámbito de su competencia, <u>la preservación y mantenimiento de los ecosistemas de sus regiones, mediante el uso de las tecnologías ecológicas (ecotecnias) y métodos tradicionales constructivos.</u>			*Durante los tres años se mantienen intactos los objetivos específicos en su planteamiento. *De cuatro sólo el primero retoma la sustentabilidad y la conservación, pero los pone como resultado del apoyo para la construcción o equipamiento .de sitios de turismo alternativo
	Promover y apoyar acciones de formación y de fortalecimiento de capacidades de la población indígena que solicita recursos para la creación de sitios de turismo alternativo, o bien para aquellos que se encuentran en operación, con la finalidad de fortalecer sus procesos organizativos, así como mejorar la calidad de los productos y servicios ofrecidos, a través de su participación en eventos de capacitación.			
	Apoyar a grupos de indígenas organizados en la instrumentación de estrategias de difusión y promoción de Sitios de Turismo Alternativo, con el fin de mejorar sus procesos de comercialización.			
	Propiciar la participación de las mujeres en el desarrollo de Sitios de Turismo Alternativo.			
3.- Criterios de conservación y/o manejo en la selección de proyectos a apoyar integrados en los	Punto 21 del Anexo I. Programa de acciones que se llevarán a cabo para la conservación y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales y del patrimonio cultural, describiendo si cuenta con: a). Planeación ambiental territorial del área total donde se desarrolla o llevará a cabo el proyecto. b). Reglamento para el visitante.			El Anexo 1 es el proyecto en extenso, el punto 21 es en el que se pretende una descripción de las acciones que se realizarán en materia de conservación y sustentabilidad. La lista del inciso a) al h) se toma como opciones elegibles en su mayoría, sólo el punto b), y el g) en su particular caso, se vuelven obligatorios. El inciso a) sería el más congruente en

Anexos (1, 2 y 4) ⁴²	c). Separación de residuos sólidos y disposición final. d). Aprovechamiento de residuos orgánicos (composta). e). Captación de agua, manejo y uso eficiente. f). Aguas residuales, tratamiento y uso de tecnología apropiada. g). En caso de que se encuentren dentro del predio a desarrollar el proyecto especies enlistadas en la NOM-059-SEMARNAT-2001, especificar las medidas preventivas para su conservación, así como los impactos ambientales de las obras o actividades a desarrollar. h). Desarrollo de Unidades de Manejo para la vida silvestre (UMA).	una política bien definida en pos de la conservación y una pretensión de sustentabilidad. Pero cabe reconocer que los montos destinados al PTAZI no incluyen una partida suficiente que pueda financiar una Planeación territorial sin tener que recurrir a la formación de bolsas mixtas con otras dependencias como SEMARNAT o CONANP.
---------------------------------	--	--

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las RDO publicadas en www.cdi.gob.mx

Un punto que hay que recordar y que en el trabajo de campo tanto en comunidad como en la delegación estatal de la CDI salió a luz, es que regularmente la organización que solicita y resulta apoyada por el PTAZI no es la que redacta los proyectos, su participación muchas veces se limita a la primera fase de integración del expediente, que es la recogida de documentación de los socios; y como muchos de los proyectos solicitados van enfocados a la construcción y/o equipamiento revisan sólo el plano arquitectónico, las listas de conceptos para equipar y los presupuestos que les presentan los consultores.

Por lo tanto, la conservación ambiental queda supeditada primero a la obra de infraestructura y luego a su equipamiento, ni siquiera el reglamento para el visitante es bien aplicado por los socios debido al temor de hacer sentir mal a los pocos turistas que van llegando. Otra realidad es que la gente que decide entrar al turismo lo ve en términos de lo que le redundará económicamente.

En el centro ecoturístico Bajlum Pakal ubicado en Nueva Betania, municipio de Palenque, uno de los socios manifestaba en octubre de 2010 que sí les gustaría

⁴² Anexo 1 PTAZI.- Términos de referencia para la presentación de proyectos para su ejecución o elaboración. Anexo 2 PTAZI.- Términos de referencia para proyectos de formación y fortalecimiento (capacitación).

Anexo 3 PTAZI.- Para difusión y promoción. Anexo 4.- Listado de trámites vinculados a los proyectos de turismo alternativo (DOF, Reglas de operación CDI, 2009, 2010, 2011).

empezar programas de restauración porque tenían mucho potrero cerca, pero que realmente lo que les urgía era capital para trabajar bien y que los turistas empezaran a llegar de manera regular (Diario de campo, octubre de 2010).

La postura de este socio de Bajlum Pakal es representativa de muchos centros que operan en el estado de Chiapas bajo el auspicio del PTAZI, y es ampliamente comprensible en contextos de pobreza como en los que se encuentra mucha de la población indígena.

Entonces, parece que en algunos casos una limitada conciencia de conservación va entrando conforme va llegando el turista que la pide y las instituciones financiadoras van insistiendo más en ello, ya que para el primer caso, los socios van notando que el turista gusta de observar flora y fauna abundante (Conversaciones con socios de los centros Bajlum Pakal, Las Nubes, Las Guacamayas, y Montes Azules Trópico Gallo Giro; notas de campo).

Y en el segundo caso la CDI por ejemplo, premia con la continuidad de apoyo las 'buenas' prácticas en los centros, es decir que los socios de los centros turísticos vayan apegándose más al concepto administrativo, de servicio y de conservación que maneja como adecuado la institución (Diario de campo; estancia en CDI, abril-marzo 2011).

El 'pero' de la entrada de una conciencia ambiental a través del ecoturismo en general y no sólo en el PTAZI, se encuentra sin duda en una pobre estrategia de impulso a esta dimensión de la actividad; ya que no es posible encontrar programas de gobierno enfocados al turismo que pongan énfasis (y recursos económicos) en acciones sustantivas para la conservación.

El turismo aún mantiene muchas incongruencias frente a los postulados teóricos de la sustentabilidad (Daltabuit *et al.* 2000, Jiménez 2005; Castellanos y Machuca 2008).

El turismo alternativo, y sobre todo el ecoturismo, ven sus propósitos erosionados por los intereses económicos. Es menester reconocer que “la economía establecida no valora la productividad ecológica más allá de los servicios que ofrecen los bosques tropicales como reserva ecológica para el secuestro de dióxido de carbono y como ‘recurso ecoturístico’” (Leff, 2008:39).

Lo que establece al turismo en una relación economicista con la naturaleza, en la que el papel de las instituciones gubernamentales como es ahora el caso de la CDI, juega un rol importante para consolidar por la vía del turismo una política de enajenación de la naturaleza.

Si bien el camino hacia la conservación que tiene que recorrer el PTAZI en cuestión de mejora de criterios de elegibilidad, planeación del uso y manejo de recursos naturales, partidas financieras, entre otros, es aún largo. La CDI apenas cumple desde sus planteamientos como institución con el papel de mediadora de un discurso, y una concepción de lo que debe ser el turismo en zonas indígenas, sin resultados tan concretos en los hechos.

La CDI da cuenta del papel del Estado en la capitalización de la naturaleza, y que además permite identificar al turismo como una *arena* reconocible en la que se desarrollan puntos de *interfaz*. Así el Estado puede ser considerado como una *interfaz* entre el capital y la naturaleza (Escobar 2007) a través de sus instancias ejecutoras de la política y los programas que maneja.

Y en uno de los pocos espacios multisectoriales de la CDI, como es el del Comité Estatal Dictaminador (CED) del PTAZI donde convergen distintas instituciones gubernamentales e internacionales (SECTUR, SEMARNAT; CONANP; CONAFOR; PRODESIS, Corredor Biológico Mesoamericano...), y que tiene un papel de “instancia de coordinación institucional encargada de analizar, evaluar, aprobar y priorizar los proyectos que se presenten para su apoyo” (DOF, RDO CDI, 2011), se fortalece ese imaginario turístico al que se hace referencia líneas arriba.

En este tipo de espacios al que asisten en su mayoría los enlaces o técnicos operativos de las instituciones convocadas, en lugar de los titulares a los que van dirigidas las invitaciones para formar parte del CED como miembros honorarios, en ocasiones no es posible llegar a la toma de decisiones generales porque la gente que asiste no tiene esa facultad, irónicamente son quienes más conocen de las problemáticas en el sector que atienden; ellos mismos en Chiapas por ejemplo se autodefinen como “los de a pie” (Diario de campo CDI Chiapas, marzo de 2011), lo que se refiere a su tiempo de trabajo en campo y el conocimiento que les otorga de las áreas de aplicación de recursos que sus instituciones hacen.

Sin embargo, también reconocen que su posición es muy vulnerable frente a los cambios administrativos que responden a los de gobiernos federales y estatales, donde los que tienen base regularmente son cambiados de área, a veces favoreciendo su posición y otras afectándola al dejar a un lado a la gente que inició los procesos, situación que propicia en muchos casos el estancamiento de proyectos (Diario de campo CDI Chiapas, marzo de 2011); y el personal por contrato corre el riesgo de ser removido definitivamente.

Esa descripción se puede ver repetida en un sinnúmero de instituciones públicas en el país. En la gente de planta genera la posibilidad de acumular una experiencia y un conocimiento del camino que han venido siguiendo los procesos, a veces de cerca, a veces de lejos según los muevan en la organización, pero en términos de conservación y turismo que es el tema de este apartado, en Chiapas el objetivo que se plantearon las instituciones participantes en uno de los CED 2011 del PTAZI fue el de “venderles (a las organizaciones) que tienen que conservar, ¡porque no sólo venden cabañas, venden sus recursos naturales. Tienen que cuidarlos!” (Diario de campo CDI Chiapas, marzo-abril de 2011).

Las organizaciones de carácter internacional como el Corredor Biológico Mesoamericano (CBM-M) y el Proyecto de Desarrollo Social Integrado y Sostenible (PRODESIS) que concurren también en el CED, sostienen una

postura que se acerca más bien a la de difundir entre las instituciones gubernamentales asistentes, ideas que refuercen las iniciativas de crear cinturones de conservación alrededor del área de Montes Azules, entre otras de Chiapas, pero también en el supuesto de que hacerlo sustentable significa hacerlo rentable (Diario de campo CDI Chiapas, marzo-abril de 2011).

A través del discurso de la conservación, es que se expresa en el campo, y frente a los grupos de turismo, de forma más explícita la ideología de las instituciones intervencionistas, y que se enfrenta a la forma tradicional de entender a la naturaleza de las organizaciones locales. Que con el turismo descubren una valoración mercantilista de la naturaleza. Quizás es en el discurso de la conservación y su utilidad, donde se encuentra el choque de paradigmas culturales más fuertes entre el gobierno y los pueblos indígenas en la *arena* del turismo.

En el caso particular del PTAZI y del 2011, año en que se realizó la Cumbre Mundial de Turismo de Aventura en Chiapas, diseñada para recibir a visitantes de grandes operadoras turísticas de la Unión Europea principalmente, se integra el “Proyecto Manejo y Conservación de Recursos Naturales en Zonas Indígenas” (MANCON), que sólo por ese año opera exclusivamente en una cartera limitada de proyectos de turismo alternativo, con la finalidad de embellecer los sitios turísticos que más lo requieran para el evento ya mencionado, más que con el apremio de promover la conservación a largo plazo (Diario de campo CDI Chiapas, marzo de 2011).

La anterior es una actitud un tanto comprensible, si se toma en cuenta que entró en operación a finales de abril de 2011 y que la cumbre mundial se llevó a cabo en octubre del mismo año; pero que no deja de destacar la función utilitarista y economicista de la conservación a través del turismo, que responde a una visión cortoplacista, determinada por las exigencias de una planeación que no va más allá de un año.

Otra reflexión surgida de esos hechos es la de si el turismo más allá de un objetivo en sí mismo para generar desarrollo, realmente lo que pretende en las zonas rurales conservadas es allanar el camino hacía una cultura de la conservación que permita la naturalización de su enajenación.

Al respecto, impresiones de instancias como SEMARNAT y CONAFOR hacen referencia a que se ha venido asistiendo a un cambio positivo en la actitud de la gente frente al componente de conservación en el turismo que se promueve desde el gobierno, haciendo énfasis en que ahora son cabañas, pero después pueden ser el registro de Unidades de Manejo Ambiental de vida silvestre (UMAs).

Y se pone como ejemplo a “Las Guacamayas” (centro ecoturístico ubicado en el ejido Reforma Agraria, municipio de Marqués de Comillas, Selva Lacandona), donde la experiencia de deterioro de los recursos naturales del grupo que está al frente, en su tierra de origen (Oaxaca) ha dado lugar a una gestión ambiental poco vista en otras experiencias turísticas indígenas del estado de Chiapas.

El discurso potencialmente moralista de la sustentabilidad, en el que la gente de las comunidades o las organizaciones que emprenden proyectos turísticos alternativos se elaboran en el discurso como “guardianes” de la naturaleza, cubre la apertura de nuevos mercados que trastocan social y culturalmente la vida de la gente. Ya que también requiere de la “revalorización” y “resignificación” de los recursos naturales y saberes locales, donde se replantean desde una utilidad económica más compleja por inmaterial.

La ciencia empieza a encontrar que hay conocimiento útil en las localidades indígenas rurales, no sólo en términos de la salud, sino más bien para ampliar y fortalecer la industria farmacéutica y de la cosmetología, por ejemplo; la bioprospección es una amenaza real.

A nivel mundial para los actores internacionales que dictan muchas de las reglas del juego, y en un planteamiento discursivo de lo que pretende la

sustentabilidad, conservación es la palabra clave, pero en el nivel local, con los de “a pie” esa exigencia en las políticas y programas se hace difícil de lograr en medio de la presión de las normatividades y reglas del sistema burocrático.

La revisión anterior del PTAZI concuerda con los resultados de la investigación realizada por López y Palomino en 2004 sobre el turismo indígena:

...la problemática del sector es compleja y no sólo se circunscribe al funcionamiento empresarial, sino que tiene que ver con el ámbito social comunitario. Algunos de estos problemas están relacionados con la organización interna de los grupos que encabezan estos procesos, con su relación con la comunidad y sus autoridades legales; otros conciernen al desarrollo de la actividad emergente y que requiere conocimientos y habilidades específicas; pero otros están vinculados con los esquemas de intervención gubernamental, con sus políticas y proyectos (López y Palomino, 2008: 5).

Después de haber realizado la contextualización del turismo en el marco del indigenismo gubernamental, y analizarlo desde sus prácticas en la historia del INI-CDI, el capítulo siguiente se dedica a poner en el contexto local al estudio de caso de esta investigación.

III. CONTEXTO Y SURGIMIENTO DEL “CENTRO ECOTURÍSTICO MONTES AZULES, TRÓPICO GALLO GIRO”

3.1. Ejido La Fortuna del Gallo Giro: Ayer, Hoy y Mañana

Muchos estudios de turismo se caracterizan por descontextualizar la actividad para su análisis, y tienden sólo a generar una investigación en torno a los supuestos de la práctica turística, lo que resulta en un error importante de parte de la academia porque cualquier proyecto turístico o de otra índole, se aterriza en un contexto específico que determina su proceso, y que por tanto no puede ser extirpado de una realidad más amplia para ser comprendido como objeto de estudio.

A continuación se hace un recorrido histórico a través del pasado, presente y futuro del ejido La Fortuna del Gallo Giro para contextualizar el caso de estudio que es el “Centro Ecoturístico, Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, con la intención de lograr un entendimiento más amplio del surgimiento del fenómeno turístico en el ejido, del nacimiento del centro como tal y el por qué del rumbo que ha tomado.

3.1.1. Contexto histórico y colonización

El ejido de la Fortuna del Gallo Giro surge en el contexto de “colonización dirigida” de la Selva Lacandona, ocurrida en Chiapas a principios de los setentas, como una de las acciones⁴³ del gobierno federal de Luís Echeverría que más impactaron en la conformación de la región Selva.

⁴³ La expedición del Decreto de Reconocimiento y Titulación de los Bienes Comunales Zona Lacandona, emitido en 1972, 614,321 has. de terrenos comunales a 66 familias lacandonas. El Decreto que crea la Reserva Integral de la Biosfera “Montes Azules”, en 1978. El proceso de Colonización Dirigida, que implicó el reparto agrario en la zona de Marqués de Comillas y el reacomodo de poblados choles y tzeltales en dos nuevos centros de población en los Bienes Comunales Zona Lacandona. La apertura de la Carretera Fronteriza. El control estatal del aprovechamiento forestal con la conformación de la empresa paraestatal Compañía Forestal de la Lacandona, S.A. (1974) y La Corporación de Fomento de Chiapas (1986). La prospección y exploración de combustibles fósiles (petróleo y gas) (De Vos 2002, Muench 2009).

Los primeros pobladores del ejido son migrantes provenientes de Frontera Comalapa, pertenecen al grupo étnico Mam, pueblo indígena de filiación Maya, que tiene sus raíces en la franja fronteriza del sur del estado y que se extiende hasta poblados fronterizos de Guatemala con México (Quintana y Rosales 2006).

En su lugar de origen el alto nivel de fragmentación de la propiedad agrícola dejó a algunos hombres sin derecho a la tierra, o con parcelas⁴⁴ muy alejadas de las fuentes de agua (Diario de campo, julio de 2010-mayo de 2011). Por lo que informados, por otros colonizadores de la zona, de que el gobierno federal estaba dotando de terrenos nacionales a campesinos sin tierra, en 1970 dos familias (la de don Cristino Bravo con su esposa Teodora Morales y la de don Santos Díaz Morales con su esposa Socorro Salas) deciden emprender el viaje en busca de un lugar adecuado para establecerse (Diario de campo, julio de 2010-mayo de 2011).

A un año de la llegada de las primeras dos familias se sumaron dos más; (la de don Jorge Morales con su esposa la Sra. Romelia Escalante y la de don Bernardo Morales y esposa [no se recordó el nombre]) al ser cuatro familias se organizaron para hacer el expediente del ejido que les permitiría solicitar la tierra⁴⁵. El 17 de marzo de 1971 se forma el comité ejecutivo agrario, se le asigna el nombre de la Fortuna del Gallo Giro al lugar; y el 24 de marzo del

⁴⁴Unidad mínima de dotación, como la superficie de tierras suficiente para una producción que sostenga a una familia campesina. El objeto o naturaleza jurídica de la parcela no es una superficie determinada de tierras, sino su producción (desde luego con base en su calidad agrícola y la topografía del lugar, etc.) (Leyva 2006).

⁴⁵Debido a que la religión de las familias fundadoras era principalmente la presbiteriana, posiblemente la gestión de la dotación la hicieron asesorados por personas formadas en las bases de la iglesia presbiteriana estadounidense, que desde 1940 había establecido una misión en Tenejapa y en los parajes Yochib y Corralito, de Oxchuc; y de quienes cabe decir que con el transcurso de los años tras sufrir el rechazo de los grupos católicos, no dudaron tampoco en promover la emigración en Los Altos de Chiapas, y fundar nuevos poblados en la Selva, aprovechando las coyunturas políticas nacionales (Muench 2009).

mismo año se lleva a cabo la solicitud de dotación de ejidos⁴⁶ dirigida al entonces gobernador del Estado de Chiapas Dr. Manuel Velasco Suárez⁴⁷.

En 1975, también bajo el mandato de Luís Echeverría, comenzaron a trabajar las maquinas en los lagos de Montebello para iniciar la construcción de la carretera fronteriza que conduce a Palenque; la comunidad solicita entonces el desvío que hasta ahora llega, como brecha de carretera de Jerusalén hasta Las Nubes, mismo que fue construido por el empresario llamado Enrique Bermúdez Carreri de Comitán, al respecto los pobladores de La Fortuna del Gallo Giro comentan: “a cambio de la brecha dimos toda nuestra madera de cedro y caoba existente en la comunidad, pero el empresario nos robó, ya que no hizo carretera, sólo la brecha, que por las lluvias luego de la primer temporada quedó muy mala para caminar” (Diario de campo, julio de 2010-mayo de 2011).

A pesar de las malas condiciones de la brecha abierta, ésta permitió mayor comunicación con Comitán, que antes resultaba en un gran esfuerzo:

Para ir a la ciudad de Comitán se caminaba durante cuatro días, por lo que ir y regresar significaba caminar un total de ocho días (Diario de campo, julio de 2010-mayo de 2011).

Comitán era el centro urbano más cercano dotado de servicios y otros productos de consumo, así como mayor movimiento comercial, de tal forma que sus excedentes de producción podían ser transportados en animales de carga hasta la carretera y vendidos allá.

En 1976 llegó un ingeniero al lugar para hacer el deslinde del ejido, quedando 774 has de tierra para treinta y tres ejidatarios; A cada ejidatario se le otorgaron

⁴⁶ Hasta 1993 se designaba como ejido a la extensión total de la tierra que ha recibido un núcleo de población agricultora, que tuviera por lo menos 6 meses de fundado, para que la exploten directamente con las limitaciones y modalidades que señalaba el Código Agrario. El ejido era por principio inalienable, inembargable, intransmisible, imprescriptible e indivisible (Leyva 2006).

⁴⁷ Con copia publicada en el periódico oficial del estado de Chiapas el 20 de octubre de 1971, tomo LXXVIII N° 48, Publicación N° 36- A.

20 has en las que podía sembrar su milpa y otros productos que se fueron incorporando con el paso del tiempo .

Luego tras nueve años de gestiones se crea el ejido La Fortuna del Gallo Giro el 17 de abril de 1980, según resolución presidencial n° 9530, publicada en el Diario Oficial de la Federación y que consta en la carpeta básica del ejido⁴⁸ (DOF 1980).

En abril de 1992 el gobierno federal inició el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Títulos de Solares (PROCEDE)⁴⁹, a nivel nacional, que tenía por objetivo principal, según fuentes oficiales,

...dar certidumbre jurídica a la tenencia de la tierra a través de la entrega de certificados parcelarios y/o certificados de derechos de uso común, o ambos según sea el caso, así como de títulos de solares en favor de los individuos con derechos que integran los núcleos agrarios que así lo aprobaron y solicitaron” (Registro Agrario Nacional [RAN] 2011).

Los ejidatarios de la Fortuna del Gallo Giro deciden entrar al PROCEDE, quedando su registro el 23 de diciembre de 2004. Uno de los motivos de este acuerdo fue el interés por el turismo de algunos pobladores del ejido, quienes consideraron que de esa forma podrían ampliar la propiedad de los espacios donde los tienen construidos y/o proyectados.

3.1.2. Recursos Naturales

Pasados cuarenta años de la llegada de los primeros pobladores a lo que ahora es La Fortuna del Gallo Giro, los recursos naturales han sufrido un gran deterioro, los propios pobladores consideran que han perdido aproximadamente el 60% de la cubierta forestal del ejido. Y de los animales que habitaban en la localidad, calculan que cerca de un 20% ya no existen, y observan una rápida

⁴⁹ Las instituciones directamente responsables de su ejecución fueron: la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA), la Procuraduría Agraria (PA), el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y el Registro Agrario Nacional (RAN) (RAN 2011).

disminución de las colonias de al menos un 40% de los animales que quedan (Diario de campo, julio de 2010-mayo de 2011).

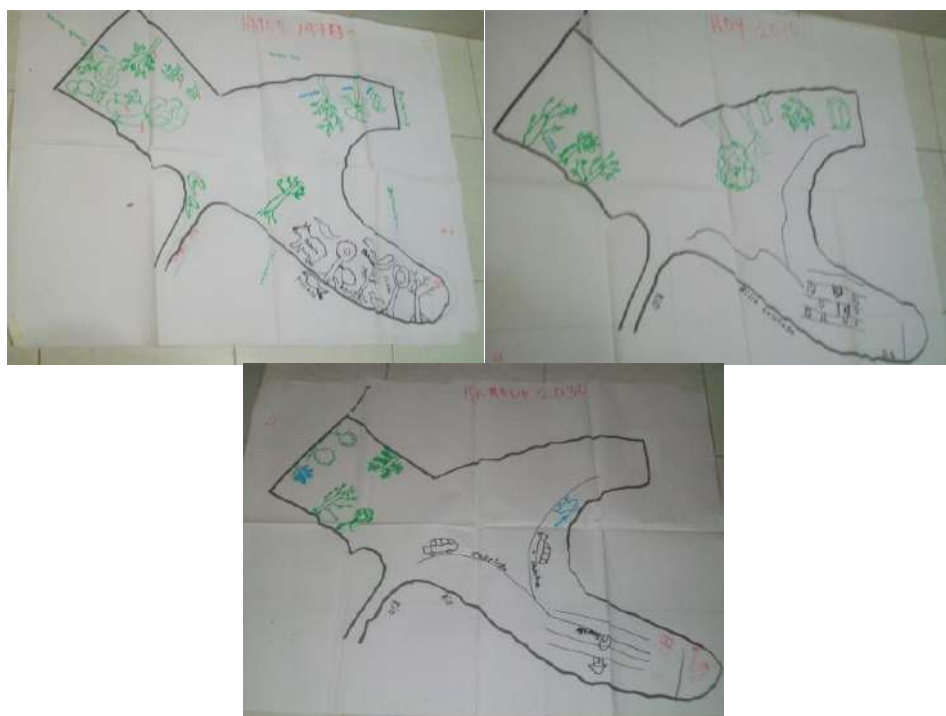


Figura 04. Mapas de “Recursos Naturales-Ayer 1970, Hoy 2010 y Mañana 2030” de La Fortuna del Gallo Giro,

A su llegada en 1970 identificaron una amplia diversidad de animales, como el venado llamado (huitzi tzil que significa chiquito en idioma mam), mono araña, mono aullador o saraguato, y tapir, también conocido en esta región como danta. Según los ejidatarios, todavía abundaban el jabalí, el armadillo, el tepezcuintle, el tejón y cabeza vieja que es un perro de monte.

Las aves que identificaron en 1970 y que consideran que ya no existen son los faisanes, guacamayas, perdices, garza morena, patos pijiji que eran pequeños, y pavas; los loros, cotorros, patos de agua, tucanes (pico amarillo), picos de hacha (tucán con pico oscuro), entre otros aún se pueden avistar.

Dentro de los reptiles se encontraban serpientes como la cantíl-tamagaz, la mococho y la cola blanca, que las consideran extintas en la zona. De las que aún se ven están las nauyacas, consideradas de las más peligrosas y que afirman

han proliferado en la actualidad por la ganadería; la mazacuata, la ratonera, entre otras (Diario de campo, julio de 2010-mayo de 2011).

Contaban también con amplios manchones de maderas tales como caoba y cedro, con los que pagaron la apertura de la carretera, que se quedó en brecha. Actualmente tienen árboles de corcho, palma, bejucos, entre otros (Diario de campo, julio de 2010-mayo de 2011).

En el mes de mayo de 2011 un campesino encontró en una caminata a través de la zona de conservación, tres árboles de caoba de dos metros de diámetro, los primeros que ve desde 1975.

Los pocos actores que están a favor de iniciar prácticas para la mejora y conservación del ambiente son los relacionados con la actividad turística, y manifiestan una enorme dificultad dentro de la población para romper con la inercia de caminar sin prever efectos a largo plazo y tomar medidas precautorias.

Como ya se mencionó con anterioridad, los habitantes del ejido de La Fortuna del Gallo Giro se asumen como descendientes del grupo étnico Mam, aunque reconocen que ya son producto del mestizaje y que su lengua se ha perdido a través de las generaciones⁵⁰. Este grupo fue objeto de un despojo planeado de su identidad por parte del gobierno mexicano en los años treinta, se les prohibió el uso de su lengua, de sus costumbres, tradiciones, de su cosmovisión y de su religión a través de campañas sistemáticas de 'integración nacional', bajo amenazas de encarcelamiento o deportación a Guatemala (donde formaban parte de un *continuum* territorial) (Quintana y Rosales 2006).

Por lo anterior, es difícil reconocer entre la gente de La Fortuna del Gallo Giro los rasgos de conservacionistas adjudicados a muchos de los pueblos indígenas, que aunque a veces se romantiza, es cierto que algunos grupos

⁵⁰ Según datos estadísticos de INEGI y CDI, el grupo Mam cuenta con un número de hablantes menor a 50 personas en municipios que tradicionalmente son de origen Mam, como Acacoyagua, Acapetahua, Frontera Comalapa, Frontera Hidalgo, Huehuetán, Las Margaritas, Mazatán, Metapa, Scuchiate y Tuxtla Chico (Quintana y Rosales 2006).

étnicos conservan cierta relación divina con la naturaleza, y que les sirve como reguladores ecológicos culturales del uso de su ambiente.

Por otro lado, es importante recordar que el ambiente selvático no es el entorno de origen de los pobladores del ejido, y apenas se pueden contar dos generaciones habitando el lugar. Sin embargo, la religión ha servido también como un vehículo inductor en la pérdida de voluntad para entablar una relación hombre naturaleza más horizontal, debido a que se considera como pecado atribuir poderes y personalidad divina al medio, por lo tanto los rituales alrededor del ambiente también se han perdido, junto con una cierta visión de respeto que implicaba.

Y si bien existen dos áreas de reserva en la localidad, lo cierto es que consideran que de ser necesario ampliarán la frontera productiva o la urbana; por esa razón vislumbran como un futuro previsto un deterioro más fuerte de sus recursos, en el 2030 consideran que habrá más gente y un 30% menos árboles, con respecto a los que quedan. Contaban también con amplios manchones de maderas tales como caoba y cedro, con los que pagaron la apertura de la carretera, que se quedó en brecha. Actualmente tienen árboles de corcho, palma, bejucos, entre otros.

3.1.3. Apropiación Productiva

La apropiación productiva de la Selva Lacandona, comparte una historia común entre los colonizadores, desde los primeros allegados hasta los últimos colonos. Ya que debido al desconocimiento de las características naturales y por ende productivas de la región, los pobladores tuvieron que pasar por varios años de adaptación, sin que a la fecha, muchos ejidos hayan logrado un conocimiento completo y una relación cercana con su entorno.

En el caso del ejido de la Fortuna del Gallo Giro, la principal fuente de subsistencia de las primeras familias asentadas fue el maíz, del que probaron durante siete años distintas variedades hasta encontrar el maíz rojo, que ofreció

mejores rendimientos y mayor resistencia a las constantes lluvias de la zona; el frijol no se dio hasta 1974, antes ninguna semilla de frijol fue capaz de adaptarse al terreno y a las condiciones climáticas de la selva (Diario de campo, julio de 2010-mayo de 2011).

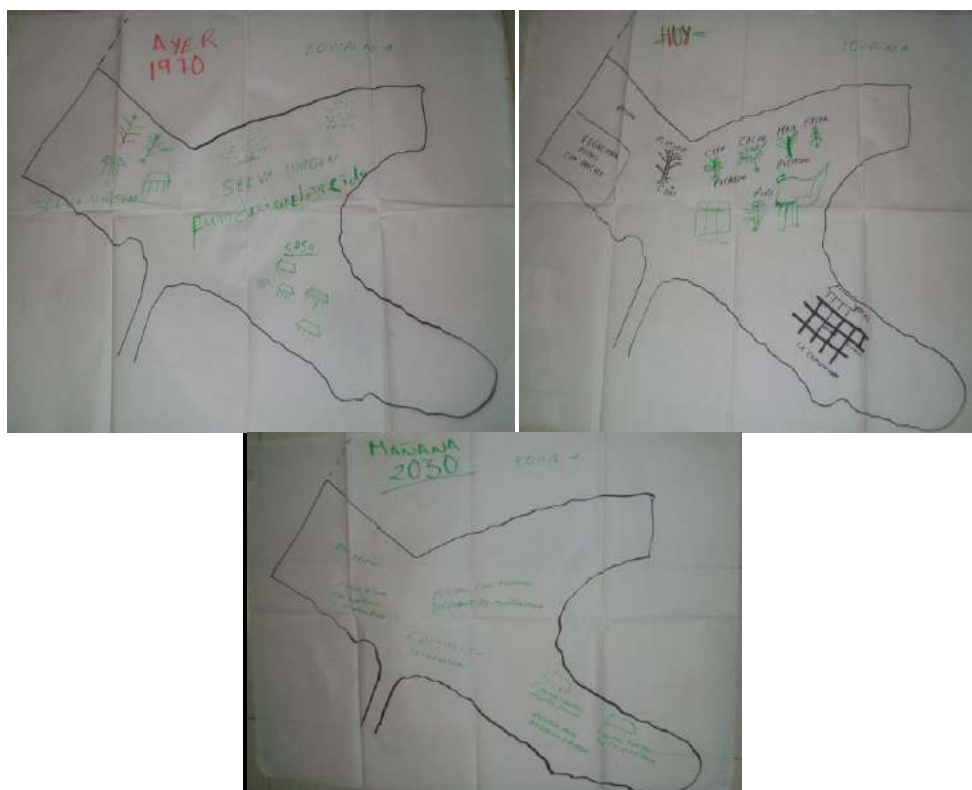


Figura 05. Mapa de “Apropiación Productiva-Ayer 1970, Hoy 2010, Mañana 2030” de La Fortuna del Gallo Giro

Aproximadamente en 1977 se introducen cultivos de café con semilla proveniente de Las Margaritas, que con el impulso del gobierno a través del Instituto Mexicano del Café (1958-1993) tuvo una excelente acogida; en 1984 a través de un programa de gobierno, del cual no guardan memoria, se empieza a producir cacao en cuatro ejidos⁵¹, incluido La Fortuna del Gallo Giro, a través de la implementación de viveros.

⁵¹ Los otros tres son Zacuatilpan, Las Nubes y Nuevo Santo Tomás.

El actual uso del suelo se ve representando en el Perfil del ejido (**Figura 06**), el recorrido para realizarlo se inicio al oriente de la zona urbana y se prosiguió hacía el suroeste del ejido, en las colindancias con el río Caliente.

El suelo en la parte alta es de color negro, con una profundidad que oscila entre los 17 y 20 cm, considerada como la zona más fértil, y por tanto su uso se destina a la siembra de productos agrícolas, principalmente de maíz, frijol, cacao, plátano o guineo, y en menor cantidad naranjales, mango, aguacate, caña, cacahuate y arroz (en orden de importancia). La vegetación en esa parte está compuesta por bejucos, corchos, y siempre viva, principalmente.

Entre la parte alta y la parte media, se encuentra una zona profunda, que está a 321 msnm, y que se destina al cultivo de café (algunos afectados por la plaga de la broca⁵²).

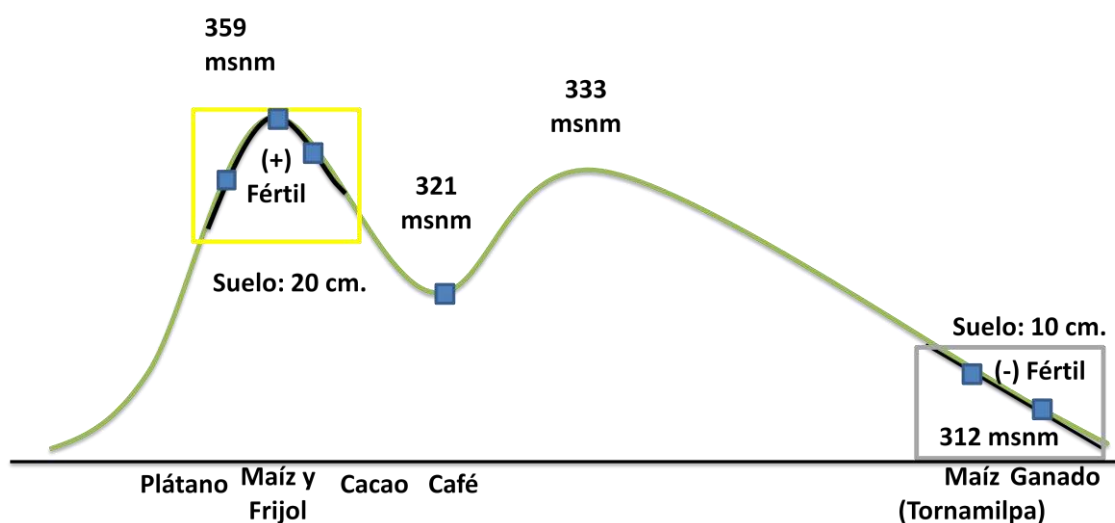


Figura 06. Perfil del ejido La Fortuna del Gallo Giro

Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos en el taller comunitario de Diagnóstico sobre Medios de Vida

⁵² Pequeña larva que penetra por la parte baja a la cereza del café y que se genera por falta de una limpieza adecuada de la planta.

En la parte baja del ejido la tierra es de color café, con una profundidad de 10 cm, y una superficie pedregosa es la parte menos fértil del lugar. El uso del suelo se ha destinado a la siembra del maíz que se obtiene en la segunda cosecha, y al ganado. El coeficiente de agostadero del lugar es de aproximadamente veinticinco vacas por diez hectáreas, lo que para las condiciones de la selva resulta en un coeficiente aceptable. Con respecto a los animales de traspatio que se encuentran en el ejido, sólo tienen aves de corral (gallos, gallinas y patos), que pudieron llevar consigo desde la colonización.

Los campesinos del ejido manifiestan que es en pocas tierras, sobre todo en las que se encuentran sobre mayor pendiente (donde la tierra es menos profunda), en las que hay una disminución de la producción de maíz y frijol. En condiciones óptimas y en las mejores parcelas (parte alta), cosechan tres toneladas y media al año (dos toneladas en noviembre y tonelada y media en marzo), las tierras que han bajado su productividad producen media tonelada menos por cosecha aproximadamente, y han usado más abonos químicos en ellas.

El estado de los cultivos de cacao y café presentan problemas de plagas. En el caso del cacao la producción disminuyó en un 70-75% debido a la entrada de una plaga denominada moniliasis (*Hongo monilíophthora roreri*), que entró en 2004 a México, y no tardó en extenderse porque los primeros casos en Chiapas se registraron en 2005 y 2006.

El caso del café tiene dos aspectos importantes, i) la desaparición del INMECAFE en 1991, instituto que subsidiaba la producción y aseguraba la venta de café en el país, fue un duro golpe en la economía campesina dedicada a ese cultivo⁵³, “INMECAFE apoyaba pero desapareció y nos abandonó”, entonces la gente de la comunidad decidió tirar sus matas de café, conservaron

⁵³ En Puebla en el municipio de Cuetzalan hubo campesinos que hicieron una reconversión productiva cuando el precio del café estaba cotizando fuertemente en la bolsa, y que estaba protegido por los subsidios y apoyos de INMECAFE. Se convirtió en monocultivo en amplios territorios, pero cuando desapareció INMECAFE y los precios cayeron enfrentaron una dura crisis económica y alimentaria.

pocas para su autoconsumo, y ii) la poca atención en las labores de limpieza que exige el café, trajo consigo la aparición de una plaga conocida como broca del café (*Hypotenemus hampei*, Coleoptera: Scolytidae).

Para el caso del maíz y el frijol no se puede adjudicar un problema de rendimientos decrecientes, a decir de los propios campesinos, son los elevados costos de los insumos para producirlos y el bajo precio que estos productos tienen en el mercado desde la liberación de los precios de estas semillas en 1994, los que representan el verdadero problema en el campo.

El ganado es considerado un ahorro en especie, que sirve para solventar eventualidades como enfermedades u otro tipo de problemas que requieran de dinero extra.

Reflejo de un arraigo a la tierra, pero también de un campo cada vez menos rentable, son las ideas de apropiación productiva del ejido para el 2030, donde la tecnificación para la producción intensiva se manifiesta como un anhelo de un campo desarrollado, donde prevalecen imaginarios agroindustriales como ideales.

De modo que como muestra la **Figura 07**, los campesinos del ejido desearían tener un pozo profundo en la parte alta para no seguir dependiendo de las lluvias de temporal y establecer zonas de riego, pensamiento que resulta extraño en un ambiente donde llueve la mayor parte del año de forma abundante, las probabilidades técnicas de algo así las desconocen ya que no han solicitado el estudio correspondiente.

Por otro lado, esperan poder aplanar la parte baja de la zona de producción del ejido para introducir cultivo de café orgánico en mayor escala, acción que sin duda representaría una transformación drástica en el terreno.

Una idea más viable y factible fue la surgida en torno a la producción de ganado, algunos ejidatarios mostraron interés en aprender técnicas sustentables de ganadería, para evitar ampliar la frontera ganadera. Pero

manifestaron la necesidad de una alternativa rentable, de lo contrario no habría cambios en la forma de producir ganado (Diario de campo, julio de 2010-mayo de 2011).

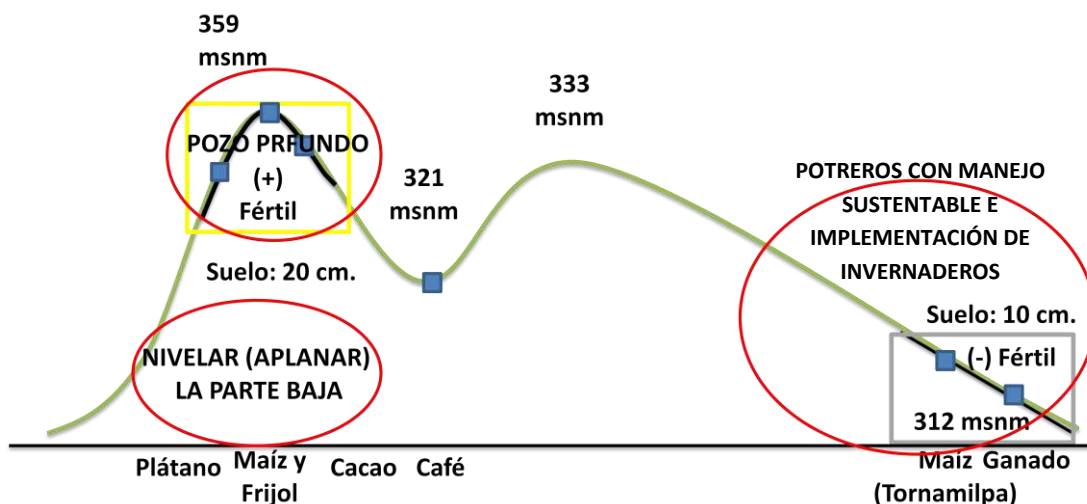


Figura 07. Perfil del ejido La Fortuna del Gallo Giro con sobre-posición

Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos en el taller de Medios de Vida Sustentable.

3.1.4. Urbanización y servicios públicos

El primer asentamiento fue en la parte alta, sólo una familia vivía pegada al Santo Domingo, abajo; pero cuando nos reunimos las cuatro familias fundadoras para hacer la solicitud de dotación agraria, decidimos asentarnos en la parte baja porque las tierras altas eran las buenas para el maíz, además de que el agua quedaba más cerca de las casas abajo, de arriba era más difícil acarrearla (**Figura 08**) (Diario de campo, julio de 2010-mayo de 2011).

Desde aproximadamente 1972 la zona urbana de La Fortuna del Gallo Giro se encuentra en las tierras bajas del ejido, al noroeste, y noreste del mismo; rodeada por el río Santo Domingo, justo como se aprecia en la **Figura 08**, afluente que les provee de agua para el consumo humano y los quehaceres domésticos.

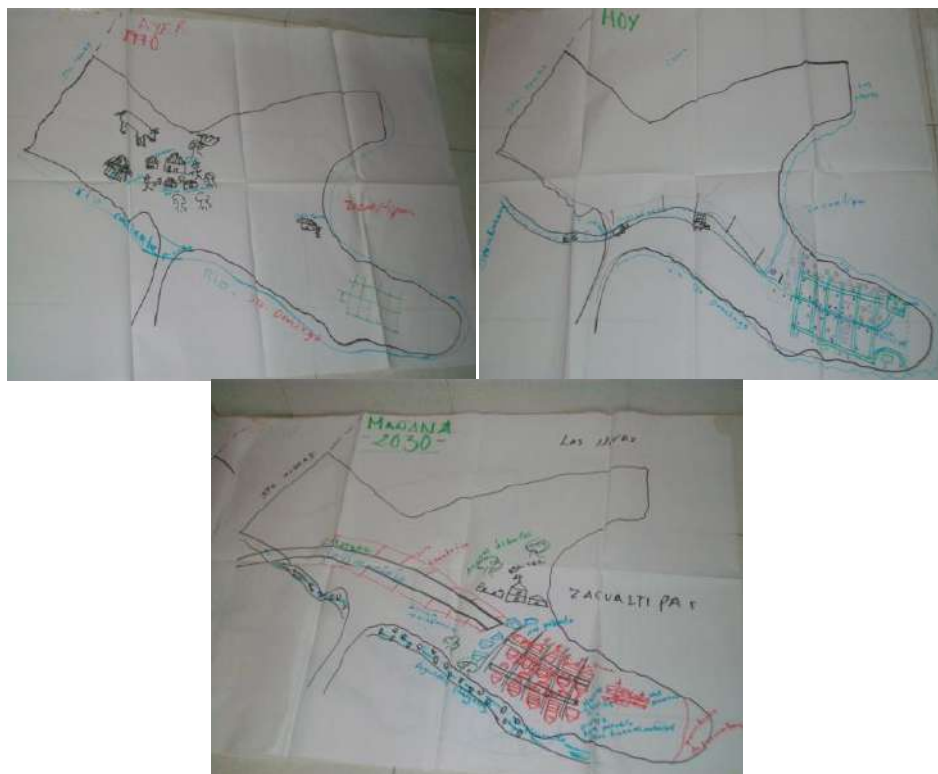


Figura 08. Mapas de “Zona Urbana-Ayer 1970, Hoy 2010 y Mañana 2011” de La Fortuna del Gallo Giro

En lo que respecta a servicios públicos, la principal preocupación entre los pobladores a su llegada fue la educación, por lo que en 1973 se construyó la primera escuela, en el año de 1976 a través de El Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE)⁵⁴ llegó al ejido el primer maestro pagado por el gobierno. A partir de 1999 reciben la adjudicación por parte de la Secretaría de Educación Pública de la clave para instalar una escuela primaria bidocente, y un año después se autoriza también el preescolar con planta unidocente.

En materia de salud, en 1985 después de diversos procesos de gestión comunitaria, el ejido logró la instalación y puesta en marcha de una clínica del

⁵⁴ Organismo descentralizado, de la Administración Pública Federal, con personalidad jurídica y patrimonio propios, creado por decreto presidencial del 11 de septiembre de 1971, modificado mediante el diverso del 11 de febrero de 1982 (CONAFE, 2011). Creado para atender la educación básica en zonas usualmente marginadas, donde el alumnado es menor al requerido por la Secretaría de Educación Pública para aperturar una escuela (preescolar y primaria).

Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Misma que se mantiene en operación con un médico y un promotor de salud de base.

En 1988 entró la luz eléctrica, servicio que no ha mejorado con los años, con corriente baja y variable, infraestructura inapropiada para la zona selva donde los postes y cables son constantemente derribados en temporada de lluvias. Sin embargo la calificación a este servicio fue 'Bueno', porque la gente considera que sin importar su estado se cuenta con él.

Tras la revisión histórica hasta el momento, cabe señalar que el ejido del Gallo Giro es un ejemplo representativo del proceso vivido por los colonizadores de la región Selva, desde el proceso de adaptación, la entrada en la crisis agrícola iniciada con la desaparición del INMECAFE, hasta la lenta llegada de servicios públicos básicos continuamente reclamados.

Y al igual que la región de la que forman parte, fue hasta 1994 en el contexto del levantamiento zapatista, que por primera vez se manifestó un interés de parte de las autoridades del municipio y del estado por atender sus necesidades, en se marco se autorizó el revestimiento del camino:

...hasta que hubo el Movimiento Zapatista en el municipio nos hicieron caso. Entonces, cuando llegó la carretera se empezaron a construir las casas de madera aserrada, las paredes eran de tabla y los techos de lámina, como a los dos años de la entrada de la carretera se empezaron a construir casas de material. Una idea más viable y factible fue la surgida en torno a la producción de ganado, algunos ejidatarios mostraron interés en aprender técnicas sustentables de ganadería, para evitar ampliar la frontera ganadera. Pero manifestaron la necesidad de una alternativa rentable, de lo contrario no habría cambios en la forma de producir ganado (Diario de campo, julio de 2010-mayo de 2011).

Actualmente el ejido cuenta con un sistema de agua entubada con cobertura parcial y poco funcional, Pero la percepción de la gente de la localidad sobre este servicio es como 'Bueno' también, porque comentan que cuando sirve, funciona bien para quienes tienen toma de agua en su casa.

El estado de las viviendas fue calificado como 'Medio', la mayoría tienen piso firme⁵⁵, pero las paredes y los techos de la mayoría de las casas del ejido aún son de madera y lámina respectivamente.

Una observación interesante es que las condiciones de las viviendas contrastan con las instalaciones del "Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro". Donde la calidad de la infraestructura del centro es mayor que la que existe en las casas del ejido. Lo que resulta en una ironía más de las pretensiones de desarrollo a través del turismo, ¿desarrollo para quién?

Un problema de salud pública reconocido localmente y vinculado con la vivienda, es la falta de un adecuado sistema de letrinas, con fosas ubicadas correctamente con respecto a los ríos Santo Domingo y Caliente, y de corrientes subterráneas. El ejido aún no cuenta con servicio de drenaje, sólo letrinas secas. Por lo tanto las enfermedades gastrointestinales entre la gente son muy comunes en épocas de calor.

Los medios de transporte internos para la mayoría de la población bicicletas y coches, o camionetas particulares. Los medios de transporte público se reducen al transporte colectivo Xovol que sale de la Ciudad de Comitán, que llega hasta la comunidad con tres horarios de entrada y dos para salir de ella. Lo que para el turismo significa dos cosas, i) un acceso limitado para el turista que reciben y que no llega en tours organizados, y ii) un problema para la compra de insumos alimenticios para el centro, que convengan a la visión de alimentación del turista que la CDI les impuso desde su mirada convencional.

La infraestructura en comunicaciones es limitada aún, lo que representa un problema también para la recepción del turista, ya que no cuentan con un sistema estable de comunicación con el exterior. Aproximadamente ocho familias cuentan con teléfono satelital, que está continuamente fuera de servicio, y no hay internet.

⁵⁵ Pagado por el programa federal "Piso Firme" de la SEDESOL.

El estado de los servicios públicos básicos aún es precario en el ejido, donde algunos factores no tienen importancia sobre el turismo, pero otros se establecen como obstáculos para el crecimiento de la demanda del centro 'ecoturístico' en cuestión, como la falta de un medio permanente de comunicación. Servicios como la falta de drenaje aún no son percibidos por los visitantes, que participan de un espacio exclusivo, encapsulado en una realidad distinta a la de la población.

3.2. El Desarrollo en el imaginario del ejido La Fortuna del Gallo Giro

A partir de un ejercicio de discusión realizado con parte de la población masculina y femenina de La Fortuna del Gallo Giro para la realización de esta investigación, se reflexionó sobre lo que la gente del ejido entiende por Desarrollo, y cómo lo proyectan en el futuro (2030), con qué anhelos, y con qué posibilidades negativas para su medio natural.

¿Qué es el desarrollo para la gente de Gallo Giro?

Pensamos que desarrollo debe ser crecimiento: crecimiento mental, físico, a través de nuevas ideas para mejorar. Es estar mejor con casas de material, salud, más dinero. Poner atención a algo para que crezca bien. Por ejemplo poner atención a nosotros, a Gallo Giro para que crezca bien. Que todos estemos bien (Diario de campo, estancia CDI, marzo-abril 2011)

Sin duda alguna, la noción de desarrollo que la gente de Gallo Giro expresó y construyó de forma colectiva en esa discusión, va enfocada a una mejora material con los estereotipos de infraestructura que debe tener un lugar según el paradigma hegemónico, pero lo que es importante destacar que le adjudican una dimensión humana, al considerar que el desarrollo material traería consigo, por ejemplo la oportunidad de generar nuevas capacidades en la gente, o fortalecer las que ya tienen, y que les permitirán vivir con menos preocupaciones, menos enfermedades y más variedad de alimentos para ser más fuertes.

La percepción de sí mismos al 2010, reafirma su concepción de bienestar social que tienen sobre el desarrollo, ya que consideran que desde que llegaron empezaron a desarrollarse, y que Gallo Giro “Sí está desarrollado” (Diario de campo, estancia CDI, marzo-abril 2011), que están en un proceso, y que con respecto a su estado material y humano cuando llegaron, la población ha recorrido rápidamente un camino hacía mejoras sustantivas (educación, vivienda, salud y alimentación). Aseguran que antes era más pobre la comunidad, y que ya están “más o menos” (Diario de campo, estancia CDI, marzo-abril 2011).

Sin embargo el contexto económico-productivo del ejido es poco halagador, y de mantenerse constantes las tasas de crecimiento demográfico, en 2030 podrían doblar el número de habitantes⁵⁶. Aumentando la presión sobre la tierra productiva, que ya con una baja atomización de la propiedad, está dejando de representar el principal ingreso familiar, dadas las condiciones, ya explícitas del agro mexicano.

Según un estimado de los ingresos por familia (nueve integrantes en promedio) a partir de entrevistas, que se aplicaron para contextualizar el interés en el turismo de algunos grupos de habitantes del ejido; para la mayoría de ejidatarios dedicados al cultivo y a la cría de dos a cinco cabezas de ganado al año, el 45% de sus ingresos provienen de la producción de semillas (Maíz, frijol, cacao y café), porcentaje que varía según los precios vigentes; otro 50% del ingreso familiar son transferencias gubernamentales a través de los programas de Oportunidades de la SEDESOL federal, en el que se encuentran empadronadas el 78% de las mujeres (madres) del ejido con sus hijos⁵⁷, y PROCAMPO, éste último destinado a la producción de maíz y frijol, pero que a decir de los productores el monto recibido ya no es suficiente. Por último entre

⁵⁶Apresiasión con base en los últimos censos del IMSS en la zona, que muestran que las últimas dos décadas la población ha aumentando en aproximadamente 100 personas cada diez años.

⁵⁷ En la actualidad no sólo los niños en edad escolar, se generó en 2011 un ‘apoyo’ para los niños de 0 -9 años (Diario de campo, julio de 2010-mayo de 2011).

un 5 y un 10% (según las condiciones) provienen de remesas de emigrantes nacionales e internacionales en las familias.

La dependencia cada vez mayor de las familias del ejido de transferencias gubernamentales, así como la existencia de al menos un emigrante (hombre) por familia, son fenómenos producto de la problemática del campo mexicano, en la que el ejido La Fortuna del Gallo Giro, es también uno de los protagonistas afectados.

En la búsqueda de alternativas económicas, muchos jóvenes han tomado como vía económica emergente la emigración a sitios como Playa del Carmen (Quintan Roo), y a Estados Unidos, pero la mayoría regresan para formar una familia en el ejido. Bajo el mismo tenor, dos grupos de campesinos incursionaron en la actividad turística, con la promesa gubernamental de que el ecoturismo les traería beneficios económicos mayores con menos trabajo y desgaste físico (Diario de campo, julio de 2010-mayo de 2011).

De lograrse la expectativa de una reconversión productiva de esos grupos que han incursionado en el turismo, ésta no llegaría sin implicaciones culturales, ya que cambiar de actividad implica cambio de prácticas y por tanto de costumbres. La organización social basada en la actividad primaria que puede generar solidaridad y el sentimiento de un beneficio y búsqueda común se diluyen en una visión capitalista e individualista del trabajo, que ya no sólo afecta al vinculado con la tierra. Además de afectar la concepción y relación con la naturaleza, que como ya se ha mencionado con anterioridad, el turismo la enajena. En las perspectivas de futuro planteadas por la población, resalta una visión urbana de desarrollo, que se contradice con el hecho de que la gente es capaz de ver la posibilidad de un enorme desgaste y contaminación de su ambiente natural, como que sus ríos terminen siendo de aguas negras, sin embargo pareciera que (mientras no lo viven) lo asumen como un costo necesario para poder tener, por ejemplo, drenaje y agua potable continua en un futuro.

En un contexto donde la naturaleza se supedita a un imaginario del desarrollo, el ecoturismo que se plantea desde los dos grupos organizados para tal fin, encuentra un escenario difícil para lograr consolidarse, tanto como una opción económica viable para sus iniciadores, así como para trascender con beneficios a la comunidad. Ya que el futuro no asegura un ambiente conservado, elemento base para el segmento ecológico del turismo.

Incluso, se podría aseverar que la mayoría de la población no percibe la entrada del ecoturismo como una opción de desarrollo para la localidad. El ecoturismo es simplemente una actividad económica más, distinta sí pero aún complementaria y no suplementaria, muestra de que se pueden hacer cosas diferentes para salir adelante, pero también motivo de la percepción de un desequilibrio económico y social en el lugar.

3.3. Ecoturismo, La Fortuna del Gallo Giro y el “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”



Figura 09. El “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”

Las reformas estructurales a las políticas de financiamiento y apoyo al campo, junto con la liberación de los precios de garantía para los productos agrícolas básicos a finales de 1980 y principios de 1990, así como la desaparición de INMECAFE (1991), significaron para todos los campesinos minifundistas de México, la entrada a una crisis económica que aún no ve salida.

Desde entonces, la búsqueda de alternativas productivas se ha vuelto una necesidad imperante en el campo, trayendo consigo diversas transformaciones, sobre todo en la apropiación y uso de los recursos locales.

Así, para los campesinos de La Fortuna del Gallo Giro, los bajos rendimientos que obtenían de sus cosechas de maíz amarillo y frijol negro empleados para autoconsumo, en parte, porque los suelos de la zona donde se encuentran asentados, son delgados y poco aptos para el cultivo de maíz y frijol, además de la incidencia de plagas y enfermedades en sus otros cultivos como el café y el cacao. Asimismo, el retiro del estado, los bajos precios del mercado local (Comitán de Domínguez, Chiapas) y el incremento constante en el precio de los insumos influyeron negativamente en su economía, y los llevaron a plantearse seriamente la posibilidad del turismo como alternativa económica.

En el año 2000 un trabajador del Programa de Acción Forestal Tropical A.C. (PROAFT, A.C.), proveniente de la ciudad de México, le propuso a la comunidad la idea de crear un centro turístico para explotar la belleza de los recursos con los que contaba el ejido y comunidades aledañas (Socio de estudio de estudio, entrevista, 22/09/10, ejido La Fortuna del Gallo Giro). La población participaba ya en proyectos productivos de mujeres (hortalizas y animales de traspatio) con esa A.C., que en ese momento estaba generando buenos resultados económicos y con beneficios en la calidad alimentaria (Habitante del ejido, entrevista, 23/09/10, ejido La Fortuna del Gallo Giro).

Debido a la confianza que ya se había generado con PROAFT A.C. una parte del ejido acepta iniciar a finales de septiembre de 2001 la planeación del proyecto llamado: “Proyecto Ecoturístico Causa Verde, Maravillas Tenejapa,

Las Margaritas, Chiapas” (PROAFT, A.C, Cronología del proyecto, 2001) como la segunda etapa de la intervención de PROAFT A.C. en Gallo Giro. El financiamiento fue buscado y proporcionado por la misma asociación civil.

El trato realizado con PROAFT A. C. consistió en que la comunidad pondría la mano de obra y la A.C. el diseño, la guía técnica, materiales de construcción y despendas para que la gente pudiera dejar sus ocupaciones campesinas y participara de la construcción del Centro; sin embargo las necesidades de la población iban más allá de la alimentación, se requerían medicinas en algunos casos y otro tipo de productos que PROAFT A.C. no contempló en su plan para construir el nuevo Centro Ecoturístico. Entonces la gente se fue saliendo del proyecto poco a poco para buscar alternativas que le permitieran obtener recursos económicos (Socio de estudio de estudio, entrevista realizada el día 22/09/10, ejido La Fortuna del Gallo Giro).

El proyecto se quedó operando con quince socios, cuando había iniciado con aproximadamente 25 de 33 ejidatarios, y después de dos años la construcción no resistió a las fuertes lluvias que hay en la zona y quedó inoperante el lugar.

En 2005, con un nuevo nombre, “Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, legalmente registrado ante la Secretaría de Hacienda y la de Relaciones Exteriores (como requisito para acceder a financiamiento gubernamental), los socios recurren a solicitar el apoyo de la CDI, que para el ejercicio de ese mismo año les autoriza la rehabilitación de la infraestructura edificada por la sociedad, y con carácter de continuidad en 2006 les aprueba financiamiento para adquirir equipo para el comedor, habitaciones y actividades acuáticas.

A partir de 2009 el grupo inicia gestiones para solicitar el proyecto “Fortalecimiento de la oferta de servicios turísticos del centro ecoturístico comunitario Montes Azules, trópico, Gallo Giro” para complementar sus servicios (Formato de Visita de verificación para proyectos ecoturísticos 2009, CDI), mismo que fue aprobado y ejecutado durante el 2009 y principios de 2010.



Figura 10. ‘Ecocabañas’ en el “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”

Cabe hacer mención de que la CDI (y otras instituciones como SECTUR, PRODESI y CONAFOR) han apoyado una serie de proyectos ubicados en corredor desde el entronque con la Fronteriza. La primera comunidad llamada Jerusalén recibió apoyo para construir un embarcadero y ofrecer servicios de transportación pluvial, así como rafting y cayacs para el descenso del río Santo Domingo. Después se encuentra el ya apuntado centro ‘ecoturístico’ “Montes Azules, Trópico, Gallo Giro”, y en el ejido siguiente llamado Las Nubes se encuentra el centro ‘ecoturístico’ “Causas Verdes Las Nubes”, que es el proyecto más financiado e impulsado por la CDI en el corredor por su éxito.

Mientras tanto, en la comunidad al observar la entrada de recursos a los centros ‘ecoturísticos’ de la zona y la llegada de turistas en temporadas vacacionales despertó el interés de otros pobladores hacia la actividad. Incluso, existe otro

proyecto debidamente registrado ante Hacienda y la Secretaría de Relaciones Exteriores pero que aún no consigue financiamiento.

Socios que habían declinado en la primera etapa del proyecto “Montes Azules, trópico, Gallo Giro” (2000-2001), en 2005 intentaron a través de asamblea integrarse nuevamente al centro pero se reconocieron los acuerdos y su intento no procedió.

La CDI le dio el nombre de Ruta de los Ríos en 2009 al corredor de Jerusalén a Las Nubes, y esperaba que se fortalecieran todos los centros y llegaran a obtener beneficios semejantes (Diario de campo, estancia CDI, marzo-abril 2011), pero sólo el centro “Causas Verdes Las Nubes” ha conseguido cumplir con las expectativas institucionales y seguramente las de los propios socios. “Las Nubes” como se le conoce de forma corta al centro, se ha constituido en el motivo principal por el cual los turistas entran a la zona, su atractivo central son una serie de caídas que se forman en el paso del Río Santo Domingo por el ejido, la caída más atractiva conocida como “La Hamaca” de singular belleza.

Los socios del centro ‘ecoturístico’ vecino “Causas Verdes Las Nubes” han sabido aprovechar la topografía e hidrología del lugar solicitando a CDI la construcción de infraestructura para la observación y el turismo de aventura, ofrecen hospedaje y alimentación con casi todas las comodidades de un hotel de ciudad.

Los centros ‘ecoturísticos’ que anteceden en el camino de entrada a Las Nubes con regularidad son beneficiados cuando allá se ha agotado el servicio de hospedaje.

Otras consideraciones importantes al comparar “Causas Verdes Las Nubes” con los otros centros de la Ruta de los Ríos, es que la oferta de los centros de Jerusalén y Gallo Giro es muy básica. En Jerusalén (Centro Xbula’n Ja’) está integrada por cabañas dobles construidas por ellos, un restaurante, corredores de concreto con un área abierta de usos múltiples, y andadores a la orilla del río

Santo Domingo financiado por PRODESIS, áreas para bañarse en el río Santo Domingo, cayacs y balsas, inversión de CDI, para descenso hasta el centro 'ecoturístico' de Las Nubes.

Para el caso particular de Gallo Giro, se pueden encontrar cabañas rústicas con servicios limitados, áreas de acampado, observación de animales y aves, visitas guiadas a cultivos tradicionales como cacao, milpa, frijol, árboles frutales y maderables, así como recorridos interpretativos por áreas conservadas. La oferta de Jerusalén (Xbula'n Ja') y Gallo Giro funciona más como comodín de la oferta de Las Nubes cuando ésta ha sido rebasada en su capacidad de atención.

La proyección realizada por la gente de La Fortuna del Gallo Giro sobre los mapas del ejido hacía el 2030 (**Figuras 06, 07 Y 08**), representa sus anhelos y la respuesta a la pregunta ¿Qué necesitamos para estar (bien) desarrollados?, pero también ilustra las posibilidades de un ambiente más deteriorado, así como su visión (fundamentada) de lo que son ciudades como Tuxtla o Comitán que consideran como desarrollados.

Sin embargo, también hay cierta indiferencia dentro del grupo perteneciente a la iglesia Pentecostés (40% de la población) con respecto al futuro, no se negaron a la petición de darse la posibilidad de imaginar hacía el 2030, pero esa permisión no pasó sin que antes aclarara una persona que, "las Sagradas Escrituras anunciaban el fin de los tiempos para el 2012 y la venida del Señor" (Diario de campo, julio de 2010-mayo de 2011), y que ellos la esperaban.

Se ha retomado ese señalamiento porque la religión es una de las estructuras sociales y culturales más fuertes dentro de muchos grupos humanos, ha determinado la historia de la humanidad en sus múltiples dimensiones, entre otras cosas por su poder de persuasión que se finca en su supuesta injerencia más allá de lo terrenal; y si bien en Chiapas las religiones han jugado un papel muy importante en la búsqueda de una mejora en la vida de la población

indígena⁵⁸, ideas como la denostada, circulada por la iglesia Pentecostés en La Fortuna del Gallo Giro pueden tener, y ya los hay, efectos importantes en la toma de decisiones, la capacidad de pensar y planear un futuro en la gente del ejido que pertenece a esa religión.

⁵⁸ Para mayor información al respecto véase De Vos, Jan. 2002. *Una Tierra para Sembrar Sueños: Historia reciente de la Selva Lacandona 1950-2000*. Fondo de Cultura Económica, CIESAS. México.

IV. TURISMO Y DESARROLLO EN LA SELVA LACANDONA: EL “CENTRO ECOTURÍSTICO MONTES AZULES, TRÓPICO GALLO GIRO COMO ARENA DEL DESARROLLO

4.1. El PTAZI en el centro ecoturístico “Montes Azules, Trópico Gallo Giro” como una *Arena* del Desarrollo

La gestión del turismo por parte de la CDI a través del PTAZI, en el quehacer institucional de ‘desarrollar’ del gobierno federal se puede circunscribir para su análisis como un sitio social, y al mismo tiempo espacial que se corresponden con la noción de *Arena* (Long 2007). Como se presentó en el marco teórico de esta investigación, *Arena* es el sitio en el que se generan relaciones dialógicas entre el conflicto y la negociación de los distintos actores involucrados.

El PTAZI en Chiapas, y a nivel nacional como proceso de intervención gubernamental constituye un sitio social, una *arena* del desarrollo, formada por los mecanismos de operación de los programas, la estructura y la cultura institucional desde donde se recrea, conformando así el espacio institucional como una *arena* en el primer nivel, en el que se circunscribe el *deber ser* del PTAZI, y al que este apartado del capítulo dedica el primer espacio de análisis. **(Figura 11)**

Pero para poder establecer el *Ser* del programa, se ha establecido como *arena* de análisis en un segundo nivel, el “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, como espacio social, *Arena* integrada por las RDO del PTAZI, el modelo turístico impulsado por el PTAZI y las acciones de los actores en torno al turismo **(Figura 11)**. Ahí convergen y toman vida a través de los actores las RDO del PTAZI, y como elementos indirectos, como la carga de los actores oficiales, se manifiestan la estructura y la cultura institucional a través de los actores; así como la cultura propia de quienes participan del proyecto como socios o como actores de la comunidad. Espacio donde también se vierten de manera implícita (en la mayoría de los casos) y explícita (en el menor de los

casos) diversos intereses, colectivos o individuales, que pueden ser políticos, económicos y/o sociales.

Los elementos anteriores dan significado a las acciones de los actores, y representan las constricciones y posibilidades de maniobra propias de esa *arena* (Long 2007). Donde el encuentro de distintos *mundos de vida* da lugar a una relación dialógica, en la que las partes interactúan en una constante de negociación al interior de cada una de éstas y entre ellas, lo que da lugar a adaptaciones y transformaciones en las formas de pensamiento y resultados esperados por los involucrados.

Llegados a este punto es pertinente aclarar el significado con el que el término Negociación se usa desde la perspectiva analítica propuesta por Long, según lo que se puede leer e inferir en sus estudios, dado que no da una definición precisa de su uso. Entonces Negociación se entenderá como la acción de entablar una relación dialógica, es decir reacciones verbales o simbólicas de ida y vuelta, entre distintas partes involucradas en una situación dada, y puede surgir 'en respuesta a...' una discrepancia o con la intención de obtener algo de la (s) otra (s) parte (s) implicada (s). Para Long la negociación se ve desde la más simple y mínima situación de dialogo que conlleve a otro acuerdo distinto al propuesto originalmente. Para Long no es necesario que los actores se encuentren en igualdad de recursos para decir que negocian, de hecho el desequilibrio se vuelve un factor para buscar la negociación.

El nivel de la negociación tiene que ver con el tipo de objetivos de los actores puestos en juego en la *arena*, y con sus recursos y formas para expresarlos, según el punto en el que se encuentre su capacidad de *agencia*. Misma que no es un punto meta, si no que se puede poseer en distintos niveles, de modo que para Sen (2000:35), un *Agente* es ya:

...la persona que actúa y provoca cambios y cuyos logros pueden juzgarse en función de sus propios valores y objetivos, independientemente de que los evaluemos o no también en función de otros criterios externos.

Por tanto, en esta investigación la idea de intervenciones lineales sobre grupos locales pasivos se deja de lado. Y en su lugar se abre la posibilidad de visibilizar procesos donde los grupos intervenidos tienen respuestas que cambian en los hechos puntos presupuestos como establecidos, y donde algunos resultados obtenidos son producto de una mutua influencia⁵⁹ (Long 2007) que transforman, y a menudo obligan a reorganizar estrategias y prácticas de los actores implicados.



Figura 11. El PTAZI y el “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, como *Arenas Sociales*

⁵⁹ Lo que no significa que esta influencia se dé de manera equilibrada, regularmente se observan relaciones desiguales.

4.2. El PTAZI en Chiapas: análisis de las estructuras

La CDI forma parte del aparato institucional del Estado y se le puede reconocer como parte de un sistema estructurado y burocrático, que responde a ciertas características de la *burocracia* explicada por Weber (1964).

La acción colectiva de sus actores se ve envuelta en las estructuras organizativas que para los fines de la propia institución fueron establecidas en su Ley, Facultades (21 de mayo de 2003) y Estatutos (26 de julio de 2010). Donde cada uno de sus departamentos se rige no sólo por las normas de observancia general de la institución, sino también por sus reglas de operación o lineamientos específicos.

La CDI no sólo representa oficialmente la instancia de atención a un sector determinado de la población, sino que también se sectoriza a sí misma en áreas de atención más específicas.

La Ley de la CDI y sus Estatutos que fijan estructuras y funciones, así como las RDO del PTAZI, son un marco de referencia construido por el Estado bajo su propia visión de la realidad; donde, por un lado, por su grado de *institucionalización* la figura organizativa y lo que representa existe y persiste por encima de sus representantes.

Así la CDI existe bajo el primer principio de la burocracia de Weber (1964), “sectores jurisdiccionales, estables y oficiales”, ya que i) sus actividades normales son las exigidas por los objetivos de la estructura, y éstas se reparten como deberes oficiales de manera estable, ii) la autoridad para ordenar la alternancia de los deberes, se reparte también de forma estable y claramente delimitada por normas, definidas por ejemplo en los perfiles de puestos como el instrumento para establecerlas; y iii) el cumplimiento cotidiano de esos deberes, y el ejercicio de los derechos que otorga cada puesto, es asegurado por un sistema de normas; estos tres elementos “constituyen en el gobierno público [...] “la autoridad burocrática” (Weber, 1964:3,4).

La estructura institucional de la CDI y del Estado en general, es una *jerarquía de cargos* (Weber, 1964:5), que implica distintos niveles de autoridad y por tanto un sistema de sobre y subordinación pre-establecido y organizado, en el que los funcionarios superiores controlan a los inferiores (Weber 1964).

La estructura que nos interesa analizar es la del PTAZI en la Delegación de la CDI Chiapas, y que se puede explicar de forma simple desde dos herramientas administrativas: su organigrama, que ejemplifica gráficamente las posiciones jerárquicas de los actores y el perfil de puestos donde se manifiestan las constricciones y alcances impuestos a éstos.

De acuerdo con el organigrama y revisiones a los perfiles de puestos encontrados, podemos reconocer dos niveles de actuación desde la CDI: el político que recae en los puestos de representación, y el operativo que se concentra en el departamento que ejecuta el PTAZI y que ayudarán posteriormente a delimitar mejor el papel de cada actor institucional.

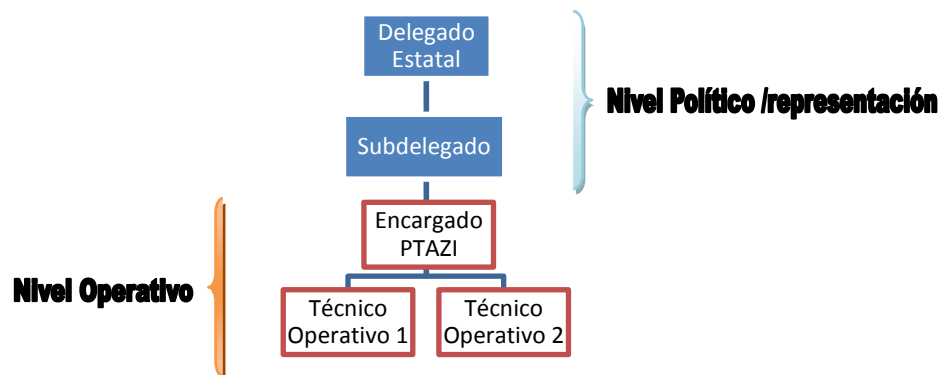


Figura 12. Estructura del departamento del PTAZI en las Delegaciones Estatales

Fuente: elaboración propia a partir de las observaciones realizadas en trabajo de campo (marzo-abril de 2011)

En la estructura de la CDI en Chiapas se observa la plena realización del principio de “competencia” usado por Weber (1964: 6), donde la autoridad ‘inferior’ tiende a encargarse de los asuntos operativos de la ‘superior’, que sólo interviene en el otorgamiento de líneas de trabajo, en el monitoreo y la evaluación de resultados. Lo que genera dos niveles de acción y relación: el político/de representación y el nivel operativo, donde se encuentran todos los departamentos adscritos a la institución como es el caso del PTAZI.

En México la característica de los puestos de más alto nivel, es que los representantes asumen posturas ambiguas frente a los problemas y solicitudes presentadas públicamente, su Subdelegado (a), Subsecretario (a) o Secretario (a) particular son quienes se encargan de ejecutar las decisiones que pocas veces son manifestadas por ellos de forma pública a los afectados por éstas.

En estructuras burocráticas del Estado, “el acceso a un cargo se considera como la aceptación de un deber particular de fidelidad a la administración, a cambio de una existencia segura” (Weber, 1964:11). En este tipo de estructuras priva la fidelidad a una institución, que en su mayoría es el partido, mismo que ideológicamente y legalmente cubre a la persona a la cabeza de una institución pública.

Con lo anterior no se debe considerar negada la capacidad de acumulación de poder personal que generalmente hacen los funcionarios, sin embargo es el respaldo institucional (partidista o del Estado), en principio lo que reviste de una cierta autoridad a un funcionario y que lo respalda en razón del puesto que éste ocupe.

Es decir, que el rango social de un funcionario “está garantizado por las normas prescriptivas del orden jerárquico [...], y por figuras particulares del código penal contra insultos a funcionarios y desacato a las autoridades del Estado” (Weber, 1964:12,13).

Las estructuras burocráticas del Estado han venido sufriendo cambios paulatinos en su forma de operar, si bien a partir de los gobiernos pos-revolución, se inició con la construcción y consolidación de la institucionalidad de los órganos de gobierno, así como una mayor sectorización, es hasta la entrada al capitalismo neoliberal, a finales de los ochentas y principios de los noventas, que en México se inicia con la posibilidad oficializada de generar carrera burocrática.

Lo anterior significó por lo menos dos cosas: i) la pérdida de bases vitalicias en el servicio público federal, dando lugar a contratos temporales y a la posibilidad de 'competir' por un puesto, que otorga un poco más de movilidad y oportunidad de ascenso, y ii) hacer más evidentes las prácticas de corrupción, lo que conlleva también a una descomposición más fuerte del sistema, debido a que los funcionarios se atreven, a pesar de que están más propensos a ser descubiertos, a realizar prácticas tramposas para asignar puestos en las setenta y siete dependencias y órganos desconcentrados de la Administración Pública Federal Centralizada (Monroy 2007).

Para ocupar un puesto político en el aparato gubernamental mexicano, una de las condiciones (no oficiales) principales es que los posibles candidatos pertenezcan al grupo en el poder, y esa es una característica que se replica en cada uno de los niveles del aparato gubernamental. Los funcionarios que ocupan puestos directivos tienen dentro de sus capacidades y objetivos conformar un equipo de trabajo simpatizante (en la medida de lo posible) con el partido a la cabeza, que tenga más posibilidades de trabajar en pos de objetivos conjuntos, aunque para ello sea necesario despedir, o mover (en el caso exclusivo de la gente con base) a personal ya existente y con determinada experiencia.

Como describe Weber (1964), el hecho de que los sueldos no se calculen como un salario, sino de acuerdo al 'status' de la función, y según también la duración del servicio, así como las gratificaciones de estima social que se adjudican,

como seguros de gastos médicos mayores, telefonía celular pagada e ilimitada, aguinaldo, bonos sexenales, entre otros y dependiendo del lugar que se ocupe, hacen del cargo burocrático una posición buscada.

Para concluir este apartado y dar pie a la caracterización de los actores y sus relaciones, es preciso rescatar de todo lo expuesto que la estructura burocrática se fundamenta en un fuerte sentimiento de status entre los funcionarios, que es determinado por la relación de subordinación, y al mismo tiempo este status adquirido facilita la voluntad de subordinarse del funcionario, que “contribuye al equilibrio interno de la idea que el funcionario tiene de sí mismo” (Weber, 1964:32).

4.3. Actores e Interrelaciones

Como apuntan Crozier y Friedberg (1990:13),

...nuestros modos de acción colectiva [...] no son más que soluciones específicas que han creado, inventado o instituido actores relativamente autónomos con sus recursos y capacidades particulares, para resolver los problemas que plantea la acción colectiva y, sobre todo, lo más fundamental de éstos, el de su cooperación con miras a cumplir objetivos comunes, aunque de orientación divergente.

Pero aún en el marco de una *autoridad burocrática*, los actores entendidos según Long y Giddens (Long, 2007:48) “poseen “capacidad de saber” y “capacidad de actuar” en su contexto, aunque éste se encuentre mediado por *restricciones* oficiales propias de la estructura institucional - entendida ésta como el marco que delinea y limita en cierto grado la actuación de sus funcionarios.

Siguiendo Long (2007) y Crozier y Friedberg (1990), es en las constricciones de la estructura donde suceden los actos formales de los funcionarios, que dan continuidad a la institucionalidad presentando resultados bajo lo establecido oficialmente; y en los márgenes de ésta se realizan las actuaciones informales, donde ocurren todas las adaptaciones necesarias para cumplir con las

formalidades y el cruce entre los objetivos e intereses institucionales con los personales de cada uno de los actores involucrados.

A continuación se realiza la identificación y caracterización de actores clave que participan en la *arena* del proyecto “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”.

4.3.1. Actores Oficiales

Para esta investigación, entenderemos como Actores Oficiales a aquellos que se encuentren en el marco de la CDI, particularmente sólo se hará referencia a los que intervienen en el PTAZI.

Tales son: el Delegado estatal, el Subdelegado de Planeación, el Titular del PTAZI, los Técnicos Operativos del programa y el Consultor por su perfil profesional y cercanía con la institución.

En la CDI encontramos dos tipos de niveles de actuación de los actores revisados: a) el político y de representación, donde se encuentran el Delegado Estatal y el Subdelegado; y b) el nivel operativo, al que pertenece la actuación de la Titular del PTAZI y dos Técnicos Operativos.

Nivel político y de representación

1) Delegado estatal (Actor Omega: neutro/influenciable frente al proyecto de análisis)

Un Panista⁶⁰ es al 2011 el Delegado estatal de la CDI en Chiapas, como figura política y de representación cumple en dos campos: el externo: con el gobierno del Estado, ante los grupos objetivo y las otras instituciones gubernamentales; y el interno: donde se encargan en términos oficiales, según el punto IV de sus funciones, “Coordinar y supervisar a las Unidades Administrativas de su competencia, respecto de la operación, ejecución y aplicación de los

⁶⁰ Forma para denominar a los simpatizantes del Partido Acción Nacional, PAN por sus siglas.

programas, proyectos y acciones a cargo de la Comisión” (Estatuto Orgánico CDI, DOF 26/07/2010).

El papel primordial del Delegado, como miembro de una institución también partidista, es mantener una imagen de la institución que refleje los objetivos del gobierno federal en turno frente a su población objetivo, y ante otras instituciones de gobierno.

En Chiapas, como ocurre en otros estados, en el campo externo el Delegado funciona también como una instancia de toma de acuerdos y negociación desde un plano de intereses políticos en el que converge con distintos actores clave que pueden representar conflicto u oportunidades para la institución o el partido en momentos electorales y/o de conflicto social.

Intereses

a) Congruencia con los objetivos y discursos federales

De forma específica, para el Delegado Estatal de la CDI en Chiapas, el PTAZI es un programa de relevancia en la cartera de su institución por varias razones, entre ellas: reflejar en los hechos una congruencia con los objetivos y discursos nacionales sobre la prioridad del turismo en México, manifiesta con la entrada al Poder Ejecutivo Federal de los gobiernos Panistas (Ejercicios Electorales 2000 y 2006), más enfocados éstos al desenvolvimiento empresarial, y que incrementó los presupuestos asignados por la Federación al turismo.

b) Acceder a bolsas de financiamiento multi-institucionales

Otra razón es por el componente de conservación que implica al menos de forma discursiva y que le permite a la CDI generar bolsas de inversión mixta con instituciones de gobierno del sector ambiental. Como se vio desde el capítulo II de esta investigación, en los objetivos del PTAZI la Conservación es central en la comprensión que se tiene del Desarrollo Sustentable, a pesar de que en los hechos, como ya se ha explicado, las acciones se quedan muy

lejanas a una intervención eficaz para lograr esta premisa del turismo alternativo en zonas indígenas.

Además, el PTAZI es un programa que exige dar cumplimiento con lo establecido en el punto VIII de las funciones que corresponden a las Delegaciones Estatales de “Proponer y celebrar convenios y acuerdos de colaboración, coordinación y concertación, con las Dependencias y Entidades de la Administración Pública Federal, el Gobierno Estatal y los Gobiernos Municipales y con las organizaciones de los sectores social y privado, respectivamente, para llevar a cabo programas, proyectos y acciones conjuntas a favor de los pueblos y comunidades indígenas” (Estatuto Orgánico CDI, DOF 26/07/2010).

Con ese fin, en el año 2007 se firmó el “Convenio General de Colaboración Interinstitucional para el Desarrollo del Turismo de Naturaleza en México 2007-2012”, que establece las bases de colaboración entre instituciones que, dentro del ámbito de sus respectivas competencias, desarrollan programas de fomento, desarrollo, capacitación, difusión y promoción de las diversas modalidades del turismo de naturaleza (RDO/CDI/PTAZI 2011).

c) Visibilidad y clientelismo

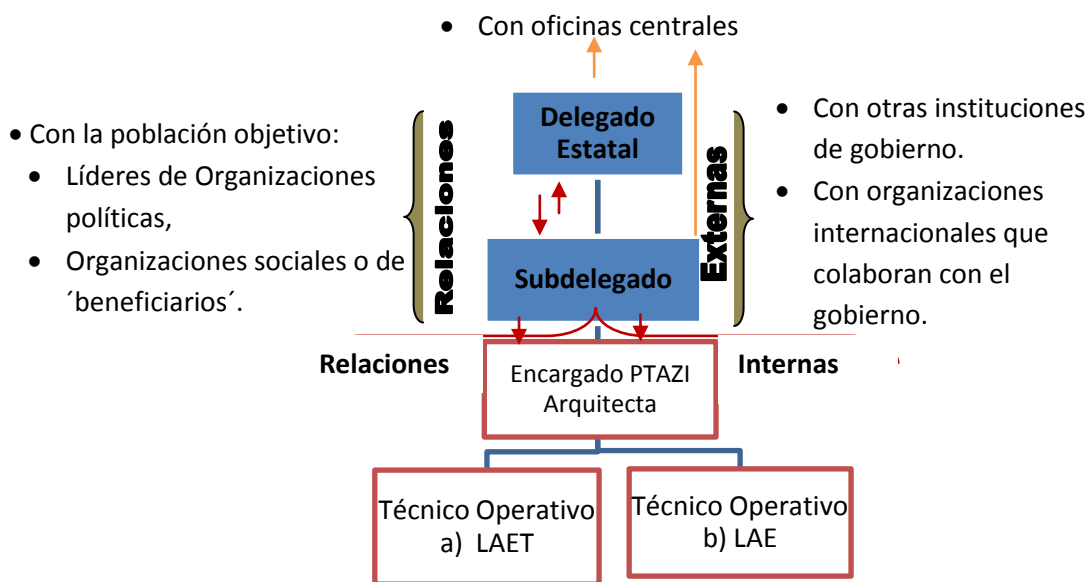
El Comité Dictaminador, espacio multisectorial para buscar además de bolsas mixtas de financiamiento, lograr hacer las actividades de la institución visibles, ambas son situaciones que localmente permiten también un mayor margen de acción para establecer relaciones clientelares con las organizaciones involucradas en la actividad turística, y muchas veces a través de éstas con las comunidades.

No hay que perder de vista que no es un resultado que se reproduzca en todos los casos donde hay proyectos turísticos, porque el turismo en la mayoría de experiencias genera durante su fase de entrada a las localidades roces y

conflictos de interés entre diversos grupos, y es una actividad que llega a jugar un papel de fragmentación más que de cohesión social.

Sin embargo, cuando los centros son exitosos y, algunos de los proyectos que solicitan tienen una relación de beneficio más directa con la comunidad, o apoyan en la integración de otros sujetos locales como solicitantes de los programas de la CDI, superando mediante acuerdos los problemas que van surgiendo entre ellos y la comunidad, el establecimiento de relaciones clientelares de la CDI con las comunidades surge y se fortalece también.

Con respecto al proyecto “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, no se manifiesta un interés en particular, sino que más bien está dentro de las preocupaciones generales de lograr consolidar las inversiones realizadas en los últimos diez años por el PTAZI; y el apoyo que le pueda dar o no al centro en la fase de priorización interna⁶¹, depende de la influencia que ejerzan tanto el Subdelegado de Planeación, como la persona a cargo del programa y los Técnicos Operativos.



⁶¹Los funcionarios operativos del PTAZI realizan una cartera de proyectos anualmente, que es pasada primero con el Subdelegado y posteriormente se termina de validar con el Delegado estatal.

Figura 13. Actores del nivel político y de representación en la Delegación Estatal Chiapas y sus ámbitos de relación

Fuente: elaboración propia a partir de las observaciones realizadas en trabajo de campo (marzo-abril de 2011).

En la figura anterior sólo se ilustran las relaciones internas con el departamento del PTAZI, pero esta relación se da con todos los departamentos a cargo del Delegado y que también gestiona el Subdelegado.

2) Subdelegado de Planeación (Actor Omega/neutro frente al proyecto analizado, su postura la define de forma importante la Titular del PTAZI).

En el segundo sitio del nivel político se encuentra el Subdelegado, quien también es el segundo actor oficial más visible generalmente. El subdelegado asume un papel tan político como el del Delegado, con la diferencia de que su ámbito de influencia cambia, el Subdelegado al exterior no tiene la representatividad suficiente para negociar con el gobierno del Estado o con los secretarios de las otras instituciones; su campo de acción se circunscribe al trato con sus homólogos de cada institución y de nivel inferior al suyo.

La relación del Subdelegado en Chiapas con Oficinas Centrales es más vertical, pero en el margen del trato humano tiene posibilidades de negociar algunos asuntos menores con la gente de puestos operativos en CDI central, como la inclusión de centros ecoturísticos con algún antecedente negativo, en las carteras de apoyos, con el respaldo del Delegado,, fechas límite de entrega de resultados, o cambios en formatos que hagan más funcionales algunas entregas de avances y resultados.

A diferencia del Delegado el Subdelegado debe sostener una relación más cercana con las organizaciones indígenas en general y tenerlas identificadas también de forma particular. Él conoce más a la gente con nombres y rostros. El subdelegado está colocado en una posición más visible y más accesible para

las comunidades indígenas, las organizaciones productivas y las instituciones gubernamentales con las que se vincula CDI al inicio de la cadena operativa de sus programas y proyectos.

Al interior de la CDI el Subdelegado cumple también un papel de carácter administrativo, él planea la puesta en marcha y coordina la operatividad de las acciones derivadas de las negociaciones y acuerdos logrados por el Delegado, pero no hay que descartar que algunas negociaciones son conseguidas por el Subdelegado en su trabajo a nivel local o con actores clave de las instituciones con las que trabajan de forma coordinada en algunos procesos.

El Subdelegado es quien se queda a cargo de la sede de CDI en el estado la mayor parte del tiempo para dar seguimiento a los procesos de cada departamento. En la mayoría de los casos ese “seguimiento” implica acciones de presión sobre la gente a su cargo, pero es una cadena que viene desde Oficinas Centrales, todos se vienen exigiendo de acuerdo a la escala jerárquica.

En cambio, el Delegado es un actor que por sus funciones se encuentra en constante movimiento fuera de la CDI, hay ocasiones en las que sólo visita su oficina en Tuxtla Gutiérrez una o dos veces por semana, y llega a tratar asuntos puntuales que no pueden ser resueltos en otro espacio y exige resultados de forma directa al Subdelegado.

Intereses.-

a) Cumplimiento de objetivos

En las observaciones realizadas (Diario de campo, estancia CDI, marzo-abril de 2011) algo que resalta es que tanto el Delegado como el Subdelegado tienden a enfocarse en las exigencias inmediatas de CDI central, que son de forma (comprobaciones en papeles) más que de fondo (resultados en los hechos), sin embargo hay evaluaciones externas⁶² anuales exigidas por el Poder Legislativo

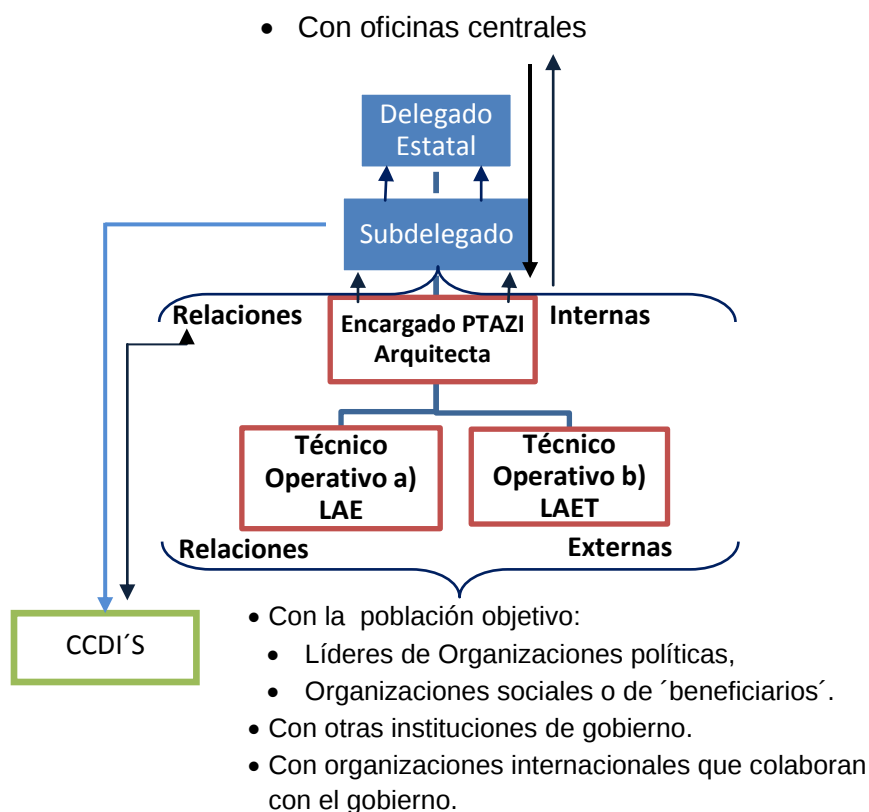
⁶² El Congreso de la Unión exige cada año una evaluación externa de los programas de algunas instituciones que toma en cuenta para reducir, mantener o elevar el presupuesto general que se

que aluden al fondo de los programas y que no permiten que se pierda toda la atención en las estadísticas de beneficiarios y montos aplicados por año.

Al igual que el Delegado, el Subdelegado sólo tiene un interés general en el proyecto analizado, el de lograr consolidar las inversiones realizadas en los últimos diez años por el PTAZI; y el apoyo que le pueda dar o no al centro depende de la influencia que ejerza sobre él la persona a cargo del programa.

A nivel personal es menester decir que tanto el Delegado como el Subdelegado mantienen un interés vinculado con las relaciones que puedan construir en otras instituciones, y a niveles superiores de la misma CDI, para futuras promociones y/u ocupar puestos en otros ámbitos de gobierno.

Departamento del PTAZI



le asignará para el ejercicio que empezará. La evaluación transcurre en lo local, donde aterrizan los recursos y evalúa el cumplimiento de los indicadores propuestos por la misma institución testada.

Figura 14. Actores del nivel operativo en la Delegación Estatal Chiapas y sus ámbitos de relación

Fuente: Elaboración propia a partir de las observaciones realizadas en trabajo de campo (marzo-abril de 2011).

El departamento del PTAZI en Chiapas funciona con tres personas, una encargada del Programa, una Técnica y un Técnico Operativo. Este departamento también entabla relaciones hacía el interior de la CDI en escala ascendente con el Subdelegado, Delegado y la Jefa del Departamento de Seguimiento de Proyectos que depende de la Dirección de Fondos Regionales Indígenas.

Y de forma descendente mantiene relaciones directas con la Población Objetivo del Programa, Líderes de organizaciones sociales o ‘beneficiarios’, y se vincula a través del Comité Estatal Dictaminador (CED) con otras instituciones gubernamentales e internacionales que tienen incidencia en la actividad turística como financiadoras o como reguladoras en el estado.

3) Titular del PTAZI (Actor Alfa frente al proyecto analizado)

A partir de enero de 2011 entró como Responsable del Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI) una arquitecta, sus antecesores fueron un ingeniero agrónomo y un antropólogo.

La encargada del PTAZI en Chiapas es un actor que funciona como intermediaria entre quienes se encuentran en el grupo de relaciones internas, externas y el Subdelegado.

En las relaciones externas con grupos o localidades en las que existe algún problema, ella hace la primer entrevista, los escucha sin llegar a decisiones y después pasa con el Subdelegado para ponerlo al tanto y es con quien planea

los pasos a seguir. Con cierta regularidad es el Subdelegado en presencia de ella quien recibe a los grupos o particulares con problemas o propuestas.

Con los interesados en recibir apoyo para incursionar en el turismo la encargada del PTAZI hace las veces de instancia de información general, pero deja al Técnico operativo del departamento el interrogatorio sobre las características del grupo y la localidad donde se pretende desarrollar la propuesta.

Sin embargo, continúa en un papel de intermediaria porque comunica al Subdelegado las solicitudes formales pero también sobre los grupos que se interesan aunque no hayan realizado proyecto aún. De manera que hay pre-carteras de proyectos a apoyar antes de la dictaminación e incluso antes de que éstos hayan sido formulados por los interesados; en los últimos casos hay una clara intervención de la CDI para inducir a ciertos grupos o localidades a la actividad 'ecoturística'.

Se aprecia que quien toma las decisiones para elegir proyectos a apoyar es el Subdelegado, apoyado en la información que la encargada del PTAZI, a veces con su equipo de Técnica y Técnico operativo pueda brindarle, el último filtro es el Delegado.

Frente a los beneficiarios no sólo es la responsable del Departamento, por el perfil profesional que tiene desempeña también la tarea de supervisar las obras autorizadas en proceso y terminadas. Un elemento que refleja la importancia de la infraestructura en la implementación del turismo alternativo de la CDI en las comunidades.

Las dependencias de gobierno y los organismos internacionales con presencia en Chiapas que tienen relación con el turismo en la entidad, dan la impresión de reconocer a la arquitecta Amalia como la responsable pero sin adjudicarle toda la autoridad del puesto, en ocasiones le 'encargan' platique con el Subdelegado

los asuntos que pudieran tener otras instituciones con la CDI en materia de Turismo (Diario de campo, estancia CDI, marzo- abril de 2011).

Al interior del departamento del PTAZI la arquitecta mantiene una relación en la que las responsabilidades se comparten y se tratan como iguales, ella por ejemplo circula todos los documentos que recibe por correo de oficinas centrales o de otras instancias (Diario de campo, estancia CDI, marzo- abril de 2011), de modo que mantiene al equipo enterado de avisos, solicitudes, entre otros; pero también los involucra en las responsabilidades que de conocer esa información deriven.

Intereses

a) Cumplimiento de objetivos

Los intereses de la titular del PTAZI en el estado, están más enfocados a obtener los resultados esperados de la aplicación de los recursos en cualquier proyecto financiado. Establecer relaciones de confianza con las organizaciones ´beneficiarias´, que permitan una adecuada comunicación para el seguimiento óptimo de los proyectos. Mantener el respaldo de su equipo colaborador, pero sobre todo del Subdelegado para promover sus iniciativas en los niveles superiores (con el Delegado y en CDI central).

b) Consolidar el centro para aumentar su eficiencia institucional

Con respecto al proyecto “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, su interés es facilitar su consolidación, y apoyar los esfuerzos del presidente de la sociedad. De manera que también este centro se pueda sumar a la breve lista de proyectos en función constante y consolidados de la CDI en Chiapas, correcto y necesario en términos de eficiencia institucional.

Ella participa en la conformación del expediente técnico de cada una de las solicitudes que realiza el centro en cuestión, y de los solicitantes en general. Por tanto tiene una relación directa con la adecuada integración de ese

documento, requisito indispensable para solicitar financiamiento (RDO, 2011), además ejerce una influencia importante sobre el Subdelegado y el Delegado para la selección de proyectos, por lo que de ella depende en un grado importante que se tome en cuenta o no el proyecto solicitado en la cartera de proyectos a apoyar cada periodo.

En cuanto a los intereses personales se refiere, permanecer como titular del departamento del PTAZI, le ha permitido a la arquitecta. establecer vínculos a nivel interno (con otros departamentos) y externo (instituciones y organizaciones) que mantienen proyectos relacionados con su profesión, de forma tal que puede construirse una cartera de clientes a mediano y/o largo plazo.

4) Técnico Operativo (a) (Actor Alfa frente al proyecto analizado)

Uno de los dos Técnicos Operativos es Licenciado en Administración de Empresas es ; después de la encargada del programa es su figura a la que le adjudican más autoridad, tanto gente de las localidades indígenas como personal de otras instituciones (Diario de campo, estancia CDI, marzo- abril de 2011).

Lo anterior puede deberse a que lleva veinte años en la CDI porque es personal de base, entonces a pesar de las rotaciones en los diferentes departamentos ya es identificado entre la gente que hace carrera como funcionario y los líderes comunitarios que se hacen clientes de la institución. Además la personalidad del Lic. Javier denota más autoridad (Juicio personal a partir de observación en Diario de campo, estancia CDI, marzo- abril de 2011) en sus posturas frente a externos.

Por ejemplo con los funcionarios toma posiciones corporales que implican una postura tomada ya frente a lo que se está tratando para evitar dispersarse en discusiones, y también para evadir preguntas o comentarios que lo pongan en la posición incómoda.

Con personas de las comunidades indígenas que van a solicitar información mantiene el cuerpo erguido y los brazos cruzados mientras interroga o ´escucha´. La arquitecta Amalia por el contrario físicamente se coloca en la posición de quien está en la oficina para informar generalidades en la mayoría de los casos.

Él es quien coordina las reuniones con externos (Diario de campo, estancia en CDI, marzo- abril de 2011), posiblemente por su experiencia se le deja esa responsabilidad. No se puede evitar la reflexión sobre el hecho de que en ocasiones algunos ostentan los cargos pero otros la autoridad moral y así desde sus puestos ejercen con mayor presencia que el nivel jerárquico que les corresponde. A veces esto sucede en acuerdo silencioso entre las partes, en otras puede generar disputas.

Intereses

a) Posición estable y de acuerdo con sus intereses laborales

El licenciado cuenta con base dentro de la institución, por lo tanto su interés primordial al interior de ésta, es entablar relaciones lo más armónicas posible con sus superiores en turno, que se refleje en su trabajo, pero también en la postura aparentemente neutra que toma frente a situaciones de carácter político.

A él le interesa su permanencia en puestos que le resulten adecuados a su disposición laboral. Por otra parte, y en una observación puramente personal, parece que busca lograr el reconocimiento de una posición de autoridad frente a funcionarios de otras dependencias y ante las organizaciones solicitantes, así como ´beneficiarias´ del PTAZI (Diario de campo).

Con respecto al proyecto objeto de esta investigación, le interesa el logro de su consolidación dentro del marco de la eficiencia del programa, pero él puede convertirse en un Actor Omega frente a éste porque es más objetivo en

términos de resultados obtenidos para evaluar la continuidad de financiamiento o no.

5) Técnica Operativa (b) (Actor Alfa frente al proyecto de análisis)

El otro puesto de Técnico Operativo es ocupado por una mujer Licenciada en Administración de Empresas Turísticas (LAET), ella se encuentra en el organigrama al mismo nivel jerárquico que el otro Técnico Operativo, sin embargo su reconocimiento externo y su campo de influencia es más reducido.

Ella llegó hace seis años a la institución, fue contratada con la intención de tener a alguien con el perfil profesional que requería el área de turismo, que sucede cuando el antropólogo José Espinosa era responsable del Programa Ecoturismo en Zonas Indígenas (PEZI), antecesor del PTAZI (Espinosa, entrevista 3, 06/abril/ 2011).

Ella es la responsable de Capacitación y Comercialización dentro del PTAZI, se encarga de generar las agendas de capacitaciones y los proyectos de comercialización, así como de generar una primera lista de proyectos a participar en tales actividades. Tiene la atribución de recomendar programas de capacitación y de comercialización del producto turístico, así como de organizar la cooperación de otras instituciones gubernamentales en sus proyectos.

En comparación con el otro Técnico, la LAET tiene poco tiempo laborando en la CDI, su papel es menos proactivo en el área, más bien se adecúa a lo que responsable y el licenciado Javier decidan realizar.

Frente a los grupos que han recibido financiamiento del PTAZI y las instituciones de gobierno u otras, la LAET es reconocida como una autoridad del Departamento con la que hay que mantener buenas relaciones, pero saben que no es una instancia de decisión o comunicación con autoridades superiores, situación que se evidencia en las llamadas telefónicas y visitas de solicitantes, financiados e instituciones al área del PTAZI (Diario de campo,

estancia CDI, marzo- abril de 2011), en las que la gente solicita hablar con la arquitecta o con el otro Técnico Operativo.

Intereses

Los intereses de la LAET parecen más reducidos a dar cumplimiento a sus tareas asignadas, participa de la toma de decisiones al interior del departamento, tanto en temas que afectan su responsabilidad laboral, como en los relacionados a brindar apoyos o no a determinados centros turísticos y ´ecoturísticos´. También se preocupa por establecer relaciones de confianza con las organizaciones ´beneficiadas´ por el PTAZI con la intención de facilitar acuerdos y de ocupar un sitio relevante como autoridad entre ellos.

El interés sobre el proyecto del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro” está un tanto mediado por su capacidad de reconocer el trabajo que intenta realizar el presidente de la sociedad, ella busca mantenerlos también en la lista de proyectos a seguir financiando para el logro de la consolidación del centro, objetivo que va más allá de eficiencia institucional en los resultados del programa.

6) El Consultor (Actor Omega, postura indiferente)

El caso de este estudio ha tenido tres consultores con muy variadas experiencias, pero sólo se retoman los dos que han trabajado con ellos en el marco del PTAZI. La identidad de los consultores no es revelada en este documento, por lo tanto a partir del siguiente apartado de esta investigación se identificarán como consultor “X” al primero, y como consultor “Y” al segundo.

Con el retiro del Estado debido a las políticas neoliberales, y su desaparición como fornecedor de capacidades técnicas y de asesoría en general al sector campesino, se crearon figuras como la del Prestador de Servicios Profesionales (PSPs) para algunas instituciones gubernamentales que solicitan la especialización, acreditados por el Instituto Nacional para el Desarrollo de

Capacidades en Poblaciones Rurales A.C. (INCA Rural), y también surgen los Consultores.

Ambas figuras son personas físicas y morales que prestan servicios para el desarrollo y puesta en marcha de proyectos, principalmente en programas para el desarrollo rural. La diferencia es que los primeros están acreditados y registrados en un padrón de PSPs que evalúa su desempeño, y los segundos mantienen más libertad de actuación, pues no hay un sistema que valide su especialización, así como tampoco que haga un seguimiento evaluativo de sus actividades.

La figura que sirve como intermediario del desarrollo entre el PTAZI y las agrupaciones indígenas es la del Consultor. Personaje que aparece y desaparece conforme las convocatorias del PTAZI lanzadas por CDI anualmente, y de acuerdo con la relación que generaron con el proyecto deciden regresar para hacer otro con ellos, o no.

El Consultor tiene en sus atribuciones la definición de los proyectos que buscan el financiamiento de la CDI, además una carga de autoridad relacionada con su manejo del *discurso de poder*, el *conocimiento autorizado*, y por su relación con la institución financiadora.

Algunos consultores son funcionarios retirados, que vieron la oportunidad de capitalizar las relaciones hechas durante su trabajo en el gobierno.

Intereses

En su mayoría, los intereses de los consultores se concretan al ámbito más personal. Tejen relaciones con actores tanto institucionales como de las poblaciones susceptibles a ser financiadas por proyectos de gobierno, con la intención de crear en los primeros la oportunidad de ser recomendados y aceptados como asesores y/o proyectistas; y con los segundos para ir generando una cartera de clientes que no sólo dependa de sus relaciones con la institución.

Los consultores buscan convocatorias donde se contemple una remuneración asegurada para ellos al término de sus servicios. La razón por la cual manifiestan un interés en cumplir con los compromisos pactados con los grupos indígenas de trabajo, es por la posibilidad de continuar generando proyectos con éstos, y por ende asegurar un acceso más o menos continuo a recursos económicos.

Algunos Consultores adquieren una postura menos egoísta con sus clientes, y llegan a interesarse en la mejora y buen funcionamiento de los proyectos, pero en realidad éstos son pocos, y su papel aunque importante no es constante debido a que se mantienen en relación por medio de la aprobación de proyectos de una duración determinada.

a) Los actores comunitarios

Los Actores Clave en el ámbito de la comunidad donde se establece el proyecto son, el Presidente de la sociedad “Montes Azules Trópico Gallo Giro”, el Sr “A”; el Sr. “B” (fallecido), socios del proyecto, socias del proyecto, socios del proyecto “Río Celeste Maya”, el Comisariado Ejidal, y la población del ejido La Fortuna del Gallo Giro.

7) Presidente de la sociedad “Montes Azules Trópico Gallo Giro” (Actor Alfa)

El presidente de la sociedad es el señor “A”, quien ocupa el cargo desde el 2009. Sus principales ocupaciones son la agricultura y ejercer el puesto remunerado de Promotor de Salud del ejido.

Es un hombre que puede ser calificado de progresista, ya que ha participado en la gestión y logro de servicios de su localidad, apoya iniciativas de mejora en el ejido y también mantiene una importante apertura a asesorías externas desde su papel como socio y presidente del proyecto.

Lo anterior le ha valido para aprender a relacionarse con instituciones de gobierno, y rápidamente integrar los discursos gubernamentales a su vocabulario, y como estrategia para la negociación. Su grado de influencia en la comunidad debido a su papel como promotor de salud no es despreciable, ya que gracias a eso mucha gente trata de mantener relaciones cordiales con él, incluyendo en algunos casos a los comisariados ejidales, quienes lo están aprendiendo a ver como un aliado en el trato con las instituciones de gobierno.

Sin embargo, como presidente, y a pesar de sus atribuciones para convocar, gestionar y tomar decisiones rápidas (sin consultar al resto del grupo), no ha logrado dinamizar a la totalidad de socios del centro, situación que puede deberse a su carácter, que si bien no es pasivo, tampoco logra transmitir optimismo en su gente, más bien adquiere un tono solemne al tratar los asuntos relacionados con el centro.

Intereses

a) Consolidar al turismo como alternativa económica

El interés del señor “A” es lograr consolidar el centro ‘ecoturístico’ como una alternativa económica para él y su familia, principalmente y para los socios que integran la iniciativa.

b) Conservación del ejido

Busca también convertirlo en un centro capaz de dejar beneficios a la localidad, además de los económicos ha estado trabajando para introducir una consciencia de conservación y restauración en el ejido.

8) Líder Moral del proyecto[†] (Actor Alfa)

El Sr.”B”, campesino fallecido en 2010, fue un actor importante antes y después de su muerte en el proceso del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”.

El Sr. “B” era fácilmente identificable como el Líder Moral del grupo, tenía el carisma para convencer a la gente y hacerla participe de sus iniciativas, hablaba claro ante las situaciones que le parecían incorrectas, pero siempre era optimista hacía el futuro. Era un hombre querido también en su localidad, que participó al igual que el Sr. “A” en la gestión de servicios públicos para el ejido.

La influencia del Sr. “B” representó la decisión de un grupo de ejidatarios para entrar a un proyecto turístico, como mencionan algunos socios en entrevistas, El Sr. “B” les infundía confianza y voluntad para seguir adelante (Diario de campo, julio de 2010-mayo de 2011). Su fallecimiento representó la pérdida de fe en el proyecto por parte de los socios que aún no se apropiaron totalmente de él.

Incluso pensaron en abandonar la iniciativa y decidir qué hacer con las instalaciones y equipo del lugar.

Intereses

a) El turismo como un sueño por cumplir

El centro ‘ecoturístico’ representó para el Sr. “B” un sueño. Su interés iba más allá de consolidarlo para generar una fuente alternativa de ingresos para su familia y demás compañeros participantes. Él imaginaba que el centro haría que gente de otros destinos conociera el Ejido de La Fortuna del Gallo Giro, que esas visitas harían de la población gente más abierta y participativa, esperaba que un día el centro fuera capaz de dinamizar la economía y la cultura local (Diario de campo, diálogo con Sr. “B”, 16/07/2010).

A veces la indiferencia mostrada por algunos socios a pesar de sus intentos lo llevaba a pensar que tal vez un día el centro sería sólo de su familia nuclear y la

del Sr. “A”, que mostraban más interés en sacar adelante el proyecto (Diario de campo, conversación con la hermana del Sr. “B” 25/08/10).

9) Socios del proyecto (Actor Alfa)

Hay siete socios y siete socias en el proyecto, su actividad principal es la agricultura, sólo uno de los socios es también comerciante. Los socios del proyecto participan de forma activa en la toma de decisiones dentro de la asamblea del mismo, Los socios, junto con las socias forman parte de la planta operativa del centro en temporada alta, la división de funciones es la clásica: mujeres a la cocina y a la limpieza de habitaciones; hombres en actividades de mantenimiento.

Intereses

Consolidar el centro para obtener ingresos de forma constante, y así fortalecer su economía.

Las socias no fueron consideradas como Actores Clave por su nula participación en la toma de decisiones del centro, no ostentan recursos de poder en el espacio de asamblea de socios, y tampoco tienen posibilidad de entrar en procesos de negociación sobre el centro. Sin embargo se ha elaborado un apartado sobre el papel de éstas como Anexo (**Anexo V**), para no invisibilizar su trabajo y la sumisión que viven como parte de su entorno cultural.

10) Comisariado Ejidal (Actor Alfa)

El comisariado ejidal en turno se identificará como el Sr. “C”. Sus ocupaciones principales son campesinas y ganaderas.

Él mantenía una postura conveniente, pero favorable frente al centro ‘ecoturístico’, apoyó sus solicitudes e incluso trabajó en conjunto con ellos en algunos programas de la CONAFOR, por mencionar un ejemplo.

El comisariado representa también el nexo con autoridades municipales, a veces útiles para autorizar las solicitudes del centro en algunos programas de gobierno. Su postura en asamblea fue en la mayoría de los casos neutral, permitía que los ejidatarios decidieran sin inducir su voto en cuestiones relacionadas al centro.

Intereses

El comisariado veía como un aliado seguro al centro 'ecoturístico' para la gestión de servicios públicos para la comunidad, y de recursos provenientes de programas en instituciones ambientales. Consideraba que era una buena iniciativa para el ejido, pero que era necesario que el beneficio también se compartiera con la localidad, porque según la información que proporcionó en entrevista, el centro no coopera económicamente con el ejido.

11) Población del ejido de La Fortuna del Gallo Giro (Actor con posiciones divididas, Alfa y Omega/en contra/indiferente).

La caracterización de la población se hizo a partir de una muestra no probabilística dirigida de aproximadamente el 20% de los habitantes del ejido, de dieciocho años en adelante, por lo tanto se incluyeron adultos mayores, adultos y jóvenes de dieciocho a treinta y tres años de ambos géneros.

Intereses

La opinión de la población con respecto al proyecto se encuentra dividida, para aquellos que tienen tiendas de abarrotes el turismo representa un ingreso adicional cuando está presente, y por lo tanto consideran pertinente su consolidación. También a favor del turismo se encuentra gente que tiene emigrantes en Playa del Carmen, Quintana Roo, y en Estados Unidos, porque ven la posibilidad de iniciar negocios para los turistas.

Hay un sector importante de la población que admite que los acuerdos en asamblea se han hecho adecuadamente, pero que no están de acuerdo con el

hecho de que el centro 'ecoturístico' no aporte parte de sus ingresos al ejido. Y lo asumen como un desequilibrio en la economía local, ya que consideran que a los socios el negocio les resulta rentable, pero que son egoístas, y sólo ven su beneficio. Consideran que si el centro hiciera una aportación anual de sus ingresos al ejido las cooperaciones que se piden a la población desaparecerían.

Y por otro lado, pero en una cantidad menor está la parte de la población que muestra indiferencia hacía el proyecto, dentro de ese estrato se encuentran la mayoría de los jóvenes del lugar, quienes no ven oportunidad de incursionar en la actividad "porque es de unos cuantos".

La **Tabla 13 y Tabla 14** a continuación, sintetizan la información de Actores Clave.

Tabla 12. Matriz de actores oficiales

Actor/Nivel	Intereses en el Centro Ecoturístico	Posible relación con el Centro Ecoturístico	Atribuciones, mandatos y recursos	Problemas para actuar o no
1. Delegado/Edo.	Objetivos cumplidos en tiempo y forma, Que opere, Visibilidad institucional, Clientelismo.	Depende de él la continuidad de financiamiento a proyectos futuros.	Establece la cartera final de proyectos aprobados cada año fiscal, Auditar a los centros, Relación con otras instituciones gubernamentales con financiamientos.	Tiene condicionados los proyectos al centro por incorrecta aplicación de recursos del PTAZI en 2009.
2. Subdelegado/Edo.	Objetivos cumplidos en tiempo y forma, Que opere, Relaciones políticas, Clientelismo.	Depende de él mantener una posibilidad de ser dictaminados positivamente, y aprobados por el Delegado.	Establece la cartera previa a la definitiva, de proyectos a financiar cada año fiscal, Relación con otras instituciones gubernamentales con financiamientos.	Monitorea el desempeño del centro dado su estatus condicionado por la incorrecta aplicación de recursos.
3. Titular del PTAZI /Edo.	Cumplimiento de objetivos y comprobación de recursos, Que opere y se consolide.	Supervisa en campo los proyectos y avances. Apoya para dictaminaciones positivas.	Girar reportes de avances a CDI central, Exigir comprobaciones, Condicionar su apoyo a cambio de resultados.	Si observa pocos o nulos avances retirará su apoyo para dictaminaciones positivas.
4. Técnico Operativo (A)/Edo.	Cumplimiento de objetivos y comprobación de recursos, Que opere y se consolide por resultados para el PTAZI/Chiapas.	Opera como evaluador en campo.	Recomendar o no según sus evaluaciones y percepciones personales. Condicionar con resultados el apoyo para dictaminaciones positivas.	Si observa pocos o nulos avances retirará su apoyo para dictaminaciones positivas.
5. Técnico Operativo (B)/Edo.	Cumplimiento de objetivos y comprobación de recursos. Participación en capacitaciones	Organiza las capacitaciones para los centros ecoturísticos del PTAZI.	Incluir y descartar de los programas de capacitación anuales de CDI, o de los organizados por	Si observa poca participación, incumplimiento y pocos o nulos cambios, los descartará de

	y aplicación de lo aprendido, Consolidación del centro.	Supervisa en campo.	otras dependencias. Recomienda o no en dictaminaciones.	las capacitaciones, Retirar su apoyo en las dictaminaciones.
6. Consultor/ Local	Recibir el porcentaje destinado a los servicios de consultoría por cada proyecto que elabore al centro, y que se apruebe por el PTAZI de la CDI.	Es el asesor técnico del centro. Puede proponer nuevos proyectos para que se le asigne la elaboración de los mismos.	En la etapa de solicitud del proyecto es intermediario entre el centro y CDI en algunas acciones de gestión, Presenta informes de avances de obras, Tiene una carga de poder frente al centro por sus relaciones con CDI, y su posición de 'experto'.	Visión limitada del turismo y por tanto en el diseño adecuado de proyectos, No tiene responsabilidad total frente a CDI, Desinterés en los procesos del centro.

Tabla 13. Matriz de actores locales

Actor/Nivel	Intereses en el Centro Ecoturístico	Posible relación con el Centro Ecoturístico	Atribuciones, mandatos y recursos	Problemas para actuar o no
7. Presidente de la Sociedad "Montes Azules, Trópico Gallo Giro", Sr. "A"/Local.	Consolidar al centro como alternativa económica para él y su familia, Inculcar una consciencia de conservación en el ejido que favorezca al centro ecoturístico.	Presidente de la sociedad, gestor y coordinador de las actividades en el centro.	Convocar a asamblea de socios, gestionar recursos, autorizar trámites diversos como representante legal, relaciones con funcionarios, conoce y maneja distintos discursos institucionales.	Requiere más conocimientos técnicos para dirigir al centro administrativamente. Su carácter le dificulta una postura que impulse dinamismo en el resto de los socios.
Líder Moral 8. Sr. "B" [†]	Buscaba consolidar el centro como alternativa económica para su familia, y que en un futuro ayudará la llegada del turismo a dinamizar la economía local, Inculcar una consciencia de conservación en la gente del ejido.	Líder moral de la sociedad. Gestor y dinamizador del grupo de socios.	N/A	Falleció en 2010, su pérdida afectó el interés en el centro por parte de los socios. No hay una figura moral con el empuje que él tenía sobre los socios.
9. Socios	Obtener ingresos económicos de forma constante.	Participan en la operación del centro en temporadas altas.	Participan en la toma de decisiones del centro mediante voz y voto.	Falta de conocimientos técnicos para operar el centro con efectividad. Actitudes machistas frente a las socias. Poca apertura al

				conocimiento que viene de fuera. No mantienen una participación constante en las reuniones del centro.
Comisariado Ejidal	Que reciban turistas para que el centro esté en posibilidades de aportar recursos económicos al ejido. Ve en el centro un aliado para gestiones del ejido frente al gobierno.	Autoriza solicitudes de proyectos, pero también se apoya del centro para solicitar proyectos para el ejido en diversas instituciones de gobierno.	Le compete autorizar las solicitudes de proyectos que hace el centro. Es la autoridad competente para convocar a asambleas u otro tipo de reuniones con la población y los ejidatarios.	Sí el comisariado toma una posición contraria a los intereses del centro puede extenderla al resto del ejido. Puede inducir a tratos injustos para el centro, entre éste y los ejidatarios, a cambio de las firmas y sellos para gestiones.
Población del Ejido La Fortuna del Gallo Giro.	Comerciantes de abarrotes: que el centro reciba turistas para que éstos aumenten sus ventas. Familias con emigrantes en Playa del Carmen, Q. Roo a favor de que se consolide para poder abrir negocios para turistas. La mayoría de la población los ve como egoístas, pero esperan que un día el centro sostenga económicamente al ejido a cambio del uso de los bienes comunes.	De autoridad, ya que a través de la Asamblea Ejidal el pueblo autoriza o no las solicitudes del y para el centro, así como el uso turístico de la naturaleza.	La población tiene representación a través de los ejidatarios en Asamblea Ejidal, para autorizar solicitudes elaboradas por y para el centro. La Asamblea ejidal otorga los permisos para el uso turístico de la naturaleza	Si consideran un desequilibrio social importante con los socios del centro pueden retirarles en momentos importantes para la consolidación del centro su apoyo. O eliminar los permisos para el uso de las áreas naturales comunes. Pueden presionar para tratos injustos a cambio de permisos, firmas y sellos.

Tabla 14. Matriz de influencia y posiciones de los actores frente al “Centro Ecoturístico Montes Azules Trópico Gallo Giro”

ACTOR	INFLUENCIA	POSICIÓN	VALOR ⁶³
Delegado	Media (Recibe influencia del subdelegado y de la titular del PTAZI para su toma de decisiones).	Neutral	Omega (Ω)
Subdelegado	Alta	Neutral	Omega (Ω)
Titular del PTAZI	Alta	A Favor	Alfa (α)
Técnico Operativo (A)	Alta	A Favor	Alfa (α)
Técnico Operativo (B)	Media	A Favor	Alfa (α)
Consultor	Alta	Indiferente	Omega (Ω)
Sr. “A” Presidente de los socios.	Alta	A Favor	Alfa (α)
Sr. “B” † Líder Moral	Alta	A Favor	Alfa (α)
Socios	Alta	A Favor	Alfa (α)
Comisariado Ejidal	Media	A Favor	Alfa (α)

⁶³ Los Actores Clave Alfa están a favor del proyecto, los Actores Clave Omega se encuentran en oposición al proyecto y también se incluye en este último grupo a los actores que mantienen una posición neutra o indiferente (CONAGUA 2007).

4.4. Análisis de las *Situaciones de Interfaz* en la *Arena* del PTAZI, en el caso del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”

En la *Arena* del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro se suscitan una serie de relaciones e interrelaciones que van más allá de las analizadas en las tres situaciones de *interfaz* a continuación presentadas. La selección de las situaciones de *interfaz* a analizar fue con base en la relevancia de las relaciones e interrelaciones entre actores puestos en la *Arena* del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”.

Por ejemplo la *interfaz* entre el Delegado y el Subdelegado, o entre los operativos del PTAZI y el Delegado son omitidas por no tener suficiente relevancia para el caso estudiado. Ya que su relación no es directa con los actores locales, y su accionar se encuentra en las generalidades de la operación del programa, más que en el caso estudiado.

4.4.1. El representante del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, negociador en la *interfaz*. El proyecto CDI/PTAZI del centro ecoturístico “Montes Azules, Trópico Gallo Giro”

Como ya se ha dicho en la caracterización de actores, el representante del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro” es el Sr. “A”, quien dentro de sus atribuciones y funciones principales tiene el papel de gestor del proyecto ante las instituciones que más convengan a los intereses del grupo, pero en este caso nos referiremos sólo a su relación con la CDI, y más particularmente con los actores del PTAZI. Sin obviar las relaciones al interior del grupo de socios que sean de relevancia.

El Sr. “A” ha tenido que aprender a trabajar entre dos ámbitos de interés un tanto divergentes, i) el de los operadores del PTAZI en la CDI, y ii) con los intereses de los socios como agrupación operadora del proyecto, incluyendo los propios (**Figura 15**).

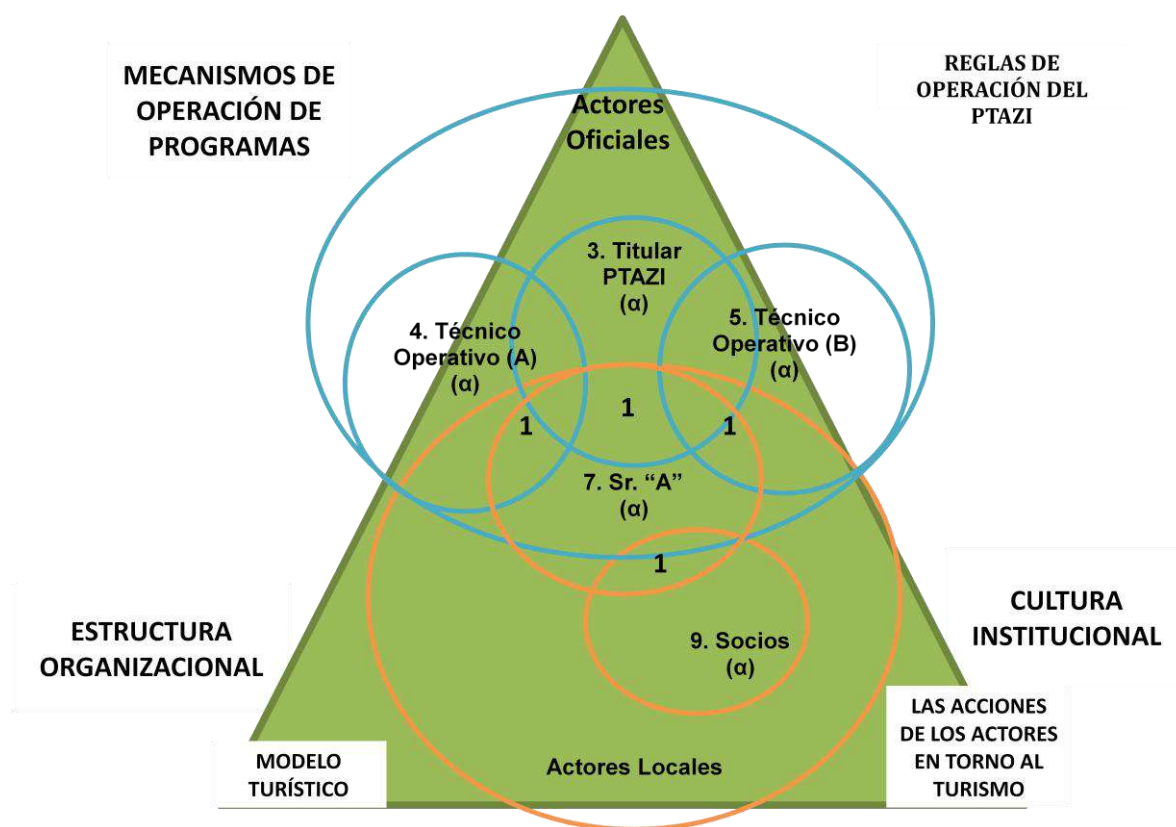


Figura 15. Situación de *Interfaz 1*: El representante del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, negociador en la *interfaz*. El proyecto CDI/PTAZI del centro ecoturístico “Montes Azules, Trópico Gallo Giro”

En la descripción de intereses de los actores, la mayoría parece perseguir la consolidación del proyecto, pero ¿por qué entonces no se ha logrado tal objetivo?

El Sr. “A” como representante del proyecto, realizó las gestiones necesarias para lograr ser cinco veces financiado por la CDI a través del PTAZI. Con los demás socios funciona como actor convocante y aglutinador; además de ser el negociador entre ellos y la CDI.

Por tanto él lleva consigo los intereses del resto de los socios cuando va a negociar con los funcionarios del PTAZI nuevos proyectos, o el seguimiento de uno en particular.

En 2009 la asociación recibió financiamiento de CDI para la construcción y equipamiento de cuatro ecocabañas; el proyecto fue elaborado por un consultor y se presentó ante la CDI cuando los socios hubieron revisado la propuesta, y tomado acuerdos para su participación en el proyecto.

Los miembros de la sociedad, además de lograr mejoras para el centro, buscan de manera más directa a través de los proyectos, una entrada de dinero en efectivo para cada uno de ellos. Debido a que el PTAZI no tiene partidas para capitalización, la única forma de acceder a dinero líquido es formando parte de la mano de obra para los trabajos a realizarse en el proyecto.

El representante tuvo que facilitar y guiar la negociación entre los socios, para defender también sus propios intereses y lograr una participación equitativa del resto de los miembros en los trabajos remunerados por el proyecto. Por ejemplo, la socia viuda que no puede trabajar como albañil y no tiene un hijo soltero tenía que beneficiarse también.

La solución al asunto de la socia viuda tuvo que ser interna, el concepto real de pago no fue el especificado en la documentación entregada a CDI, pero de esa forma se cumplió a mantener el equilibrio de la sociedad, y con las especificaciones del programa para justificar los recursos del proyecto.

La capacidad del representante del grupo para establecer una estrategia que permitiera quedar bien en ambas partes (socios-CDI), fue construida a lo largo de diez años de haber establecido la sociedad, e iniciado contacto con la CDI y el departamento del PTAZI.

Lo mismo sucede para dar cumplimiento a los mecanismos de seguimiento establecidos por la CDI, que les exige durante cinco años seguidos un informe contable y un registro de visitantes al año a los centros que financia (RDO, 2011). Debido a que los roles operativos del centro no están distribuidos en los hechos (sólo en papeles), nadie asume la responsabilidad de registrar a los turistas, lo único que se anota son los ingresos y egresos, pero también en

forma desordenada. Los socios no aceptan responsabilidades específicas para todo el año, sólo participan en temporada alta.

El representante y el secretario de la sociedad llenan los formatos cada que la fecha de reportar se acerca, y entregan como si hubieran llevado un registro continuo. De esa forma dan cumplimiento a lo exigido por el PTAZI y no entran en conflicto entre socios, porque los intentos del representante para organizarlos de forma más estable siempre han generado problemas.

Cabe decir que los formatos para hacer los reportes mencionados, han resultado difíciles de comprender y manejar por distintos centros, dentro de los que se encuentra el de este estudio. El tema de la capacitación en el PTAZI en Chiapas se puede entender como un choque de paradigmas (Long 2007), donde las intenciones de consolidación de los centros por parte de los actores institucionales, se disuelven en la falta de pertinencia cultural que tiene el diseño de sus cursos.

El cuatro de noviembre de 2009 se llevó a cabo en el centro ‘ecoturístico’ Bajlum Pakal, ubicado en Nueva Betania, Palenque, el curso-taller “Sistema Administrativo para un Centro Ecoturístico Comunitario”, impartido por personal del Instituto para el Desarrollo Social Sostenible del Tecnológico de Monterrey, contratado por el departamento del PTAZI en Chiapas.

El contenido del curso-taller fue eminentemente técnico, los conceptos usados, tales como ‘Flujograma del procedimiento de compras’, ‘Perfil de Puestos’ ‘Estado Financiero (activo y pasivo)’, no son fáciles de sumar al vocabulario e imaginario administrativo y económico de cualquier persona ajena a ese ámbito de conocimiento⁶⁴.

El representante del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro” mantiene a pesar de la capacitación tomada, formatos muy básicos de reporte,

⁶⁴ Por ejemplo, observé un curso en línea de administración para escuelas telesecundarias, en el que los participantes que tienen formación superior como docentes, tuvieron enormes dificultades para asimilar y entender los conceptos y procesos administrativos y contables.

no usa los especificados por CDI, que retoma los presentados en el curso-taller del Tecnológico de Monterrey. El Sr. “A” explica que no entiende esos formatos, entonces adapta sus informes a una estructura y lenguaje que él y el resto de los socios puedan comprender. De tal forma que los cursos no aterrizan en el campo de acción de los centros.

Mientras tanto, en el departamento del PTAZI de la CDI, se comprueba en las oficinas centrales una capacitación en administración de centros ecoturísticos, que entra como un número, como una meta más cumplida, y no como un proceso que continuar y monitorear. Ya cumplida la meta del año, se cierra la posibilidad de que se vuelva a tomar una capacitación semejante en el corto plazo, porque de acuerdo con las normas para justificar gastos, un concepto en capacitación no se puede repetir para un mismo bloque de participantes.

El representante del centro ha venido aprendiendo qué omisiones admite el PTAZI, y cuáles no. Sabe que entregar las cifras finales, no es algo que se pueda dejar de lado, en cambio los formatos de presentación ha notado que no son tan obligatorios. Además de que ha aprendido a negociar esas faltas con los funcionarios proponiendo compromisos de mejoras en el propio centro.

La relación entre el representante del centro y los funcionarios de la CDI es de una subordinación calculada para la negociación, es decir que a veces es menor, y en otros casos mayor según la situación que se tenga en frente. La siguiente situación muestra una pauta de relación más desigual que la anterior.

El caso del proyecto para la construcción de las ecocabañas tuvo problemas en su ejecución, el consultor decidió cambiar algunos conceptos de la construcción aprobados por la CDI, convenció al representante de la sociedad de que era un material con ventajas sobre la propuesta inicial y autorizada, y éste a su vez le habló al resto de los socios de los cambios sugeridos, y éstos los aceptaron.

La capacidad del consultor para convencer a los socios del cambio de conceptos tuvo que ver con las relaciones de poder establecidas entre estos

actores, ya cuando los socios caen en puntos poco conocidos por ellos, consideran que el consultor sabe qué es lo mejor, y además lleva consigo el respaldo de la CDI por haber sido recomendado por ésta.

Las RDO del programa no permiten cambios en los conceptos autorizados para la construcción y equipamiento de centros ecoturísticos; por lo tanto la decisión de los socios, inducida por el consultor de cambiar conceptos, fue vista por los funcionarios de CDI y del PTAZI como un desacato a las RDO, y como una ofensa a su autoridad e inteligencia.

Tal situación ponía en una posición difícil al centro 'ecoturístico' frente a la CDI en el presente, había que dejar la obra como había sido autorizada, y en el futuro para obtener más proyectos. Pero también el departamento del PTAZI se quedaba en una posición complicada ante oficinas centrales, necesitaba comprobar la obra, y un problema de falta a las RDO no sólo recaía en el centro financiado y en el consultor, ya que el responsable del programa tiene la obligación de supervisar continuamente los avances de las obras en campo (RDO, 2011).

La responsabilidad estaba compartida, pero el representante del centro sabía que su lugar dentro de la cartera de proyectos a seguir financiándose estaba en riesgo, y una postura que evidenciara la responsabilidad de la gente del PTAZI no era conveniente en la búsqueda de soluciones al problema. Por lo tanto El Sr. "A" tuvo que asumir la responsabilidad de los errores junto con el resto de socios, para transferirla en su totalidad al consultor (quien realmente los manipuló) y mantener una posición subordinada ante CDI para dar solución al problema.

En este caso las indicaciones de la CDI fueron acatadas en su totalidad, el representante de los socios del centro se vio obligado a negociar con sus compañeros el acato de las instrucciones de los funcionarios del PTAZI, que les pidieron, aparte de una serie de documentos, asumir por cuenta propia una

serie de cambios a la obra financiada para que pudiera ser entregada de forma oficial y liberada por CDI.

Por otra parte, en las relaciones entre representantes de los centros, socios y los funcionarios de la CDI/PTAZI, se han estructurado reglas de convivencia y conveniencia no explícitas, mismas que dan vida a esta situación de *interfaz* en particular.

Una de ellas es el hecho de que el representante del centro (y de todos los centros del PTAZI), ya saben que cuando una supervisión del PTAZI llega es necesario dar alimentos gratis a los funcionarios, y hospedaje en caso de requerirlo. Otra regla implícita es la ilustrada en el caso anterior, si se quiere seguir obteniendo financiamiento, en situaciones problemáticas habrá que omitir algunas co-responsabilidades en las que estén implicados funcionarios del programa.

Otra práctica común es que los representantes de los centros asuman una actitud propositiva frente a los funcionarios cuando negocian un beneficio, y establezcan compromisos que al final no se cumplirán parcial o totalmente, porque no siempre existe el acuerdo y la voluntad del resto de los socios detrás de esos acuerdos.

Oficialmente no tienen ninguna validez las prácticas mencionadas, pero cuando nos acercamos más al nivel del actor como persona, son acciones que en los márgenes de la estructura institucional (Friedberg y Crozier 1990) tienen un valor, por ejemplo en un proceso de integración de cartera de proyectos a financiar, debido a que en esos momentos el funcionario introduce su propia percepción de un centro, basada en sus esquemas de interpretación y relación con éste, no solamente se basa en los puntos oficiales.

En lo que respecta a la relación entre el representante del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro” y el resto de socios de éste, el Sr. “A” no cuenta con un respaldo activo de parte de sus compañeros, de quienes se

podría aseverar, que comodidad, es la razón más fuerte por la que le adjudican la responsabilidad y le trasladan autoridad con su consentimiento para que ocupe el puesto.

En el 87% de los socios existe una actitud de indiferencia en cuestiones relacionadas con adquirir nuevas capacidades para el manejo del centro, y el 13% restante son jóvenes relegados por su edad dentro de la sociedad. El representante muestra apertura a las ideas y capacidades de la gente joven, dentro de ese 13% hay un profesional en administración turística, sin embargo el poder del resto de los socios en asamblea es más fuerte que el del representante, y las capacidades del profesional no se valoran y capitalizan para beneficio del centro porque los socios no admiten que a su edad sea digno de confianza.

Según la caracterización de actores, uno de los objetivos comunes identificados entre los socios, es que el centro existe también con la intención de generar fuentes de empleo que permitan el arraigo de los hijos de los socios al ejido. El rechazo de las ideas de los jóvenes y de que tomen un papel importante en la operación del lugar, representa una fuerte contradicción a ese 'interés' que tendría que ser superada o no habrá relevo generacional, y mucho menos una integración de capacidades para el turismo.

Otro punto de choque e inercia para el representante lo conforman algunas socias que están en la iglesia Pentecostés, en quienes se observó cierta indiferencia por el futuro frente a la posibilidad de un fatal 2012:

Pues sí hay que preocuparse [por el futuro del centro], pero pues si no vamos a pasar del 2012 ¿para qué? Si viene un temblor en diciembre, sí Cristo viene, quizá exista el centro [ecoturístico], o si los grandes nos morimos... (Entrevista a socia del estudio de caso, 22/09/2010).

De tal suerte que tratando con sujetos que dejan su vida al Señor, las visitas y regaños del personal del PTAZI, los esfuerzos del representante o de cualquier

otro actor que intente romper con actitudes pasivas o fatalistas y movilizar para construir un futuro, caerán en tierra infértil.

Así para el representante es aún más complicado transmitir y aterrizar muchas de las acciones en materia de mejoramiento administrativo, solicitadas por los funcionarios del PTAZI en su centro. Donde de por sí lo poco o mucho que se pueda aprender en un curso de capacitación es negociado con los socios para decidir qué se usa y que no. Y en el departamento del PTAZI, lo anterior se traduce como irresponsabilidad de parte de los socios, y por lo tanto la continuidad del financiamiento se va condicionando cada vez más.

Hasta ahora pareciera que sólo los socios son responsables de una fallida consolidación del centro, pero la intervención de los funcionarios de la CDI y del PTAZI también tiene un papel importante en la determinación de los resultados obtenidos.

El modelo de intervención del PTAZI es tradicionalista y no establece una clara co-responsabilidad en el proceso de los centros que financia, y como ya se ha analizado en el capítulo II de esta investigación, la visión que se tiene del turismo a desarrollarse en las zonas indígenas es vertical, por lo tanto, la pertinencia cultural no figura para los funcionarios en un sentido operativo, sólo discursivo.

En el caso del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, se puede observar que desde la CDI sólo se aplican mecanismos para medir cuantitativamente a los proyectos, y tener números que reportar a oficinas centrales. La presencia y el tiempo de funcionarios del PTAZI en el centro de estudio, y en todos los que tiene en su cartera, responde a la obligación de aplicar tales o cuales mecanismos indicados por las RDO. Incluso un interés que podría parecer sin trasfondos institucionales, el de acercarse a centros consolidados a ofrecerles más proyectos, va mediado por la búsqueda de una apuesta más segura de parte del PTAZI.

Para términos estadísticos la consolidación de los centros abiertos, no sólo el de este caso de estudio, es del interés de los funcionarios de la CDI involucrados en el PTAZI. De otro modo en los subsiguientes presupuestos federales, el programa puede sufrir un recorte presupuestal. Situaciones como esa dan lugar a efectos *contraintuitivos o perversos* del sistema (Crozier y Friedberg 1990), ya que los funcionarios corren detrás de resultados de forma y no de fondo.

Las acciones humanas aún dentro de estructuras rígidas tienen efectos *contraintuitivos o perversos* del sistema, que son aquellos no esperados y no deseados sobre un plan colectivo de decisiones individuales. Marcan el desfase, la oposición entre las orientaciones y las intuiciones de los actores y el efecto del conjunto de sus componentes en el tiempo. Tiene relación con ese mecanismo de que aún queriendo hacer el bien, hagamos daño (Crozier y Friedberg 1990).

Todas nuestras acciones tienen el riesgo de caer en lo contrario de lo que buscábamos, por lo que ese efecto *contraintuitivo* está implícito en el fondo de todo esfuerzo de acción colectiva.

Otro efecto *contraintuitivo o perverso* de un sistema que condiciona el presupuesto a las metas alcanzadas, es el de la impartición de cursos de capacitación sin una agenda construida con base a las necesidades reales de los usuarios del programa, y desfasada de los tiempos y procesos que vive el “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, y los demás que auspicia el programa. Por ejemplo el curso-taller “Sistema Administrativo para un Centro Ecoturístico Comunitario” mencionado líneas arriba, llegó ocho años después de haber sido reabierto por el PTAZI el “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”.

Como ya se ha dicho en el capítulo II, las RDO del PTAZI ponen un énfasis especial en la conservación, por tanto se esperarían encontrar en el centro en cuestión elementos que dieran cuenta de esa importancia. Pero sólo se pudo

observar una organización básica de recorridos por las zonas de conservación del ejido, en las que atienden a algunas técnicas mínimas de manejo de grupos, retomadas de dos cursos- taller programados por el PTAZI en 2007, “Elementos de Educación Ambiental” y “Manejo de Grupos en Áreas Naturales Protegidas”.

Pero la institución dejó de lado, tanto en sus RDO como en sus cursos impartidos, la sistematización de la información de flora y fauna nativa. Lo que da lugar a una construcción incompleta de un producto **ecoturístico** y deja dilucidar la priorización de intereses promovidos a través de esta actividad, donde discursivamente lo ambiental es un adorno que se suma a lo cultural.

El contenido de los cursos-taller recibidos por los socios fue aplicado de forma selectiva, es decir tomaron lo que les gustó y/o entendieron mejor de cada curso tomado, y la importancia de algunos señalamientos de seguridad otorgados en un curso de manejo de grupos para hacer rafting fue llevada a menos. La razón por la que no se atendieron algunas normas de alta prioridad indicadas en uno de los cursos-taller, fue porque esas normas cayeron en un ámbito de supuesto dominio de los socios del lugar: cómo navegar el río Santo Domingo. La aplicación del libre albedrío de los socios trajo consigo la muerte del líder moral del centro; tres turistas lesionados, y el descredito temporal del lugar como proveedor de servicios seguros de turismo de aventura.

Las distintas posiciones de los socios y funcionarios que forman parte de esta situación de *interfaz* en la *arena del* “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro” van tejiendo en un constante diálogo entre ellos y las estructuras, el contexto que determina los éxitos y fracasos del centro. En ese tejido de relaciones y dialogismos, el poder juega también un papel importante como determinador de roles e identidades (Villareal 2000) entre los actores.

El representante del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, tiene intereses propios con respecto al centro y a su posición social dentro del grupo y el ejido. Ser representante del centro, le permite una acumulación de poder, i) por y a través de la jerarquía oficial determinada por la estructura legal

de la organización, y ii) también a nivel ejidal en una jerarquía cultural (Villareal 2000), por sus capacidades adquiridas en el trato con instituciones y su edad.

En ambos casos, el poder del representante del centro es construido por las distintas relaciones que se tejen en el despliegue de recursos de cada uno de los actores implicados (Villareal 2000). De esa forma, el poder no se acumula en él porque sí, sino que es receptor de cierto nivel de poder i) mientras el resto de los socios se mantenga en una posición secundaria, y ii) durante el tiempo que tenga una relación con poder de negociación con otros actores que interesan al resto de los socios, como con los funcionarios de CDI.

Antes de la muerte del líder moral del grupo, aunque no era el representante, el poder, basados en una jerarquía cultural (Villareal 2000) era canalizado hacía él, y no hacía el representante del centro a pesar de sus recursos de gestión institucional. Lo que se debía a que el Sr. “B” era un hombre con mayor edad y de un carisma particular en el ejido. Así vemos que el poder no es estrictamente “inherente a una posición, a un espacio o una persona, no es poseído por ninguno de los actores y no es un proceso suma-cero en el cual su ejercicio por uno de los actores deje a los demás carentes de éste” (*op cit.* 2000:17). Las relaciones de poder se generan en interacción y no son totalmente impuestas de un lado.

De esa forma, las mismas relaciones de poder colocan al representante, que en este caso es el beneficiario de una suma de poder más alta al resto de los socios, en una condición de subordinación (*Op. Cit.* 2000) a la voluntad de los otros de mantenerse en la posición secundaria que han adquirido; o en el caso de los funcionarios, en su voluntad de seguirlo reconociendo como el líder, y como receptor/transmisor de la información e instrucciones giradas por el PTAZI.

En las *arenas*, la abstracta del PTAZI y la concreta del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, esta situación de *interfaz* se coloca como una de las más importantes, porque en ella se develan las relaciones e

interacciones de los actores entre los actos formales e informales, y que permiten observar las fallas de las estructuras, pero también poner en su justo lugar el poder del libre albedrío de los actores y sus contextos de referencia.

4.4.2. Los consultores, intermediarios en la *interfaz*. El centro ecoturístico “Montes Azules, Trópico Gallo Giro”

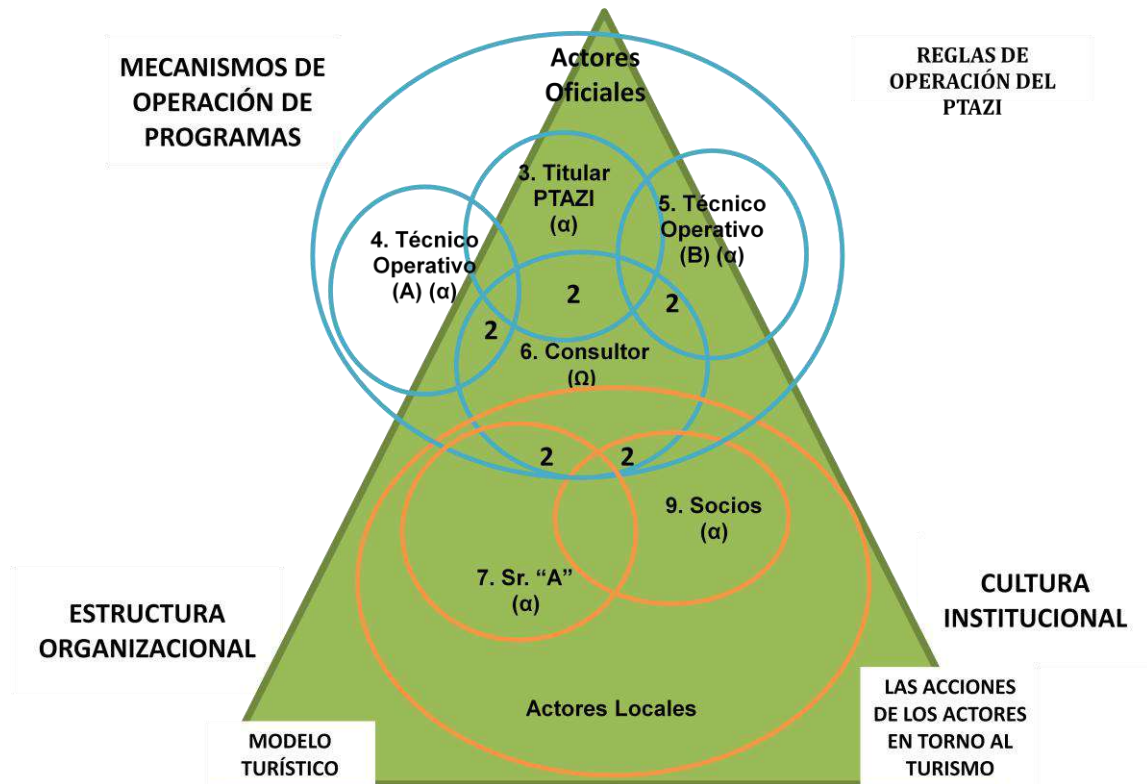


Figura 16. Situación de *Interfaz 2*: Los consultores, intermediarios en la *interfaz*. El centro ecoturístico “Montes Azules, Trópico Gallo Giro”

Como ya se ha mencionado, el caso de este estudio ha tenido tres consultores con distintas experiencias, sin embargo son sólo dos los que han trabajado con ellos en el marco del PTAZI.

Pero el caso del primer consultor, proveniente del PROAFT, A.C es importante retomarlo un poco, debido a que como consta en los documentos dirigidos al grupo del centro ‘ecoturístico’ (Revisión documental en trabajo de campo),

fueron ellos quienes establecieron el antecedente de una relación de subordinación población local-consultores.

Ya que se manifestaron durante su intervención como los expertos, y no permitieron la participación activa de los socios en la toma de decisiones sobre cómo se harían las cosas, sobre todo en la construcción fallida del centro 'ecoturístico'. Sólo les dijeron que siguieran ordenes y confiaran en la gente que les mandaba PROAFT, A.C.

A continuación se presenta una tabla que trata de ilustrar las experiencias con los consultores del PTAZI, se identificará como consultor "X" al primero, y como consultor "Y" al segundo,

Tabla 15. Consultores del centro 'ecoturístico' "Montes Azules, Trópico Gallo Giro"

Consultor	Año	Proyecto	Lo que no les gusto a los socios.	Lo que aprendieron los socios.
"X"	2005-2006	*Rehabilitación de cabañas, *Construcción de restaurante, *Equipamiento de cabañas y restaruante, *Equipo para actividades acuáticas: kayaks y balsas.	*Es muy lento para armar y entregar los proyectos.	*Los enseñó a realizar algunos trámites para la gestión de sus proyectos, *Tenía un trato amable y paciente con los socios, *Impulso la búsqueda de más beneficios para el centro. *Les proporcionó ayuda para organizarse en materia contable y en la estructura administrativa.
"Y"	2009	*Construcción de Ecocabañas, *1Balsa, *Construcción de la cocina y equipamiento.	*Es una persona muy violenta en sus reacciones con los socios, * No cumple con los proyectos, ya que cambia los conceptos que se acuerdan en el documento presentado ante CDI.	*Les brindó apoyo moral cuando consideraban que el centro ya no iba a seguir funcionando. *Aprendieron que es necesario estar cerca del consultor para supervisar el adecuado cumplimiento de las obras.

Fuente: información obtenida en la Mesa 1: "Relaciones sociedad-consultor, participación de la CDI para determinar la consultora, resultados y experiencias" (Centro ecoturístico "Montes Azules, Trópico Gallo Giro", julio de 2011).

Los consultores con los que el centro ha tenido relación, han sido recomendados por el personal del PTAZI de la CDI delegación Chiapas, pero es necesario decir que el PTAZI no cuenta con un padrón de consultores, y

tampoco con un programa que los certifique y evalúe después de cada proyecto asesorado. Las recomendaciones o no por la CDI de un consultor u otro a los grupos que solicitan apoyos, es con base a la experiencia que van teniendo de la actuación de los consultores en cada proyecto que gestionan.

Uno de los problemas más importantes con la relación socios-consultor-CDI en el centro “Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, es la falta de participación en la elaboración y ejecución de los proyectos por parte de los socios. Lo que se puede observar en su experiencia con el consultor “Y”, que trajo como resultado la construcción de un edificio que no cumplía en nada con las especificaciones ‘ecológicas’ que planteó el consultor en el proyecto (fue una construcción de cemento, sin ecotecnias, por ejemplo los calentadores solares no funcionan, sólo el de gas).

Debido a que no se cumplieron los conceptos aceptados en el proyecto por la CDI, el departamento del PTAZI se vio obligado a rechazar la obra y no darla por entregada hasta que se hicieran al menos los cambios posibles, ya que destruir el edificio de cuatro habitaciones en su totalidad, tampoco representaba ya una opción viable. El consultor no terminó de realizar los cambios y se fue sin regresar la fianza de garantía que les solicita la institución, como único mecanismo para asegurar el cumplimiento de las obras pactadas con los socios (Socios centro ecoturístico, entrevistas varias: 21-23/09/10).

Los socios dueños del centro “Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, han recibido a los consultores como figuras de autoridad, la relación de contratantes-prestador de un servicio, estuvo ausente en las tres experiencias citadas. Esa situación no sólo se observó en el estudio de caso, también en los diversos centros visitados durante esta investigación y que ya fueron mencionados con anterioridad.

Los consultores ante las sociedades de los proyectos PTAZI, son considerados por los socios como una extensión de la CDI, imagen que se refuerza por el hecho de que son recomendados en la institución.

Además de que se considera que ellos son los que saben, y por lo tanto van a enseñarles a los socios todo sobre cómo debe quedar, y cómo debe operar su centro. La idea es reforzada desde la CDI con el hecho de que no autorizan proyectos que no se han diseñado por un consultor, y explican a los solicitantes que eso se debe a que “son los consultores los que saben lo que la institución pide” (funcionario CDI/PTAZI, Chiapas; marzo de 2011). De esa manera se minimiza o elimina la opción de que los grupos de campesinos que forman las organizaciones y sociedades, sean considerados como elementos con experiencias y conocimientos que aportar para la realización de sus proyectos.

4.4.3. El centro ecoturístico “Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, apoyo en la *interfaz*. El ejido La Fortuna del Gallo Giro en la gestión del desarrollo

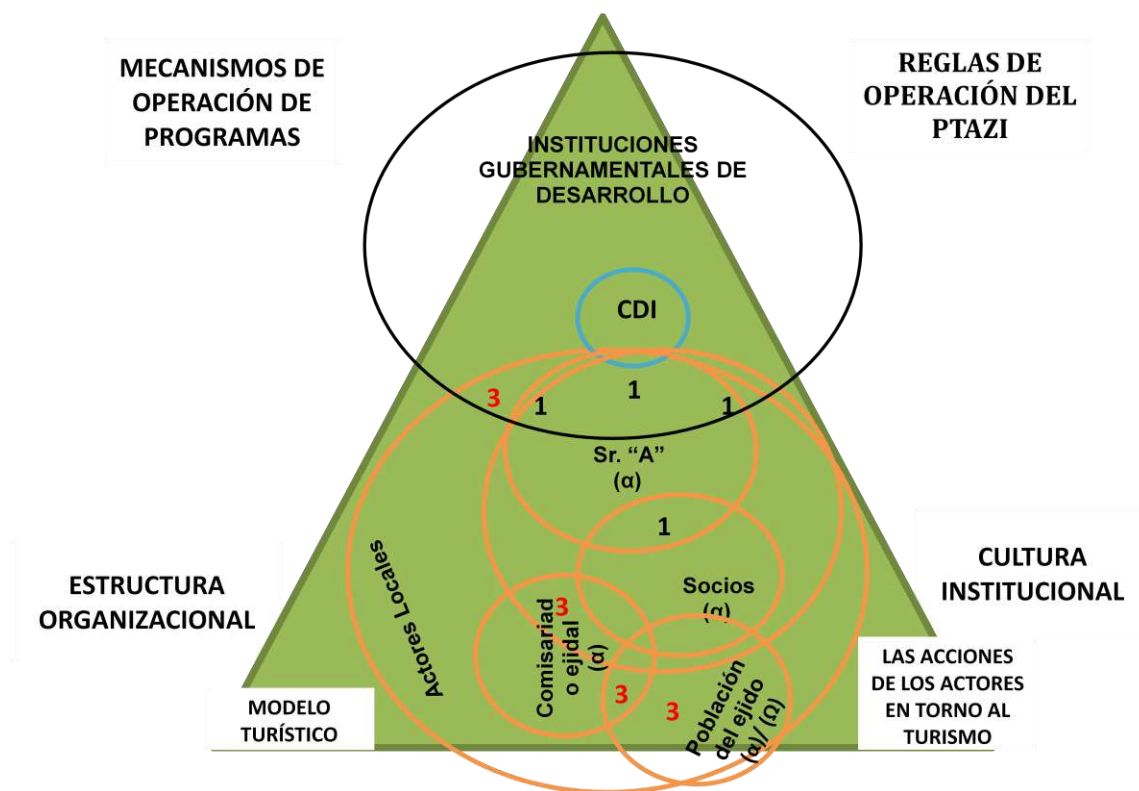


Figura 17. Situación de *Interfaz 3*. El centro ecoturístico “Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, apoyo en la *interfaz*. El ejido La Fortuna del Gallo Giro en la gestión del desarrollo

El aprendizaje acumulado a través de los años en los socios del centro ‘ecoturístico’, pero sobre todo en su representante, para acercarse a las diferentes instituciones de gobierno, con un manejo del discurso institucional sobre desarrollo, progreso y conservación, que toma como base la importancia para el turismo que pretenden fortalecer, ha dado lugar, en el marco del desarrollo para el ejido La Fortuna del Gallo Giro, para que el centro sirva como apoyo a las gestiones entre el ejido y el gobierno.

El centro ‘ecoturístico’ y la comisaría ejidal llevan a cabo solicitudes conjuntas de apoyo para fortalecer los servicios públicos del ejido. Por ejemplo, en

repetidas ocasiones se ha pedido el apoyo del municipio de Las Margaritas para la pavimentación del camino desde Jerusalén hasta La Fortuna del Gallo Giro.

En esta posición la gente de la localidad que participa en la asamblea ejidal, y las autoridades agrarias ven como un aliado al centro 'ecoturístico', en la búsqueda del desarrollo material del ejido. Situación por la que a pesar de que, supuestamente, no comparten o retribuyen monetariamente al ejido los socios del centro, mantienen el permiso de seguir trabajando con actividades en las áreas comunales del lugar, como el río y las zonas de conservación.

De esa forma se equilibran las relaciones antagónicas surgidas en el contexto de los 'apoyados' y los 'excluidos' de los beneficios por ser clientes de la CDI.

Para la asamblea ejidal y el comisariado, apoyar en esas solicitudes, tanto en la redacción, como en los viajes para la gestión de los recursos, es lo mínimo que pueden hacer los socios del centro para retribuir un poco a la comunidad el hecho de que les permitan trabajar, y que se les autoricen por las autoridades ejidales sus solicitudes, tal como lo exige CDI, por ejemplo (RDO, 2011).

Al centro 'ecoturístico' le resulta también conveniente, por lo ya indicado en el párrafo anterior, acceder a las peticiones de los ejidatarios; además con esta práctica se cumple uno de los objetivos del turismo impulsado por el gobierno en zonas rurales, que es lograr que la actividad sea la inductora del crecimiento material de los espacios en los que se inserta, de esa manera los recursos puestos por el gobierno son considerados como una inversión, misma que con el turismo resultaría rentable en el mediano y largo plazo.

En esta situación de *interfaz* se establece una relación ganar-ganar entre el centro 'ecoturístico' y la localidad, sin importar que sea con los ejidatarios con quienes se hacen los acuerdos, sí se logran los apoyos se perciben como un beneficio al ejido en su totalidad. Por el contrario, sí las solicitudes no tienen una respuesta favorable de parte de las instancias donde se presentan, la relación del resto del ejido frente a los socios del proyecto se sigue percibiendo

como asimétrica, donde los que se observan en situación ventajosa son los socios.

4.4.4. La intervención desarrollista del PTAZI en las situaciones de *interfaz*: una breve reflexión sobre adaptación y asimilación cultural

Si bien es cierto que bajo los términos en que Long entiende negociación, se nos ha permitido como investigadores visibilizar las acciones, por mínimas que éstas sean, de los actores intervenidos por el Estado en aras del desarrollo, y de esa forma sacarlos de la concepción determinista de sujetos pasivos, carentes de intereses y objetivos ante tales intervenciones. Lo cierto es que el nivel o grado de capacidad de *Agencia* cambia según los actores intervenidos, sí se hubiera realizado un estudio comparativo entre los socios del caso de estudio y los del centro ecoturístico “Causas Verdes Las Nubes” u otro centro dentro de los financiados por el PTAZI en Chiapas, se habrían obtenido seguramente resultados muy distintos de un caso a otro.

La anterior revisión de las tres situaciones de interfaz en la *Arena* del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, nos habla de actores locales con un bajo nivel de capacidad de *Agencia*, donde sus acciones a la luz de otros enfoques como el del *Control Cultural*⁶⁵ (Bonfil 1991), pueden interpretarse como muestras de adaptación y/o asimilación cultural por parte del sistema Estatal y sus lógicas, incluidas las del modelo turístico que promueve.

Las ‘lógicas’ del sistema Estatal y las insertas en el turismo que financia, se pueden entender como los elementos culturales con los que éstos funcionan, ya que como afirma Bonfil Batalla (1991), todo proyecto social necesita de la puesta en acción de elementos culturales. No sólo para realizarlo, sino también para formularlo e imaginarlo.

⁶⁵ Por control cultural se entiende la capacidad de decisión sobre los elementos culturales. Como la cultura es un fenómeno social, la capacidad de decisión que define al control cultural es también una capacidad social, lo que implica que, aunque las decisiones las tomen individuos, el conjunto social dispone a su vez, de formas de control sobre ellas (Bonfil 1991)

Los elementos culturales hacen posible proyectos, como los del PTAZI; ya que los estructuran con un enfoque determinado, fijando sus límites, los acotan y condicionan históricamente. Entonces podemos decir de entrada, que el PTAZI es ya un elemento exógeno con relación a los sitios donde se ejecuta, y como se pudo observar en las situaciones de *Interfaz* descritas antes, al menos en el estudio de caso expuesto el PTAZI implica elementos culturales ajenos, de acuerdo con la clasificación de lo ‘propio y lo ajeno’ en el control cultural de Bonfil Batalla (1991).

Elementos culturales	Decisiones	
	Propias	Ajenas
Propios	cultura AUTÓNOMA	cultura ENAJENADA
Ajenos	cultura APROPIADA	cultura IMPUESTA

Fuente: Bonfil Batalla, G. 1991. “Lo propio y lo ajeno, una aproximación al problema del control cultural” en *Capítulo 2, Pensar nuestra cultura, ensayos*. Alianza Editorial.

Siguiendo el cuadro anterior, las acciones de adaptación que los socios, y el representante del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro” realizan para cumplir con los requerimientos del PTAZI cada vez que son financiados, implican decisiones dentro de un marco de cultura impuesta, ya que los referentes para tomarlas son ajenos. Sin embargo, los resultados pasan a formar parte de la cultura total del propio grupo.

Por ejemplo la inserción de una cultura alimentaria distinta a la propia en el centro ecoturístico, con las capacitaciones del PTAZI para la preparación de comida para el turista, las recetas y los procesos son desde referentes ajenos, o incluso, la sutil imposición de un modelo determinado de vida, ejemplificado físicamente en la estructura y servicios presentes en las cabañas construidas por el PTAZI, que sin duda son distintas en estructura y servicios a las de la mayoría de casas del ejido La Fortuna del Gallo Giro, y de los socios. Se trata, en cualquier caso, de un proceso mediante el cual se incorporan elementos

culturales que permanecen ajenos porque su control no es del grupo considerado.

Pero algunos elementos culturales impuestos que pudieron iniciar con adaptaciones entre los socios del caso de estudio y en el marco de una cultura impuesta; con el tiempo a través de la repetición, y de la inserción de referentes propios se convierten en procesos insertos en una asimilación por parte del sistema Estatal y del modelo de turismo que éste maneja. De modo que pueden pasar de una cultura impuesta, a la construcción de una cultura apropiada (Bonfil 1991).

Aunque existen diversos grados y niveles posibles en la capacidad de decisión y de *Agencia*, el control cultural no sólo implica la capacidad social de usar un determinado elemento cultural, sino lo que es aún más importante la de producirlo y reproducirlo.

El nivel de apropiación del proyecto, de capacidad de *agencia* del grupo de socios del caso de estudio, y de conocimiento de la actividad turística, así como su interés por permanecer en la cartera de proyectos del PTAZI de forma consecutiva anualmente, los pone en un estado asimétrico frente a los funcionarios de CDI, y con el consultor 'recomendado' por la misma institución financiadora. El hecho de que tanto los procesos de gestión de los proyectos, como las actividades administrativas y operativas del centro ecoturístico, aún se encuentran fuera de los conocimientos y por tanto referentes locales culturales de sus actividades económico-productivas, coloca al grupo de socios todavía en un contexto de cultura impuesta.

CONCLUSIONES

Los Mecanismos de Instrumentación del PTAZI

A través de la ampliación de rubros de apoyo en el PTAZI (de sólo apoyar infraestructura y equipamiento, pasó a brindar capacitación y recursos para la

comercialización), la CDI ha hecho esfuerzos para mejorar su intervención en materia de turismo alternativo en los pueblos y comunidades indígenas. Sin embargo la falta de profesionistas con un perfil adecuado para el área turística y social, que significa baja o nula experiencia en la materia de los funcionarios encargados del programa, y de los técnicos operativos acerca de lo que implica el impulso del turismo reconociendo las particularidades culturales, se ve reflejada en la ausencia de un programa de desarrollo integral del turismo alternativo para los pueblos y comunidades indígenas.

La realidad vista desde sus RDO a través de los años y en campo, es que sigue siendo un programa enfocado al financiamiento de proyectos de infraestructura, y no genera, porque no pide, verdaderos proyectos de desarrollo local que tengan como eje estratégico al turismo.

En un análisis que no requiere ser tan profundo de las RDO del PTAZI, así como de los objetivos del programa en los casi cuatro años que lleva ejecutándose (2007-2011), es posible observar que no representa aún como se ha mencionado en párrafos anteriores, una estrategia integral de fomento al turismo para el desarrollo rural por las siguientes razones:

- a) Los proyectos auspiciados por el PTAZI no son de desarrollo comunitario en torno al turismo, son proyectos de infraestructura básica y a partir de 2006, de promoción, capacitación empresarial y equipamiento para el turismo.
- b) La visión del turismo convencional que está detrás del PTAZI lo llevan a mantenerse en la idea de que el escenario y la infraestructura son suficientes (López Pardo, entrevista 02/02/2011).
- c) El PTAZI persigue la formación de proyectos empresariales que muchas veces chocan con las lógicas y sensibilidades económicas campesinas e indígenas que a veces ponen más énfasis reciprocidad, la colectividad y honorabilidad de las personas; prácticas que tienen poco que ver con economías de acumulación. Pudiendo propiciar conflictos a nivel local

entre quienes asimilan la nueva visión y quienes actúan de acuerdo a lo tradicional.

- d) El alcance de los proyectos promovidos por el PTAZI se limita a 'beneficiar' grupos en su mayoría minoritarios, dentro de los cuales no están incluidas las localidades completas, crea de esa forma proyectos aislados y al mismo tiempo espacios de exclusión. En los casos en los que los proyectos son gestionados por el total de los ejidatarios o pobladores, la intervención de la CDI no logra brindar los elementos teórico-prácticos para la construcción de una estructura administrativa funcional.
- e) La falta de medidas en términos de capacitación, e incluso de comercialización antes de que inicien operaciones los centros por parte de la CDI, se debe en parte a una falta de dimensión del fenómeno turístico y sus necesidades para funcionar. Porque un centro turístico o ecoturístico si no es colocado en el mapa de productos y servicios turísticos, no se puede esperar que se genere una demanda.
- f) Los socios de la mayoría de los centros visitados para esta investigación y del caso de estudio revisado, expresaron un desconocimiento total de la operación de la actividad turística antes de iniciar en ella, por tanto no se dimensionan los compromisos y el proceso para la consolidación de un centro ecoturístico.
- g) Por otra parte, la mayoría de los centros son creados sin una demanda sólida existente, es decir que no son sitios que recibieron una afluencia de turistas alta en determinadas épocas del año antes de la idea de poner un centro turístico en esos lugares. El caso de "Montes Azules, Trópico Gallo Giro", es un ejemplo de esto. El desencanto por la falta de estrategias de vinculación con los mercados potenciales, lleva a los socios de la mayoría de centros a desertar o a trabajar sólo en temporada alta, lo que genera el abandono por varios meses de los centros, situación que los deteriora físicamente además de que no se pueden seguir procesos de planeación continuos.

- h) Los consultores o funcionarios del PTAZI, no reconocen las múltiples actividades productivas y del hogar en las que participan los socios de los grupos turísticos, por ello no reparan en la necesidad de construir un plan de trabajo afín a esas características.
- i) A pesar de que ha incorporado en sus rubros de financiamiento recursos para estudios de impacto ambiental, éstos sólo aplican en zonas de reserva decretadas oficialmente comprometiendo el eje ambiental que supuestamente tienen estas intervenciones.
- j) Tampoco se ve detrás del PTAZI, en términos de que no implica una estrategia para lograr proyectos de desarrollo rural comunitario, una concepción alternativa del turismo. Por el contrario “se refleja un modelo de turismo convencional, que significa toda una concepción vertical de la actividad como fenómeno social, y en relación a la participación de la gente de las comunidades” (López Pardo, entrevista 02/02/2011).
- k) Al implicar una visión de turismo convencional, el PTAZI tiene una concepción de la organización de los centros y de su funcionamiento, con base en una determinada idea de las exigencias de la demanda y no al contrario. Situación que propicia que las RDO no contemplen intervenciones con pertinencia cultural.
- l) En las intervenciones los funcionarios y consultores hacen una clara ostentación del discurso autorizado, y negación de los conocimientos y saberes locales.
- m) Desde que el turismo se concibió como un programa específico en la CDI en 2006, no se ha construido un documento teórico de base que sustente al turismo alternativo como una iniciativa adecuada, y desde la visión de los propios pueblos y comunidades indígenas.

El PTAZI se inscribe en un modelo de asimilación continuado (INI- CDI) del sujeto indígena. Sólo que ahora conviene que el indígena siga pareciendo indígena, disfrazado en el discurso del reconocimiento a la diferencia y la multiculturalidad.

El Turismo Alternativo como *Arena* Clientelar

Así como para las instituciones de gobierno, el turismo alternativo para los grupos indígenas ha llegado también como un asunto emergente y como una alternativa viable de desarrollo, sobre todo económico.

El caso de estudio de esta investigación y algunas entrevistas realizadas en otros centros de la región Selva Lacandona, muestran que los grupos que se inician en el turismo lo hacen interesados en un primer momento en la promesa de ingresos rápidos, y con menos esfuerzo que los provenientes del campo; y en un segundo tiempo, el del desencanto, se mantienen como clientes de la CDI, y pierden el interés en los resultados que el financiamiento tenga sobre el fortalecimiento del centro 'ecoturístico'.

La infraestructura creada con el primer proyecto sirve para atraer más proyectos, que se constituyen en una fuente de recursos líquidos cuando es posible contratar a los grupos como mano de obra. Acceder a los proyectos se convierte en una forma alternativa de subsistencia por medio de transferencias del estado.

Turismo Alternativo, Conservación y Vulneración Social

El turismo alternativo es producto de los cambios en los imaginarios sociales suscitados en los últimos treinta años, devengados de la creciente preocupación ambiental, pero tales cambios aún no se reflejan en la práctica.

Los proyectos del PTAZI son un ejemplo de la falta del aterrizaje concreto de los ideales verdes del turismo, debido a una visión de conservación muy limitada y simplista, que sólo descansa en la reforestación y la creación de unidades de manejo ambiental. Pero lo cierto es que difícilmente habrá marcha atrás en esa postura ambiental, y aún desde las prácticas deficientes del PTAZI se observa una intencionalidad en el discurso oficial compartido con las distintas instituciones, digna de reflexionarse.

Así el análisis realizado en el apartado VI del capítulo II⁶⁶, que muestra la carencia de mecanismos eficientes e integrales de conservación en el PTAZI, pero que también se detiene en los discursos de los funcionarios reunidos en el Comité de Dictaminación del programa, nos muestra que el turismo alternativo se manifiesta “en la versión refinada del neoliberalismo y con esta última la versión ‘moralizante’ del desarrollo sustentable” (López y Marín 2010:238).

El turismo alternativo desde las voces institucionales, que ven a la conservación como un producto turístico más⁶⁷, refleja una conciencia en los funcionarios de la capacidad del turismo para ingresar a zonas conservadas al mercado, antes desvinculadas de la economía global. En este sentido se puede entender cómo estas intervenciones pueden terminar en una enajenación de la naturaleza y lo realmente pretende esta política en las zonas rurales conservadas es allanar el camino hacia una supuesta cultura de la conservación, que más bien es de mercantilización porque busca la naturalización de su enajenación.

Los centros ‘ecoturísticos’ que se encuentra en el estado del caso de estudio presentado aquí, posiblemente en el mediano plazo lleguen al fracaso, pero en el imaginario local es posible que la naturaleza llegue a tener una función distinta a la que tenía antes de la entrada del turismo, que facilitaría la introducción de opciones económicas relacionadas con una explotación intangible del ambiente.

El turismo alternativo impulsado por el PTAZI, y visto como un medio de revalorización de los elementos presentes en zonas indígenas, sobre todo en relación con la naturaleza, se puede considerar como un elemento externo de vulneración social, ya que el simple anuncio de su presencia en asamblea ejidal provoca una percepción (y una realidad) de desequilibrio social, en tanto que representa la entrada de recursos económicos y materiales para un grupo de

⁶⁶ II.VI El PTAZI y la conservación ambiental desde las evidencias en la Selva Lacandona.

⁶⁷ Porque el turismo alternativo propone la creación de Unidades de Manejo Ambiental, así como zonas conservadas como parte de los atractivos principales.

personas en particular; y por otro lado puede poner en disputa el paisaje común y su uso.

Además de que la experiencia de los socios al iniciar una relación de ‘beneficiarios’ del gobierno, les otorga una red de relaciones que los pone en ventaja sobre el resto de los pobladores del lugar. De tal manera que podemos concluir que el turismo alternativo en zonas indígenas fractura la cohesión social.

Lo observado en las situaciones de *interfaz*

En las relaciones ilustradas a partir de las distintas situaciones de *interfaz* analizadas en el capítulo IV, se puede observar cómo los actores del caso de estudio, como entes pensantes y con capacidad de acción, asumen posturas clave dentro de la *arena* del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, posiciones que determinan las redes que se construyen, y las relaciones de poder que se generan en éstas de acuerdo con los recursos de los que disponen cada uno de los involucrados.

Seguramente la relación de subordinación que ha prevalecido entre el representante del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro” y los funcionarios de la CDI, y con los mismos consultores, habría sido distinta si el Sr. “A” hubiera contado con estudios de licenciatura o superiores, y si su ámbito de trabajo se encontrara en la capital del estado en un área de gobierno, o en otra de las zonas urbanas importantes de Chiapas. Contexto que lo habría dotado de recursos, capitales y repertorios diferentes para ponerlos en juego en los momentos de negociación.

Otro aspecto a resaltar es que en las relaciones de poder encontradas no se asiste a un proceso de poder suma-cero donde el ejercicio por uno de los actores deje a los demás carentes de éste, por el contrario, las relaciones de

poder se generan en interacción y suelen ser asimétricas, por lo tanto no son totalmente unilaterales.

A diferencia de lo que se piensa regularmente de las estructuras como límites rígidos impuestos sobre los actores, la investigación muestra que la capacidad de pensar y el libre albedrío, alimentados por la naturaleza única de cada ser humano, se constituyen en márgenes de acción dentro de cualquier estructura. Y que ese espacio da lugar a decisiones más inscritas en percepciones e intereses personales, que basadas en criterios oficiales y mecánicos.

Ejemplo de ello es la manera de seleccionar y recomendar a los consultores que maneja el PTAZI, que no cuenta con un padrón registrado de consultores, y tampoco con un programa que los certifique y evalúe después de cada proyecto asesorado. Las recomendaciones o no por la CDI de un consultor u otro a los grupos que solicitan proyectos, es con base a la experiencia que van teniendo de la actuación de los consultores en cada proyecto que gestionan.

Sin embargo, la estructura del PTAZI, como aparato burocrático legítima, justifica y asegura su reproducción a través de la generación de documentos que muestren los objetivos y luego los resultados del programa. Parte en la que se encuentran en gran medida sus constricciones impuestas a los actores.

Tales límites y acciones puntuales no siempre suceden como previsto por las acciones de los actores inscritas en los márgenes de las estructuras. Por ejemplo, la aplicación del programa Moderniza en el “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, que implicaba aplicar una serie de formatos para dar constancia de la participación de los socios en una reingeniería de procesos; y que quedó en la simulación de la asistente al curso que para no quedar tan mal, ante la negativa de la mayoría de socios para poner en práctica lo solicitado por el programa, llenaba ella misma los formatos.

Muchos de los actos de los actores institucionales y locales resultan más bien en improvisaciones para llegar a los justificar los resultados solicitados por las

instancias superiores. Lo cual no implica que en el campo éstos se logren a cabalidad, además de que en la mayoría de casos los resultados son números, entonces la realidad de fondo se deja de lado.

Tales improvisaciones dan como resultado efectos *contraintuitivos* que ya en campo alejan los resultados de los objetivos planteados, a veces de forma radical. Así los programas de las capacitaciones impartidas por el PTAZI, desde las oficinas centrales en las RDO, se incluyeron para fortalecer a los centros con la intención de evitar fracasos, y por tanto inversiones pérdidas.

Entonces esos cursos seguramente no llevan la intención de ser complicados y poco accesibles a la gente de los centros ‘ecoturísticos’; y por ejemplo la decisión en el PTAZI en Chiapas de que el Tecnológico de Monterrey fuera el proveedor de algunos servicios de capacitación, se hizo con la intención de garantizar calidad por el prestigio de la universidad. Pero esta selección resalta la falta de una visión de pertinencia cultural en los funcionarios del PTAZI, no hay una sensibilidad para reconocer al *otro* con sus diferencias y respeto a ellas.

Otro ejemplo es la construcción de suites financiada por SECTUR en 2006 en el centro ecoturístico “Causas Verdes Las Nubes, trazadas por un diseñador gráfico y decorador personal de la delegada de Turismo Sustentable en ese año, las construcciones se cayeron en menos de dos años por ser posibles sólo en dibujos. Los socios del centro sabían de la inviabilidad del diseño de esas construcciones, y lo hicieron notar, pero el ‘conocimiento’ del diseñador de la SECTUR se antepuso al conocimiento local, porque el primero tenía el respaldo institucional, y ostentaba el conocimiento y el discurso autorizado (Escobar 2007).



Figura 19. Suite del centro ecoturístico “Causas Verdes Las Nubes”

Ninguna estructura en la que participe la acción humana es infalible, y el diálogo que establece con sus operantes en la búsqueda de cumplir con las conductas y prácticas que la estructura busca encauzar y regular, todo el tiempo pasan por el filtro de apreciaciones personales, y se entabla una relación dialéctica en la que la misma estructura cobra fuerza en la medida en que es integrada en esas conductas y prácticas, que además la usan como protección y como recurso en las negociaciones que las unen.

De modo que sin importar las funciones escritas y oficializadas de cada funcionario, la personalidad del individuo que esté ocupando el puesto imprimirá siempre su sello particular, por ejemplo la responsable (arquitecta de profesión) del departamento del PTAZI en Chiapas, dejará construcciones en las que se reflejará su gusto, y en el tiempo podrían ser un distintivo de su etapa en ese departamento.

De forma tal que las prácticas llevan forzosamente a la identificación de las aptitudes de organización de los actores, es decir, a su capacidad cognoscitiva y de relación para participar en el juego de la cooperación y el conflicto que se llevan a cabo en la organización, lo que nos regresa a la disponibilidad de recursos de cada actor.

Los objetivos de desarrollo de los actores locales versus los resultados obtenidos

La entrada al turismo del grupo de socios del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”, estaba cargada con una amplia expectativa de mejora de vida, sobre todo desde el aspecto económico, ya que los consultores y la CDI hablan del turismo como una actividad que atraerá de inmediato recursos económicos para los grupos y la comunidad.

Los socios incluso esperaban que en el mediano plazo pudieran dejar de trabajar ellos mismos el campo, y contratar mano de obra para dedicarse solamente al centro, pero después de diez años de haber sido reabierto por el PTAZI, el centro no ha logrado consolidarse y por lo tanto los socios no han dejado el campo, además de que el lugar no genera empleos adicionales todavía.

Las condiciones de vivienda de las familias que participan del centro no han cambiado de 2001 a la fecha, al menos no por el turismo. Para algunos está representando un problema más que un beneficio, porque afirman que en ocasiones deben dejar las tierras, u otras actividades económicas por atender el centro y obtener poco dinero.

Tanto los socios como algunas personas del ejido esperaban que La Fortuna del Gallo Giro tuviera visitantes constantes, turistas que no sólo dejaran dinero en el centro, sino también en otro tipo de servicios. En las entrevistas realizadas sólo un tendero se considera beneficiado por las esporádicas llegadas de turistas, pero no le representa un porcentaje importante de sus ventas.

En términos generales y oficiales los objetivos del PTAZI más claros entre el personal que lo ejecuta en Chiapas, son los de crear empresas rentables y que se logre la conservación de la zona Selva principalmente; con la expectativa de mejora en la calidad de vida de los grupos organizados para empezar, y desarrollo comunitario, entendido como la entrada de servicios básicos, como vías de comunicación adecuadas, servicios de salud y medios de comunicación como teléfono e internet; que son necesarios para una adecuada atención del turista, además de que redundan en beneficio para la comunidad (Diario de campo, marzo de 2011).

Es decir que al poner a las comunidades en el mapa de la oferta turística se espera sean dotadas de los servicios básicos que el gobierno tiene obligación de fornecer sin ninguna condición productiva o de otra índole a cualquier poblado.

Pero los servicios no vienen como una reacción inmediata a la presencia de los proyectos de turismo en todos los ejidos que tienen proyectos. La CDI no establece una coordinación encaminada a tal objetivo con otras instancias o al interior de la misma como un mecanismo fijo, sólo los centros que han sido considerados exitosos reciben ese tipo de ayuda, y por lo tanto ven mejoras más rápidamente.

El resto de ejidos continúa con los trámites largos y complicados para acceder, por ejemplo a mejores caminos; siguen llegando a las presidencias municipales sin un respaldo institucional, sólo el de la comisaria ejidal. Y son solicitudes que se quedan a merced de las simpatías partidistas y/o personales de las autoridades en turno.

El análisis con situaciones de *interfaz* mostró que en un programa intervencionista para el desarrollo, se tejen una serie de relaciones e interrelaciones, dadas en principio por las estructuras burocráticas y mediadas por el libre albedrío de los actores según sus recursos disponibles, incluido el

poder que las relaciones y sus capacidades cognitivas les permitan. Ningún programa se realiza en el vacío de un tubo de ensayo, siempre estará influenciado por un contexto cultural y de intereses diversos. Poner atención a los puntos de encuentro entre actores diversos mostró que la forma de relación entre actores oficiales y locales guarda un desequilibrio naturalizado, y que no es observado como algo que es preciso corregir en los hechos.

Los Posibles Escenarios del Turismo en La Selva Lacandona

1) Centros que después de diez años de inversión no se han logrado consolidar, como es el caso de estudio, en un esquema de intervención como el de la CDI en materia de turismo que coarta el nivel de apropiación de los centros en los socios, no desencadenan procesos de desarrollo que tienen como eje al turismo alternativo en los pueblos indígenas.

Pero debido a la constante búsqueda del PTAZI por consolidar las inversiones, provee de más proyectos a organizaciones ya existentes, y de esa forma la CDI con la conveniencia de las organizaciones, mantienen viva una relación clientelar en una simulación colectiva de interés en el turismo como alternativa económica.

Por su parte, los centros que en 2011 se encuentran ya como consolidados o intermedios, se constituyen en la nueva burguesía indígena, donde su capacidad de gestión, y el aumento de sus recursos de negociación los convierten en actores poderosos que desequilibran las relaciones sociales en los ejidos.

De no cambiar las políticas internacionales y federales con respecto al turismo en zonas indígenas rurales los próximos años, es posible que al PTAZI le queden aún dos décadas de operación, en consonancia con el plan de turismo al 2030, elaborado desde el sexenio presidencial de 2000-2006, (SECTUR, 2000).

2) El PTAZI desaparece, o la CDI decide dejar de apoyar centros que ya han recibido un determinado número de proyectos; los centros en etapa inicial y algunos en intermedia cierran.

El equipo de las cabañas y demás áreas de los centros cerrados es repartido entre los socios, las cabañas son desmanteladas y el resto de infraestructura disponible que puede ser reutilizada (En el centro Bajlum Pakal ubicado en el ejido Nueva Betania de Palenque, los socios estuvieron a punto de desmontar el centro y repartirse lo posible en partes iguales). Pero en los lugares donde existe mayor interés de parte de los socios por hacer productivos los centros, la gente involucrada empieza a buscar nuevas alternativas por su propia cuenta, en ese contexto aparecen instituciones como SECTUR, identifican potenciales y entran con propuestas que incluyen a la iniciativa privada. Lo que ya ha sucedido en el ejido Emiliano Zapata, cerca de la Laguna, en el municipio de Ocosingo, donde la CDI decidió retirarse porque el proyecto solicitado por los socios vulneraba la seguridad ambiental de la Laguna Miramar. La SEMARNAT y CONANP no aprobaron los estudios de impacto ambiental y fue imposible llegar a un acuerdo de reubicación de la inversión, así como de negociar con los solicitantes un sendero, en lugar del camino para vehículos que pedían.

3) La política turística dirigida hacia los pueblos indígenas se reorienta hacia la formación de Ejidos Turísticos, el PTAZI se reestructura y sólo asume los costos de reordenamientos y planes de desarrollo territorial en torno al turismo, establece un padrón de consultores y mecanismos de certificación, y toma un papel de seguimiento y evaluación de los proyectos integrales.

Se establece que la inversión para la infraestructura provendrá de fondos de otras instituciones como SECTUR y SEDESOL. Se mantienen las bolsas mixtas de SEMARNAT, CONANP y CONAFOR pero para apoyar proyectos de conservación y mejora de prácticas productivas con objetivos claros, a mediano y largo plazo.

La actividad turística es vista como el eje articulador de una serie de procesos sociales, culturales y económicos. Si bien no se podría obligar la participación de todos los ejidatarios y avecindados de los ejidos, tampoco se mantienen

prácticas de exclusión total al establecer dos tipos de accionistas: activos y pasivos.

Los accionistas activos tienen participación directa en el turismo, los pasivos no viven de forma directa de esa actividad, pero se han encontrado mecanismos para que también se consideren remunerados por una apropiación turística de los recursos comunes, como el paisaje y el uso de la naturaleza.

La asamblea ejidal es la instancia de decisiones principal para regular la actividad turística en esos ejidos, donde una proporción de las ganancias obtenidas se reinvierten en obras públicas y educación.

Las capacidades de gestión de financiamiento y las redes de relaciones formadas al exterior por quienes viven directamente de la actividad turística, sirve también para satisfacer necesidades comunes en el ejido.

4) Las ONGs adquieren un papel más activo en proyectos de desarrollo rural a través del turismo alternativo, aprovechando un contexto internacional y nacional positivo de financiamiento a ese segmento. La apuesta de estas organizaciones es retomar centros ya iniciados, y no crear más, de esa forma se inicia una etapa de rescate de centros 'ecoturísticos' creados por el PTAZI. Las experiencias inician su camino a la consolidación, gracias a que a diferencia de las instituciones de gobierno, las organizaciones no gubernamentales pueden asumir el acompañamiento de procesos a mediano y largo plazo.

Consideraciones finales

La mayoría de centros 'ecoturísticos' abiertos por el PTAZI tienen como problema común una falta de agencia de parte de los ejidatarios y grupos involucrados, la capacidad organizativa es una de las principales debilidades dentro de los grupos que han iniciado experiencias en el turismo alternativo. Es posible que esa debilidad radique en una historia pasada y presente de sometimiento, primero a las fincas y los caciques, y después al Estado que sustituyó la figura caciquil, pero que continuó con prácticas con los mismos efectos de subordinación y dependencia. De depender de un patrón en una

hacienda o una finca, los indígenas y campesinos en general pasaron a depender de un Estado paternalista y clientelar.

Cualquier iniciativa en sociedad necesita de una base organizada sólida, los proyectos de turismo no están exentos de esa necesidad; y el mayor obstáculo que enfrentan muchas de las experiencias del PTAZI en la Selva Lacandona, es la falta de apropiación de los proyectos por una débil organización social, fortalecida por un trato subordinado e irrespetuoso de los saberes locales de parte de la CDI y los consultores; además de que a veces los intereses no son tan comunes como parecen entre los socios.

Cerrando el ciclo

Para cerrar este trabajo de investigación quiero volver un poco al punto de partida, el desarrollo rural. Deseo compartir dos reflexiones más generales que tienen que ver con el quehacer de quienes nos formamos para atender ese ámbito.

En tiempos en los que el sistema capitalista neoliberal y el mismo paradigma del desarrollo parecen caerse a pedazos en las crisis de las grandes potencias, crisis económicas, políticas, sociales, culturales y hasta de valores, se hace casi obligatorio preguntarnos hacia dónde debemos dirigir nuestro trabajo ¿hay que empeñarnos en seguir la vía del modelo de desarrollo hegemónico y trabajar con los campesinos y su relevo generacional, para dar el anhelado salto hacia la reconversión productiva?

¿Cuántos campesinos cuentan con los capitales, recursos y condiciones estructurales podrán hacerlo, por mencionar la cultura institucional mexicana?

Mantenernos en este sueño fallido del desarrollo significaría aumentar las desigualdades en el medio rural, es posible que al incentivar más la agroindustria, algunos campesinos con mejores posibilidades económicas, y un mayor capital social puedan acaparar tierras e iniciar empresas

agroindustriales. Pero los que no, pasarán a ser proletarios en el sistema consumista neoliberal.

La agricultura sigue predominando en el campo mexicano, sobre todo entre la población más pobre, actividades como el comercio, la manufactura, el ecoturismo incluido, que han surgido en como complementarias a la agricultura, de lograr sustituirla y mandar a los campesinos a los sectores secundario y terciario nos llevarían a enfrentarnos a la pérdida de soberanía alimentaria ¿quiénes y de qué forma producirán los alimentos del futuro? ¿Monsanto o China, que han iniciado una decidida carrera hacía el control de la producción alimentaria comprando tierras en Latinoamérica y en África?

Pero el difícil contexto del campo en México está empujando a un quiebre generacional importante, los jóvenes tienen una tierra cada vez más fragmentada y deteriorada, a la que hay que trabajar con un esfuerzo mayor al que piensan se hace en otras actividades, y que además cada vez es menos rentable.

Las posibilidades de un futuro digno de la juventud campesina son pocas, hay escasos esfuerzos enfocados a crear posibilidades de trabajo y de desarrollo humano viables para las nuevas generaciones, que seguramente engrosarán las listas de emigrantes y los índices de feminización del campo para aquellos que tengan tierra cultivable.

Sin duda son tiempos complejos, la realidad y la historia nos están llamando a tomar importantes decisiones, posiblemente estamos presenciando el inicio de un cambio civilizatorio. Quizás es tiempo de recogernos y mirar en nuestro pasado, nuestras raíces, en los valores perdidos, quizás es tiempo de forjar nuevos caminos donde lo esencial no se pierda en la suntuosidad de lo banal.

Bibliografía:

- Agazzi, E. 2002. "El desafío de la interdisciplinariedad" en *Revista empresa y humanismo*. Vol. V, No. 2.
- Alburquerque, F. 2003. "Teoría y Práctica del Enfoque del Desarrollo Local", en *Desarrollo territorial y gestión del territorio*, Unión Europea. La Serena, región de Coquimbo, Chile.
- Alarcón Hernández, Perla. 2010. "Implicaciones y contradicciones del ecoturismo en La Sima de las Cotorras, Ocozocoautla de Espinoza", Tesis para obtener el grado de maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural en ECOSUR, Chiapas.
- Banco de México (consulta: diciembre de 2010). *Sistema de cuentas nacionales*. www.banxico.org.mx.
- Barkin, D. 2001. "El Turismo Social en México: una estrategia necesaria", en *Vetas, revista de El Colegio de San Luís*. Año III, n° 7. Enero- Abril. Pp. 137-158.
- Bartra, Armando. 2007. Los municipios incómodos. En Araceli Burguete y Xóchitl Leyva. *La remunicipalización de Chiapas: lo político y la política en tiempos de contrainsurgencia*. CIESAS. México.
- Barragán López, E. 2001. "Formas espaciales y Procesos Sociales en la sierra del Tigre" en *Relaciones*, Vol. XXII, núm. 85, invierno. Zamora. El Colegio de Michoacán. Pp. 105-130.
- Belmonte, J. 2010 [video]. "El Turismo Alternativo, aventura, rural y ecoturismo, impacto ambiental, impacto económico, impacto sociocultural", Módulo II. Los modelos turísticos, en G. López Pardo y B. Palomino Villavicencio (Coordinación Académica), *Selección de materiales 2006-2009, diplomado de actualización profesional turismo para el desarrollo sustentable, una estrategia nacional para el desarrollo económico y conservación ambiental. 120 horas en presentación audiovisual acerca del turismo actual en México*.
- Boege Schmidt, E. 2008. *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México, Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrodiversidad en los territorios indígenas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. México.

- Bonfil Batalla, G. 1991. "Lo propio y lo ajeno, una aproximación al problema del control cultural", en *Capítulo 2 Pensar nuestra cultura, ensayos*. Alianza Editorial.
- Bourdieu, P. 1999. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, 2ª edición, Anagrama, Barcelona.
- Brenner, L. 2005. "La Planeación de "Centros Turísticos Sustentables" ¿Estrategia Prometedora para Impulsar el Desarrollo Rural o Ilusión sin Perspectiva? Ejemplo de Bahías de Huatulco, Oaxaca", en E. Barragan (ed.). *Gente de Campo, Patrimonios y Dinámicas Rurales en México*. Vol. II. Colegio de Michoacán. Zamora, Michoacán. Pp. 397-430.
- Calva, J.L. 2006. "América Latina: "Dependencia y Sumisión al Washington Consensus. Viabilidad de una Estrategia Soberana de Desarrollo", en *ALASRU. Análisis Latinoamericanos del Medio Rural*. Nueva época. N° 4. Universidad Autónoma Chapingo Pp.401-422.
- Campodónico Pérez, R. A. 2008. "El turismo y los vaivenes del desarrollo", en *Revista APORTES y Transferencias*, Año 12, Vol. 1. Mar del Plata, Argentina.
- Cardoso H., F y E. Faletto. 1969. *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Siglo XXI, México.
- Castellanos Guerrero A. y J. A. Machuca R. (compiladores), 2008. *Turismo, identidades y exclusión*. Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa, Casa Juan Pablos, México.
- Castillo Nechar, Marcelino y Maribel Lozano. 2006. *Apuntes para la Investigación Turística*. CATurismo, Cuerpo Académico. Universidad de Quintana Roo, México.
- Castro Álvarez U. 2007. "El Turismo como Política Central de Desarrollo y sus Repercusiones en el Ámbito Local: Algunas Consideraciones Referentes al Desarrollo de Enclaves Turísticos en México", en *TURyDES*, Vol. 1, N° 1. Octubre/Octubre.
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. 2006. (consulta: diciembre de 2010), "Seguimiento y resultados de las políticas públicas y gestión gubernamental de la administración vigente", en *Asuntos Indígenas*, en www.diputados.gob.mx/cesop/.

Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo-ONU. 1987. *Informe (Comisión Brundtland) Nuestro Futuro Común..*

Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP). (consulta: junio de 2010). *Áreas naturales protegidas de Chiapas*. www.conanp.gob.mx.

_____. (consulta: marzo de 2010) *Organigrama y funciones del personal adscrito*. www.cdi.gob.mx, www.cdi.gob.mx/ecoturismo/chiapas.html.

Comisión Nacional del Agua (CONAGUA). 2007. "Guía Identificación de Actores Clave" en *Serie. Planeación Hidráulica en México, Componente: Planeación Local, Proyectos Emblemáticos*.

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). (consulta: marzo-noviembre de 2010) *PTAZI*. www.cdi.gob.mx, www.cdi.gob.mx/ecoturismo/chiapas.html.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (consulta: diciembre de 2010). *Medición de la Pobreza por entidad federativa (resultados de 2006)*. www.coneval.gob.mx.

Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). (consulta: octubre de 2011). *Conócenos*. <http://www.conafe.gob.mx>.

Consejo Nacional de Población (CONAPO). 2005. (consulta: diciembre de 2010). *Índices de marginación por entidad federativa (resultados de 2005)*. www.conapo.gob.mx.

Cortés, F. I. Banegas, T. Fernández y M. Mora. 2007. "Perfiles de la pobreza en Chiapas. Investigaciones recientes", en *Sociológica, Transformación social en Chiapas, investigaciones recientes*. Enero-abril. México. Pp. 19-50.

Crozier, M. y E. Friedberg. 1990. *El Actor y el Sistema, Las restricciones de la acción Colectiva*. Alianza Editorial Mexicana. México.

Daltabuit Godas, M. (coord.) 2000. *Ecoturismo y Desarrollo Sustentable: Impacto En Comunidades Rurales De La Selva Maya*. Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. México.

De la Torre, F. 1989. *Introducción al Estudio del Turismo*. Ed. CECSA. México.

De la Torre, R. y P. Safa. 2007. "El mundo en que vivimos: modernidad y ciudadanía a fin de siglo a manera de introducción", en *Desacatos*, núm. 25, septiembre. México. Pp.11-20.

De Vos, Jan. 2002. *Una Tierra para Sembrar Sueños: Historia reciente de la Selva Lacandona 1950-2000*. Fondo de Cultura Económica, CIESAS. México.

Diario Oficial de la Federación. 1980. Resolución Presidencial de dotación de tierras al ejido La Fortuna del Gallo Giro. N° 90530. Publicado el 17 de abril. México.

_____. 2003. *Estatuto Orgánico de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI)*. Publicados el 26 de julio. México.

_____. 1992. *Reforma al artículo 4° constitucional*. Publicada el 28 de enero. México.

_____. 2008. *Reglas de Operación del Programa Turismo Alternativo en Zonas Indígenas, 2009*. Quinta sección, 29 de diciembre. México.

_____. 2009. *Reglas de Operación del Programa Turismo Alternativo en Zonas Indígenas, 2010*. Cuarta sección, 31 de diciembre. México.

_____. 2011. *Reglas de Operación del Programa Turismo Alternativo en Zonas Indígenas, 2011*. Tercera sección, 4 de febrero. México.

Dos Santos, T.1969. *Socialismo o fascismo*. UNMSM. Lima.

Duterte, B. 2008. "Expansión del turismo internacional: ganadores y perdedores" en Castellanos Guerrero, A. y J.A. Machuca R.(compiladores) (2008). *Turismo, identidades y exclusión*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Casa Juan Pablos. México. Pp. 11-29.

- Ejecutivo del Estado de Chiapas. 1980. "Copia de solicitud de dotación de ejidos" en *Periódico Oficial del Estado de Chiapas*, 20 de octubre de 1971, tomo LXXVIII N° 48, Publicación N° 36- A. México.
- Ejecutivo Federal de los Estados Unidos Mexicanos. 1980. "Resolución presidencial n° 9530, de dotación de terrenos ejidales" en el *Diario Oficial de la Federación*, 17 de abril. México.
- Escobar, A. 2007. *La invención del tercer mundo, construcción y deconstrucción del desarrollo*. Serie Colonialidad/modernidad/descolonialidad. Fundación Editorial el Perro y la Rana. Caracas, Venezuela.
- Esteva, G. 2009. "La agonía de un mito: ¿Cómo reformular el 'desarrollo'?" *América Latina en Movimiento*. Quito, Ecuador, Año XXXIII, II época. Junio.
- _____. 2009. "Más Allá del Desarrollo: La Buena Vida" en *América Latina en Movimiento*. Quito, Ecuador, Año XXXIII, II época. Junio.
- Espacio Turístico (Consulta: Octubre de 2011). *Cumbre Mundial de Turismo de Aventura 2011*. <http://www.espacioturistico.com.mx>.
- Friedberg, E. 1992. "Las Cuatro Dimensiones de la Acción Organizada" en *Revue Francaise de Sociologie*. Octubre-Diciembre de 1992. Traducción del francés por Mario A. Zamudio Vega.
- Fundación Desarrollo Sostenido. 2010. *4 pueblos indígenas y turismo*, Pág. 5. España.
- García Aguilar, M. del C. 2005. *Chiapas Político. Lecturas para entender a Chiapas*. Gobierno de Chiapas, Secretaría de Educación, Chiapas.
- Gasca Zamora, J., G. López Pardo; B. Palomino y M. Mathus. 2010. *La Gestión Comunitaria de Recursos Naturales y Ecoturísticos en la Sierra Norte de Oaxaca*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, Academia Mexicana de Investigación Turística, A.C. (AMIT). México.
- Geertz, C. 1992, [1973]. "Descripción densa" en C. Geertz *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa. España.

Gobierno del estado de Chiapas. 2006. *Plan Sexenal Chiapas Solidario*. Chiapas, México.

/Sala de Prensa. 2010 (Consulta: marzo de 2011) *Boletín de prensa del gobierno del estado*, 0335. 26 de enero. <http://www.chiapas.gob.mx/prensa/>.

Gobierno Federal de los Estados Unidos Mexicanos y Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). 2006. *Memoria de la política pública para el desarrollo de los pueblos indígenas 2001-2006, Los programas*. México.

Guber, R. 2001. *La etnografía, Método, campo y reflexividad*. Grupo editorial Norma. Bogotá.

Gutiérrez Chong, N. 2004. "Mercadotecnia en el 'Indigenismo' de Vicente Fox" en A. Hernández, S. Paz y M. T. Sierra (Coord.). *El Estado y los indígenas en tiempos del PAN: neoindigenismo, legalidad e identidad*. CIESAS, Cámara de Diputados LIX Legislatura, Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa. México. Pp. 27-49.

Hamel, J. 1992. "The Case Method in Sociology. New Theoretical and Methodological Issues". *Current Sociology*. No. 40. Pp. 1-7.

Henriquez, E. y A. Mariscal. 2007. "Desalojo en Montes Azules: arrestan a seis jefes de familia" en *Diario La Jornada*, 19 de agosto, México.

Hernández Castillo, R. A., S. Paz y M. Sierra (Coords.). 2004. *El Estado y los indígenas en tiempos del PAN: neoindigenismo, legalidad e identidad*. CIESAS, Cámara de Diputados LIX Legislatura, Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa. México.

Hernández Castillo, R. A. 2004. "De la sierra a la selva: identidades étnicas y religiosas en la frontera sur" en J. P. Viqueira y M. H. Ruz (Ed.). *CHIAPAS, Los rumbos de otra historia*. Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México, 2da edición.

Hernández Cruz, R.E. 2002. *Adaptaciones sociales en torno al ecoturismo en una comunidad indígena en la Selva Lacandona, México*, Tesis para obtener el grado de Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural. El Colegio de la Frontera Sur, México.

- Hewitt de Alcantara, C. 2007. "Ensayo sobre los obstáculos al desarrollo rural en México, Retrospectiva y prospectiva". *Desacatos*, núm. 25, septiembre. México. Pp.79-100.
- Hiernaux, Nicolás D. 2002. "¿Cómo definir el turismo? Un repaso disciplinario", en *Revista APORTES y Transferencias*. Universidad Nacional Mar del Plata, Año 2, Vol. 2. Mar del Plata, Argentina. Pp. 13-27.
- Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos (IFAI), (Solicitud realizada el 28 de enero de 2011). *Información sobre la operación nacional del estado de Chiapas del PTAZI*. Solicitud: UE-026/2011.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), (consulta: diciembre de 2010). *México en Cifras/Chiapas, Censo 2005*. www.inegi.org.mx.
-
- _____, (consulta: diciembre de 2011). *Perspectiva estadística Chiapas, Diciembre 2011*. www.inegi.org.mx.
- Instituto Nacional Indigenista (INI) (consulta: agosto de 2011) *Programas y Proyectos de Instituto Nacional Indigenista*. Dirección de Operación y Desarrollo. México 2003. www.cdi.gob.mx/ini/.
- Jacobson, D. 1991. *Receding Ethnography*. Suny Press. Buffalo.
- Jiménez Martínez, A. de J. 2005 [1998]. *Desarrollo Turístico y sustentabilidad: el caso de México*. Universidad del Caribe. Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa. 2da. Edición. México.
- Leff, E. 2008. *Discursos Sustentables*. Siglo XXI editores, S.A. de C.V. México.
- Leyva García, Heriberto. 2006. "Naturaleza jurídica de la parcela ejidal (unidad de dotación) Es un derecho sustentable" en *Revista de los Tribunales Agrarios*. Segunda Época. Año III, Número 39. Mayo-Agosto 2006. México.
- Long, N. 2007 [2001]. *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. El Colegio de San Luis, CIESAS. Primera edición en español. México.
- López Pardo, G. y A. Miranda Montaña. 2010 [video]. "Turismo Sustentable", en *Serie educativa Platicando de Economía*. Sesión 1. Enero. Coordinación

de la Universidad Abierta y Educación Continua, Instituto de Investigaciones Económicas UNAM. Recuperado en <http://actividades.iiec.unam.mx/platiecon>.

- López Pardo, G. y B. Palomino Villavicencio. 2008. "El Turismo como actividad emergente para las comunidades indígenas" en A. Castellanos Guerrero y J.A. Machuca R., (coord.). *Turismo, identidades y exclusión*. Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa, Casa Juan Pablos, México. Pp. 31-50.
- López Santillán, Á. y G. Marín Guardado. 2010. "Turismo, Capitalismo y Producción de lo Exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura", en *Relaciones 123*, Verano 2010, Volumen XXXI. Pp. 219-258.
- Llanqueleo, P. y K. Castro Paillalef. 2002. *Directrices para iniciativas indígenas de turismo en comunidades Mapuche Lafkenche del área de desarrollo indígena Lago Budi*. Universidad Tecnológica Metropolitana.
- MacDonald, R., y, L. Jolliffe. 2003. "Cultural rural tourism: Evidence from Canada". *Annals of Tourism Research*. 30 (2): 307–322.
- Machuca R, J. A. (2008). "Estrategias turísticas y segregación socioterritorial en regiones indígenas" en Castellanos Guerrero A. y J. A. Machuca R. (compiladores). *Turismo, identidades y exclusión*. Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa, Casa Juan Pablos, México. Pp. 31-50
- Maldonado Hernández, María Isabel. (2008). *Concepciones del turismo y territorio entre los chuj de Tziscaco, Chiapas*. Tesis para obtener el grado de Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural. El Colegio de la Frontera Sur, México.
- Mayer Foulkes, D. 2007. "Subdesarrollo y Globalización" en *Ensayos*, Volumen XXVI, núm. 1, mayo. Pp. 155-192.
- McLaren, D. 1998. *Rethinking tourism and ecotravel. The paving of paradise and what you can do to stop it*. Kumarian Press, EUA.
- Molina, S. 2004. *Fundamentos del nuevo turismo*. Centro de emprendimiento e innovación. México.
- Monroy, Paulina. 2007. "Fracasa Servicio Profesional de Carrera" en *Revista Contralínea*. Año 5, No. 87. México.

- Moran, E. F. 1990. *La ecología humana de los pueblos del Amazonia*. Fondo de Cultura Económica México.
- Morin, E. 2006. *Articular los saberes, ¿Qué saberes enseñar en las escuelas?* impreso en la Escuela de Graduados de la Normal Superior "Profr. Moisés Sáenz Garza" México.
- Muench, P. (Redactor principal), 2009. *Proyecto Desarrollo Social Integrado y Sustentable, Libro Blanco de la Selva*. Unión Europea y Gobierno del Estado de Chiapas. México.
- Oehmichen Bazán, M. C. 2003. *Reforma del Estado, Política Social e Indigenismo en México 1988-1996*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Organización Mundial de Turismo, THEMIS. 2002. *La Organización Mundial del Turismo y el Año Internacional del Ecoturismo*. <http://unwto.org/es>.
- _____ 2007. *Cambio Climático y Turismo*. Bali, Indonesia. <http://unwto.org/es>.
- _____ 1995. *Carta del Turismo Sostenible, Conferencia Mundial del Turismo Sostenible*. Lanzarote, España. <http://unwto.org/es>.
- _____ 1985. *Carta del turismo y código del turista. La Asamblea General de la Organización Mundial del Turismo*. Sofía, República Popular de Bulgaria. <http://unwto.org/es>.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), 2010 (consulta: febrero de 2010). *OCDE Destaca aportación del turismo para economía mexicana*. 23 de febrero. News.yahoo.com.
- Palomino Villavicencio, B. y G. López Pardo. 2007. *Evaluación 2006 de programa ecoturismo en zonas indígenas*. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Económicas. México.
- Parra, M. R., B. Herrera, M. Huerta, P. P. Ramos, S. I Román, R. Santana, I.J. Liscovsky, V.I. Sánchez. (2009) *Manual de Planeación Comunitaria, para promotores y facilitadores del desarrollo comunitario*. El Colegio de la Frontera Sur, México.
- Quintana Hernández, F. y, L. C. Rosales. 2006. *Mames de Chiapas, Pueblos indígenas del México contemporáneo*. Publicada por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. CDI. México.

- Radcliffe, Sarah A. 2006 "Culture in development thinking: geographies, actors, and paradigms." En: Radcliffe (ed.) *Culture and Development in a Globalizing World: Geographies, actors, and paradigms*. London & New York: Routledge.
- Registro Agrario Nacional 2011 (Consulta: octubre de 2011). *Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Títulos de Solares (PROCEDE)*. <http://www.ran.gob.mx/ran/index.php/programas/procede>
- Ritz, G. 2002. *El desarrollo, historia de una creencia occidental*. Universidad Complutense, Madrid, España.
- Rubio, B. 2003. *Excluidos y Explotados, los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. Plaza y Valdés S. A. de C.V. México.
- Salazar B., N. 2006. "Antropología del Turismo en Países en Desarrollo: Análisis Crítico de las Culturas, Poderes e Identidades Generados por el Turismo" en *Tabula Rasa*, Julio-diciembre, número 005. Universidad Colegio Mayor de Cundimarca, Bogotá, Colombia, pp. 99-128.
- Salazar Palacios, J. M. 1983. *Turismo: Planeación, administración y perspectivas*. Ed. Limuza. México. Versión autorizada en español de la obra publicada en inglés por Grid Publishing, Inc. Bajo el título *Tourism, principles, practices, philosophies*.
- Sámano Rentería, M. A. 2008. "Etnicidad y etnodesarrollo, la relación de los pueblos indígenas con el Estado Mexicano" en T. Trench, y A. Cruz (Coords.). *La Dimensión Cultural en Procesos de Desarrollo Rural Regional: casos del campo mexicano*. Universidad Autónoma Chapingo. México. Pp. 47-64.
- Secretaría de Gobernación/Gobierno Federal. 1995 (consulta: diciembre de 2010). *I Informe de Gobierno del Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, Ernesto Zedillo Ponce de León*. 1° de septiembre. www.desarrollopolitico.gob.mx.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). (consulta: junio de 2010). *Apoyos a ecoturismo*. www.semarnat.gob.mx.
- Secretaría de Turismo Federal (SECTUR). (consulta: junio de 2010). *Programa Nacional de Turismo 2006*. www.sectur.gob.mx.
- _____. (2004). *Guía de apoyos federales para proyectos de ecoturismo*. México. pp. 6-9.

_____ (consulta: febrero de 2011). *Departamento de Turismo Alternativo* www.sectur.gob.mx.

_____. 2006. Norma Mexicana de Turismo Sustentable, NMX-AA-133-SCFI-2006, México,

Secretaría de Turismo del Estado de Chiapas. (consulta: junio de 2010). Búsquedas: *Rutas turísticas y estadísticas estatales (últimas disponibles: 2009)*. www.turismochiapas.gob.mx.

Sen, A. 1983. "Los bienes y la gente" en Comercio Exterior, Vol. 33. núm. 12. México.

_____. 2000. *Desarrollo como Libertad*. Editorial Planeta. Madrid.

Sunkel Osvaldo y Pedro Paz .1985. *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. Editorial Siglo XXI. España.

Taylor S.J. y R. Bogdan. 1992. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós Básica. Barcelona.

Touraine, A. 1987 [1984]. *El regreso del actor*. Ed. Universitaria de Buenos Aires. Colección problemas del desarrollo. Argentina.

Travel Industry Association of America (TIA). (consulta: febrero de 2011). *Índices de la demanda del segmento de turismo alternativo* <http://www.tia.org/whtstia/default.asp>.

Trench, T. 2002 "Conservation, Tourism and Heritage: Continuing Interventions in Lacanjá Chansayab". Tesis doctoral, Departamento de Antropología Social, Universidad de Manchester, Inglaterra.

Trench, T. 2011. Nota tomada en sesión de asesoría para la elaboración de la presente tesis. Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo, Sede San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Valcárcel, M. 2006. *Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo*. Documento de investigación. Departamento de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

Valencia, A. 2005. "Nueve proposiciones sobre la inter o transdisciplinariedad" en: *Memorias del IX Coloquio Nacional de Sociología, Cali*.

Villafuerte Solís, D. 2009. "Cambio y Continuidad en la Economía Chiapaneca", en M. Estrada Saavedra (Editor). *Chiapas Después de la Tormenta, Estudios Sobre Economía, Sociedad y Política*. El Colegio de México, Gobierno del Estado de Chiapas, Cámara de Diputados LX Legislatura. México. Pp. 25-94.

Villareal, M. 2000. "La reinención de las mujeres y el poder en los proceso de desarrollo rural planeado". *La Ventana*, N° 11.

Weber, M. 1964. *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Traducción de J. Medina Echavarría, ed. J. Winckelmann, FCE, México.

Young, P. V. 1939. *Scientific Social Surveys and Research. An Introduction to the Background, Content, Methods, and Analysis of Social Studies*. Prentice Hall. New York.

Notas de campo:

Diario de campo personal, estancia en comunidades. Julio de 2010 a mayo de 2011.

Diario de campo personal, estancia en la Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI), departamento del Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI). Marzo-abril de 2011.

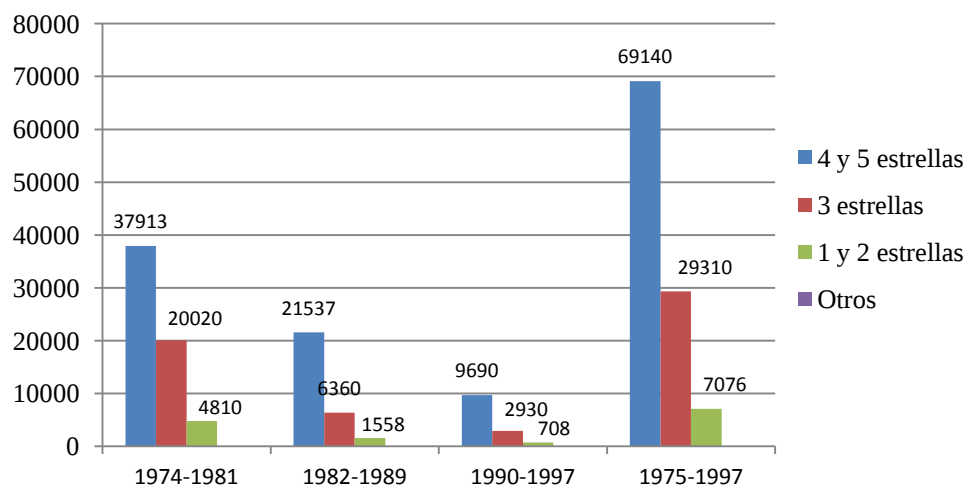
Diario de campo personal. Observaciones de las salidas al Ejido la Fortuna del Gallo Giro, municipio de Las Margaritas, Chiapas, en concreto al "Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro". Julio de 2010 a mayo de 2011.

ANEXOS

Anexo I

Estructura del fomento de FONATUR 1974-1997

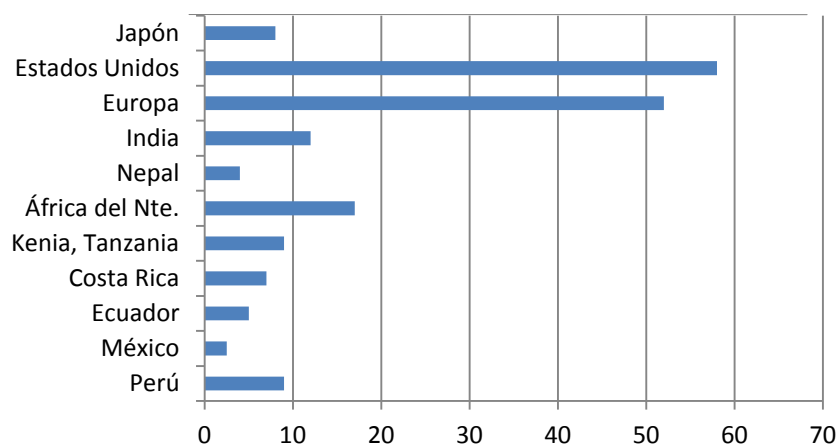
(Cuartos subvencionados según categorías hoteleras y períodos)



Fuente: Brenner. 2005. *FONATUR. Los 25 años de Fomento al Turismo*. México, D.F.

Anexo II

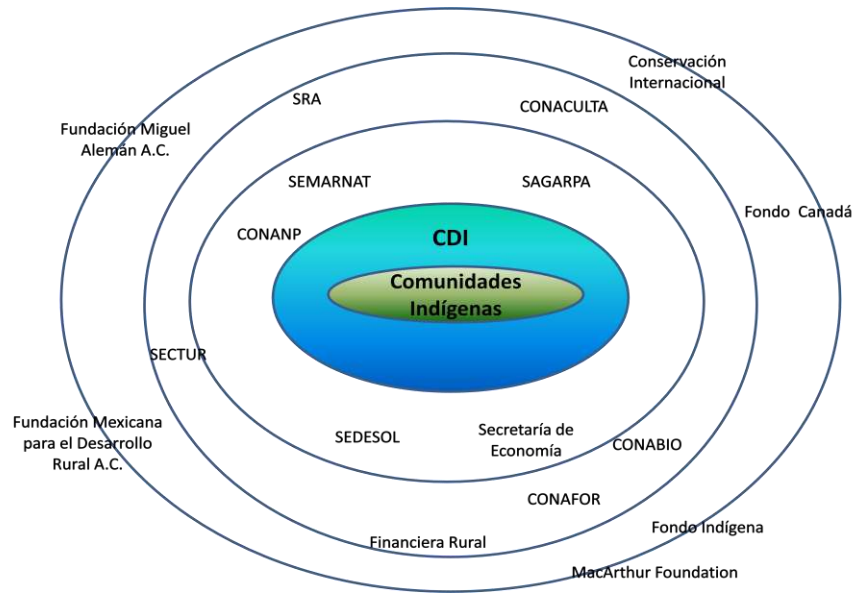
Turismo Alternativo, participantes por países (millones de personas)



Fuente: López Pardo, G. y B. Palomino, 2008.

Anexo III

Instituciones y Organizaciones que apoyan al turismo alternativo indígena



Fuente: Modificado de Gasca *et al.*, 2010:80.

PROGRAMA DE COORDINACIÓN PARA EL APOYO A LA PRODUCCIÓN INDÍGENA

ANEXO 1

GUION PARA EL CONTENIDO DEL PROYECTO

(Este guión tiene un carácter enunciativo y no limitativo)

1.- Antecedentes.

1.1- **Origen del proyecto**, (incluyendo actividades, producción, integrantes, apoyo económico que hayan obtenido de otro programa).

1.2- **Diagnóstico de la situación actual del grupo**; Organización administrativa, financiera, proceso técnico y recursos humanos.

1.3- **Análisis FODA**: (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas).

1.4- **Balance** de los ingresos y egresos del último año de la actividad económica.

1.5- **Justificación y alcance del proyecto** (justificar la viabilidad técnica, económica y social del Proyecto, mencionar los beneficios que recibirán por la puesta en marcha).

2.- Objetivos.

2.1.- General.

2.2.- Particular.

2.3.- Metas.

3.- Estudio de Mercado.

3.1.- Definición del producto.

3.2.- Características del producto y sub-productos.

3.3.- Localización del mercado (Local, Regional, Nacional y Exportación).

3.4.- Demanda del producto (características de los consumidores potenciales).

3.5.- Oferta (características de los oferentes en cuanto tamaño y capacidad de abastecimiento).

3.6.- Principales competidores.

3.7.- Sistema de comercialización (análisis de precios, política de venta y proyección de venta estimada, canales y red comercial).

3.8.- Condiciones de venta (crédito o al contado).

3.9.- Valor agregado del producto (diferenciación).

4.- Estudio Técnico.

4.1.- Tamaño del proyecto (unidades a producir, ha, kg, cabezas, etc.).

4.2.- Macro localización (límites políticos, aspectos socioeconómicos, culturales).

4.3.- Micro-localización, ubicación geográfica, orografía, hidrografía, clima y suelos).

4.4.- Ubicación y necesidades de insumos.

4.5.- Capacidad instalada y utilizada.

4.6.- Descripción del proceso productivo (hasta obtener el producto final considerando los costos de producción).

4.7.- Terreno (superficie, régimen de propiedad, obra civil).

4.8.- Cronograma de construcción e instalación.

4.9.- Maquinaria y equipo existente (características).

4.10.- Necesidad de maquinaria y equipo (características).

4.11.- Cronograma de operación y puesta en marcha.

4.12.- Costos y gastos de producción.

4.13.- Depreciación y amortización.

4.14.- Cálculo de capital de trabajo mensualizado.

4.15.- Parámetros técnicos.

5.- Estudio económico financiero.

5.1.- Estructura financiera (Inversión fija, diferida y capital de trabajo).

5.2.- Conceptos de inversión.

5.3.- Fuentes de financiamiento.

5.4.- Proyección de ingresos y egresos.

5.5.- Proyección de costos y gastos (desglose de los costos fijos y variables).

5.6.- Integración del estado de resultados (flujo de efectivo acumulado).

5.7.- Cronograma de inversiones.

5.8.- Programa de recuperación del financiamiento.

6.- Evaluación financiera y social.

6.1.- Punto de equilibrio.

6.2.- TIR; VAN, R.B.C.

6.3.- Beneficios económicos y sociales.

6.4.- Empleos generados.

7.- Impacto social.

7.1.- Canasta básica.

7.2.- Autosuficiencia.

7.3.- Sustentabilidad.

7.4.- Integración familiar.

7.5.- Calidad de vida.

7.6.- Complementariedad.

7.7.- Excedentes.

7.8.- Cadena alimenticia.

8.- Organización.

8.1.- Figura asociativa para la ejecución del proyecto.

8.2.- Organización técnico-administrativa.

8.3.- Organigrama de funciones y responsabilidad.

8.4.- Reglamento interno.

9.- Análisis de impacto ambiental.**10.- Análisis de riesgo.****11.- Análisis de sensibilidad.****12.- Resumen.****13.- Anexos.**

- Cotizaciones (por lo menos tres cotizaciones).
- Memoria de cálculo.
- Permisos respectivos.
- Acta constitutiva en su caso.
- Versión en magnético (memoria de cálculo, Padrón de beneficiarios).
- Currículum del prestador del servicio de diseño, incluyendo cédula fiscal y cédula profesional.

14.- Términos de Referencia para el Acompañamiento del Proyecto.

✓ Los procesos de desarrollo de la asistencia técnica y la capacitación deberán mostrar congruencia, interrelación, objetividad, mensurabilidad, temporalidad, contenido, necesidad, calidad y costo.

✓ Otras características del acompañamiento es que será objeto de seguimiento, por lo cual aplicarán en la supervisión y el reporte de avance físico y financiero.

14.1.- En congruencia con el diagnóstico realizado al grupo proponer la asistencia técnica a otorgar.**Objetivos y metas.**

- ✓ Descripción de contenido de los temas de asistencia técnica.
- ✓ Actividades a realizar para el cumplimiento de los temas.
- ✓ Materiales y equipo necesario para dar la asistencia técnica.
- ✓ Calendario de cumplimiento de las actividades.
- ✓ Instancia responsable de implementar la asistencia técnica.
- ✓ Perfil del responsable que impartirá la asistencia técnica.
- ✓ Costo de la asistencia técnica (honorarios, materiales y equipo, consumibles, traslado e impresos).

14.2.- En congruencia con el diagnóstico realizado al grupo proponer la capacitación a otorgar.**Objetivos y metas.**

- ✓ Descripción del contenido de los temas de capacitación.
- ✓ Actividades a realizar para el cumplimiento de los temas a impartir.
- ✓ Materiales y equipos para implementar la asistencia técnica.
- ✓ Instancia responsable de implementar la capacitación.
- ✓ Perfil del responsable que impartirá la capacitación.
- ✓ Costo de la capacitación (honorarios, materiales y equipo, consumibles, traslado e impresos).
- ✓ Currículum del prestador del servicio de diseño, incluyendo cédula fiscal y cédula profesional.

NOTA: LA PRESENTACION DE LAS ACTIVIDADES DE ACOMPAÑAMIENTO DEL PROYECTO, TIENE EL CARACTER DE OBLIGATORIEDAD.

Anexo V

Socias del “Centro Ecoturístico Montes Azules, Trópico Gallo Giro”

Al igual que los Socios, las Socias limitan sus intereses en el centro ecoturístico a obtener ingresos económicos de forma constante. Su participación se relega sólo a la operación del centro en temporadas altas, y es en la organización de los quehaceres domésticos del centro donde tienen injerencia. Ellas no asisten a capacitaciones, por lo tanto su falta de conocimientos técnicos para operar el centro es mayor a la de los hombres.

Como socias no tienen voz y voto efectivos en la asamblea, sólo las dos socias viudas pueden tener voz y voto con relación a asuntos de la propiedad del centro.

El papel de las mujeres es pasivo, su presencia en el proyecto es un requisito de cuota de género que impuso el gobierno federal a todos sus programas, sin embargo no hay mecanismos en el PTAZI que incidan en una mejora en términos de empoderamiento y participación equitativa de las mujeres en el centro ecoturístico analizado.

El único socio con apertura para escuchar propuestas de mujeres en la toma de decisiones importantes es el Sr. “A”, pero, debido a que la mayoría manda, cuando rara vez las surgen opiniones femeninas, son ignoradas y/o atacadas.

El centro ecoturístico sólo ha significado un aumento en la carga de trabajo de tipo doméstico en las mujeres socias, y aunque en los objetivos del PTAZI se contempla la búsqueda de equidad de género, lo cierto es que no hay mecanismos en el programa para iniciar el camino hacia relaciones de género más equitativas, y lograr el empoderamiento de la mujer. El programa pide una cuota de género, que literalmente se reduce sólo a un número por cumplir sin más consecuencias. Además, tal cuota no es necesariamente cumplida tampoco en los hechos.

Durante la estancia de trabajo de campo en el departamento del PTAZI de la CDI en Chiapas, la Titular del PTAZI en el estado y el Técnico Operativo (A)

recibieron capacitación en oficinas centrales de la CDI en el Distrito Federal, para iniciar la operación del Sistema de Información de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (SITAZI), base de datos nacional para las solicitudes, reportes y evaluaciones de los proyectos financiados por el PTAZI a partir de 2012. Uno de los propósitos del sistema es realizar las dictaminaciones de proyectos solicitados de forma automática, por lo tanto deben estar los formatos de solicitud bien requisitados, y cumplir con lo establecido por las RDO del PTAZI.

La cuota de género es un requisito obligatorio en todos los programas federales, entonces el SITAZI tiene como uno de sus parámetros de evaluación determinado número de mujeres por proyecto, si un proyecto no la cumple no es aceptado por el sistema. Como la pretensión es también generar una base de datos histórica del programa, se capturarán los proyectos ya financiados, y en casos en los que se aceptaron proyectos sin mujeres en las sociedades, los funcionarios tienen instrucciones de simular que cuentan con la cuota establecida para que no sean rechazados por el sistema.